# Historia de la filosofía

Wilhelm Dilthey



Obras X




FILOSOFÍA

SECCIÓN DE OBRAS DE FILOSOFÍA

# OBRAS DE DILTHEY

# X. HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

# WILHELM DILTHEY

# HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

Traducción, prólogo
y bibliografía adicional de
EUGENIO ÍMAZ



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

Primera edición en alemán, 1949
Primera edición en español (Breviarios, 50), 1951
Segunda edición en sección de Obras de Filosofía, 1979
Primera edición electrónica, 2015

Título original
*Grundriß der allgemeinen Geschichte der Philosophie*

Carretera Picacho-Ajusco, 227; 14738 México, D. F.
Empresa certificada ISO 9001:2008


www.fondodeculturaeconomica.com

Comentarios:
editorial@fondodeculturaeconomica.com
Tel. (55) 5227-4672



**ISBN** 978-607-16-3308-8 (mobi)

Hecho en México - *Made in Mexico*

# NOTA SOBRE EL LIBRO

ESTE libro de Dilthey era y no era inédito hasta que en 1949 lo publicó Hans-Georg Gadamer en Fráncfort. Como "apuntes para la clase" o *vademecum* lo conocieron, hasta la sexta edición, los que siguieron sus cursos de historia de la filosofía en la Universidad de Berlín. El editor alemán se ha ceñido honradamente a su literalidad, intercalando no más en el texto algunas indicaciones expresas de divisiones y subdivisiones que ya estaban tácitamente en él, facilitando así el manejo de un libro tan apretadamente conciso y luminosamente ordenador.

Para nosotros, que en un apéndice a la *Introducción a las ciencias del espíritu* decíamos: "Es lamentable que no se haya publicado [su *Compendio de historia universal de la filosofía*], porque, por encima de todo, habría de tener ese interés extraordinario que ofrecen las historias de la filosofía redactadas, como en el caso de Hegel, por filósofos creadores: se halla iluminada por una luz cenital", la publicación de estos apuntes representa el inesperado cumplimiento de un deseo que, después de nuestro largo trato con el pensamiento de Dilthey, no era la expresión de ningún culto idolátrico.

En ese mismo apéndice apuntábamos algunos de los problemas importantes de interpretación que nos ayudarían a resolver, pero, en esta ocasión, no creemos oportuno referirnos a ellos. Lo que sí importa subrayar es que este compendio constituye una corroboración espléndida de lo que, en contra de tantos, hemos afirmado machaconamente y tratado de demostrar (en mi *Pensamiento de Dilthey: evolución y sistema*): que Dilthey, a pesar de las abrumadoras apariencias —las de tantos y tantos volúmenes prolijos y tantísimos bocetos y ensayos hechos, rehechos y contrahechos— era una mente preclaramente ordenada y ordenadora. Si para muestra basta un botón, éste —el *Compendio*— ofrece la condición extraordinaria de ser un auténtico broche de oro. Y paso por encima de la manida cursilería de la frase porque, en nuestro caso, cobra el valor de una definición escueta.

Un panorama de precisión cartográfica de toda la historia de la filosofía, en el que, en no más de 250 páginas, se ha filtrado gota a gota y como alquitarado todo el trabajo de una larga y laboriosa vida y los hallazgos de una prodigiosa imaginación histórica, bien creo que puede limpiar esta vez esa frase de su archisecular trivialidad. La historia evolutiva de esta *Historia universal de la filosofía* explica las excelencias propias del libro, que lo distinguen con ventaja de todos los manuales o compendios de títulos parecidos. Y no nos referimos tanto a las excelencias más de bulto, a la precisión escueta de sus datos históricos y a las cernidas referencias bibliográficas, sino a su despliegue luminoso de las vicisitudes del pensamiento filosófico dentro de la conexión universal de la marcha del espíritu humano. Es decir, que si la trabazón especial que representa la filosofía en marcha se puede gobernar autónomamente por el criterio de los tres tipos de concepción del mundo, tampoco se puede descuidar su entronque con "la conciencia metafísica" y sus motivos fundamentales. Por eso la atención simultánea que presta al

movimiento religioso y al científico, la extensión, deliberadamente desproporcionada, con que se tratan capítulos como la filosofía romana o la Ilustración, por lo general tan descuidados, los hitos que coloca para señalar el camino en los brumosos estados de transición: del mundo antiguo al cristiano, del medieval al moderno. Y también su referencia fugaz pero precisa a las condiciones sociales y económicas, pues la "conciencia metafísica" cambia, con la vida misma, el interjuego de sus motivos fundamentales. Esta intención clara le autoriza descuidar lo más obvio o subsanable: la exposición circunscrita del pensamiento de los grandes, que el lector fácilmente puede suplir. Dispone así Dilthey de una pauta objetiva de que no dispuso, por ejemplo, Windelband en su excelente historia, que renquea de una confesada falta de unidad y padece un poco bajo el peso de sus opiniones personales, aunque, por otra parte, complementa a Dilthey como nadie en esa omisión deliberada.

Por estos mismos días andaba yo leyendo una introducción a la filosofía del derecho de Radbruch y no poco sorprendido ante la garra segura de este viejo maestro que, después de tantos años de dedicación a la materia, es capaz de escribir un resumen jugoso, más que ordenado orgánico y vivo, de un tema tan propicio, según las reiteradas muestras, a la disertación erudita y banal. Digo que es capaz después de tantos años, cuando en rigor debiera decir que sólo ciertos "viejos" que no necesitan de una segunda juventud porque no perdieron nunca la primera, pero que han sabido nutrir los anhelos abstractos de ésta con una fogosa y prolongada —rescoldada— experiencia intelectual, son capaces de escribir los breviarios magistrales.

Para no terminar esta nota con un ditirambo a la edad —intelectual— provecta que, a mis años, aunque no son tantos como los de Dilthey o Radbruch, y, sobre todo, por mi cacumen, a tantísimos años-luz de distancia del de aquéllos, pudiera parecer un intento impertinente de curarse en salud, añadiré dos palabras sobre la "bibliografía adicional" que la acompaña. El libro de Dilthey llega hasta 1900. Como en el cuerpo de la obra se intercala una bibliografía —de fuentes y comentaristas —que es, sin querer, como una *Historia* de la historia de la filosofía, que tanto debe al siglo XIX, siglo que, en este aspecto especialmente, Dilthey conocía al dedillo —otra expresión trivial que hay que tomar al pie de la letra—, no había más remedio que repetir la faena con lo publicado hasta la fecha. Tanto más cuanto que en el medio siglo justo que llevamos vivido [1951] desde entonces han surgido, por la acción conjugada de la investigación histórica y del cambio de la conciencia metafísica, interpretaciones fundamentalmente nuevas de muchos filósofos. No cabía pensar en "sustituir" a Dilthey; es decir, en hacer algo ni lejanamente parecido a lo hecho por él hasta 1900 o que nos imaginamos que podría haber hecho hasta 1950. Se ha tratado de llamar la atención sobre los libros fundamentales y sobre las interpretaciones nuevas que tienen que ver con las tendencias de nuestro tiempo. Para esto he tenido dos buenos consejeros: Bréhier, en su *Historia de la filosofía,* y Gadamer —el editor alemán del *Compendio*—, en las notas al pie de su edición. Más que nada porque me corroboraban en mis presunciones. Si alguna indicación bibliográfica resulta discutible, póngase a mi cuenta.

Pero también había otra labor más modesta, si bien más farragosa, que aconsejaban,

a la vez, la intención introductoria de esta breve obra o compendio y el hecho de dirigirse a un público de habla española y de lecturas por lo general latinas. Había que reunir, mal que bien, lo más que se pudiera de los textos y estudios pertinentes disponibles en nuestra lengua. Tarea bastante farragosa, dije, porque —y esto es un consuelo— en estos últimos años ha crecido prodigiosamente la bibliografía filosófica, como puede uno cerciorarse hojeando los catálogos de Buenos Aires o de México. Y había que ensanchar el campo bibliográfico, ampliando las imprescindibles indicaciones alemanas con otras en inglés y, sobre todo, en francés y en italiano, idiomas más conocidos entre nosotros. Hasta he hecho hincapié en la bibliografía italiana, porque siendo, por lo general, de fácil lectura y de una calidad que no autoriza la discriminación, suele ser descuidada curiosamente entre nosotros. En nuestro caso, además, se daba una circunstancia especial: Fratelli Bocca ha publicado una *Storia Universale Della Filosofia,* que por sus títulos parece haber sido planeada por alguien que tuvo conocimiento de los apuntes de Dilthey. Sea como quiera, creo que el lector hispanoamericano deberá estar atento a esta colección, en curso de publicación, que le permitirá rellenar y prolongar las indicaciones de Dilthey. Pero el primer relleno hay que llevarlo a cabo con el propio Dilthey, es decir, acudiendo a las páginas que se indican de sus obras publicadas por nosotros.

Me figuro que esta bibliografía adicional, que no pasa de ser una primera improvisación, estará necesitada, a su vez, de adiciones. Pero en vez de pedir perdón por sus muchas faltas prefiero solicitar de los entendidos que me manden las rectificaciones y adiciones que se les ocurran para incorporarlas en ediciones sucesivas. Ya en ésta lo hemos hecho, profundamente agradecidos, con las indicaciones precisas de nuestro amigo el profesor Risieri Frondizi.

A esto se ha limitado nuestra labor adicional, pues la publicación de Breviarios, 16 —Bocheński, *La filosofía actual*— nos dispensa de la escabrosa misión de escribir el capítulo correspondiente al siglo XX, como no ha tenido más remedio que escribirlo el editor alemán, que, por cierto, ha salido airosamente del empeño. Bocheński comienza su libro con una contrastante referencia a la filosofía del siglo XIX, y aunque su campo propio es el de la filosofía contemporánea a partir de la primera Guerra Mundial, no puede menos de presentarnos las grandes figuras de los comienzos, que en el viraje del siglo dieron a éste su empujón característico. Teniendo en cuenta, además, su selecta bibliografía se puede recomendar como la mejor prolongación del *Compendio* de Dilthey.

EUGENIO ÍMAZ

# HISTORIAS UNIVERSALES DE LA FILOSOFÍA

LA EXPOSICIÓN por filósofos y escuelas que hiciera Diógenes Laercio fue la que primero determinó la forma histórica adoptada por el material de la historia universal de la filosofía; en el siglo XVII la de Thomas Stanley (*History of philosophy,* 1655), la de Jac. Thomasius y la de Pierre Bayle (*Dictionnaire,* 1697), en el XVIII la de Johann Jakob Brucker (*Historia critica philosophiae,* 5 vols., 1742-1744; 2ª ed., 1766-1767). Wilhelm Gottlieb Tennemann, en *Geschichte der Philosophie* (12 vols., 1789-1819), combina el estudio personal de las fuentes con la crítica inspirada en la filosofía de Immanuel Kant. El tratamiento verdaderamente científico de la materia surge cuando al método literario creado por la filosofía alemana se une el ordenamiento de las diversas manifestaciones "literarias" dentro de la trama de un desarrollo ascendente, faena que la filosofía alemana había ido perfilando poco a poco a partir de Herder. Los métodos filológicos para la reconstrucción de obras perdidas, el conocimiento del origen y la intención de una obra determinada, la captación de la conexión causal existente entre las diversas obras de un autor, las relaciones entre diferentes obras y autores dentro de un mismo movimiento literario y otros recursos semejantes, fueron aplicados por primera vez al campo de la historia de la filosofía antigua por Friedrich Schleiermacher (*cf*., además de sus trabajos especiales, sus *Vorlesungen über Geschichte der Philosophie,* Ritter, 1839), quien se inspiró en Friedrich August Wolf y en los hermanos Friedrich y August Wilhelm Schlegel; más tarde esos métodos fueron perfeccionados por August Boeckh, Karl Fredrich Herrmann, Jakob Bernays, Hermann Usener, Diels y otros. La dificultosa aplicación de estos métodos filológicos o literarios al campo de la filosofía medieval y al de la moderna todavía se practica en forma muy deficiente y fragmentaria.

La comprensión filosófica a base de la idea de desarrollo ha sido lograda por vez primera por Georg Wilhelm Friedrich Hegel en sus *Vorlesungen über die Geschichte der Philosophie** (Michelet, 3 vols., 1833-1836, 1840-1843). Sin embargo, Hegel desdeñó la base rigurosa de los métodos filológicos y estableció entre los sistemas una conexión evolutiva deficiente porque se valió de relaciones lógicas completamente abstractas. La generación que siguió a Schleiermacher y a Hegel empleó los métodos filológicos para llegar al conocimiento efectivo de la trabazón evolutiva. Tenemos una historia universal prolija, Heinrich Ritter, *Geschichte der Philosophie* (12 vols. [1829-1853]; 2ª ed., vols. 1-4: 1836-1838); discípulo de Schleiermacher, su obra está anticuada en diversos respectos. Edward Gottlob Zeller (*Philosophie der Griechen,* tres partes en cinco volúmenes, 3ª ed., 1869-1882, vols. 1 y 2 de la 4ª ed., 1889 ss.) combinó de modo ejemplar la forma histórico-evolutiva fundada por Hegel con los métodos filológicos y literarios, trabajando con gran vigor en el campo de la filosofía antigua. El mismo carácter histórico-universal que distingue a esta obra por virtud de su postura histórico-evolutiva y porque destaca las transiciones de la filosofía antigua a la cristiana encontramos también en obras como la de Kuno Fischer, *Geschichte der neueren Philosophie* (a partir de 1897, nueva edición completa), la de Wilhelm Windelband,

*Geschichte der neueren Philosophie* (2 vols., 1878-1880) y la de Harald Höffding, *Historia de la filosofía moderna* (1896).

La concepción histórico-universal que estas lecciones tratan de desarrollar puede ser caracterizada brevemente con las siguientes indicaciones. Su punto de vista es el de una filosofía empírica que intenta captar sin prejuicios los hechos de la experiencia interna e histórica, protegiendo los resultados de su estudio frente al mundo exterior. Por eso, estas lecciones arrancan de la total conexión estructural contenida en cada hombre y que despliega su realidad en las épocas históricas; y sobre esta base es como tratan de comprender los sistemas. Por eso, en oposición a la actitud de Hegel, no se explica el desenvolvimiento de la filosofía en virtud de las relaciones que mantienen entre sí los conceptos en el pensamiento abstracto, sino en virtud de los cambios que se realizan en el hombre entero según su vida y realidad plenas. Por esto se procura averiguar la conexión causal que los sistemas filosóficos han mantenido con la totalidad de la cultura y con la cual han influido sobre ésta. Toda actitud nueva de la conciencia frente a la realidad, que se traduce en pensamiento filosófico, se hace valer, a la vez, en el conocimiento científico de esta realidad, en las apreciaciones axiológicas de esa realidad por el sentimiento y en las acciones de la voluntad, tanto en la conducta de la vida como en la dirección de la sociedad. La historia de la filosofía nos hace patentes las actitudes de la conciencia ante la realidad, las relaciones reales entre estas actitudes y el desarrollo que así surge. De esta suerte nos ofrece la posibilidad de conocer el lugar histórico de cada una de las manifestaciones de la literatura, de la teología y de las ciencias. La base justa no puede ser establecida más que por el método filológico (literario).

Semejante intento de exponer el desenvolvimiento de la filosofía en forma histórico-universal se ensayó ya en mi *Einleitung in die Geisteswissenschaften,* 1883 (Antigüedad y Edad Media).[1] Prolongan ese libro mis ensayos posteriores en *Archiv für Geschichte der Philosophie* (editado por Stein en colaboración con Diels, Dilthey, Erdmann, Zeller), que tratan, a partir del vol. IV (1891), del desarrollo de la historia de la filosofía desde el siglo XV al XVII.[2]

Los mejores compendios de historia universal de la filosofía: Überweg-Heinze, *Grundriß der Geschichte der Philosophie.* Primera parte, Antigüedad (8ª ed., 1894). Segunda parte, la época media o la patrística y escolástica (8ª ed., 1898). Tercera parte, la época moderna hasta fines del siglo XVIII (9ª ed., 1902). Cuarta parte, el siglo XIX (1902). De una solidez y rigor ejemplares por lo que a la exposición histórica atañe, ha sido proseguida con gran objetividad por Heinze, desde el punto de vista de la investigación actual, con bibliografías completas que se prolongan hasta la situación presente de la filosofía.[3] Erdmann, *Grundriß der Geschichte der Philosophie* (4ª ed., preparada por Benno Erdmann, 1896, 2 vols.), sobresale en la exposición de la Edad Media y del siglo XVIII. Windelband, *Geschichte der Philosophie* (1892),[4] expone sagazmente la historia de la filosofía de modo que se haga patente la totalidad trabada y conexa, desarrollando como diferentes en cada periodo los problemas que lo determinan y poniendo de relieve en cada problema la confluencia de los trabajos correspondientes

de los diversos filósofos. Por eso en su obra, como en mis trabajos, en lugar de una ordenación por filósofos encontramos la disposición por grandes movimientos filosóficos.

Las mejores exposiciones de la historia de ramas especiales de la filosofía: la ejemplar *Geschichte der Logik* de Carl Prantl (incompleta); Eugen Dühring, *Geschichte der Mechanik;* Hermann Siebeck, *Geschichte der Psychologie* (incomp., el siglo XVIII por Dessoir); Robert von Zimmermann, *Geschichte der Ästhetik;* Friedrich Julius Stahl, *Geschichte der Rechtsphilosophie*[5] (de la filosofía política y jurídica, por Hildebrand, vol. I, solamente Antigüedad).

# LOS PUEBLOS DE ORIENTE

LA HISTORIA de los pueblos esparcidos sobre la Tierra abarca tres grandes generaciones: los pueblos de Oriente, los del Mediterráneo en la época clásica y los pueblos modernos. Esta trabazón de la cultura surge sobre la base de etapas más primitivas que todos los pueblos han atravesado. Tales etapas nos son accesibles en la medida en que podemos inferir algo sobre ellas con base en lo que nos han transmitido los pueblos civilizados y en la medida, también, en que podemos observar a los pueblos salvajes contemporáneos nuestros. Las ideas primitivas que en esas etapas podemos detectar constituyen la estofa primera imprescindible de todo el desarrollo ulterior del espíritu humano. Entre esas ideas se presentan por doquier: el culto de los muertos, el animismo, la adoración de las potencias que condicionan al hombre, vinculada especialmente al espectáculo y a la observación de los astros, la conciencia de responsabilidad contenida en el derecho y el prestigio divino de las costumbres, del derecho y de las instituciones.

Ya en los negros surge aquí y allá la idea de un dios supremo como creador del mundo. El "gran espíritu" que los pieles rojas adoran es figurado casi siempre en forma de animal, el dios principal de los polinesios es creador, y encontramos en ellos diversos relatos sobre la creación. Entre los pueblos primitivos de América surgió la cultura de México y la del Perú. Los mexicanos adoraban a un creador del mundo con el que ponían en relación mitos cosmogónicos, y adoraban también a un dios civilizador, expresión de su ideal ético. Dentro de las razas mongólicas tropezamos con la antiquísima cultura de los chinos. El culto a los antepasados y la adoración del cielo constituyen los puntos de apoyo de su religiosidad. Ya la vieja religión imperial combina la adoración del cielo *(Thian),* el orden universal del mundo, el orden estatal comprendido en él, los espíritus y los antepasados. Kong-tse (Confucio, 551-478 a. C.), no sólo fue el recopilador de los escritos sagrados (los cinco Kings, *cf.* Legge, *The Chinese classics,* 3 vols., 1861 ss.), sino que se desarrolló en forma consecuente la conexión de los ordenamientos del cielo, de la razón que contienen y de la ley divina (Plath, "Confucius", *Abhandlungen der Münchener Akademie* [1867-1874]). Lao-tse (n. 604) desarrolló el aspecto contemplativo de esta religiosidad. Su obra profunda y sublime, *Tao-te* (traducida por James Legge, SBF [Sacred Books of the East,] XXXIX, Oxford, 1891) nos instruye sobre una razón cósmica que todo lo penetra y domina: a su tenor, la vida interna que transcurre compasiva, sobria y humilde constituye el ideal ético. Los sistemas chinos no engarzaron en la conexión evolutiva de la cultura.

Desde el siglo IX hasta el VI encontramos entre los pueblos orientales, los primeros que logran un saber matemático y astronómico, un movimiento trabado que condujo a la idea fundamental de una causa espiritual unitaria. Formas principales: el monoteísmo solar de los egipcios, la astronomía y astrología babilónica, con cosmologías naturalistas, que los caldeos desarrollaron sobre la base de la vieja cultura de sumerios y acadios, el monoteísmo ético de los hebreos y, dentro de la cultura indogermánica, las doctrinas teológicas de iranios (parsis) e indostanos. Los iranios consideran a Zaratustra como el

fundador de la religión de Ahuramazda, universal y dinámica, con la guerra entre los dos reinos. Después de la traducción básica del *Avesta,* con comentarios (1852-1869), que debemos a Friedrich von Spiegel, poseemos la nueva traducción de James Darmesteter (1891). Exposiciones: Martin Haug, *Essays on the sacred language, writings and religion of the Parsis* (3ª ed., 1884), y los diversos trabajos de Darmesteter, el más sintético sin duda: *Ormuzd et Ahriman, leurs origines et leur histoire* (1877).

Sólo la cultura de la India ha desarrollado una metafísica independiente de la religión y basada en el pensamiento. El monumento más antiguo de la literatura aria lo constituye la colección de himnos y sentencias *Veda* (es decir, el saber). Se distinguen cuatro *Vedas,* que constituyen el manual del sacerdote brahmán, de los que el más importante es el *Rig-Veda:* el libro canónico con el que el hotar recita los versos *(ric)* de los himnos de la ceremonia ritual. Cada uno de los cuatro *Vedas* se compone de la recopilación *(Samhita)* y de las glosas (los *Brahmanas*): prescripciones para el culto y explicaciones que desembocan en consideraciones filosóficas, cuya mayoría se hallan al final de los *Brahmanas* y se llaman por eso *Vedanta,* es decir, finales de los *Vedas*. Más tarde se destacaron los pasajes más importantes de estas meditaciones sublimes, componiéndose con ellos un tomo que se denomina *Upanishads*. Si ya en los *Veda* se notaba el empeño de la unidad, estos *Upanishads* representaban la doctrina que eremitas y sacerdotes desarrollaron lentamente acerca de Brahma y su identidad con Athman (Yo).

En conexión con este desarrollo surgieron sistemas filosóficos que, al igual de la filosofía occidental, muestran una gran variedad que abarca desde el materialismo de Carvaca hasta la creencia védica ortodoxa. Podemos destacar el Sankhyam de Kapila, el sistema lógico Nyaya, agudísimo, de Gotama, el atomismo de Kanada, pero, por encima de todo, el sistema panteísta de Badarayana, generalmente designado por sus fuentes como Vedanta, que constituye la filosofía clásica de la India y una de las formas supremas de la contemplación panteísta. La filosofía Sankhya, que se desarrolló en la casta guerrera paralelamente al Vedanta, es realista, pluralista y atea. También la gran epopeya nacional que fue desenvolviéndose poco a poco, el *Mahabharata,* contiene una exposición de la filosofía de la India.

*Rig-Veda,* traducido por Hermann Grassmann (1876), por Alfred Ludwig (1876-1883), por Max Müller en la extensa y preciada colección: *Sacred Books of the East* (SBE). Panorama útil: Kägi, *Rig-Veda* (1881). La mejor exposición: Hermann Oldenberg, *Die Religion des Veda* (1894). Una selección de los *Upanishads* la tradujo Max Müller, SBE, I, XV, y solamente lo más importante fue bellamente vertido por Böhtlingk (1889); finalmente, una selección de Deussen: *Sechzig Upanishads*. Paul Deussen, *Die Sutra's des Vedanta oder die Cariraka Mimansa des Badaravana nebst dem vollständigen Kommentar des Cankara, aus dem Sanskrit übersetzt,* (1887); además, la exposición de este sistema por Deussen, *Das System des Vedanta dargestellt,* (1883), Robert Hermann Garbe, *Die Sankhyaphilosophie* (1894). La secta jainita está influida por la filosofía sankhya: traducción de sus escritos sagrados, SBE, XXII y XXV, por Hermann Jacobi, buena exposición: Karl Bühler, *Alm. der Wiener Akademie* (1881).

El budismo constituye, junto al cristianismo, la religión universal más importante

(Buda, nacido en 560, contemporáneo de Kong-tse, su ancianidad coincide con la vida de Sócrates): los libros sagrados se hallan traducidos en SBE, X, XI, y la mejor exposición: Oldenberg, *Buddha* (12ª ed., 1923).[1]

# LOS PUEBLOS CLÁSICOS DEL MEDITERRÁNEO

## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

I. CON ANTERIORIDAD a Jenofonte y a Platón, no conservamos más que fragmentos de los *escritos filosóficos* de los griegos. Se nos han trasmitido íntegros los escritos de Platón. De Aristóteles se ha perdido mucho, aunque conservamos el cuerpo principal de sus obras. De Epicuro sólo poseemos unos cuantos fragmentos breves. De la bibliografía filosófica de los siglos siguientes, conservada muy diversamente, Lucrecio y Filodemo representan, con provisión suficiente de su actividad literaria, a la escuela epicúrea; Séneca, Epicteto y Marco Aurelio a la estoica, aunque en posiciones diferentes, Sexto Empírico a la escuela escéptica, Cicerón el eclecticismo romano, Filón la filosofía del judaísmo, Plutarco, Plotino, Porfirio, Damascio y Proclo el neoplatonismo naciente y desarrollado; la filosofía cristiana de los Padres de la Iglesia, y especialmente de San Agustín, se ha conservado casi completa por la ventaja de su posición histórica.

II. A las obras conservadas íntegramente hay que añadir la *tradición* sobre la vida y doctrina de los filósofos y los *fragmentos* contenidos en ella (recopilados por la filología y utilizados para la reconstrucción de las obras).

*1)* Una tradición semejante la encontramos, primeramente, en los *debates filosóficos* mismos. La tarea crítica consiste en sonsacar el punto de vista de la exposición y ofrecer un resumen; Platón ha retratado unilateralmente a sus adversarios, y lo mismo ha hecho San Agustín con Porfirio y con otros. Con no menos precaución habrán de utilizarse las menciones contenidas en la *literatura de la época* (por ejemplo, en Aristófanes). Tenemos, además, en los escritos sistemáticos de Aristóteles, la información sobre filósofos más antiguos. Las fuentes más abundantes de este tipo son, junto a Aristóteles, Cicerón y Sexto Empírico (*Adversus mathematicos*, once libros, Fabricius, 1718; Bekker, 1842), y entre los padres de la Iglesia San Clemente de Alejandría, Orígenes, Eusebio (*Praeparatio evangelica,* Gaisford, 1843) y San Agustín.

*2)* Las *exposiciones históricas* han llegado a nosotros principalmente en las siguientes formas literarias:

*a) Exposiciones histórico-dogmáticas*. En la escuela aristotélica surgió la elaboración erudita de la historia de la filosofía y de las ciencias en relación con ella (Aristóteles, *Psicología* y *Metafísica,* I; Eudemo, *Historia de la aritmética, de la geometría, de la astronomía, de los teologumena;* Teofrasto). En su obra que hace época, *Doxographi Graeci* (1879), ha podido mostrar Diels la relación filial que guardan con la obra *Doctrinas de los físicos,* de Teofrasto, como fuente principal, las exposiciones doxográficas conservadas en parte y que en parte podemos verlas utilizadas por los padres de la Iglesia, por los recopiladores y por Diógenes; de este modo ha fijado una base más firme de credibilidad para una gran copia de noticias. Se puso de manifiesto, especialmente, que muchas tradiciones contenidas en el *Placita philosophorum* del Pseudo-Plutarco y en el libro I de las *Églogas* de Estobeo pueden remitirse a una fuente común que procede de Teofrasto, algunas de cuyas indicaciones se han filtrado también

en otras obras. Diels nos hace ver como probable que los *Placita* de Aecio, mencionados por Teodoreto, sean de la misma procedencia. También el libro I de la *Refutatio omnium haeresium,* que se debe, quizá, a Hipólito φιλοσοφοῦμενα, contiene una tradición que procede de Teofrasto.

*b) Exposiciones* de la *vida* y de las *doctrinas* de *diversos filósofos* o de los sistemas de las *escuelas*. Nuestra fuente principal en esta forma literaria la constituyen los diez libros, redactados ciertamente sin demasiado sentido crítico, de Diógenes Laercio (probablemente en el segundo cuarto del siglo III d. C.), que se ocupan de la vida y doctrina de los filósofos más famosos (los editó Menagius, 1692; Hübner, 1828; Cobet, 1850). Junto a esto, el ensayo sobre los filósofos inserto en el *Lexikon* de Suidas (950-970 d. C.), que procede de la obra de Hesiquio (perdida, lo que se ofrece como conservada es apócrifo). El aprovechamiento de la muy abundante copia de noticias de Diógenes depende de que se descubra la historia de esta forma literaria, la filiación de los autores principales y la determinación de las obras de las que en definitiva ha copiado Diógenes. Esta investigación apenas si está en sus comienzos.

La forma biográfica es muy antigua entre los griegos; conservamos las *Memorabilia* de Sócrates debidas a la pluma de Jenofonte; el centro del tratamiento erudito de esta forma lo encontramos primero en la escuela peripatética, luego en los alejandrinos (los πίναχες de Calímaco hacia el 250 a. C.). Eratóstenes (276-2, 196-2, a. C.) es el fundador del mejor sistema de determinaciones cronológicas, y de él depende luego Apolodoro; cuando citamos su *Chronika* como fuente de la fijación de fechas es que nos atenemos a él, siempre que no haya razones de más peso en contra (*cf.* Diels, *Rheinisches Museum,* 31 [1876], pp. 1 ss.). Después de los trabajos sobre vidas de filósofos que debemos a Eratóstenes, Neantes, Antígono de Cariste, Hermito y Sátiro, fue Soción, según dice la tradición, el primero que realizó una exposición biográfica de la historia de la filosofía en forma de sucesión de maestros y discípulos (διαδοχαί τῶν φιλοσοφῶν). De toda esta clase de literatura tan amplia sólo se nos ha trasmitido la obra de Diógenes Laercio. Investigaciones acerca de las fuentes de Diógenes: Friedrich Bahnsch (tesis, 1868); Friedrich Nietzsche, en sus *Beiträge zur Quellenkunde und Kritik des Laertius Diogenes* (1870), y en otras ocasiones nos remite unilateralmente a Diocles Magnes, contemporáneo de Filodemo, acudiendo también a Favorino, hacia 80-150 d. C.; en contra, Jacob Freudenthal, *Hellenistische Studien,* III, Excurs. 4 (1879); Wilamowitz-Moellendorf, *Antigonos v. Karystos* (1881) (expone la significación del mismo en el desarrollo de esta forma literaria de la biografía); Usener, “Die Unterlage des Laertius Diogenes”, *Kleine Schriften,* III, 163 ss., y *Epicurea praef.*, VI *sq.* (según Usener, probablemente Diógenes Laercio ha ampliado con otras fuentes la historia biográfica de la filosofía que utilizó básicamente).

*3) Recopilaciones,* en especial la *Praeparatio evangelica* de Eusebio (siglo IV d. C.), la recopilación de Juan Estobeo, entre 450 y 550 d. C., desperdigada ahora en *Églogas* y *Florilegios* (edit. Gaisford, 1882, 1850; Meinecke [1855-1857]; para las *Églogas,* fundamental Curt Wachsmuth [1884]) y la “Biblioteca” de Focio († 891). Se inicia la investigación acerca de la filiación de semejantes recopilaciones por Diels, *Rhein.*

*Museum,* 30 (1875), p. 172 ss.; Wachsmuth, *Studien zu den griechischen Florilegien* (1882).

*4) Comentarios*. Ya en el siglo III a. C. encontramos comentarios acerca de Heráclito y sobre el diálogo más difícil de Platón, el *Timeo*. A mediados del siglo I a. C. comienza con el peripatético Andrónico de Rodas, ordenador y editor de las obras de Aristóteles (y las de Teofrasto), el estudio científico de los escritos de Aristóteles. Los comentarios más importantes llegados a nosotros son los de Alejandro de Afrodisia (alrededor del 200 d. C.) a Aristóteles; los de Simplicio (en 531-532 emigra a Persia, cuando, bajo Justiniano, se prohíbe la enseñanza de la filosofía en Atenas), especialmente a las categorías, a la física y a las esferas celestes; los de Proclo (siglo V d. C.), el último neoplatónico de viso, a los diálogos de Platón. A partir de 1882, la Academia de Berlín comenzó a publicar bajo la dirección de Diels una edición completa de los comentarios griegos a Aristóteles.

A base de esta tradición se han reunido los fragmentos de cada filósofo y se han podido reconstruir artificiosamente algunas obras. A las recopilaciones de fragmentos de diversos filósofos hay que agregar la obra de Friedrich Wilhelm Mullach, *Fragmenta philosophorum Graecorum* (3 vols., 1860, 1867, 1881) (insuficiente).[1] A partir del Renacimiento se emprendió la restauración de la filosofía y la ciencia griegas por el interés que despertaba su contenido fundamental y, por lo mismo, en conexión con la teología, la jurisprudencia, la ciencia política y la filosofía; la filología alemana, fundada por Fr. A. Wolf, se movió por su interés especial por la forma literaria y por la conexión en sí misma. Su hazaña principal consistió en la restauración de Platón comenzada en colaboración con Fr. Schlegel y Schleiermacher y llevada a feliz término por este último (*Platons Werke,* traducción e introducción, 1804 ss., 1817 ss., 1855 ss.); cuenta, además, con otros trabajos menores de Schleiermacher, metódicamente ejemplares, sobre Heráclito y sobre Sócrates, entre otros. Han seguido sus huellas Graham Boeckh, K. Fr. Hermann, Spengel, Bekker, Brandis, Bonitz, Trendelenburg, Zeller, Prantl, Bernays, Usener, Diels y otros. Brandis y Zeller emprendieron al mismo tiempo (Brandis, *Handbuch der Geschichte der griechisch-römischen Philosophie* [tres partes en seis volúmenes, 1835 ss.]; Zeller, *Philosophie der Griechen,* 1844 ss., 3ª ed., 1869 ss.), junto con la *Allgemeine Geschichte der Philosophie* de Ritter, la exposición detallada de la filosofía griega; la obra de Zeller quedó victoriosa (mucho menos éxito tuvo la obra de Ludwig Strümpell, de inspiración herbartiana, *Geschichte der theoretische Philosophie der Griechen* [1854]; *Geschichte der praktischen bis Aristoteles* [1861]). Otra exposición excelente, que se ocupa de la filosofía griega en conexión con la cultura griega, y en especial con el desarrollo científico de Grecia, nos la ofrece la obra de Theodor Gomperz, *Griechische Denker, eine Geschichte der griechischen Philosophie*. Erwin Rohde, *Psyche* (1893).[2] La gran tarea que se le presenta ahora a la ciencia de la Antigüedad, la reconstrucción de la ciencia grecorromana, llegando también así a una comprensión más profunda de su filosofía, ha sido emprendida felizmente, por lo que toca a las ciencias de la naturaleza, en Alemania por Ideler, Boeckh, Berger, en Francia con los trabajos magistrales de Martin, Thurot, P. Tannery, y, por lo que a las ciencias del espíritu se refiere, por Savigny, Niebuhr, Ranke, Schömann, Lobeck, Lehrs, Voigt,

Jhering y Grote.[3]

Compendios recomendables: Überweg-Heinze, Erdmann *(op. cit.);* después, Prantl, *Übersicht der griechisch-römischen Philosophie* (1854); Windelband, *Geschichte der alten Philosophie* (1888); Zeller, *Grundriß der Geschichte der griechischen Philosophie.* Colección útil de los textos originales más importantes: Preller, *Historia philosophiae graecoromanae ex functium locis contexta.*[4]

*Primera etapa*

# LOS COMIENZOS DE UNA CIENCIA UNITARIA DEL COSMOS DE LAS COLONIAS GRIEGAS

(*c*. 600-*c*. 450)

## ORÍGENES DE LA CIENCIA EUROPEA[1]

ETAPA de ideación mítica entre los griegos. La experiencia, que las artes y el comercio fueron incrementando, fue sometiendo al conocimiento causal, a la predicción, al señorío efectivo un ámbito espacial cada vez mayor y una cantidad creciente de hechos, y ya la epopeya homérica nos da muestras del retroceso de los dioses y del reblandecimiento de lo mítico. Por otra parte, las teogonías establecen una conexión entre los mitos a fin de penetrar en el nacimiento del mundo. *Teogonía* de Hesíodo. Ferécides, de la isla de Siros (primera mitad del siglo VI a. C.), escribió una cosmogonía en prosa. *Cf.* Preller, *Aufsätze*, pp. 350 ss. Diels, "Zur Pentemychos des Pherekydes", *SB. Berliner Akademie* (1897). En el siglo VI a. C. surgió el deseo y se formó el arte de la reflexión moral. Los *gnómicos*. La leyenda de los Siete Sabios es expresión de esto. En versiones diferentes vuelven a presentarse Solón, Tales, Bías y Pitaco. Pero la primera ciencia unitaria del cosmos (la forma más vieja de filosofía) surgió luego que fue acogido el saber matemático y astronómico de babilonios y egipcios, lo que sirvió de acicate. Fueron decisivas para este movimiento la apertura de Egipto, que ocurre a partir del siglo VII bajo Psamético, y las relaciones que se entablan entre este país y las ciudades marítimas de Jonia.

## I. LOS FISIÓLOGOS JONIOS Y LOS PITAGÓRICOS

A principios del siglo VI a. C. comienzan los griegos a orientarse en el cosmos por medio de las matemáticas, de la observación astronómica y de la hipótesis, y en estas circunstancias se forman sus ideas acerca de la causa primera. Los jonios, de abierta sensibilidad, vieron esta causa en el fenómeno exterior ilimitado ("estofas" fundamentales); la fuerza inhiere a esta o estotra estofa fundamental, de suerte que, por dentro, es capaz de transformaciones indeterminadas (fisiólogos jonios, hilozoístas). Los dorios, más profundos, parten de la proporción inteligible, armónica del cosmos (Pitágoras fue el primero que llamó al mundo *cosmos* en gracia al orden que imperaba en él, Pseudo-Plutarco, *De plac.* II, 1; Estobeo, *Ecl.,* I, 21), y encuentran la causa en la acción de un algo divino limitador, que ordena según número, medida y armonía la estofa ilimitada (pitagóricos). El contraste entre el carácter étnico de dorios y jonios, que se revela en la política, en la literatura y en la filosofía, ha sido puesto de relieve por Fr. Schlegel, Schleiermacher, Böckh y Otfried Müller.

## 1. *Los fisiólogos jonios. Aristóteles*, Metafísica, *1, 3*

*a)* Tales nace, según Apolodoro, en 640-639, y más probablemente en el 624. Ciudadano de Mileto, su padre no es un fenicio, pues su nombre procede de Caria, y la madre es griega; adquirió sus conocimientos de matemática y astronomía en Egipto; según Herodoto (I, 74), llamó mucho la atención por la predicción del eclipse solar del 22 de mayo (fecha gregoriana) del 585; claro que no pudo calcular este eclipse, sino que se sirvió probablemente del conocimiento del periodo *saros,* empíricamente determinado por los caldeos, que comprendía 18 años julianos y 11 días, dentro de los cuales los eclipses de sol y de luna se repiten en el mismo orden. También se le atribuyen proposiciones geométricas. No se nos informa en forma plausible de alguna obra de Tales. La tierra flota sobre el océano y de éste ha surgido todo (= agua, la estofa viva cuyas transformaciones dan origen a todo).

*b)* Anaximandro, también ciudadano de Mileto, nacido el 610 (Apolodoro), dibujó un mapa de la Tierra; introdujo el uso del gnomon (según Herodoto, II, 109, de Babilonia) entre los griegos; representa el primer escritor filósofo griego. Su obra en prosa se perdió pronto. Noticias, además de *Doxogr.,* Diógenes Laercio, II, c. 11. Fue el primero en emplear la expresión ἀρχή, principio, aludiendo al comienzo y al fundamento de las cosas. Lo encontró en lo ilimitado (ἄπειρον). Fragmento en Simplicio: “donde las cosas nacen allí deben también fenecer, de acuerdo con la equidad; porque tienen que pagar expiación y castigo por la injusticia según el orden del tiempo”. Aristóteles, *Metafísica,* XII, 2: μίγμα de Anaximandro, se discute. Pero este pasaje debe ser completado por lo que se atribuye a Teofrasto en el comentario de Simplicio a la *Física* de Aristóteles, VS A 92. Se trata de una estofa que debe ser indefinida para que puedan surgir constantemente de ella nuevos seres. Es viva, no nacida, imperecedera. A partir de ella se particularizan lo caliente, lo frío, lo seco y lo húmedo. Formación de los astros. Historia de la Tierra. Historia evolutiva de las formas orgánicas. Schleiermacher, *G. W.,* III, 2. Diels, “Über Anaximanders Kosmos”, *Archiv*, X, pp. 228-237.

*c)* Anaxímenes de Mileto, más joven, fragmento de su obra en prosa (en Plutarco y Estobeo, Diels, *Doxographi graeci*, 278): “así como nuestra alma, como aire, nos mantiene en un haz, así el hálito y el aire a todo el cosmos”. Condensación y rarefacción.

Escuela de estos fisiólogos: Hipo, en la época de Pericles, se atuvo a la doctrina de Tales sobre lo húmedo; Diógenes de Apolonia mantiene frente al *nus* de Anaxágoras el aire, imaginado como animado.

## 2. *Los pitagóricos de las colonias del sur de Italia*[2]

*a)* Pitágoras de Samos, hijo de Mnesarco, nacido en las primeras décadas del siglo VI. Se familiarizó con el saber matemático y astronómico del Oriente gracias a largos viajes, especialmente por Egipto; para esta conjetura poseemos tradiciones relativamente inseguras pero fuertes presunciones internas. Heráclito se expresa sobre él (Diógenes,

VIII, 6) diciendo que ha sido de todos los hombres el que más ἱστορίην ha practicado. Herodoto, II, 123, afirma que la doctrina de la trasmigración de las almas propugnada por él procedía de Egipto: "esta doctrina [de la trasmigración] la han defendido algunos helenos, unos antes y otros después, como si fuera propia; conozco sus nombres, pero no los quiero mencionar". Se estableció en la Crotona dórico-aquea (según Cicerón, 532 a. C.); se adhirió al partido aristocrático, firmemente asentado en instituciones dóricas; fundó una comunidad que cobró influencia directiva sobre los órganos políticos de la ciudad de Crotona y de otras colonias itálicas. Esta fraternidad pitagórica hizo uso de un aparato externo de pruebas, signos distintivos, grados, disciplina singular, prácticas religiosas. Anhelaba una reforma de inspiración dórico-aristocrática de las costumbres, del concepto de la vida y de las instituciones. Al mismo tiempo se convirtió en el centro de la nueva investigación matemático-astronómica del cosmos. De este modo (mientras que en la metrópoli el "dorismo" estaba bien sujeto políticamente), el espíritu dorio supo aunar la gravedad religiosa, el sentido por las sólidas proporciones armónicas de la vida política, la especulación matemática y los estudios musicales a ella vinculados. A la gravedad religiosa se añadió la influencia de la doctrina egipcia de la trasmigración (ya Jenófanes se burla de Pitágoras por esta causa) y el culto de los misterios ("orgías").

La persecución de la comunidad aconsejó a Pitágoras trasladarse a Metaponto, donde murió. En la segunda mitad del siglo V fueron asaltados en Crotona los pitagóricos reunidos en asamblea, pereciendo la mayoría en el incendio de la casa. La comunidad fue destruida también en otras ciudades itálicas. Una vez, sin embargo, pudo llegar todavía al poder, gracias al estadista y pensador Arquitas de Tarento, en la primera mitad del siglo IV. Después se extinguió.

*b)* Entre los dispersos por la batida se encontraba Filolao, contemporáneo de Sócrates. Es señalado (Diógenes, VII, 15) como el primer pitagórico que haya publicado una obra filosófica. Los fragmentos trasmitidos de esta obra fueron recogidos y explicados por August Boeckh, *Philolaos des Pythagoreers Lehren, nebst den Bruchstücken seines Werkes* (1819). Este trabajo, en el que se alían el conocimiento matemático-astronómico y un método inspirado en el modelo de Schleiermacher (véase Heráclito), nos abrió por primera vez el sistema pitagórico. Frente a la tacha de apócrifos que a estos fragmentos le puso Schaarschmidt, *Angebliche Schriftstellerei des Philolaus* (1864), opinión que recogió Friedrich Überweg, no cabe sino ir separando uno a uno los trozos no auténticos. Otros numerosos escritos atribuidos a Pitágoras y su escuela son sin duda apócrifos, y también los fragmentos de Arquitas, en su totalidad, o por lo menos en las partes de significación filosófica. La base de nuestro conocimiento del sistema pitagórico y de nuestra crítica de la tradición la tenemos en Aristóteles, en lo que de los doxógrafos es remisible a Teofrasto (véase antes, Diels), y en los restos así asegurados de Filolao. Adolf Rothenbücher, *System der Pythagoreer nach den Angaben des Aristoteles* (1867); Édouard Chaignet, *Pythagore et la philosophie pythagoricienne* (2 vols., 1873).

Los pitagóricos arrancan de la especulación matemática y de la astronomía. En su escuela encontramos por primera vez el estudio, desligado de las aplicaciones, de las

relaciones de los números y de las relaciones de las formas espaciales (*gnomon;* Hermann Hankel, *Geschehen der Mathemathics,* 101: la idea de lo irracional constituye uno de los mayores descubrimientos de la Antigüedad). Aristóteles, *Metafísica*, I, 5: "de su familiaridad con la ciencia matemática surgió su idea de que los principios de las matemáticas son también los principios del ente". Lo limitador y lo ilimitado partes constitutivas fundamentales de todos los números, por consiguiente de todas las cosas. De acuerdo con esto, el que la fuerza divina que plasma con números configure lo ilimitado desde el centro del cosmos (fuego central) y que la Tierra, junto con los otros cuerpos celestes, se mueva en torno a este fuego central. Fueron así los pitagóricos los primeros en explicar el diario movimiento aparente de la bóveda celeste por un movimiento de la Tierra. A la base de la proporción encontrada por ellos entre las relaciones numéricas y las de los sonidos: armonía del cosmos. En su escuela se desarrollaron las teorías del movimiento de la Tierra y de la rotación de la misma en torno de su eje.

Aristóteles, *Metafísica,* I, 5, señala como propia de los pitagóricos esta tabla de oposiciones:

| | |
|---|---|
| límite | ilimitado |
| torcido | derecho |
| uno | muchos |
| derecha | izquierda |
| masculino | femenino |
| quieto | moviente |
| recto | curvo |
| luz | oscuridad |
| bueno | malo |
| cuadrado | rectángulo |

## II. Heráclito y los eleáticos

En las últimas décadas del siglo VI a. C., tanto en las escuelas de Jonia como en las del sur de Italia (dorias), los griegos expresan en una fórmula (un principio metafísico) las propiedades más generales de la conexión cósmica. En el jonio Heráclito esta hazaña se halla condicionada por la índole de la intuición sensible de los fenómenos, mientras que en los *eleáticos* de la Italia meridional por las exigencias de una construcción intelectual del cosmos.

### 1. *Heráclito de Éfeso*

Más joven que Pitágoras y Jenófanes, más viejo que Parménides; porque Parménides lo combate. Fecha de nacimiento incierta. Sin embargo, no puede ser después de los años 540-530 a. C., señalados por la tradición. Noticias en Diógenes Laercio, IX, c. 1. De buena familia, perteneciente al partido aristocrático, después del destierro de su amigo Hermodoro muestra un odio apasionado contra la democracia. A este odio se junta la conciencia solitaria del avance del pensamiento filosófico logrado por él. Por eso polemiza contra la "polimatía" de Hesíodo, Pitágoras, Jenófanes, Hecateo, que "no enriquece al espíritu", como también en contra de Homero y Arquíloco. Su obra en prosa acerca de la Naturaleza pasaba ya, en la Antigüedad, por tan difícil, que fue conocido como "el oscuro". Arrancó de la intuición sensible del cambio de los fenómenos en el sentido de sus predecesores jonios y coloca como estofa viva primera el fuego, pero elevó este modo de considerar las cosas a la conciencia metafísica de la ley cósmica del cambio y del fluir constantes (*Logos. Nomos*. "Son uno el camino hacia arriba y hacia abajo"). "Todas las leyes humanas se nutren de una sola, la divina."

Los fragmentos de su obra fueron reunidos por primera vez y hechos inteligibles por Schleiermacher: *Herakleitos der Dunkle von Ephesos, dargestellt aus den Trümmern seines Werkes und den Zeugnissen der Alten* (1807, *G. W.,* III, 2). Jak. Bernays (*Heraclitea* [1848]) y la colección e interpretación de los fragmentos completada luego. El libro de Lasalle, *Philosophie Herakleitos des Dunkeln von Ephesos* (2 vols., 1858), no fue de mayor provecho. La mejor edición de los fragmentos, Ingram Bywater, *Heracliti reliquiae* (1877). Diels, 1901, en griego y alemán.

Subsistió una escuela de Heráclito. Mediante las consecuencias que sacó del fluir de todas las cosas ofreció a los sofistas una base para su escepticismo. Influyó sobre Platón a través de su maestro Cratilo. La doctrina de Heráclito fue desarrollada por la *stoa* hasta desembocar en el panteísmo de Cleantes y de Crisipo.[3]

### 2. *Los eleáticos*

Esta escuela fue fundada por el jonio Jenófanes, que se estableció en la colonia subítala

de Elea. Partiendo de las exigencias del pensamiento desarrolló la conciencia metafísica del Ser Uno, rechazando la multiplicidad, el cambio, el devenir, el perecer y el movimiento, como apariencia propia de la percepción sensible.

*a)* Primera concepción predominantemente teológica: Jenófanes. Nacido hacia 576-572 (así por lo menos, lo debió de escribir Apolodoro). A sus 25 años comienza a peregrinar como poeta y rapsoda por las ciudades helénicas. Ya de avanzada edad, se estableció en Elea. Murió aquí cuando tenía más de 92 años. Compuso poemas de asuntos diferentes, entre ellos uno didáctico acerca de la naturaleza. Los pocos fragmentos que conservamos de los poemas pueden ser completados por las noticias de Aristóteles y de Teofrasto (*Doxogr.,* 480 ss.). La obra de *Xenophane, Zenone et Gorgia,* que nos ha sido trasmitida bajo el nombre de Aristóteles y que no es de Aristóteles ni de Teofrasto, resulta de dudosa autenticidad. Según el punto de vista de Aristóteles, *Metafísica,* I, 5 "dirigiendo su mirada a la bóveda celeste, dijo que lo Uno es la Divinidad". También resulta importante para la historia de la religión por la crítica profunda que hizo del politeísmo y del antropomorfismo de los dioses. Sobre la cuestión de si Jenófanes reconoció, además de la unidad divina, dioses subordinados ("un Dios, el mayor entre los dioses y los hombres"), (*cf.* Freudenthal, *Theologie des Xenophanes,* 1886, Gomperz, I, 129 ss., 444. Dilthey, I, 153; Diels, "Über Xenophanes", *Archiv,* X, 530 ss.).[4]

*b)* Parménides de Elea. Fecha de nacimiento incierta; el dato de Apolodoro, *c.* 544-550, improbable. La polémica de Parménides contra Heráclito ofrece el punto de apoyo más firme. Por consiguiente, hay que colocar su nacimiento bastante más tarde de lo que supone Apolodoro, y así se comprende mejor que en el *Teeteto,* 183 E y en el *Parménides* Platón lo haga encontrarse, ya muy anciano, con el todavía muy joven Sócrates. Es señalado por discípulo de Jenófanes (Aristóteles, *Metafísica,* I, 5; Platón, *Sofista,* p. 242: "el linaje de filósofos eleáticos a partir de Jenófanes"). Al mismo tiempo, en conexión con los pitagóricos: modo de vivir pitagórico, actividad política y legisladora, carácter ético sostenido. Fue el primero que defendió por escrito el gran descubrimiento de la forma esférica de la Tierra. Venerado por Platón como "el grande".

De su poema didáctico sobre la naturaleza se han conservado fragmentos de consideración, especialmente del principio. En forma mítica (influida por Pitágoras y que resonara en Platón), Parménides se deja conducir por las divinidades solares femeninas a la sede recóndita de la diosa que le descubre la verdad: sólo lo que es es, lo que no es no es ni puede ser pensado. La primera parte de la obra desarrollaba la teoría de la verdad basada en esta tesis y la otra la teoría de la apariencia (para esto *cf.,* además de los fragmentos, Teofrasto, *Doxogr.* [499]). Influido por los pitagóricos, Parménides ha derivado de las exigencias que el pensamiento hace al ser el fundamento de la ontología griega (Demócrito, Platón). "No existe ningún nacer ni ningún perecer" (Mullach, I, 121 v., 77). Diels en su obra *Parmenides Lehrgedicht, griechisch und deutsch* (1897), trata de restaurar la conexión del poema didáctico parmenídeo valiéndose de los considerables fragmentos y de noticias.[5]

*c)* Zenón y Meliso: tercera generación de la escuela eleática. Zenón de Elea fue,

según Platón (*Parménides,* 127 B), 25 años más joven que Parmenides; discípulo predilecto suyo; se dice que acabó sus días heroicamente después de un intento malogrado contra un tirano. En el *Parménides* se menciona su obra en prosa, que fundaba la doctrina del Ser Uno mediante la prueba indirecta (Aristóteles: inventor de la dialéctica). Esta prueba abarcaba diversos razonamientos que refutaban la existencia de lo múltiple, del espacio, del movimiento, en virtud de las contradicciones que surgían con su aceptación. Sus razonamientos han sido conservados especialmente en Aristóteles, *Física*, IV, 1, 3; VI, 2, 9, y en Simplicio. El ser, como múltiple, es a la vez limitado e ilimitado; el espacio en el que está lo que es tiene que estar, a su vez, en un espacio; el movimiento no puede comenzar; Aquiles no puede alcanzar a la tortuga; la flecha en curso descansa en cada momento, etcétera. Estos razonamientos han sido muy importantes para el conocimiento gradual del carácter fenoménico de la realidad que se da en la percepción sensible (escépticos, Kant). *Cf.* Eduard Wellmann, *Zenos Beweise gegen die Bewegung und ihre Widerlegungen* (1870).

Meliso de Samos, probablemente el mismo personaje que el nauarca del mismo nombre que mandó la flota de los samios cuando éstos vencieron a los atenienses, 442-440. De su obra se han conservado fragmentos en Simplicio, y concuerda con ellos la primera parte del escrito seudoaristotélico *De Xenophane, Zenone, Gorgia*. Investigación de fuentes: Pabst (1889), *Geringere dialektische Begründung der Lehre vom Sein*.[6]

## III. Los comienzos de la teoría corpuscular

Empédocles, Anaxágoras y Leucipo, que empezaron a actuar hacia mediados del siglo V a. C., consideraban como firmemente establecido: no existe ningún nacer (tránsito del no-ser al ser) ni perecer (tránsito del ser al no-ser). Los eleáticos no podían explicar, partiendo de aquí, la apariencia del cambio y de la multiplicidad. Por esto los sofistas llegaron a dudar del conocimiento. Los filósofos de la naturaleza, por su lado, llegaron a suponer: no existe nacimiento ni perecimiento, sino únicamente unión y separación de partículas por medio del movimiento en el espacio cósmico (para conocer la importancia de la teoría para cualquier construcción de la naturaleza y las dificultades que encierra, *cf.* Dilthey, I, 156 ss., 166 ss.).[7]

### 1. *Empédocles de Agrigento*

Nació un poco después que Anaxágoras, quien nació en el 500 a. C. (Aristóteles, *Metafísica,* I, 3). Noticias sobre su vida especialmente en Diógenes Laercio, VIII, 2, estudiadas por Joseph Bidez, *Biographie d'Empedocle* (1894). Lo mismo que su padre, Metón, fue líder de la democracia de su ciudad natal. Peregrinó por Sicilia e Italia como sacerdote, médico, orador y hacedor de prodigios. Murió a los 60 años. Aristóteles (en Diog., Sexto): inventor de la retórica, como Zenón de la dialéctica. Escribió antes que

Anaxágoras. Se le pueden atribuir con seguridad dos obras: φύσικα y χαθαρμοί. Como se celebró mucho la forma de estos poemas, se nos han conservado unos 450 versos. Vio en los cuatro elementos las raíces de las cosas y en el amor y el odio las fuerzas de unión y separación (avance gradual en la naturaleza hacia formaciones más perfectas, *cf.* Zeller, "Griechische Vorgänger Darwins", *Abhandlungen der Berliner Akademie,* 1878, pp. 115 ss.). *Fragm.,* ed. Sturz, 1805; Stein (1852).[8]

## 2. *Anaxágoras de Clazomene*

Nacido hacia 500-497 a. C. (Apolodoro), fundador del monoteísmo en Europa, que surgió como hipótesis científica en conexión con los estudios de astronomía. *Eudemische Ethik,* I, 5: "parece que Anaxágoras contestó a alguien que le preguntó por qué uno prefiere el ser al no-ser: por la contemplación del cielo, así como por el orden esparcido por todo el cosmos". La dignidad y majestad de su persona, que emanaba de esta idea, hizo efecto en su amigo Pericles (*cf.,* además de Plutarco, Platón, *Fedro*, 270 A). Cuando la invasión de Jerjes, tenía 20 años. Entre 464-460 se instaló en Atenas. En el círculo que se constituyó en torno a Pericles, y del que formaban parte Anaxágoras y Fidias, comenzó la centralización de la vida intelectual en Atenas. Al mismo tiempo comenzaron los conflictos con la religión popular. Acusado por los enemigos de Pericles de negador de los dioses de la ciudad, se sustrajo al proceso huyendo a Lampsaco, entre 434 y 430, y allí murió en el año 428.

De su obra en prosa sobre la naturaleza se han conservado fragmentos, aunque no muy extensos, especialmente en Simplicio (Eduardus Schaubach, *Fragmenta* [1827]; Stefan Schorn, 1829). Comienza: "Juntas estaban todas las cosas, inmensurables en cantidad y en pequeñez; porque también lo pequeño era algo inmensurable. Y como todo estaba junto, nada había surgido distintamente a causa de la pequeñez". Simientes de las cosas o cosas (σπέρματα χαντῶν χρηματῶν) como múltiples elementos cualitativos (llamados *homoiomerías,* según la terminología posterior apoyada en Aristóteles). Hizo experimentos. Asimila la física de los cielos con la de la Tierra, inducido por la caída de un gran aerolito en Egospótamos en pleno día. Si los astros se componían de masas pesadas había que suponer una fuerza que contrarrestara la pesadez y que habría producido y conservado su trayectoria circular. Esta fuerza que actúa con arreglo a un fin, el *nus,* ha introducido en la materia el movimiento de rotación a partir del polo (más detalles sobre la teoría astronómica, Dilthey, I, 162 ss.). Las características de este *nus* tienden a diferenciarlo de las masas físicas a las que mueve; por eso Aristóteles ve en él, con razón, al predecesor de su visión puramente espiritual del *nus*.

## 3. *Leucipo y Demócrito o la escuela atomista*

Fundador, Leucipo; Teofrasto testimonia sobre su dependencia de Parménides. Aceptó

las tesis fundamentales de la escuela, pero ninguna noticia conservamos acerca de sus obras. Por esta razón Rohde lo consideró como no-histórico: "Über Leucipp und Demokrit". *Verhandlungen der 34 Philologenvers.* (1881), *Jahrbuch für classische Philologie* (1882), pp. 771 ss. Se le opone Diels, *Verhandlungen der 35 Philologenvers.,* pp. 96 ss. Probablemente, Leucipo ha influido, con su explicación de la naturaleza, sobre Empédocles y Diógenes de Apolonia. Diels, *Philologenvers. Stettin.* 1880, pp. 104 ss.; *Rhein, Museum*, 1887, pp. 1 ss. Su discípulo Demócrito (*cf. infra,* p. 35) reconstruyó su teoría atómica. Mientras que Leucipo inventó el atomismo partiendo de Parménides, como especulación metafísica científico-natural (Simpl. *in Phys., i.,* 7 *r,* 6 ss.; *Doxogr.,* 483), Demócrito 20 años más joven que Gorgias y Protágoras, derivó las determinaciones cualitativas a base de los átomos, apoyándose en la teoría de la percepción fundada por Protágoras. Véase la posición de Demócrito que este hecho condiciona, en Dilthey, I, 161.[9]

*Segunda etapa*

# ÉPOCA DE ESPLENDOR DE LA FILOSOFÍA GRIEGA

(*c.* 450-*c.* 300)

La investigación se orienta hacia el espíritu humano; surge, junto a la especulación científico-natural, una ciencia de razón, basada en la lógica y la metafísica, que abarca la naturaleza y el espíritu.

## I. La época de los sofistas y la Ilustración griega

Hacia mediados del siglo V se realiza una revolución intelectual en Grecia. Factores que cooperan: una vez destruida la vieja constitución por estirpes, domina una dirección individualista; las circunstancias políticas nuevas dan origen al gremio de los sofistas, que representan la enseñanza superior que prepara para la actividad política; fueron éstos los que orientaron el estudio hacia los hechos espirituales y sociales; las consecuencias negativas que se sacan de la escuela de Heráclito y de los eleáticos se enderezan contra el conocimiento de la naturaleza, y la Ilustración filosófica arremete contra las creencias religiosas. Así prospera en la concepción de los hechos espirituales y sociales un espíritu individualista y escéptico. Platón, en el diálogo *Protágoras,* presenta artísticamente a la sofística. El trabajo fundamental para el estudio de los sofistas, Leonhard Spengel, συναγωγή τεχνῶν (1828), (*cf.* Friedrich Wilhelm Blass, *Die attische Beredsamkeit* [1868 ss.]). Para la ponderación histórica véase la sección correspondiente en la historia de George Grote (vol. 8 de la *History of Greece,* [1846 ss.]). Más detalles acerca de la diferenciación de las generaciones de sofistas y la fundación del derecho natural, Dilthey, I, 174 ss., 219 ss.[1]

### 1. *Primera generación de sofistas*

Son negativos por lo que se refiere al conocimiento y a la creencia en los dioses, pero no lo son, todavía, por lo que respecta a la moral y al Estado.

*a)* Protágoras, la mente directora del nuevo gremio. Nació en Abdera, alrededor de 486-480; ejerció en las ciudades de Grecia, y especialmente en Atenas, con gran brillantez. Su imagen la encontramos en el diálogo platónico que lleva su nombre. Durante el gobierno de los Cuatrocientos, 411, fue acusado de ateísmo por su obra sobre los dioses ("de los dioses no se puede saber si existen o si no existen") y, anciano de 70 años, murió ahogado en viaje a Sicilia. Tesis principal: "El hombre es la medida de todas las cosas, de las que son en cuanto que son, de las que no son en cuanto que no son". Para su teoría del conocimiento, que entronca en Heráclito, la fuente principal, difícilmente utilizable, el *Teeteto* de Platón (Martin von Schanz, *Die Sophisten* [1867];

Johann Frei, *Quaestiones Protagoreae* [1845]; Ernst Laas, *Idealismus und Positivismus,* vol. I, 1879; Wilhelm Halbfass [1882]. En contra Paul Natorp, *Forschungen zur Geschichte des Erkenntnisproblems,* pp. 1 ss., 148 ss.). Escribió acerca del uso adecuado de las palabras e hizo progresar la gramática; atribuye al arte de hablar la misión de convertir en victoriosas las causas débiles.

*b)* Gorgias de Leontini en Sicilia. Nació entre 490 y 480. Fue un genio del lenguaje; tiene que ver con los comienzos de la retórica en Sicilia, donde inició sus enseñanzas; en el año 427 llegó como embajador de su ciudad natal a Atenas; enseñó principalmente retórica en las ciudades griegas; se estableció luego en Larisa de Tesalia, y parece haber fallecido allí con más de 100 años; sobrevivió a Sócrates. Encontramos su figura en el diálogo platónico que lleva su nombre. Su panfleto nihilista "sobre lo que no es o la naturaleza" saca de las premisas de los eleáticos las siguientes conclusiones: *1)* nada existe; *2)* si existiera, no sería conocible; *3)* de ser conocible, no podría ser comunicado. Un extracto de su contenido lo encontramos en Sexto, *Adversus Mathematicos,* VII, 65-87, y en la obra seudoaristotélica, cuyo origen no se puede determinar, *De Melisso, Xenophane, Gorgia,* c., 5 s. Su doctrina retórica no pasa, por lo mismo, de ser una instrucción en el arte de provocar la persuasión. (Diels, "Gorgias und Empedokles", *Sitzungsberichte der Preussische Akademie der Wissenschaften* [1884].)

*c)* Pródico de Keos, más joven que Protágoras. Su figura la encontramos en el diálogo *Protágoras*. Dio conferencias sobre sinonimia, que Sócrates recomendó, y discursos parenéticos, entre los cuales destaca el de "Hércules en la encrucijada" (que recoge Jenofonte, II, 1, 21). Friedrich Gottlieb Welcker, "Prodikos von Keos, der Vorgänger des Sokrates", *Kleine Schriften,* vol. II, 1845; Max Heinze, *Über Prodikos aus Keos* (1885).

Como no poseemos de esta época de los viejos sofistas ninguna obra fuera del *Palamedes* y de la *Helena* de Gorgias (Diels, Zeller), nuestro conocimiento se ampliaría notablemente si fuera posible atribuir a Protágoras la obra seudohipocrática περίτεχνης, como quiere Theodor Gomperz, *Apologie der Heilkunst*, 30 ss. Pero hay razones decisivas en contra, Wellmann, *Archiv*, V, 100; Zeller, I, 2, 1055.

*d)* Hipias se halla entre la primera y la segunda generaciones de sofistas. En conexión con sus estudios arqueológicos (*cf.* Clemente, *Strom,* VI, 624), distinguió del derecho positivo las leyes no escritas que se encuentran en los pueblos más diversos de lenguajes diferentes (una conversación sobre el particular entre Sócrates e Hipias [Jenofonte, *Memorabilia,* IV, 4], guarda una relación un poco confusa y, sin embargo, auténtica). Platón, en el *Protágoras,* p. 337, suscribe esta opinión: "Os considero, hombres aquí reunidos, como parientes, hermanos y conciudadanos por naturaleza, y no sólo por la ley. La ley nos violenta en muchas maneras contra la naturaleza". La *Antígona* de Sófocles representa el monumento de esta etapa del derecho natural. Ferdinand Dümmler, *Akademika,* 247 ss.; Otto Apelt, *Beiträge zur Geschichte der griechischen Philosophie* (1891).

### 2. *La segunda generación de sofistas*

Cambian las circunstancias en Grecia. La moral, el derecho y el Estado se derivan ahora del juego de los egoísmos individuales, lo mismo que el orden del cosmos se deriva del juego de los átomos en la escuela atomista. El poeta representante de esta nueva época es Eurípides. Penetra en la política el derecho natural radical, *cf.* la discusión entre los habitantes de Melos y los embajadores atenienses en Tucídides, V, p. 85 ss., el año 416. Desarrollo técnico de la retórica y de la erística con sus razonamientos capciosos (fuentes: el diálogo platónico *Eutidemo* y lo que escribe Aristóteles sobre los sofismas).

*a)* Calicles, a quien encontramos en el *Gorgias* platónico, pero que, por lo demás, es desconocido (por eso su existencia histórica no es segura), defiende el derecho natural del hombre de poder que se sacude de las leyes escritas y que se impone como señor según el derecho de la naturaleza.

*b)* Trasímaco de Calcedonia. En la *República* de Platón encontramos su figura y su sistema ético-político. Enriquece la técnica del arte de hablar (*cf.,* además de Spengel, K. Fr. Hermann, *De Thrasymacho Chalcedonio sophista* [1848-1849]; Blass, *Die attische Beredsamkeit,* I, pp. 244 ss.).

*c)* Critias, el jefe de los Treinta, explicó la creencia en los dioses como invención de un político sagaz (Johann Nicolaus Bach, *Critiae Tyranni carminum quae supersunt* [1827]).

*d)* Alcidamas y otros (en Aristóteles, *Política,* I, 3); la esclavitud es una relación de poder en contradicción con los derechos naturales. J. Vahlen, “Der Rhetor Alkidamas”, *Situngsberichte der Wiener Akademie* (1863).

En esta época de ilustración se desarrollaron la ciencia política y la historiografía. Así se explica la crítica que hizo Tucídides de la tradición histórica y su concepción puramente natural del juego de las fuerzas en la historia.

## II. Cenit de la filosofía natural jonia. La ciencia natural atomista y mecanicista de Demócrito

Luego de la brillante aparición de los sofistas prosiguió, especialmente en las colonias, la vieja especulación científico-natural, mientras que por otro lado se desarrollaba en Atenas la nueva filosofía ática.

En la segunda mitad del siglo V cundió poderosamente el espíritu científico-natural.

1. Filolao, nacido en Tarento, contemporáneo de Sócrates (n. 470-469) y de Demócrito (n. 460), probablemente más viejo que ellos, residió durante las últimas décadas del siglo V en Tebas, y fue el primer representante literario de la filosofía pitagórica. Después de que Hipo defendió la teoría de lo húmedo e Ideo la del aire, Diógenes de Apolonia, 440-425, sostuvo, frente al *nus* de Anaxágoras, que el aire era el soporte universal de la vida, fijándose, sobre todo, en el organismo animal y humano. Esta doctrina la encontramos aplicada en varias obras seudohipocráticas.

A ella se aproximó, partiendo de Anaxágoras, su discípulo directo Arquelao, que identificó con el aire la mezcla primigenia de Anaxágoras, si bien concibió al espíritu como originalmente vinculado a aquél; también se le atribuye la tesis de que lo justo y lo malo no se diferencian φύσει, sino νόμωι.

2. Cobró gran significación la entrada de la medicina griega en el movimiento científico-natural gracias a Hipócrates el Grande y a su escuela. Hipócrates partió también del supuesto de que no existe más que la materia viva. Nacido en Cos, miembro, por su familia, del gremio de los médicos, contemporáneo de Demócrito, fue considerado por los griegos como un médico eminente y, especialmente, como el fundador del diagnóstico metódico. La masa de escritos que se agrupa al amparo de su nombre difiere mucho en épocas y autores. Especialmente la obra que se ocupa de la dieta y el pequeño fragmento acerca de los músculos tratan de basar la medicina sobre la ciencia natural filosófica recién conquistada, mientras que otra serie de obras de esta colección, como la que se ocupa "del viejo arte de curar", representan una reacción en la dirección del método empírico. Ediciones de Kühn (1826 ss.); Émile Littré (1839-1861), edición crítica de Hugo Kühlewein y Johannes Ilberg (I, 1894). La fijación cronológica y el ordenamiento de estas obras dentro del movimiento histórico es objeto todavía de investigaciones en curso.[2]

3. Junto a Hipócrates tenemos, como el más grande investigador de la naturaleza de esta época, a Demócrito. Después de haber sido subestimado durante mucho tiempo (así, en las *Vorlesungen über Geschichte der Philosophie,* de Schleiermacher) se reconoce cada vez mejor su importancia y su influencia. Burchard, *Demokrit de sensibus fragmenta* (1830), y *Moral des Demokrit* (1834). Hirzel, *Untersuchungen,* I, 109 ss., y Hermes, XIV, 354 ss. Brieger, *Urbewegung der Atome* (1884). Liepmann, *Mechanik der Demokritschen Atome* (1885). Karl, *Demokritstudien,* I, 1889. Natorp, *Forschungen,* 164 ss.; *Archiv,* I, 348 ss.; III, 516 ss., *Ethica des Demokritos, Text und Untersuchung* (1893).

*a) Su vida.* Nacido en el año 460 en la ciudad de Abdera, colonia jónica en la costa meridional de Tracia, de donde procedían también Leucipo y Protágoras, discípulo y ἑταῖρος de Leucipo. Su afán de saber lo llevó durante años a viajar por Egipto y el Oriente. Según indica Apolodoro, hacia 430 estudió con Anaxágoras y es difícil que haya redactado su obra sistemática principal antes de 420 (Diels, *Rheinisches Museum* [1887], pp. 1 ss.). Vivió en Abdera rodeado probablemente de discípulos colaboradores suyos. Hay muchas invenciones en torno suyo (el filósofo hilarante, correspondencia con Hipócrates en las obras de éste editadas por Kühn, tomo II, aunque no es inverosímil que tuviera tratos con Hipócrates). Llegó a edad avanzada.

*b) Obras.* Han sido ordenadas por Trasilo en 15 tetralogías. Indicaciones en Diógenes, XI, 46. Abarcaban temas matemáticos, científico-naturales, éticos, estéticos, gramáticos y técnicos. Es difícil juzgar con seguridad el canon de estas obras establecido por Trasilo. No se nos ha conservado ninguna obra suya. Los fragmentos han sido reunidos, elaborados y examinados críticamente de modo insuficiente (por Mullach, I, 330 ss.). Son especialmente dudosos los que versan sobre moral, que se acerca mucho a

la ética de Aristóteles (Mullach, 340 ss.; *cf.* Lortzing, *Über die ethischen Fragmente Demokrits* [1873], y Hirzel, *Hermes* [1879], pp. 354 ss.). Cicerón coloca a Demócrito, como autor clásico, junto a Platón, y Dionisio (*De compositione verborum,* c. 24) lo sitúa al lado de Platón y Aristóteles como modelo de escritor filosófico.

*c) Sistema.* Demócrito, con los recursos que le proporciona la época de la Ilustración griega, especialmente la teoría de la percepción de Protágoras, pero sin recibir la influencia de Sócrates, ha mantenido la teoría atómica de Leucipo a través de todas las disputas de su tiempo gracias a una amplia actividad de escritor cuya forma fue hecha posible por la prosa de los escritores de la Ilustración. El sistema atomista y mecanicista que así surgió representa la teoría metafísica más fecunda de las creadas por los griegos. Aristóteles, *Metafísica,* I, 4: "Leucipo y su compañero Demócrito establecieron como elementos lo pleno y lo vacío". Lo pleno es determinado como átomos, que no se diferencian cualitativamente, sino por el tamaño, la forma, el orden y la posición. La teoría de la percepción de Protágoras permitía prescindir de las determinaciones cualitativas como fenómenos subjetivos. En el campo de la moral corresponde a esto una doctrina de la felicidad que reconocía, siguiendo el espíritu de la Ilustración, la dicha en la εὐθυμία o εὐεστώ producida por el pensamiento. De este modo, de la tesis de la conexión necesaria de los procesos del universo Demócrito sacó la consecuencia para el pensamiento ético.[3]

*d) Discípulos:* Metrodoro de Chíos, Anaxarco de Abdera, que acompañó a Alejandro (Gomperz, *Anaxarch und Kallisthenes* [1877]). Nausifanes, eslabón entre Demócrito y Epicuro.

*e)* Sin embargo, carecía esta teoría atómica de las condiciones que pudieran hacerla aplicable en la explicación especialmente del curso de los astros (más detalles, Dilthey, I, 171 ss.). Tampoco Demócrito podía explicar los organismos más que a base de puntos de vista teleológicos, que no tenían asiento alguno en su mecánica de átomos. Por eso salió vencedor, en aquel entonces, el idealismo de la escuela ática (Lange, en su *Historia del materialismo*, no se da cuenta de esta circunstancia).

## III. La filosofía ática. El idealismo de Sócrates y Platón

### 1. *Sócrates*

Según Cicerón, Sócrates hizo bajar la filosofía del cielo a la tierra, y la obligó a interesarse por la vida y las costumbres, por los bienes y los males. Nacido en Atenas, en el año 470 a. C. o los primeros meses del año siguiente. Hijo del escultor Sofronisco y de la partera Fenarete. Su actividad se redujo a la conversación. Las fuentes para el estudio de esta actividad las encontramos en las obras de sus discípulos, que nos presentan a él y sus diálogos. Conservamos de esta clase de obras las escritas por Jenofonte (la más importante: *Memorabilia,* escrita en defensa de Sócrates) y Platón. Las divergencias entre estos dos testimonios pueden allanarse hasta cierto punto utilizando adecuadamente

la *Apología* platónica, históricamente fiel, y los pasajes aristotélicos pertinentes (*cf.* Dilthey, I, 177). Fundamental para la crítica de las fuentes, Schleiermacher, "Über den Wert des Sokrates als Philosophen", *G. W.,* III, 2, pp. 287 ss. Pero quedan todavía problemas sin resolver.

*1)* Sobre la actividad de escritor de Jenofonte. August Krohn, *Sokrates und Xenophon* (1874), considera, sin justificación alguna, que la mayor parte de las *Memorabilia* es apócrifa. Además, es seguro que esta obra se propuso, por su intención apologética, una exposición histórica. En contra de la opinión dominante, Richter, "Xenophonstudien", *Jahrbuch für klassische Philologie 19 Supplementband,* pp. 59 ss., y Joel, *Der echte und der xenophontische Sokrates* (1893, 1901), consideran la obra de Jenofonte como creación artística que se sirve de la invención libre. Los reparos de Zeller en *Archiv*, VII, pp. 97 ss.

*2)* También está sin resolver la dificultad que representa la circunstancia de que en la *Apología* se destaca unilateralmente aquel aspecto de los diálogos de Sócrates en que trata de demostrar su ignorancia, poniéndolos en una relación insostenible con la sentencia del oráculo délfico, según la cual "nadie era más sabio que Sócrates".

Finalmente, *3)* Aristóteles subordina las tesis socráticas a su propio planteamiento del problema y a sus conceptos. Lo único seguro es que nada de lo que se halle en contradicción con su información puede ser considerado como socrático. Así pues, nuestro conocimiento sobre la acción y la doctrina de Sócrates es incierta en muchos aspectos.[4]

Sócrates no abandonó la ciudad más que para unas fiestas y para la guerra, en la que se distinguió. Se mantuvo a distancia de los asuntos públicos. Actuó en su ciudad natal a lo largo de toda una vida. Recuérdese su demonio. Su lucha contra la provisión democrática de los cargos públicos. Aristófanes lo ataca en *Las nubes*. En el año 399, Meleto, sostenido por el político demócrata Anito y por el orador Lico, lo acusa de lo siguiente: "Sócrates obra contra la ley, puesto que niega a los dioses a que rinde culto la ciudad, introduciendo nuevos entes demoniacos, y corrompe también a la juventud". Se condenó a Sócrates por una mayoría escasa de votos. Su arrogante y heroica actitud en la circunstancia le acarreó la sentencia de muerte por una mayoría mucho más amplia. Rechazó la fuga que se le preparaba como algo contrario a las leyes y bebió la cicuta con sosegado ánimo. Descripción de sus últimas horas en el *Fedón* platónico.[5]

*Su doctrina. a)* Sirve de base a Sócrates la demostración que del carácter fenoménico del mundo exterior hacen los sofistas y el estudio que dedican a los hechos espirituales y sociales. Partiendo del escepticismo Sócrates desarrolló el método que consiste en retrotraerse del saber y las creencias de la época al fundamento de cada tesis (diálogo socrático) y con este método logró conceptos morales firmes (autognosis socrática). No aceptó la ciencia del cosmos junto a este nuevo análisis de la conciencia lógica y moral, pero sí la conclusión de Anaxágoras, que iba de la teleología del cosmos a la divinidad (*Memorab.* I, 4; *cf. Fedón*, p. 97 B); *b)* los principios así encontrados deben dirigir la vida moral del individuo (la virtud es un saber) y la vida política de la sociedad (al saber, que encuentra en el bien su ancla segura, se le vincula una función política, pues se

opone a la distribución democrática de los cargos públicos).

## 2. *Socráticos, pero no del todo*

*a)* Jenofonte, nacido hacia 430. Defiende, siguiendo el principio socrático, la fuerza victoriosa del saber en la vida política. Inspirándose en el espectáculo de la monarquía persa, ensalza la realeza en su novela politicopedagógica *Ciropedia, cf.* Hildebrand, *Geschichte der Rechtsund Staatsphilosophie,* I, pp. 247 ss. Esquines compuso diálogos socráticos. Hermann, *De Aesschinis Socratici reliquiis* (1850).[6]

*b)* Escuela de Megara. Euclides combinó la doctrina y la dialéctica de los eleáticos con el socratismo. Schleiermacher supone que existe una relación del *Sofista* de Platón, 242 B, ss., con la escuela de Megara. Pero estos ἀσώματα εἰδή son atribuidos a Platón como su inventor por Aristóteles *Metaf.*, I, 6; *Eth. Nik.,* I, 4. Razonamientos capciosos de Eubulides: el mentiroso, el oculto, el que tiene cuernos, sorites del calvo. Razonamientos de Diodoro acerca del movimiento y de lo posible (Zeller, *Abh. Berl. Akad*. (1882), pp. 151 ss.). Estilpón combinó la escuela de Megara con la cínica; su discípulo fue Zenón, el fundador de la escuela estoica. Es afín la escuela de Elis, cuyo fundador fue Fedón, discípulo de Sócrates, conocido por el diálogo que lleva su nombre.

*c)* Escuela cínica, fundada por Antístenes. Nació en Atenas y pasó tardíamente de Gorgias a Sócrates; muy importante por su modo lógicogramatical de abordar las cuestiones, modo que desarrolló inspirándose en Sócrates y Gorgias y en el que basó la polémica contra las ideas de Platón; enfrentó a éste un sistema nominalista que el estoicismo utilizó luego como base de su teoría del conocimiento, con lo cual alcanzó una significación histórico-universal; fue el primero, también, que partiendo del monoteísmo desarrolló frente a la vida estatal griega la doctrina política de la ciudadanía universal; su πολιτεία fue una obra original muy discutida y muy utilizada. Enseñó en el gimnasio de Cinosargos; de aquí y de su modo de vida procede el calificativo “cínico”. Conservamos pocos fragmentos de numerosas obras (colección Winckelmann [1842]; los estudios que revelaron por primera vez la importancia extraordinaria que corresponde a Antístenes se los debemos a Ferdinand Dümmler, *Antisthenica* [1882], y *Akademica,* también *Philologus* [1891], pp. 288 ss.).[7] Pertenece a su escuela Diógenes de Sinope, la caricatura de Sócrates. Luchan los cínicos contra toda convención, incluso el sentimiento de pudor, en favor del estado de naturaleza. Rechazan la esclavitud.

*d)* Escuela cirenaica. Aristipo de Cirene, acaso influido ya por Protágoras (el sensualista del *Teeteto,* según Dümmler, *Ak.,* 173 ss., y Natorp, *Archiv,* III, 347 ss., sería el Aristipo influido por Protágoras), llegó a Atenas, donde trató a Sócrates, enseñó más tarde en diferentes lugares (se encontró con Platón en la corte siciliana), especialmente en Cirene. Discípulos de su teoría hedonista: su nieto, Aristipo el joven, Teodoro el ateo, Hegesias el pesimista, Aniceris. En relación con la escuela de Euemero, quien fue el primero en explicar el origen de la creencia de los dioses por la veneración suscitada por hombres eminentes.

*e)* Teóricos políticos independientes: Hipodamo de Mileto, contemporáneo de Sócrates, arquitecto y político socialista moderado: Aristóteles, *Polít.,* II, 8: "el primero entre los políticos no prácticos que ha intentado exponer algo sobre la mejor forma del estado" (en el mismo lugar encontramos más información y la crítica de Aristóteles). K. Fr. Hermann, *De Hippodamo* (1841). Faleas fue el primero en pedir que se estableciera y mantuviera la igualdad de la propiedad entre los ciudadanos (información y crítica, Aristóteles, *Polít.,* II, 7). El orador Isócrates (próximo a Sócrates).[8]

### 3. *Platón y la vieja Academia*

*a) Posición histórica de Platón.* De este modo se fundó el análisis del pensar y del lenguaje, de la retórica y de la poesía, del derecho y el Estado, de la moral y la religión. Prosigue, a su lado, el análisis del cosmos por medio, sobre todo, de la matemática y la astronomía, en la escuela pitagórica (Hiketas, Filolao, Ecfanto) y en la atomista. Platón, colocado en el centro científico que era la Atenas de entonces, sistematizó el saber de su tiempo, que muestra por vez primera una división en dialéctica (descubrimiento de las ideas y de sus relaciones), física (construcción del cosmos de la naturaleza mediante las ideas) y ética (derivación de los principios para establecer el cosmos de la sociedad). Esta teoría de las ideas representa la especulación griega nacional más genuina, emparentada por su carácter con el arte griego, amigo del tipo y de módulo armonioso, y que en su deducción, a partir de la autognosis, resultó victoriosa frente a los sofistas y a los cínicos y en su razonamiento a partir del orden inteligible de los astros y de sus movimientos frente a los atomistas. En el momento culminante de la especulación griega vemos que se coloca, junto a la metafísica mecanicista de Demócrito, la idealista de Platón. Entre estos dos sistemas metafísicos el futuro le tenía reservada la victoria al de Demócrito pero, por entonces, no podía ofrecer una solución del problema; prevaleció en la explicación de la naturaleza el sistema platónico, con la importancia que atribuía a las fuerzas psíquicas y a las entidades metafísicas, ya que era imposible, en el estado de la ciencia de entonces, una explicación mediante fuerzas materiales.

*b) Vida de Platón*. 1. *Años de juventud y aprendizaje.* Nacido el 427 (el supuesto día de nacimiento, 7 Thargelion, es mítico) en Atenas, de una familia de alcurnia. Renunció a sus ensayos poéticos juveniles una vez que, atraído a la filosofía por el discípulo de Heráclito, Cratilo, se unió al cortejo de Sócrates a los 20 años de edad (408-407). Hasta la muerte de Sócrates fue su discípulo predilecto (*Mem.,* III, 6). Aristóteles (*Metaf.,* I, 6), nos cuenta cómo surgió la filosofía platónica. Las investigaciones de Platón arrancaron, en la mayoría de los puntos, de la enseñanza pitagórica, pero algunos se desviaron de ella. Familiarizado desde la juventud por Cratilo y su enseñanza heraclitiana con la idea de que todo lo sensible se halla en un fluir constante y que, por ende, no es posible conocerlo, se mantuvo fiel a esta idea toda su vida. Pero, al mismo tiempo, se apropió la filosofía socrática, que se ocupaba de cuestiones éticas con exclusión de toda la ciencia de la naturaleza, pero que, no obstante, buscaba en aquéllas lo universal, y fue la primera

que trabajó en la determinación de los conceptos. De este modo llegó a pensar que semejante actividad tiene que ver con algo distinto de lo sensible. Porque es imposible que las determinaciones conceptuales tengan por objeto algo de las cosas sensibles, ya que éstas cambian constantemente. Denominó a esta clase de entes *ideas,* pero afirmaba que las cosas sensibles subsistían junto a ellas, que eran las que les daban nombre. Esta información de Aristóteles no señala más que las circunstancias externas que actuaron en el nacimiento del sistema platónico. El núcleo original de su proceso intelectual se nos vela tras estas circunstancias exteriores.

2. *Años de peregrinación*. En el proceso que se siguió a Sócrates, Platón salió como fiador. Después de la muerte de Sócrates se trasladó en compañía de otros discípulos a Megara, donde estaba Euclides; como cuenta la tradición, marchó a Cirene a conocer al matemático Teodoro, después estuvo en Egipto, Italia meridional (pitagóricos) y Sicilia. Alrededor de los 40 años de edad, trabó amistad con Dion en la corte del viejo Dionisio (la hermana de aquél estaba casada con éste). Se cuenta que Dionisio lo trató como a un prisionero de guerra, que fue vendido como esclavo en el mercado de Egina y comprado y redimido por el cirenaico Aniceris.

3. *Años de maestro.* Vuelto a Atenas hacia el 387, inauguró su escuela en el gimnasio Academia, establecido por Cimón, y luego compró un jardín, a donde la trasladó. La escuela platónica (Academia) era una sociedad de estatutos rigurosos, que poseía bienes raíces, fue favorecida con varios legados, y se reunía en asamblea. Después de la organización pitagórica representa la otra gran organización de trabajo en común (*cf.* Usener, *Preußische Jahrbücher,* 53, “Organisation wissenschaftlicher Arbeit”). El primer campo de investigación de la escuela lo constituyó, siguiendo la inspiración de Sócrates y de los megarenses, la dialéctica, esto es, el análisis del pensar ligado al lenguaje, elaboración técnica de los conceptos y de sus relaciones, defensa contra los sofistas, contra Antístenes y otros (ejemplos: los diálogos *Parménides* y *Sofista*). De este modo el razonamiento se basó en las ideas. El otro campo de investigación lo representó la construcción matemático-astronómica del cosmos.

La escuela se convirtió en la sede de la matemática griega. Hankel, *Zur Geschichte der Mathematik*, 1874 ss., 127-150:

> la combinación de la inventiva filosófica y la matemática que encontramos, además de en Platón, en Pitágoras, René Descartes y Gottfried Wilhelm Leibniz, ha sido siempre muy fecunda para la matemática: al primero debemos la ciencia matemática en general; Platón descubrió el método analítico gracias al cual la matemática se levantó por encima del punto de vista de los elementos; Descartes creó la geometría analítica, y nuestro ilustre paisano el cálculo infinitesimal; se trata de las cuatro etapas máximas en el desarrollo de las matemáticas.

También el ya famoso Eudoxo ingresó en la Academia, alrededor del año 366. En su obra *Über die Geschwindigkeiten* resolvió el problema que consiste en reducir los cambios de posición, que cada vez conocemos con mayor precisión, a movimientos circulares inteligibles y perfectos, valiéndose para ello de la construcción de esferas concéntricas superpuestas: la primera mecánica celeste. Platón aceptaba el supuesto

indiscutido de que todo movimiento comunicado mediante el choque desemboca por sí mismo en el reposo; por esto podía concluir, partiendo de estas relaciones constantemente regulares y armónicas, la existencia de un fundamento racional inmaterial del cosmos (más detalles, Dilthey, 1, 225-241).[9]

Probablemente la actividad de Platón en la Academia fue interrumpida dos veces por las visitas que hizo al joven Dionisio y a Dion. Pero su esperanza de actuar en el sentido de su estado ideal quedó defraudada. Murió cumplidos los 80 años, en el 347.

*c) Obras de Platón*. Surge la cuestión de cuáles de los escritos que han llegado a nosotros amparados con su nombre le pertenecen realmente y cuáles han sido redactados por otros en su escuela o fuera de ella. Nuestra colección abarca (fuera de siete diálogos cuya inautenticidad fue reconocida en la Antigüedad) 35 diálogos, las cartas y las definiciones. Se puede afirmar que no nos falta ninguna obra auténtica de Platón (Diógenes, III, 56 ss. Ordenación de las obras principales de Platón en cinco trilogías por Aristófanes de Bizancio y en nueve tetralogías por Trasilo).

Exteriormente aseguradas aparecen solamente las obras citadas por Aristóteles. *1)* Se citan *República, Leyes* y *Timeo* con el título de la obra y el nombre de Platón; igual seguridad corresponde al *Fedón* y al *Banquete,* gracias al título y a una conexión que implica que Platón es su autor. *2)* Se citan los títulos de las obras pero sin señalar su origen platónico: *Fedro* (la seguridad aumenta porque la definición del alma que en él se encuentra se presenta con el nombre de Platón), *Gorgias* (por la conexión de la cita resulta muy probable, ya que Aristóteles habla de una obra conocida de Platón), *Menón* (la seguridad es menor porque se debe al añadido de una proposición como socrática), *Hipias Menor. 3)* Aristóteles utiliza un diálogo como platónico pero sin mencionar el título: *Filebo* y *Teeteto* (plenamente seguros). *Sofista* (un poco menos, exteriormente, pero muy probable gracias a la concordancia de los pasajes y a la trabazón del diálogo. *4)* Es muy probable la referencia, aunque no se nombre a Platón o el título de la obra, en el caso de la *Apología* (que parece utilizada como fuente segura), el *Político* (atribución reforzada por la referencia de las *Leyes* a él y por su relación interna con el *Sofista,*) el *Protágoras* y el *Critón*. La referencia es más insegura por lo que respecta al *Carmides,* al *Lisias* y al *Laches,* y la inseguridad máxima por lo que toca al *Cratilo* y al *Hipias Mayor*. Resulta muy claro que Aristóteles jamás toma en cuenta el importante diálogo *Parménides,* pero se explica porque la discusión histórica del que surgió era para Aristóteles cosa pasada.

Cuando se añadió la crítica basada en características internas resultó: *1) Fedro, Protágoras, Gorgias, Teeteto, Banquete, Fedón, República, Timeo, Leyes*, diálogos generalmente reconocidos como platónicos; *Filebo, Cratilo* y *Critias* objeto de ataques de menor cuantía.

*2)* Por otro lado, el acuerdo no es menos general para rechazar *Alcibíades II, Teages, Anterastes, Hiparco, Minos, Clitofón, Epinomis,* las definiciones y las cartas, y también la mayoría de los investigadores declaran apócrifos el primer *Alcibíades, Ion* y *Menexeno*. Los bibliotecarios alejandrinos señalan, según dice la tradición, el carácter dudoso de *Alcibíades II, Anterastes, Hiparco, Epinomis, carta 12:* se sigue de aquí que

no aceptaban la responsabilidad de su autenticidad por el hecho de incluirlos en la colección platónica y, debido al silencio de nuestras fuentes, no podemos inferir a qué piezas de la colección se extendía su duda.

*3)* Resultan, por consiguiente, dudosos: *a)* los diálogos menores, importantes para conocer la marcha del pensamiento platónico, pero no para el conocimiento de su sistema (con excepción del *Menón*, importante para la fundación de la teoría de las ideas); *b)* entre los mayores el *Parménides*, el *Sofista* y el *Político*. Überweg, siguiendo a Socher, ha declarado al *Parménides* como apócrifo (*Untersuchungen über Echtheit und Zeitfolge platonischer Schriften* [1881], *Jahrb. für Philol.* [1863], pp. 97 ss.). Con motivos fundados Schaarschmidt (*Die Sammlung der platonischen Schriften* [1866]) ha extendido la duda al *Sofista* y al *Político,* mientras que sus ataques al *Cratilo* y al *Filebo* fueron menos convincentes. Cierto que Überweg aceptó al principio esta opinión, pero más tarde limitó su negativa a los diálogos mayores *Parménides, Sofista* y *Político (cf.* su *Grundriß)*. Pero la comprensión filosófica de la significación de estos diálogos para la defensa y el desarrollo dialéctico de la teoría de las ideas acaba con todos los reparos. Especialmente la no admisión del *Parménides* y el *Sofista* obligaría a pensar en un Platón, el dialéctico más grande de la Antigüedad, inerme frente a los adversarios de la teoría de las ideas después de su lucha victoriosa contra los sofistas. Las objeciones más fuertes contra la obra que, en toda la Antigüedad, más hondamente revuelve los problemas metafísicos, el *Parménides*, desaparecen tan pronto como la colocamos en el periodo último de Platón. Las dificultades de la teoría de las ideas debieron de ser discutidas muchas veces en la escuela y es verosímil que Aristóteles, después de su larga permanencia en la Academia, hubiera ya expresado sus reservas, con lo que nos explicaríamos la discusión que de estas objeciones se hace en el diálogo *Parménides*.

*d) Reconstrucción de la trabazón entre las obras de Platón y su historia evolutiva.* La comprensión, ha tiempo perdida, de los diálogos platónicos fue restaurada mediante el trabajo que planearon Schlegel y Schleiermacher, pero que éste llevó a cabo: *Platos Werke* (*Übersetzung mit Einleitungen über Absicht und Gliederung der einzelnen Dialogue und Beziehungen zwischen ihnen:* “Traducción con introducciones sobre la intención y articulación de los diversos diálogos y las relaciones entre ellos”), 1804 ss.; segunda edición, 1817 ss. (incompleta).

Schleiermacher consideró a Platón como artista filósofo que trabó en un todo los diálogos mayores mediante indicaciones reconocibles todavía hoy y siguiendo un plan que podemos rastrear en su primer diálogo mayor, el *Fedro*. Estas obras escritas representan, para Schleiermacher, la presentación viva del modo de filosofar practicado en la escuela, que, desde la aparición primera de los principios y mediante el análisis metódicamente fundado en ellos, marcha a su exposición constructiva. Rechaza Schleiermacher la hipótesis, ya sostenida con anterioridad a él, de que las obras de Platón son otros tantos testimonios del desarrollo interno del filósofo, en el transcurso del cual llegó a una teoría de las ideas. Según Schleiermacher, Platón concibió esta teoría muy pronto y sus obras constituyen un sistema articulado que sigue un plan didáctico. La sucesión de las obras principales sería: I. Elementales: *Fedro, Protágoras, Parménides.*

II. Las que se basan en una demostración indirecta. *Teeteto, Sofista, Político, Fedón, Filebo.* III. Constructivas: *República, Timeo, Critias.* Obras secundarias en el grupo II, entre otras: *Gorgias, Cratilo, Banquete;* en el III, *Leyes.* En esta interpretación de Schleiermacher resulta justo que Platón, como filósofo, pretendía exponer, a través de diálogos diversos, la trabazón de una totalidad viva en él. De este modo ha podido agrupar Schleiermacher el *Teeteto,* el *Sofista* y el *Político,* y, por otro lado, la *República,* el *Timeo* y el *Critias* en totalidades mayores y señalar relaciones indudables entre los diálogos.

Pero los diálogos platónicos nos hablan primeramente de una evolución de su autor, ya que cierto número de ellos, los llamados *socráticos,* se mantienen todavía en los problemas y en los métodos socráticos y no muestran huella alguna de la teoría de las ideas. Pretender explicar esto por un propósito metódico, como intenta Schleiermacher, resulta demasiado rebuscado. Encontramos, por ejemplo, que en el *Protágoras* no se ha llegado a separar todavía lo bueno de lo agradable y lo útil, mientras que la distinción está ya muy clara en el *Gorgias.* Finalmente, Aristóteles distingue la enseñanza pitagorizante del Platón senescente de la del Platón anterior, y el *Filebo* y las *Leyes* hay que colocarlos en este periodo. Tenemos, pues, un desarrollo filosófico de Platón en el curso mismo de su actividad de escritor.

Esta circunstancia es la que ha dado origen a una segunda interpretación que no ve en las obras de Platón sino otros tantos documentos de su historia evolutiva y trata de ordenarlos, por consiguiente, desde semejante punto de vista. Antes de Schleiermacher, Schlegel se colocó ya en esta posición. Después de la aparición del *Platón* de Schleiermacher los resultados de su obra fueron completados por K. Fr. Hermann, quien al aplicar el método histórico-literario en su *Geschichte und System der Platonischen Philosophie,* I, 1839 (incompleto), siguió la línea de Schlegel. Distingue Hermann tres etapas en el desarrollo de Platón, condicionadas por influencias externas: *1)* Época en que domina la influencia socrática: entre otros diálogos, *Apología, Critón, Gorgias, Menón. 2)* Época megarense: *Cratilo, Teeteto, Sofista, Político, Parménides. 3)* Época de madurez: *Fedro* (programa con que se inaugura la enseñanza en la Academia), *Banquete, Fedón, República, Timeo, Critias, Leyes*.

Junto a estos factores externos, subrayados por Hermann, algunos filósofos, como Johann Friedrich Herbart, han destacado los factores internos anidados en sus supuestos filosóficos y que han condicionado su desarrollo. Un motivo especialmente eficaz en el desarrollo de Platón lo constituye la búsqueda de las relaciones lógicas del lenguaje humano y la utilización metafísica de tales relaciones.

Ambos puntos de vista tienen su relativa justificación, y por esta razón investigadores ulteriores, especialmente Zeller y Überweg, los han combinado (sin embargo, Überweg, *Zeitschrift für Philosophie* [1870, 2, pp. 72 ss.], vuelve a dar predominio al punto de vista de Schleiermacher). Con seguridad podemos colocar al comienzo los diálogos socráticos, inspirados por la polémica contra los sofistas; sigue luego el periodo dominado por la teoría de las ideas y en él los diálogos que sirven a fundamentar la teoría de las ideas, *Gorgias, Menón, Teeteto, Banquete, Cratilo,* componen una unidad en su discurrir

sistemático; sobre ellos se levanta la gran trilogía: *República, Timeo, Critias,* que representan el cenit de su pensamiento sistemático. El *Parménides* y el *Sofista* pertenecen, con gran probabilidad, al último periodo de Platón y defienden la teoría de las ideas.

Pero también cabe considerar los escritos de Platón según sus relaciones con los predecesores literarios y políticos y ser ordenados, así, cronológicamente. En primer lugar, la lucha contra los sofistas; a partir del *Fedro,* la relación con Isócrates y la retórica, luego con otros socráticos, especialmente con el importante adversario Antístenes; finalmente, la réplica a las objeciones y la discusión de modificaciones de su doctrina que surgen en la propia escuela, etc. Todo esto condicionó su actividad literaria, y por eso hay que pensar que la redacción de sus obras estuvo determinada también por tales polémicas. Pero si hay que agradecer a Hermann, Usener y otros filólogos el haber destacado este aspecto de la actividad literaria de Platón, hay que rechazar decididamente el intento de Gustav Teichmüller que, basándose en eso, trata de obtener un tercer punto de vista para la interpretación de Platón y piensa que la sucesión de las obras platónicas está determinada por las circunstancias polémico-literarias (especialmente: *Literarische Fehden im 4. Jahrhundert*, 1881, 4).

A la investigación cronológica de detalle sirven estas series de estudios: *1)* relaciones internas expresas de los diálogos entre sí; *2)* relaciones con obras de otros autores (por ejemplo, Isócrates); *3)* relación con acontecimientos de la época; *4)* cambios y desarrollos del contenido filosófico mismo; *5)* características lingüísticas y estilísticas (por ejemplo, elusión del hiato, empleo de ciertas palabras). Una vez que confluyen todas estas series de estudios podrán resolverse las cuestiones capitales todavía pendientes. Las más importantes, entre las filosóficas: intento de sonsacar de la *República* una obra más antigua, desplazamiento del *Parménides,* el *Sofista* y el *Político* a una época tardía y a su correspondiente polémica filosófica.

Junto a las obras citadas se pueden utilizar en la bibliografía las siguientes: edición Henricus Stephanus, 1578 (las citas se hacen por la paginación); Johann Gottfried Stallbaum, 1821 ss. Traducción latina de Ficinus, 1483 ss.; alemana, junto a la de Schleiermacher, especialmente la de Müller-Steinhart, 1850 ss. Para explicaciones: Zeller, *Studien* (1839), Bonitz, *Studien* (2ª ed., 1875) (progreso importante con respecto a Schleiermacher en lo que atañe a la demostración empíricamente más segura de la articulación y el propósito de cada diálogo). Grote, *Plato* (1865, su punto de vista crítico excesivamente conservado). La interpretación de Platón establecida por Schleiermacher (en las introducciones a los diálogos que tradujo y en sus *Lecciones de historia de la filosofía*), en la que se basa también la exposición de Zeller (II, 1), no ha podido ser desplazada por Lotze, por Teichmüller en sus *Geschichte der Begriffe* y *Die platonische Frage* (1876), ni tampoco por Cohen con su *Platos Ideenlehre* y su *Mathematik* (1879).

*e) La vieja Academia*. La dirección de la escuela y la sociedad platónica pasó a la muerte del maestro a su sobrino Espeusipo, de éste a Jenócrates de Calcedonia. La vieja Academia (de la cual se distinguen una media y una nueva o, más exactamente, las Academias 2, 3, 4 y 5) persiste desde la muerte de Platón hasta Arcesilao (315-241/240

a. C.).

En los últimos años de Platón los estudios matemático-astronómicos de la escuela habían provocado un cambio en la teoría de las ideas que la acercaba mucho a la teoría pitagórica de los números (noticia en Aristót., *Met.,* I, 6, XIV, I, y también en el *Filebo* y en las *Leyes*). Filipo de Opus, que editó las *Leyes* a la muerte del maestro, y que es autor del *Epinomis* (Bruns, *Platos Gesetze vor und nach ihrer Herausgabe durch Philippus von Opus* [1880]), consideraba como supremo el saber matemático y astronómico. Heráclides del Ponto conoció la rotación diaria del eje terrestre de oeste a este y el reposo del cielo de las estrellas fijas. Las especulaciones de Espeusipo, Jenócrates y Eudoxo, entre otros, acerca de las ideas y los números proporcionaron tan poca evidencia que cuando el trabajo matemático-astronómico se trasladó a otras sedes del saber, especialmente Alejandría, cobró predominio en la Academia la dialéctica escéptica. Arcesilao dio este nuevo giro con que se inició la Academia media.

Platón, junto con los pitagóricos, influyó en todo el desarrollo ulterior del espíritu europeo como máxima expresión literaria de la doctrina genuinamente griega de la armonía del cosmos, así como de la existencia en la conciencia, con independencia de toda experiencia sensible, de los elementos que permiten la construcción científica de esta euritmia del cosmos.[10]

## IV. Aristóteles y la escuela peripatética

### 1. *Vida de Aristóteles*

*a) En la academia platónica*. Aristóteles nació en el año 384, en Estagira, ciudad de la Tracia. En su familia el oficio de médico era hereditario, y su padre, Nicómaco, fue médico de cabecera del rey macedonio Amintas. De este modo, la orientación de su espíritu estaba ya determinada cuando entró en la escuela platónica a los 18 años. Se mantuvo en ella durante veinte, hasta la muerte del maestro. Dentro de la escuela dio algunas clases, lo más probable de tipo retórico, para responder a Isócrates (“hubiese sido una vergüenza que yo callara y dejara hablar a Isócrates”). Y parece que el espíritu de investigación histórica de Aristóteles cobró ya alguna influencia dentro de la escuela.

*b) Preceptor de Alejandro el Grande.* Después de la muerte de Platón, y contando con 37 años, Aristóteles (junto con Jenócrates) estuvo tres años con su condiscípulo Hermias, príncipe de Atarneo en Misia, con cuya sobrina (o hermana) Pitias casó más tarde. Estando en Mitilene, después de la muerte de Hermias, le llamaron en el 342 de la corte macedónica para que se hiciera cargo de la educación de Alejandro. Allí permaneció hasta el momento en que éste emprendió sus campañas de Asia. La influencia de Aristóteles en la excelente formación griega de Alejandro y su relación constante con él son aspectos sobresalientes de su poderosa posición intelectual en el mundo griego de entonces.

*c) Jefe de la escuela peripatética*. En el año 334 (o todo lo más 335) Aristóteles

fundó una sociedad del tipo de la platónica en el gimnasio Liceo. Esta escuela fue designada como peripatética por la costumbre que tenía Aristóteles de deambular con sus discípulos mientras filosofaba o acaso por el lugar donde se reunían. Una gran colección de libros y de abundantes recursos para el estudio científico-natural le permitieron a él y a la sociedad científica que dirigía la fundación de las ciencias descriptivo-comparadas y la aplicación de los mismos métodos a las ciencias del estado, a la poética, etcétera. En parte, estos grandiosos trabajos los llevaron a cabo sus discípulos después de su muerte. Al mismo tiempo, sirviéndose también de estos recursos y basándose en el principio platónico de la armonía, trascendentemente fundada, entre el espíritu pensante y sus objetos, desarrolló en sus lecciones las exposiciones sistemáticas (πραγματεῖαι), que iban ligadas a ellas, el primer sistema articulado escolarmente según disciplinas filosóficas particulares. Su relación con Alejandro cambió notablemente después de la muerte violenta de su sobrino Calístenes. Y, sin embargo, a la muerte de Alejandro se le acusó en Atenas de asebia. Huyó a la ciudad de Calcis, en Eubea. Parece haber manifestado entonces que no quería dar ocasión a los atenienses para que pecaran por segunda vez contra la filosofía. Murió poco después, el 322, unos meses antes que Demóstenes.

### 2. *Las obras*

La indicación de Diógenes, V, 21 ss., hay que remitirla a Hermipo. La redacción fue llevada a cabo, en su mayor parte, por Andrónico de Rodas (hacia el 65 a. C.). La mejor edición completa, la de la Academia de Ciencias de Berlín, 1831-1870 (las citas se hacen por esta edición; también contiene la colección de fragmentos de Valentini Rose y el índice de Bonitz, fundamental para los estudios aristotélicos); en París la edición publicada por la casa Didot (1848-1869).

*a) Los diálogos y otros* ἐκδεδομένοι λόγοι, que pertenecen todos a la primera época de Aristóteles y de los que conservamos escasos fragmentos. En ellos Aristóteles, lo mismo que su maestro, ha derivado de los hechos de la conciencia científica y moral (con su peculiar utilización comparada de mitos e ideas nacionales) y de la contemplación del cosmos (*cf.* el pasaje de Cicerón, *De natura deorum,* II, 37, 95, que imita un pasaje del diálogo sobre la filosofía) los principios ideales que le sirvieron luego de base para su filosofía escolar. También para él las formas inmutables (εἰδή), que se nos dan en los conceptos, constituyen lo esencial de la realidad y el objeto de la ciencia. Por eso se consideró siempre como platónico. Sin embargo, en estas obras ya empieza a discutir la teoría de las ideas de Platón. Rechaza las ideas subsistentes por sí mismas con independencia de las cosas concretas y considera a éstas como únicas que gozan de plena realidad, mientras que las formas, que también para él constituyen el objeto único de la ciencia, son inherentes a las cosas singulares. Las numerosas obras de esta clase que se atribuyen a Aristóteles se han perdido todas.

Entre ellas, la seguridad mayor y también la importancia corresponde al *Protreptikos,* una invitación a la filosofía, que ha servido de base para muchas obras parecidas, entre

otras el perdido *Hortensia* de Cicerón; también para rechazar la filosofía es menester filosofar (Diels, "Zu Aristoteles Protreptikos und Ciceros Hortensius", *Archiv,* I, 477-497). *Eudemo,* diálogo que imita al *Fedón* platónico y que versa sobre el alma y la inmortalidad. Tres libros acerca de la *filosofía,* el diálogo: *historia de la metafísica,* crítica de la teoría de las ideas de Platón y, basándose en ella, exposición de su metafísica nueva; lo mismo que el *Eudemo,* han sido utilizados o dados por supuesto por él, abundantemente, en sus obras posteriores. Cuatro libros acerca de la *justicia:* seguramente un diálogo; Aristóteles demostraba la imposibilidad de derivar la conciencia moral de las sensaciones de agrado y desagrado, siguiendo el método de la escuela socrático-platónica; Carnéades, en la famosa lección de dos días que dio en Roma acerca de la justicia, combatió la *República* de Platón y esta obra de Aristóteles. *Político.* Acerca de la *monarquía,* dirigido a Alejandro. Acerca de los *poetas, Grilos* o sobre la retórica, entre otros. Los fragmentos de estas obras perdidas se hallan reunidos en la edición parisiense de Johann Heinrich Emil Heitz y en la berlinesa de Rose. *Cf.* Rose, *Aristoteles Pseudepigraphus* (1863) (considera que los fragmentos son, en su mayoría, apócrifos); de opinión distinta, Jakob Bernays, *Die Dialogue des Aristoteles* (1863); Heitz (1865). Diels, "Über die exoterischen Reden" (*Abh. Berl. Akad.,* [1883]).

*b) Recopilaciones de los resultados de la investigación empírica* que servían de base a Aristóteles para su método comparado que acababa remitiendo a los principios. Porque los métodos comparados fueron desarrollándose a partir de la metafísica de Aristóteles, según la cual el sistema del mundo (las relaciones lógicas de las formas) radica en el *nus* divino. *Cf.* Dilthey, I, 192 ss., 227 ss. De toda esta clase de obras de Aristóteles no se conservaban más que fragmentos (*cf.* Rose y Heitz), hasta que, no ha mucho, se encontraron los πολιτεία 'Αθηναίων. Fueron publicados por Frederick G. Kenyon, Londres (1881). La mejor edición, la de Georg Kaibel y Ulrich von Wilamowitz (1892, después abundan las ediciones). La mejor traducción la de Kaibel y Adolf Kiessling (1891). Sobre las cuestiones que suscita esta obra véase Wilamowitz, *Aristoteles und Athen* (1893). Las más importantes obras de esta clase son las siguientes. La exposición de los hallazgos de las investigaciones anatómicas que sirve de base a su zoografía comparada. La descripción de 153 constituciones griegas, obra que es completada por las *Leyes de los bárbaros,* sirviendo ambas de base a su ciencia política comparada (estudios de Wilamowitz sobre la utilización histórica de fuentes del estado de Atenas y sobre el pensamiento político de Aristóteles: *Aristoteles und Athen,* 2 vols., 1883). Las *Didascalias,* descripción cronológica documental de las tragedias representadas en Atenas, que sirvió de base a su *Poética.* La τεχνῶν συναγωγή, que constituye una historia de la retórica.

Son inseguros, en cuanto a su autenticidad y el lugar que les corresponde, unos apuntes sobre las doctrinas filosóficas de sus predecesores. Se mencionan, por ejemplo, entre otros, apuntes sobre los pitagóricos y sobre la escuela platónica (las obras sobre el bien y sobre las ideas no eran sino apuntes de lecciones platónicas, como las διαίρεσεις).

*c) Exposiciones sistemáticas de las diversas disciplinas* (pragmacias). Componen la gran masa de nuestra colección aristotélica. Han surgido, sin duda, en relación con sus

lecciones e iban destinadas en primer lugar a sus discípulos. Según Aristóteles, el *nus,* la razón divina, constituye el principio, el fin mediante el cual se condiciona, por lo menos indirectamente, lo que hay de racional en las cosas. Por eso el cosmos, en la medida en que es racional, puede ser conocido por la razón humana, afín a la divina. Las obras de lógica desarrollan las formas con las que el pensamiento capta el ser y la filosofía primera (metafísica) los entes que corresponden a esas formas. A partir de Aristóteles, la lógica y la metafísica constituirán las disciplinas filosóficas fundamentales durante la etapa metafísica.

1. *Obras de lógica,* que han sido agrupadas bajo el título de *Organon* después de Aristóteles: *a)* el escrito sobre las *Categorías,* cuya autenticidad es cuestionable, pero cuya influencia histórica ha sido enorme. Aristóteles enumera 10 categorías: οὐσία o τι ἐστί, ποσόν, ποιόν, πρός τι, ποῦ, ποτέ, κεῖσθαι, ἔχειν, ποιεῖν, πάσχειν. En otros escritos, las categorías se reducen a ocho, pues faltan κεῖσθαιν y ἔχειν; *cf. Anal. post.,* I, 22, pp. 83 a 21 y b 15; *Phys.,* V, 1, *Methap.,* V, 7. Las categorías constituyen las formas del pensamiento que corresponden a las formas de la existencia y ambas se hallan en conexión, ya que "la sustancia se presenta determinada espacial y temporalmente, con una determinación propia, en el mundo de lo contable y lo medible, y se muestra actuante dentro de la pluralidad de los entes según su determinación"; *cf.* Prantl. *Gesch. der Logik,* p. 209. Con Aristóteles enlaza especialmente la doctrina de las categorías de Kant; *b)* περί ἑρμηνείας, acerca de la proposición y el juicio, de autenticidad dudosa; *c)* la obra lógica principal: ἀναλυτικά πρότερα (acerca de la conclusión) e ὕστερα (sobre la demostración, la definición, la división y el conocimiento de los principios); *d)* los *Tópicos* y el libro que los acompaña acerca de los sofismas de los sofistas y de su invalidación. Con estas obras resulta Aristóteles el fundador de la lógica y de la teoría de la ciencia. La mejor edición: Theodor Waitz, *Organon,* 2 vols., 1844-1846. Una exposición clásica de los principios elementales, que siguen siendo valederos para la enseñanza superior, la ofreció Friedrich Adolf Trendelenburg en sus *Elementa logices,* con comentarios (diferentes ediciones desde 1836).

*2.* En los *Tópicos* se apoyan los tres libros de *Retórica,* el tercero de los cuales no es de Aristóteles. En esta obra Aristóteles ha desarrollado la idea platónica de una auténtica ciencia de la retórica basada en la lógica y en contraposición con la retórica de las escuelas de los retores, aunque empleando también la técnica retórica, y sigue siendo todavía hoy la obra más importante en la materia (ed. Spengel [1867]; en general, Leonhard von Spengel es quien ha trabajado mejor en cuestiones de retórica antigua).

*3. Obras de ciencia natural.* Si, según la intención de Aristóteles, hay que anteponer a la física las obras de lógica, ese mismo lugar de precedencia sólo se podrá atribuir además a algunas partes del conglomerado que hoy conocemos con el nombre de *Metafísica.* Aristóteles se retrotrae del cosmos a sus razones, especialmente de los movimientos y de las formas teleológicas al *nus* como primer motor (acerca de esta estructura de su sistema, Dilthey, I, 252 ss.). Ocho libros de *física,* φυσική ἀκρόασις, habiéndose intercalado más tarde el libro séptimo; texto griego y traducción alemana por Karl von Prantl, 1854 (1879). Cuatro libros sobre los *cielos* y dos libros más, en

conexión con ellos, acerca del nacer y perecer (texto griego y traducción alemana por Prantl, 1857). Cuatro libros de *meteorología* (Ideler, 1834-1836). περί ψυχής, *psicología,* junto con tratados menores, muy interesantes, sobre la memoria, el sueño y los sueños, entre otros; es el mejor intento de psicología comparada (la mejor edición explicativa, Trendelenburg, 1833, 1877) No sabemos con seguridad si Aristóteles terminó sus trabajos sobre *las plantas* o si esta tarea quedó encomendada a su discípulo Teofrasto; la obra sobre las plantas que se encuentra en nuestras ediciones no es auténtica. *Historia de los animales* (texto griego y traducción alemana de Aubert y Wimmer [1868], *cf.* J. M. Meyer, *Aristoteles' Tierkunde* [1855]). Cuatro libros sobre *las partes de los animales* (texto griego y traducción alemana por Frantzius, 1853). Sobre *la marcha de los animales.* Cinco libros sobre *el origen* de los animales (texto griego y traducción alemana por Aubert y Wimmer [1860]). Luego viene el conocimiento que va de los perennes movimientos perfectos de las estrellas y el juego de los cambios sublunares a las causas primeras (razones explicativas). Éstas son objeto de la (en sí) "filosofía primera".

*4. Obras de metafísica*. La πρῶτη φιλοσοφία se halla contenida en el conjunto de escritos que Andrónico de Rodas colocó detrás de los que se ocupaban de física y que por eso se conocen como *metafísica,* τὰ μετὰ τα φυσικά. Catorce libros con texto griego y traducción alemana, Albert Schwegler (1847-1848); la mejor edición, Bonitz (1848-1849). Cuerpo principal, libros I, III, IV, VI-IX. Se corrobora el carácter exhaustivo de las causas encontradas en la física con una explayación histórico-crítica de las filosofías que precedieron (libro I), luego se desarrolla, aunque en forma incompleta, la protofilosofía. Después (libro XII, c. 6. Conclusión) tenemos la teología de Aristóteles, otro tratado sumamente importante e históricamente influyente. El resto son bocetos, resúmenes, cosas apócrifas, etcétera. Esta "Metafísica" de Aristóteles constituye la obra básica de todo el pensamiento metafísico hasta el siglo XVIII.

5. La *Ética* y la *Política* se basan en la *Metafísica* y la *Psicología* y, dentro de la conexión teleológica del mundo que se ha puesto en evidencia, determinan el fin peculiar del hombre y la forma mejor del Estado. La tradición nos presenta en la colección tres "éticas", de las cuales es auténtica la nicomaquea; la "ética a Eudemo" es un trabajo de este último, discípulo de Aristóteles, y la "ética grande" un resumen compuesto con esas dos (*Nikomachische Ethik,* ed. Susemihl, 1880). Ocho libros de *Política*. Orden probable: Libro I, formas elementales de la convivencia, sociedad doméstica; libro II, crítica de los ideales políticos filosóficos y de las constituciones más ensalzadas; libro III, análisis del Estado en sus elementos formales y clasificación de las constituciones; libro III, c. 14-17, la monarquía como la constitución mejor en ciertas condiciones; libros VII, VIII, boceto de una constitución ideal, como gobierno de los mejores, cuando se dan las condiciones óptimas (incompleto); libros IV, VI, otras constituciones; libro V, acerca de las causas de la conservación y de la decadencia de las constituciones. La *Política* aristotélica representa todavía hoy el ensayo insuperado de una ciencia del Estado elaborada con el método comparado a base de la descripción de las constituciones existentes (ed. con conocimiento de las alteraciones, Hermann Conring [1656]; Bartelemy Saint-Hilaire [1874]; Franz Susemihl [1872]; William Lambert Newman, 4

vols., 1887-1902). La "economía" es apócrifa.

*6.* La *Poética* que conservamos representa una reelaboración doblemente corrompida y mutilada de los dos libros de la "poética" de Aristóteles. Ha influido poderosamente, sobre todo, la teoría de la tragedia extraída de todo el acervo literario griego (ed. con texto griego y traducción alemana, Susemihl [1874]; Vahlen [1876, 1885], traducción e introducción de Th. Gomperz [1897]; *cf.* Jak. Bernays, *Zwei Abhandlungen über die aristotelische Theorie des Dramas* [1880]).

Sobre cómo se originó el estado lamentable de nuestra colección de escritos aristotélicos encontramos un relato apenas aprovechable en Estrabón, XIII, pp. 608 ss.; Plutarco, Sila 26: después de la muerte de Teofrasto, los manuscritos de Aristóteles fueron a parar a manos de Meleo, en Skepsis; allí fueron amontonados en una bodega, donde sufrieron menoscabo y fueron olvidados; encontrados de nuevo, Sila los llevó a Roma y Tiranio y Andrónico de Rodas, hacia el 70 a. C., los ordenaron como hoy se presentan y los editaron. Realmente, hay mucho de misterioso en la tradición de las "pragmacias" aristotélicas. En todo caso, la forma incompleta de obras capitales como la *Lógica*, la *Metafísica* y la *Política* induce a suponer, si se tiene en cuenta la reelaboración cuidadosa de algunas partes relativamente independientes y la ordenación incompleta y a veces errónea de las mismas, que no deben su redacción definitiva, como obras completas, a la mano de Aristóteles. Se explicaría porque fueron constantemente utilizadas por Aristóteles en su enseñanza; probablemente, esperaba de este modo que maduraran para publicación; de aquí las redacciones dobles, las referencias cruzadas, etcétera. La ayuda mejor para la comprensión de Aristóteles, el índice de sus obras preparado por Bonitz, que compone el volumen V de la edición de la Academia de Berlín, y, además, la exposición que del sistema hace Zeller, *Philosophie der Griechen*, II, 2.[11]

## 3. *La escuela peripatética*

De los dos discípulos más destacados de Aristóteles, Teofrasto de Lesbos y Eudemo de Rodas, fue el primero quien le sucedió en la dirección de la escuela. La fábula escolar cuenta que, interrogado Aristóteles momentos antes de su muerte, respondió con una imagen: que el vino de Lesbos y el de Rodas son ambos excelentes, pero que el primero es más dulce. En la escuela peripatética fue prosperando la investigación positiva, a la par que se achicaba la especulación fecunda. Se podrá lamentar, como Schleiermacher, o celebrarlo, como han hecho otros, pero el caso es que el desarrollo intelectual de los pueblos antiguos desembocó poco a poco de la etapa metafísica en la de las ciencias empíricas.

Los trabajos de botánica de Aristóteles fueron acabados por Teofrasto en su *Historia de las plantas* y en *Etiología de las plantas,* y a lo largo de la Edad Media estas obras constituyeron la base de la botánica. En la obra perdida *Leyes,* Teofrasto expuso en forma comparada las leyes y costumbres jurídicas de los estados griegos. La

sorprendente obra corta de los *Caracteres* que ha llegado a nosotros con el nombre de Teofrasto no es auténtica, aunque probablemente procede de sus obras de moral. Usener, *Analecta Theophrastea* (1858).[12] En la *Vida de la Hélade,* de Dicearco, tenemos el primer ensayo, perdido, de una historia de la civilización griega en etapas de vida nómada, de vida sedentaria agrícola, etcétera, hasta decadencia de la libertad griega. En su *Tripolítico* (perdido) ha expuesto el ideal de una forma constitucional mezcla de democracia, aristocracia y monarquía (que sigue vigente en Polibio y en Cicerón). Los trabajos perdidos (sólo se han conservado importantes fragmentos, Spengel, 2ª ed., 1870) de Eudemo sobre "historia de las ciencias" constituyeron las fuentes más seguras para la posteridad. Aristoxeno fue importante para la teoría de la música con su *Armónica,* que se ha conservado (texto griego y alemán, Marquard, 1868).[13]

En el aspecto filosófico los peripatéticos favorecieron el desarrollo de una lógica formal basada en Aristóteles, gracias a sus estudios del silogismo hipotético y el disyuntivo. Caracteriza la orientación crecientemente naturalista de la escuela el abandono de la doctrina de la inmortalidad. Como que el sucesor de Teofrasto, Estratón el físico, reemplaza el *nus* divino de Aristóteles por la "fuerza natural", que actúa inconscientemente. Diels, "Physikal. System des Strato", *Abh. Berl. Akad.* (1893).

Los peripatéticos ulteriores sólo tienen importancia en su calidad de doctos. Entre ellos Andrónico de Rodas, presidente undécimo de la escuela (hacia 65-50 a. C). Editó, con la ayuda del gramático Tiranio, las obras de Aristóteles. En la orientación de explicación y defensa de Aristóteles que Andrónico inició, la figura más importante es la de Alejandro de Afrodisia, "el exégeta". La Academia de Ciencias de Berlín está editando sus comentarios, importantes para el estudio de Aristóteles, así como los comentarios de otros exégetas. Se ha demostrado el carácter apócrifo de los comentarios a la *Metafísica,* libros VI, XIV y los fragmentos auténticos han sido reunidos por Freudenthal en el *Abh. Berl. Akad.* (1885), que trata de los fragmentos de los comentarios de Alejandro a la *Metafísica* de Aristóteles que nos han sido conservados a través de Averroes (traducción y examen de los mismos). Las obras de exégesis de Aristóteles que debemos a Alejandro y a otros peripatéticos de la época imperial (Alejandro de Egae, Aspasio, Adrasto, Herminio, Aristocles) constituyeron el tronco principal de una amplísima bibliografía de comentarios a Aristóteles. Lo conservado de todo esto está siendo editado por la Academia de Berlín en *Commentaria in Aristotelem graeca,* hasta ahora 12 vols. (Los más importantes, según dijimos, los de Simplicio.)[14]

Esta bibliografía se prolonga con los comentarios y paráfrasis de Aristóteles que van apareciendo en los países latinos de Occidente y entre los árabes durante la Edad Media; de este modo se trasladó la tradición aristotélica a la filosofía medieval. Junto con los comentarios y paráfrasis a Platón constituyeron el instrumento capital que aseguró la continuidad del trabajo filosófico hasta el siglo XVII.

*Tercera etapa*

# LA FILOSOFÍA HELENÍSTICA Y LA ROMANA

LA CULTURA griega entra en la etapa de las *ciencias empíricas independientes*. Pero al mismo tiempo se apagan la cultura nacional griega y la filosofía a que servía de base. En las pugnas entre los sucesores de Alejandro (323, Diadocos) se constituyeron, junto al estado griego macedónico, el reino sirio de los Seleúcidas, el egipcio de los Ptolomeos, el de Pérgamo, entre otros. La cultura griega se fundió en estos Estados con las condiciones nacionales y así surgió *la cultura y la filosofía helenísticas* (Susemihl, *Geschichte der griechischen Literatur in der Alexandrinerzeit* [1891]).[1] Tenemos ahora ejércitos mercenarios, arte de estrategia y asedios, grandes ciudades e industrias, y, en lugar del estado griego animado por el espíritu vivo de los ciudadanos, el arte administrativo y fiscal de estas monarquías, que cambian la conciencia de los hombres que filosofan. En las nuevas metrópolis, Alejandría y Pérgamo, las ramas científicas se hacen independientes y la especulación metafísica se confía al problema de la conducta y de la acción política. En estas circunstancias, el espíritu romano desarrolla en forma última la nueva actitud de la conciencia frente a la naturaleza, al derecho y al Estado en lo que podemos llamar la *filosofía helenístico-romana*.

## I. LAS CIENCIAS PARTICULARES INDEPENDIENTES

La dirección unitaria a que estuvo sometido el trabajo científico en la escuela socrático-platónica (Aristóteles se tuvo siempre como perteneciente a ella) se disgregó lo mismo que el imperio de Alejandro. Bajo aquel dominio las ciencias particulares disponían de un basamento lógico inestimable, de métodos conscientes finalmente desarrollados, de conceptos y axiomas aplicables, y así maduraron para hacerse independientes. Se desprendió primero la ciencia constructiva del cosmos que, partiendo de las determinaciones lógicas y matemáticas del pensamiento como de la certeza primaria, había deducido la conexión real de aquél; de este modo se rompió el anillo que mantenía en un haz a las ciencias particulares. Especialmente la matemática y la astronomía se independizaron de la lógica y de la metafísica. Cambios intelectuales de este calibre suelen acompañarse, por lo general, con otros no menos importantes en la posición de los científicos y en la organización de las instituciones académicas. Gracias a los grandes recursos de que disponían los protectores de las ciencias, se fundaron, especialmente en Alejandría y Pérgamo, grandes bibliotecas, observatorios provistos de abundante instrumental, salas de anatomía, jardines botánicos y zoológicos, sociedades de doctos. Se amplía el escenario de estos trabajos nuevos de los griegos. Las cortes de los nuevos dinastas y sus fundaciones de ciudades. La cultura griega puede extenderse ahora libremente por el Oriente; entonces la potencia de Persia le había fijado un límite infranqueable. Pero esta cultura pierde su carácter nacional.

*1. La matemática.* Euclides, hacia el 300, en Alejandría (famosa respuesta a la

pregunta de Ptolomeo de si no había un método más fácil para aprender geometría: “no hay ningún camino real que lleve a la geometría”). Platónico. Sus 13 libros de *Elementos* (στοῖχεια) han representado por su impecable cadena demostrativa, hecha posible por el desarrollo de la lógica, el modelo clásico de evidencia para la ciencia europea. Editados por Heiberg y Heinrich Menge, 1883 ss.[2] Acerca de Euclides: Johan Ludvig Heiberg, *Literargeschichtliche Studien zu Euklid* (1882). Arquímedes pereció hacia el año 212 *(noli turbare circulos meos)* en el sitio de su ciudad natal, Siracusa, después de haber demorado largo tiempo la conquista gracias a su inventiva. Es el investigador máximo de la naturaleza (geómetra y mecánico) de la Antigüedad. Sobre él: Heiberg, *Quaestiones Archimediae* (Copenhague, 1879). Apolonio de Perge, más joven que Arquímedes, ocho libros sobre secciones cónicas, que se han conservado y constituyeron la base para el desarrollo de la astronomía (edit. por Heiberg, 1890). En conexión con la renovación del pitagorismo en el siglo I d. C. se cultivó también la aritmética, un poco pospuesta en las investigaciones de los grandes geómetras citados. El pitagórico Nicómaco de Gerasa (siglo II d. C.): *Arithmetike Eisagoge Introductionis.* El platónico Teón de Esmirna. Diofanto de Alejandría (probablemente, siglo IV d. C.). *Arithmetisches*, Hermann Hankel, p. 158:

> Diofanto es el padre de la aritmética y del álgebra en el sentido con que practicamos estas ciencias; fue el primero que operó, es decir, que calculó sin ninguna representación geométrica, manejando expresiones numéricas de tipo general las leyes formales determinadas de la suma, resta, multiplicación, división, elevación a potencias y extracción de raíces.

Así se preparó la ampliación del conocimiento y la técnica de las operaciones lógicas.

*2. La mecánica.* Arquímedes. En sus trabajos de estática encontramos las ideas fundamentales a que llegó la ciencia de la naturaleza. Siguiendo especialmente vías matemáticas y basándose en la tesis de que cuerpos del mismo peso y que actúan a la misma distancia se encuentran en equilibrio, desarrolló el principio general de la palanca y estableció el fundamento de la hidrostática. No entró en los dominios de la dinámica. Límites de la ciencia natural griega. Él y los que le sucedieron en la investigación física emplearon metódicamente el experimento, como el otro recurso, junto a la fundación matemática, para el conocimiento de la naturaleza.

*3. Astronomía y geografía matemática.* Aristarco de Samos (siglo III a. C.). Representante de la teoría heliocéntrica, en cuya tradición, proveniente de la Antigüedad, engarzó Copérnico. Hiparco, que hizo observaciones en Rodas y acaso también en Alejandría (siglo II a. C.), fundador de la astronomía inductiva en el sentido moderno. Eratóstenes. Claudio Ptolomeo vivió en Alejandría y ofreció en su *Großen System der Astronomie* un compendio del sistema geocéntrico que se mantuvo en vigencia hasta Copérnico.

*4. Anatomía y fisiología.* Claudio Galeno vivió en Pérgamo y en Roma (siglo II d. C.), filósofo, fisiólogo, anatómico y médico, partió de la concepción teleológica de la escuela peripatética y trabajó valiéndose del análisis y del experimento.

*5. Filología y gramática.* El agrupamiento y catalogación de las obras de la

Antigüedad griega en las bibliotecas, especialmente en las alejandrinas, dio origen a la crítica de textos y la separación de lo auténtico y lo apócrifo; tal origen tuvo especialmente la crítica homérica. Al socaire de la tarea de restablecer el texto original de las obras maestras griegas (especialmente de Homero) nació la gramática alejandrina. Los analogistas y su jefe Aristarco (fundador de la teoría, Aristófanes de Bizancio), los anomalistas y su jefe Crato de Malos; desarrollo de la historia literaria iniciada en la escuela peripatética (Wachsmuth, *De Cratete Mallota,* [1860]; Karl Lehrs, *De Aristarchi studiis Homericis,* [1883]).

## II. Las nuevas escuelas de filosofía

Muchos de estos investigadores positivos fueron miembros de alguna asociación escolar o mantuvieron relaciones estrechas con alguna de las escuelas. Pero la teoría de las ideas, expresión filosófica máxima del genio nacional griego (en paralelo con la plástica de Fidias y la tragedia de Sófocles), no le pudo sobrevivir. La metafísica de Aristóteles sucumbió ante la contradicción que suponía que, según ella, sólo lo individual fuera real y sólo lo universal conocible, y por el dualismo inadmisible de materia y forma, etcétera. Por eso a la muerte de Aristóteles las objeciones que se hacían a la construcción platónico-aristotélica del cosmos salieron triunfantes; ya las habían hecho valer los sofistas, los megáricos y Antístenes. El punto de partida firme para las tres nuevas escuelas que surgen ahora se halla en los fenómenos. Su lógica no reconoce más que el método que marcha de los fenómenos a lo que no está dado en la experiencia. En esto se hallaban de acuerdo con las ciencias empíricas y su máximo modelo de entonces, la astronomía (es decir, representaban una filosofía empírica a tono con ellas). Por eso el debate entre estas escuelas se ciñe a la cuestión de si existen criterios para un método regresivo semejante y cuáles son. Como rechazaban los elementos mentales constructivos de la filosofía clásica griega, independientes de la percepción, y no habían llegado todavía al punto de vista de la experiencia interna, no les fue posible establecer un criterio científico universal.

De este modo, la Academia fue perdiendo la seguridad interna en cuanto a los elementos mentales constructivos. La escuela peripatética siguió la dirección de la teoría de la materia animada, que los sentidos corroboran. Y junto a estas dos escuelas dualistas y espiritualistas surgieron dos nuevas sociedades académicas cuando la escuela estoica elaboró sistemáticamente la persistente ontología de la materia animada y la epicúrea hizo lo mismo con la mecánica de los átomos, valiéndose ambas de recursos nuevos y apuntando a metas también nuevas. De esta suerte, las cuatro escuelas dogmáticas y la escéptica han representado y desarrollado en forma exhaustiva todos los puntos de vista posibles en las condiciones de la época, sirviéndose para eso de instituciones corporativas cerradas y persistentes. En la época turbulenta de los Diadocos significaron en el mundo griego el ancla segura de la vida espiritual. Toda persona culta adoptó su posición ante ellas (*cf.* Karl Gottlob Zumpt, *Über den Bestand der philosophischen Schulen in Athen*

*und die Succession der Scholarchen* [1843]).

## 1. *La escuela epicúrea*

La explicación que del cosmos ofreció Demócrito basándose en los átomos y en sus movimientos en el vacío subsistió, como pensamiento sensible, junto al pensamiento ideal de Platón y de Aristóteles. El democrítico Nausífanes, que al parecer pasó también por la escuela de Pirro, fue el maestro de Epicuro.

*a)* Nació Epicuro en Samos, a comienzos del año 342 o en enero del 341, como hijo del ateniense Neocles. A tono con los supuestos generalmente admitidos en su tiempo, partió del reconocimiento de la experiencia externa y de los fenómenos que se dan en ella. Combinó con la explicación mecánico-atómica del mundo, propia de Demócrito, una lógica sensualista, desarrollada por los escépticos, y una ética cirenaica basada en la consideración atómica de la sociedad. Su hazaña radica en haberse dado cuenta de la congruencia de estos tres factores en cualquier visión sensualista del mundo. La concepción del mundo que surge de este modo altamente consecuente, la del entendimiento que confía únicamente en los sentidos, llevó su nombre a lo largo de toda la Edad Media y hasta el siglo XVII, y, a través de Pierre Gassendi y de Thomas Hobbes, ha constituido la base tanto del conocimiento atómico de la naturaleza como de la metafísica materialista. Epicuro anduvo enseñando por diferentes lugares, hasta que estableció su escuela de filosofía en Atenas, el 306 a. C. En su jardín se respiraba una atmósfera impregnada de su principio (χύριαι δόξαι), el culto de la amistad y de la amable sociabilidad. Murió en el año 270.

De sus discutibles escritos, poco rigurosos y apresurados (noticia en Diógenes, libro X, 27-28) conservamos tres epístolas didácticas y una colección de aforismos, en especial sobre el sumo bien y el arte de vivir (éstos no son de mano de Epicuro), en la "vida de Epicuro" de Diógenes; en los hallazgos del Herculano, fragmentos importantes de su física (magistral agrupación y explicación de los fragmentos de Epicuro, Usener: *Epicurea* [1887]).[3]

Su discípulo es Metrodoro.

*b)* Ulteriores representantes en Roma:

*1*. En los cursos organizados por el epicúreo Zenón de Sidón, que nos recuerda Cicerón, intervino Filodemo; se encontró en el Herculano una masa considerable de sus escritos y se han editado y estudiado los lógicos (Gomperz, *Philodemus über Induktionsschlüsse*, [1865]); los retóricos (Spengel, Achim von Arnim, Sudhaus), los éticos *(De ira*, Cobet; Gomperz: *De vitiis et virtutibus);* los estéticos (Gomperz, entre otros). Es muy importante la teoría de la demostración empírica contenida en la obra περὶ σημείων χαὶ σημείωσεων, que preludia diversamente la lógica empirista de John Stuart Mill. *Cf.*, para más detalles, Bahnsch (1879), y Paul Natorp, *Zur Geschichte des Erkenntnisproblems im Altertum* (1884), pp. 284 ss.

*2*. El gran poeta Lucrecio Caro, nacido en el 98 a. C. (*cf. Rhein. Mus.,* 22, 445; 23,

678 ss.), murió en el año 55 a. C. Autor del genial poema didáctico-filosófico *De rerum natura* (Lachmann, 1850), que hizo accesible a los romanos el estudio de la naturaleza desde el punto de vista de la liberación del temor a los dioses, según los conceptos sencillos de la escuela atomista y aseguró también, más que ninguna otra obra, el conocimiento y la influencia del sistema epicúreo en los siglos venideros. Por lo que respecta a su relación con las fuentes epicúreas, Jan Woltjer, *Lucretii philosophia cum fontibus comparata* (1877). Acerca de su obra: Hermann Lotze, *Philologus*, VII, 1852, pp. 690-732.[4]

*3*. Horacio, como poeta del goce refinado de la vida. Richard Heinze, *De Horatio. Bionis imitatore,* (1889).[5] El médico Asclepíades de Bitinia, contemporáneo de Antíoco de Ascalón, adaptó la idea atómica a las exigencias de la biología y sirvió de base a Daniel Sennert, el renovador alemán del atomismo (Kurt Laßwitz, *Vierteljahrschrift für wissenschaft Philosophie* III, 425 ss.).

La escuela epicúrea prosigue el desarrollo de aquella metafísica que construye el origen del conocimiento, del cosmos y del mundo moral con base en los elementos dados en los sentidos y con exclusión del factor ideal independiente. Pertrecha al atomismo de Demócrito de una base coherente y científicamente aguda gracias a su teoría sensualista de la experiencia y a su teoría de la demostración empírica (pero es incapaz de explicar la validez universal de la experiencia). Trata de mejorar el intento de Demócrito de derivar el cosmos de los movimientos de los átomos en el vacío, tomando en cuenta los nuevos conocimientos astronómicos (poco afortunada teoría de la desviación de los átomos de su caída vertical; acerca de la incapacidad del atomismo antiguo para explicar el cosmos y la trayectoria regular de los astros, Dilthey, I, 171 ss.).[6] Gracias al nivel adquirido por entonces por la ciencia de la naturaleza le fue posible derivar del atomismo con mayor precisión el lugar que ocuparía la vida anímica en esa conexión causal material (su teoría de la libertad se halla en contradicción con el fundamento del sistema, que no es otro que la ley causal). Ha colocado todo el saber natural desde el punto de vista práctico del sumo bien, ha considerado como tarea impuesta por el atomismo el fijar en las sensaciones agradables y desagradables los únicos elementos del mundo moral y ha iniciado ingeniosamente su reducción al apuntar hacia una evolución del hombre, que, empezando por la vida animal, llegaría hasta el lenguaje, la religión, el derecho y el Estado (Lucrecio, V, ver. 783 ss.; también se trata de tareas insolubles).

## 2. *La escuela estoica*

### *a) Historia de la escuela estoica*

*1. Primera época:* jefes de la época clásica.

*a)* El fundador fue Zenón de Citium, nacido en Chipre, ciudad griega con parte de

población fenicia. Probablemente nació a mediados del año 336 y murió el 264, a los 72 años de edad (*Rhein. Mus.,* 33, 622 ss., 34, 154 ss.). La lectura de las *Memorables* y de la *Apología* lo llenó de admiración por la recia figura de Sócrates. Creyó encontrar otra semejante en el cínico Crato. Pasó de éste a Estilpón, que por el año 320 enseñaba en Atenas y combinaba filosofías tan afines como la escuela megárica y la cínica. En oposición con Platón y Aristóteles, el punto de vista empírico, más bien sensualista, de que habían menester las escuelas nuevas en esta etapa de fundación de las ciencias empíricas, se convirtió, de esta suerte, en la base lógico-gnoseológica de su filosofía, y si bien puede decirse que su empirismo aletea ya en la línea de desarrollo que va de Platón a Aristóteles y de éste a sus discípulos, él prosiguió metafísicamente este desarrollo hasta la plena elaboración de la inmanencia de la divinidad en el mundo. Y al intentar, como Platón, ampliar el punto de vista ético de los socráticos en la dimensión cósmica, encontró una visión natural del mundo, que también pretendía determinar los principios de la acción en la doctrina de Heráclito, según la cual la fuerza es inmanente a la materia, lo mismo que el alma al cuerpo (forma antigua del panteísmo; los conceptos que Zenón acogió de los socráticos cobraron una amplitud cósmica gracias a los conceptos heraclitianos de *logos, nomos* y *phytis*). De esta suerte se funden en su sistema ideas de gran alcance: nominalismo; inmanencia monista de la fuerza en la materia; la razón divina consciente como alma del cuerpo del mundo; de este *logos* del mundo fluye una ley según la cual todos los hombres viven bajo el mismo derecho de la naturaleza en la patria común del universo; orgullosa conciencia de la libertad del sabio virtuoso, el único que es libre y rey. Antes del año 300 se presentó Zenón en Atenas como maestro; sus discípulos fueron designados como estoicos por su lugar de reunión, la *Stoa Poikile.* Puso fin a sus días. Sus obras, entre ellas *Über den Staat,* se han perdido con excepción de algunos fragmentos sueltos. Wellmann, “Die Philosophie des Stoikers Zeno”, *Jahrbuch für Philologie,* vol. 107 (1873).

*b)* Algunos de los discípulos directos de Zenón, como Herilo y Ariston, volvieron de la teoría del bien sumo de Zenón, que suavizaba hábilmente el punto de vista de Antístenes y el suyo propio anterior, no muy distinto, a la teoría de Antístenes y acaso a la de Aristóteles. También su coterráneo y discípulo predilecto, Perseo, se limitó al núcleo ético del pensamiento de Zenón, combinando con él el ideal jenofóntico de la *kalokagathia.* Cleanto de Asos, en la costa eólica, nacido probablemente hacia el año 330 (fecha de su muerte, incierta), desarrolló el sistema del maestro en toda su amplitud y lo sucedió en el 264 en la dirección de la escuela. Espíritu lento, pero dotado de una gran energía y de un temple poéticamente animado, rasgos que nos hacen recordar a Heráclito, prolongó la doctrina de Zenón, especialmente en la dirección que ya le señalaba su utilización de Heráclito; también extendió a la física en general la fórmula de vivir de “acuerdo con la naturaleza”, que en Zenón se refería a la naturaleza humana. De sus obras no conservamos más que un himno dirigido a Zeus.

*c)* Le sucedió en la dirección de la escuela Crisipo de Soli, nacido por los años 281-276, muerto hacia 208-204, el agudo sistematizador y, con eso, segundo fundador de la escuela. “De no haber existido Crisipo tampoco existiría la *stoa.*” Fue quien dio el

acabado a las bases lógico-gnoseológicas del sistema (los criterios o caracteres mediante los cuales podemos distinguir lo verdadero y lo falso se hallan en la αἴσθησις y la πρόληψις); introdujo el último término, tomado de Epicuro, en la filosofía estoica; en su manera de tratar el silogismo Crisipo desarrolló un formalismo externo con el cual la escuela estoica obstaculizó el desenvolvimiento ulterior de la lógica aristotélica (*cf.* Prantl, *Geschichte der Logik im Abendlande,* I, 404 ss.). Los ataques contra la escuela estoica hicieron de la destreza dialéctica de Crisipo algo muy oportuno. En teología ha sido también el primero que desarrolló con plena consecuencia el panteísmo de la escuela, es decir, la doctrina de que cada parte del mundo es una expresión de la divinidad, sólo que en una forma diversa. No conservamos ninguna de sus obras, increíblemente numerosas y prolijas, y los fragmentos han sido reunidos y depurados (Baguet, 1822) sólo incompletamente. (Alfred Gercke, *Chrysippea* [1885].) Junto a él tenemos al docto Eratóstenes, discípulo de Aristón, que destacó en la matemática, 276-196 a. C.

La mejor exposición sistemática del sistema elaborado por estos filósofos la encontramos en el tercer volumen de la obra de Zeller. *Cf.* también Ogereau, *Essai sur le système philosophique des stoïciens* (1885). La posibilidad de distinguir y perfilar cada una de las figuras principales del estoicismo depende de la elaboración más completa de los fragmentos y de la reconstrucción de algunas obras. Intento provisional de Rudolf Hirzel, *Untersuchungen zu Ciceros philosophischen Schriften,* vol. II, 1 ("Die Entwicklung der stoischen Philosophie") (1882). Meritoria la obra de Wachsmuth, *Commentatio I et II de Zenone Citiensi et Cleanthe Assio* (1874). Gomperz, *Zeitschrift für österreichische Gymnasien* (1878), pp. 252 ss. Se está preparando una colección de fragmentos de los estoicos.[7] Ahora es cuando, por primera vez, son objeto de un estudio penetrante, filológicamente equipado. La trasmisión de la filosofía estoica a la moderna se ha debido, en parte, a la exposición que de aquélla hizo Justus Lipsius, en su *Manuductio ad Stoicam philosophiam* (1604). Trabajos modernos más importantes: Ludwig Stein, *Die Psychologie der Stoa,* (1886); *Die Erkenntnistheorie der Stoa* (1888). August Schmekel, *Philosophie der mittleren Stoa* (1888). Adolf Friedrich Bonnhöfer, *Epiktet und die Stoa* (1890); *Die Ethik des Stoikers Epiktet* (1894).[8]

*2. Segunda época*

*a)* La segunda época de la escuela comenzó cuando el estoicismo entró en relaciones con el espíritu romano, que le era tan afín, y se buscó una filosofía universal que conciliara a las escuelas. Al mismo tiempo, la segunda época dependió considerablemente de la aparición del escéptico Carnéades. El estoicismo romano lo fundó Panecio de Rodas (vivió entre 185 y 110 a. C., poco más o menos); se combinaban en él las investigaciones histórico-filosóficas (por ejemplo, una acerca de los socráticos), como correspondía a un discípulo de Crato de Malos, y la filosofía del hombre y de la sociedad a que propendía; como un admirador que era de los socráticos, fundió elementos platónicos y aristotélicos con la *stoa;* para él, los jefes de la *stoa,* Platón, Aristóteles, y sus discípulos principales, componían, bajo la dirección de Sócrates, una comunidad filosófica; suavizó sus

discrepancias morales y, mediante su distinción de una teología triple, sirvió a la ilustración religiosa. De este modo ganó a Escipión Africano el Joven, y a Lelio a la filosofía griega, entró en relación con Polibio y fue el maestro del famoso jurisconsulto y pontífice máximo Quinto Mucio Escévola (muerto en el año 82 a. C.; siguiendo a Panecio distinguió tres teologías, la de los poetas, la de los filósofos y la de los hombres de Estado; para él la que valía era la de estos últimos, pues mantenían el culto tradicional). Su obra Περί τοῦ καθήκοντος ha servido de base a los libros I, II del *De officiis,* de Cicerón.

Su discípulo más importante fue Posidonio de Apamea. Su acción se inscribe en la primera mitad del siglo I a. C. (nacimiento y muerte totalmente inciertos). Enseñó en Rodas, donde lo escucharon Cicerón y Pompeyo. En grado mayor todavía que Panecio, se entregó a la investigación docta en su amplia y brillante actividad literaria. Frente al argumento de los escépticos contra las escuelas dogmáticas, echándoles en cara la contradicción de sus sistemas, destacó, como lo había hecho Antíoco en la Academia, las coincidencias entre ellas, especialmente la *stoa* y la escuela de Platón (Bake, *Fragmente,* [1810]; K. Müller, *Fragmenta historicum Graecorum* III, 245 ss.).

Ya los estoicos griegos que alcanzaron a tener un conocimiento real de lo romano, y en especial Panecio, fueron influidos en su pensamiento por su espíritu. Los escritores de la época imperial que se suelen adscribir a la escuela estoica, Lucio Anneo Séneca, Epicteto, Marco Aurelio Antonino, deben su significación a la posición que ante los problemas filosóficos adopta el espíritu romano y a la especial fisonomía literaria que este hecho les presta. Por eso habremos de ocuparnos de ellos al hablar de la fusión de la cultura griega con la romana.[9]

*b)* Sistema. Los siguientes puntos, correspondientes a las diferentes ramas del sistema, han sido decisivos en la significación histórico-universal que reviste el estoicismo.

*1.* Su teoría nominalista del conocimiento y su tratamiento más formal de la lógica, que se desvía por esto de Aristóteles (Prantl, I, 401 ss.).

*2.* En el aspecto metafísico la elaboración más completa del panteísmo, que parte de la noción antigua de la animación del mundo por la divinidad. *Constituye, junto a la metafísica mecanicista y atomista de Demócrito y Epicuro y a la doctrina platónico-aristotélica, la tercera de las tres formas capitales de la metafísica antigua.* La ontología estoica no significa en modo alguno una mera renovación del viejo hilozoísmo, sino que representa una de las pocas creaciones metafísicas grandes de la gente europea que satisfizo también durante largo tiempo la necesidad metafísica. Resolvió las dificultades inadmisibles del dualismo platónico-aristotélico mediante el monismo de la materia animada, en forma pareja a como más tarde Spinoza (análogamente, Gustav Fechner) resolvió el dualismo cartesiano-ocasionalista. A este intento pudo echar mano de las explicaciones de los procesos vitales psicológicos, entonces en boga, tal como se exponían en el cúmulo de obras atribuidas a Hipócrates, ya que, en forma pareja, entendía también el *pneuma* como la protomateria animada. Pero esta ontología unificó todos los acarreos, sometiéndolos a los nuevos conceptos que, basándose en el nuevo

estado de conciencia de la época de los Diadocos, fueron acuñados por los jefes de la escuela, no griegos en su mayoría, y que, además, recibieron la impronta enérgica del espíritu romano (fuerza, tensión, voluntad, determinación absoluta del individuo por el todo).

Tesis principales: *1)* Es real lo que tiene fuerza para actuar y para padecer. *2)* En cada cosa concreta la fuerza (τὸ ποιοῦν) es inmanente a la materia (τὸ πάσχον), la propiedad (ποιότης) inmanente a la sustancia (ὑποχείμενον). *3)* Todo lo real es corpóreo. *4)* El principio y fundamento permanente de todos los cambios de la materia es el *pneuma,* que se identifica con la razón. *5)* El *pneuma,* en virtud del χράσις δὶ ὁλῶν, como fuerza plasmadora unitaria (concepto más hondo de τόνος, tensión), es en cada cosa el fundamento de sus propiedades, en el hombre, de los procesos biológicos y, como voluntad, de los psíquicos (fuente los *spiritus animales*). *6)* Surge así una determinación absoluta de cada cosa por el todo, con la afinidad (σνμπαθεία τῶν ὁλῶν) *(consentiens, conspirans, continuata cognatio rerum)* y la interacción por ella condicionada, de todas las partes. *7)* De donde la conexión causal absoluta (είμαρμένη), dentro de la cual sólo el hombre descansa sobre sí mismo como carácter (diríamos inteligible), como naturaleza volitiva y se identifica con la teleología (primera teodicea, πρόνοια). De aquí que la fuerza natural plasmadora sea también λόγος σπερματιχός y ley cósmica. Esta analogía sirve de fundamento a la ética.

*3*. En el aspecto ético la fórmula fundamental es: ὁμολογοῦμενως τῆν φύσει ζῆν y, como lo implica ya la expresión dual de esta fórmula, tenemos, por un lado, con la característica dualidad del estoicismo, la reducción del temple virtuoso (único bien reconocido) a la concordancia con la ley suprema del cosmos; por otra, la sustracción de las cuestiones éticas al cuerpo de la ciencia del cosmos y la conversión de la libre autoinspección del hombre en una potencia completamente nueva de la vida cultural (de aquí procede la forma literaria soliloquial e introspectiva); el ideal del sabio (para más detalles sobre la historia de este ideal, Rudolf Hirzel, *Untersuchungen zu Ciceros philosophischen Schriften,* II, 1, 1882); desarrollo de la doctrina del "estado universal", establecida por primera vez por Antístenes, y del "derecho natural", fundado por los sofistas, en proposiciones que han influido luego la ciencia jurídica romana (sobre este punto, lo más fundamental, Moritz Voigt, *Die Lehre vom jus naturale, aequum et bonum und jus gentium der Römer,* 4 vols. [1856-1875]).[10] El primer estudio y crítica penetrantes de la moral estoica, en la obra de Schleiermacher, *Kritik der Sittenlehre,* (1803).

*4*. La escuela funda una *teología filosófica* al hacer un uso más amplio de la interpretación alegórica preparada por personas que les precedieron. Pasó luego a Filón, los neoplatónicos y los padres de la Iglesia. También defendieron la adivinación y la mántica mediante el reconocimiento de una conexión natural entre los signos y los hechos predichos (explicación natural).

La vieja *stoa* no ha producido ninguna obra clásica que se haya conservado y en la cual se hubiera podido basar la continuidad de vida de la escuela. Pero ha persistido en la acción ejercida por su panteísmo orgánico sobre los romanos, Filón, los padres de la

Iglesia, Plotino, etc., y en la tradición académica, especialmente la ciceroniana, y en las obras de filosofía romanizada, la de Marco Aurelio sobre todo. Tenemos que llegar a los siglos XVI y XVII para que veamos resurgir de los escombros el sistema de la vieja *stoa* que, como ocurrió con el sistema atomista, ejerció una poderosa influencia por entonces.

### 3. *El escepticismo*

La duda de los sofistas persistió en la escuela de Megara y en Antístenes, el más descarado adversario de Platón. Ocurrió que, en el momento en que las escuelas metafísicas parecían haber logrado el afanado conocimiento objetivo del cosmos, éste fue liquidado por el escepticismo con argumentos que, dados los supuestos de la Antigüedad, eran irrefutables. En la amplia pista en que se debatieron las escuelas de la Antigüedad quedó victorioso el escepticismo.

*a)* El viejo escepticismo parte de Sócrates y de sus discípulos más próximos que lucharon en contra de la filosofía dogmática; al darse cuenta de la imposibilidad de fundar el saber en forma más firme, se afana por el ideal del sabio, por la *ataraxia.* Pirrón, nacido cerca del año 360 en Elis, y contemporáneo de Alejandro el Grande, estaba influido por los adversarios de la especulación platónica, por los sofistas y los cínicos y también por la escuela de Megara y Elis y, sobre todo, por Antístenes, que no reconocía más que la particular percepción sensible, temporalmente limitada y llegó a la conclusión de que tampoco ésta nos ofrece más que fenómenos. Pirrón tomó parte en la expedición de Alejandro en compañía del democrítico Anaxarco y tal vez el conocimiento de la diversidad de ideas entre los pueblos influyó en su escepticismo, no menos que el trato directo con su amigo el atomista. Después fundó una escuela en Elis, donde vivió una vida austera y tranquila hasta la ancianidad. Como Sócrates, no escribió nada. Desplegó su filosofía en las tres cuestiones fijadas por la meta de la eudemonía: *1)* cuál es la naturaleza de las cosas; *2)* en consecuencia, cómo debemos comportarnos frente a ellas; *3)* qué conseguimos con este comportamiento.

Su discípulo Timón de Flío, el famoso silógrafo, atacó en sarcásticos epigramas, inspirados en la filosofía de su maestro, a todas las escuelas dogmáticas: de la colaboración entre los sentidos engañosos y del entendimiento engañador no puede surgir ninguna verdad. Wachsmuth, *Sillographorum Graecorum reliquiae* (1885);[11] R. Hirzel, *Untersuchungen zu Ciceros philosophischen Schriften,* III, 1 ss.; Paul Natorp, *Forschungen,* 127 .[12]

*b)* La segunda y la tercera Academia (o la media y la nueva). Este escepticismo, que circulaba únicamente en un estrecho círculo de discípulos, cobró mucho vuelo en cuanto, gracias a la acción de Arcesilao, se le juntó la Academia platónica. Una orientación semejante había sido preparada en la Academia por la dialéctica, de aparente sesgo negativo, de las obras de Platón, como por ejemplo, en el *Parménides.* La acción conjunta del antagonismo frente al rudo dogmatismo estoico y del pirronismo la hicieron prevalecer. Se distingue del escepticismo anterior porque con la teoría de la probabilidad

dispuso de un principio que permitía lanzar un puente hacia las ciencias positivas y dejaba sitio, al mismo tiempo, para la discusión de tesis especulativas.

Su fundador Arcesilao, nacido en Pitane de Eolia (315-241 a. C.), en su condición de presidente de la Academia platónica, pudo convertirla en el centro de una dialéctica disolvente del estoicismo, por entonces en rápido auge. Se mantiene en la disyunción platónica entre: *1)* la percepción y las representaciones que en ellas se nos dan, sin contenido alguno de saber, y *2)* el saber. Muestra que no es posible la φαντασία καταληπτική de los estoicos, una representación, surgida de la percepción sensible, que llevaría consigo una marca segura de verdad. Como, por otra parte, ya no reconocía, al modo de Platón, un saber universal al que llegamos por medio de los elementos constructivos que se dan en el pensamiento, la consecuencia tenía que ser que no podemos conocer nada con seguridad. El criterio para la vida práctica es la probabilidad, que también pone en movimiento nuestra voluntad.

Cien años después acabó de desarrollar esta doctrina Carnéades, fundador de la tercera Academia. Nacido en 214-213 a. C., en Cirene, fue presidente de la Academia y estuvo en Roma en el año 155, en compañía del peripatético Critolao y del estoico Diógenes, enviados los tres como embajadores de Atenas. Murió en el año 129. Es una de las mentes filosóficas más potentes de ese siglo y un orador poderoso. No dejó ninguna obra y se han perdido las exposiciones que hicieran sus discípulos, especialmente Clitomaco. Generalizó las razones de Arcesilao contra el saber y estableció, frente a éste, la teoría de la probabilidad. Tres grados de probabilidad: *1)* una representación es, en sí misma, probable; *2)* queda robustecida porque las demás representaciones que se relacionan con ella en lugar de contradecirla la corroboran; *3)* lo mismo que esta representación, las relacionadas con ella se corroboran de la misma forma. Este concepto de la probabilidad representó una invención lógica importante para el desarrollo de la filosofía empírica. Basándose en el mal del mundo, negó la conclusión teleológica que marcha de él a Dios y fue el primero que descubrió la contradicción inherente a la idea de Dios como ser, por un lado, infinito y perfecto, y, por otro, vivo y moral y, por lo mismo, limitado y cambiante. Un día habló en Roma en pro de la justicia y al otro en contra, porque no quería decidirse ni en pro ni en contra: si los romanos estaban decididos a practicar la justicia tendrían que renunciar a sus conquistas y volver a sus cabañas. Pero si su teoría de la probabilidad la había inventado para poder encontrar razones decisivas del obrar, habría de serle posible determinar, de modo suficiente para la vida, en qué consiste el bien sumo; para esto introdujo un bello procedimiento, que consistía en reducir las opiniones existentes a un determinado número de posibilidades y en ponderar su probabilidad. Fuente principal: Sexto Empírico, *Math.,* VII; Cicerón, *Acad.* (*cf.* August Geffers, *De Arcecila* [1841]; *De Arcesilae successoribus* [1845]; Roulez, *De Carneade* [1824]; Bücheler editó en 1869 el índice de los académicos).[13]

*c)* La nueva escuela escéptica. Mientras la escuela platónica desembocaba en el eclecticismo gracias a Filón de Larisa (al que Cicerón escuchó en el año 87 a. C.) y más especialmente a Antíoco de Ascalón (muerto probablemente en el año 68 y, en todo caso, maestro de Cicerón), se constituyó una escuela escéptica nueva que se consideró a

sí misma como continuadora de la pirrónica, frente al eclecticismo dominante. Su fundador, Enesidemo de Cnosos, probablemente contemporáneo, más joven, de Antíoco de Ascalón (tiempo de su vida incierto, enseñó durante el siglo I a. C.). En su obra principal, los ocho libros de *Discursos pirrónicos,* demostró la imposibilidad de retrotraerse desde los fenómenos, siguiendo un proceso mental convincente, a la determinación de la constitución de su sustrato objetivo (más detalles, Dilthey, I, 235 ss.). Formuló los 10 tropos de la demostración de que el conocimiento es imposible (entre las reducciones de estos tropos se cuenta la de Agripa, que los redujo a cinco). Extracto de los *Discursos pirrónicos,* de Enesidemo en Focio, *cod.* 212.

Pero este y otros muchos trabajos de los escépticos se nos han conservado sustancialmente en las obras de Sexto, que constituyen el arsenal de todas las armas escépticas. Sexto pertenecía a la escuela de los médicos empíricos, quienes se mantenían escépticos por lo que respecta a la etiología de las enfermedades y querían limitarse al conocimiento empíricamente adquirido de los medios de curación (de ahí el apodo de Empírico); claro que esta escuela médica simpatizaba con el escepticismo filosófico. Probablemente era un contemporáneo más joven de Galeno y, por consiguiente, actuó en el último cuarto del siglo II d. C. cuando Galeno daba fin a su carrera. De sus obras se conservan: *1)* tres libros de *hipotiposis pirrónicas* (resumen del escepticismo pirrónico); *2)* los 11 libros de *Adversus mathematicos,* que contienen: *a)* una obra contra los filósofos dogmáticos, donde va refutando, por orden, la lógica, la física y la ética (libros 7-8), y *b)* otra contra las μαθήματα: gramática, retórica, geometría, aritmética, astronomía y música (libros 1-6). El método recopilador de Sexto, aunque no siempre sabe distinguir entre lo importante y lo insignificante, nos ha procurado con estas obras una inestimable exposición de conjunto de todo el trabajo de la escuela. Ediciones de J. A. Fabricius (1718, 1842); Bekker (1842). Pappenheim, *Pyrrhonische Skizzen, übersetzt und erläutert* (1877); *De Sexti Empirici librorum numero et ordine* (1874); *Lebensverhältnisse des Sextus Empiricus* (1845); Haas, *Leben des Sextus Empiricus* (1883); *Über die Schriften des Sextus Empiricus* (1883).[14]

Esta exposición por escuelas tiene que completarse con una visión sincrónica si es que queremos comprender el desarrollo posaristotélico por las relaciones recíprocas de los pensadores. El punto principal lo constituye la aparición de Carnéades, que coincide con la acción que Roma, abierta a los filósofos, ejerce sobre el desarrollo filosófico. Llegó a Roma en el año 155. Mientras que no era posible paliar la visión mecanicista y atómica, la confluencia de las direcciones idealistas en la *stoa* de Panecio y Poseidonio derivó en el eclecticismo. A éste se unió luego la Academia con Filón de Larisa y Clitomaco. Así se produjo la situación dentro de la cual se movió Cicerón.

## III. Fusión de la filosofía griega con el concepto romano de la vida. El eclecticismo

Un acontecimiento muy importante, desde el punto de vista histórico-universal, es el

hecho por el cual esta filosofía, adaptada a la educación helenística, especialmente el estoicismo y el platonismo del siglo II a. C. se fundió con la cultura romana y también con la fe en Dios procedente del Oriente. Así se constituyó la integridad de aquella metafísica que, reuniendo en sí la herencia entera del mundo antiguo, pasó luego de los pueblos antiguos a los modernos.

Comienza la fusión de la cultura romana con la cultura griega, étnicamente afín, cuando Grecia, hacia la mitad del siglo II, se va sometiendo poco a poco a la política y a la espada de los romanos.

En el pensamiento griego había dominado la visión estético-científica del cosmos; en el pensamiento romano domina la voluntad, disciplinada militar y jurídicamente. Livio, V, 36, 5: *se in armis jus ferre et omnia fortium vivorum esse.* Voluntad poderosa, relaciones de dominio, delimitación de las esferas de dominio, la ley como regla a cuyo tenor se ejerce el dominio, obligación: éstos son los conceptos dominantes que regulan la posición de la divinidad frente a la naturaleza y al hombre, la de éste frente a las cosas y a los demás hombres. De esta suerte Dios, el mundo y la vida entran para los romanos bajo el punto de vista práctico, jurídico-político. La aportación máxima de los romanos es su derecho. San Agustín ha sido el primero que ha destacado con profundidad este carácter de los romanos frente a los griegos, en su *De civitate Dei.* Junto a las exposiciones de Mommsen véase especialmente Rudolf von Jhering, *Geist des römischen Rechts,* vol. I, 312 ss. He sido yo el primero que ha intentado la apreciación histórica de la filosofía romana como expresión de un sistema de conceptos especiales de la vida, peculiares al espíritu nacional romano: en contra de la idea dominante hasta ahora, que niega originalidad a esta filosofía (especialmente, Mommsen).[15]

### 1. *Primeros efectos que la filosofía griega produce en Roma*

El miedo a los dioses pesaba mucho sobre la vieja vida romana y por eso la ilustración filosófica trató antes que nada de librar de esa opresión; Ennio adaptó al latín la obra del griego Euemero, en la cual explicaba la creencia en los dioses por la veneración que inspiraban los muertos ilustres. En el año 181 a. C. y valiéndose para ello de una falsificación, se trató de mechar la creencia en los dioses con las ideas filosóficas griegas; se trajeron a Roma, como procedentes de una hacienda cercana, unas obras que se habrían encontrado en un sarcófago de piedra y que el rey Numa habría recibido de manos de Pitágoras; el senado ordenó que fueran quemadas. En el año 161 a. C. se prohibió la entrada en Roma a los filósofos y rétores. En el año 155 aparecieron en Roma, como enviados de Atenas, los presidentes de las tres escuelas de filosofía más prestigiosas, el peripatético Critolao, el estoico Diógenes y el académico Carnéades; sus conferencias, especialmente la del gran crítico Carnéades en pro y en contra de la justicia, produjeron gran impresión.

Pero quien gozó de la mayor influencia en Roma fue el estoico Panecio. Había nacido en Rodas, acompañó a Escipión en el año 143 a Alejandría y vivió largo tiempo

en Roma, huésped de Escipión Africano el Joven, amigo de Lelio, fundador del estoicismo romano. Desde este momento se hace valer la afinidad electiva entre el estoicismo y el espíritu romano, y esta circunstancia procuró a la filosofía estoica la influencia más poderosa sobre el pensamiento romano, mientras que, a la vez, produjo una adaptación creciente de la misma al espíritu público romano. Panecio fue el maestro de Mucio Escévola (muerto en el año 84). Su condiscípulo Blosio, de Emae, vivió en Roma al mismo tiempo que él y fue amigo de Tiberio Graco. El estoico Atenodoro fue acompañante y amigo de Catón el Joven, que también mantuvo relaciones con otros estoicos, como Antípater de Tiro y Apolónides, y maestro de Augusto. En lo que atañe a los maestros de Cicerón, véase más adelante. Séneca fue maestro de Nerón. El Explicador de Mitos, el estoico Anneo Cornuto, fue maestro y amigo del satírico Persio Flaco.

De este modo, y a pesar de la resistencia que le opuso el viejo partido conservador, especialmente Catón el Viejo, *la filosofía griega se convirtió en parte integrante poderosa de la educación, la literatura y la vida social de Roma.* Surge el ideal pedagógico bilingüe de la *humanitas.* Cicerón representa en sus obras la unión de la *gravitas* romana con el idealismo estético, la elegancia y la gracia cautivadoras de la vida social griega, tal como resplandece ahora en Escipión el Joven y en Lelio el Sabio.[16] Con este equilibrio entre la recia voluntad romana, de viejo cuño, y el nuevo espíritu helenizante de aficiones estético-científicas, la época alcanza el punto culminante de la vida espiritual romana. Esta sociedad representa el terreno en que crece ahora la filosofía romana. En este círculo, que Emilio Paulo acoge en su casa, ha vivido también el griego Polibio. Su genio histórico supo comprender, sin ociosas lamentaciones, cómo había llegado su hora a la diversidad de las naciones y a la misma independencia de Grecia, dentro del Imperio romano universal. Cuando aplica al estudio de Roma, que asciende al imperio del mundo, la teoría griega del Estado (en especial el ideal político de Dicearco sobre la constitución mixta), surge la primera explicación de un acontecimiento histórico-universal (sirve de base a Cicerón).[17]

El antagonismo más fuerte que ofrece la filosofía griega dogmática se refleja en el hecho de que de los dos escritores filósofos que ahora aparecen en Roma, el uno, Lucrecio Caro, representa la metafísica mecanicista y materialista, mientras que el otro, Marco Tulio Cicerón, la idealista, es decir, la que explica el orden del universo y de la sociedad en virtud de una causa racional suprema.

## 2. *Lucrecio*

Lucrecio Caro (véase “La escuela epicúrea”, pp. 59 ss.) se afana por liberar a la gente de la opresión que procede de la vieja fe romana: *1)* tratando de refutar cualquier suposición de una causa personal racional del orden cósmico que sería independiente de la materia; *2)* por la refutación de la inmortalidad del alma y del correspondiente miedo al más allá, a los castigos después de la muerte: los finos átomos materiales, dotados de sensibilidad y

que, reunidos en el cuerpo, lo animan, con la muerte, se dispersan en el todo.

Su aportación positiva ha sido la construcción clara y consecuente de una imagen cósmica que satisface al entendimiento; y, sobre todo, por primera vez el espíritu de un gran poeta ha animado la mecánica de los átomos mediante la poesía que radica en la vida independiente de una naturaleza inmensa, que anida en sí el fundamento de todos los movimientos y de todo orden; ha sido el primero en expresar la profunda serenidad de ánimo que produce la idea de ser un fenómeno pasajero de esta totalidad inmensa, de ser un espectador fugaz de esta representación inacabable (Spinoza, Goethe, Schelling).

En Lucrecio y en los demás epicúreos romanos la metafísica ejerció, sobre todo, una acción liberadora, de la opresión de la superstición, hazaña que el materialismo repitió en el siglo XVIII.

## 3. *Cicerón*

Su coetáneo Cicerón, por el contrario, combinó en tal forma los elementos principales de la cultura romana que los puso en una relación positiva, satisfactoria para aquel tiempo, con la filosofía griega. Para esta obra le sirvió la situación en que encontró a la filosofía griega.

*a) La situación de la filosofía griega.* Esta situación la fijan las actividades literarias del escéptico académico Carnéades y los estoicos eclécticos Panecio y Poseidonio.[18] El móvil práctico poderoso de este movimiento de la filosofía griega no fue otro, después de la liquidación de una ontología de valor universal (la metafísica), que el de encontrar criterios para la vida práctica. La teoría de la probabilidad de Carnéades obedeció a este impulso.

Filón de Larisa, que presidía la Academia de Atenas, marchó hacia Roma, alrededor del año 88, con otros filorromanos, y enseñó en la urbe filosofía y retórica. Convencido de que seguía siendo fiel a Carnéades, trató de establecer una obviedad colocada entre la probabilidad y el saber que haría posible la acción deliberada (Hermann, *De Philone Larissaeo,* 1851, 1855).

Antíoco de Ascalón se separó de Carnéades. También rompieron Antíoco y Filón y se combatieron con la pluma. Antíoco, como presidente de la Academia, la orientó decididamente hacia el sistema ecléctico (determinación de la fecha: Cicerón siguió sus cursos en Atenas durante medio año, 79-78). Sin un criterio de lo verdadero, tampoco se puede afirmar que algo parezca verdadero (verosimilitud o probabilidad); igualmente, la afirmación de la existencia de representaciones falsas presupone un criterio similar. Trató, por lo tanto, de fijar las reglas de precaución en cuya virtud la sensación, que por de pronto no es más que un cambio en nosotros, se convierte al mismo tiempo en señal de aquello que ha provocado este cambio en nosotros. Y, para lo que no se da en los sentidos, encontró un criterio externo en la coincidencia entre los filósofos dogmáticos; la diferencia entre la Academia, la escuela peripatética y el estoicismo radica mayormente en la expresión (Rudolf Hoyer, *De Antiochio Ascalonita,* Bonn, 1883).

A esta direción se enfrentó, dentro del estoicismo, Posidonio de Apamea, discípulo de Panecio, que dirigió en Rodas una escuela muy visitada. Destacó cómo en la ética estaba de acuerdo la *stoa* con Platón y Aristóteles.

Vemos, pues, que el *eclecticismo* no es una dirección o escuela nueva particular, sino un rasgo común a todas las escuelas dogmáticas de la época, que se impone con la mayor fuerza a fines del siglo II a. C. Frente al gran crítico Carnéades, las escuelas dogmáticas hacen causa común y, ante la refutación de los sistemas, fundada en sus discrepancias, tratan de destacar la unidad. La necesidad por parte de los escolares romanos de la alta sociedad de disponer de una convicción para la vida activa que no estuviera expuesta a la discusión hizo que las escuelas dogmáticas destacaran lo sencillo y común. Una vez que las viejas religiones perdieron su fuerza, surgió el afán de proporcionar, por medio de la verdad filosófica, una unidad a la cultura, tan compleja del Imperio romano, la necesidad de dotar de un alma al cuerpo enorme del dominio universal. Este empeño no pudo prosperar y, frente al imperio universal de Roma, se presenta el cristianismo, que ha proporcionado a los pueblos europeos la unidad de sus convicciones.

Las fuentes no nos permiten precisar la relación de Cicerón con la situación filosófica en la que se encontró y para distinguir lo suyo propio de lo recogido de los demás. El análisis de las fuentes de sus obras ha puesto bien de manifiesto la superficialidad y ligereza de su poligrafía. Pero si tomamos a sus predecesores y a él mismo como un todo que nos es presentado a través de las obras de Cicerón y ponemos este todo en relación con la ciencia jurídica romana, que viene en seguida, en tal caso ese todo señala una nueva actitud de la conciencia ante la realidad. Porque a Cicerón, como a todos los filósofos romanos, le falta la acribia del pensamiento. Pero siendo uno de los más grandes estilistas de Europa, al que sólo se puede comparar un San Agustín o un Voltaire, ha trasmitido el modo romano de ver el mundo, la vida y el Estado a toda la posteridad.

*b)* Vida y obras de Cicerón. Marco Tulio Cicerón, nacido en el año 106 a. C., escuchó en Roma a los representantes de la escuela epicúrea (Fedro), de la estoica (Diodoco), de la académica (Filón) y fue ganado por completo para la nueva Academia por Filón de Larisa; en Atenas, en los años 79-78, escuchó a Antíoco de Ascalón, y esta fracción más decididamente ecléctica de la nueva Academia ha influido más en sus trabajos que la fracción de Filón. Estos puntos de vista y las lecciones del estoico Posidonio que siguió en Rodas, en el año 77, se armonizaron en un todo; se mantuvo en relaciones amistosas con Posidonio. Partiendo del punto de vista de Antíoco, pasó revista a toda la producción filosófica de los griegos.

Su actividad de escritor en asuntos de filosofía, según la permitían las pausas de su vida activa, marchó de los problemas de la oratoria, del Estado y del derecho al tratamiento de las cuestiones últimas. En el año 55 a. C. redacta los tres libros *De oratore;* en 54-52 los seis libros *De republica;* de esta obra se conoció, en un principio, a través de Macrobio, una parte del libro sexto, el magnífico *Somnium Scipionis* (le sirvió de modelo el final de la *República* de Platón, libro 10). Y, más tarde, Angelo Mai descubrió en un palimpsesto del Vaticano una cuarta parte del resto de la obra. El *De legibus,* que comenzó en el año 52 y quedó incompleto. Libro I, fundamentación del

derecho natural; libro II, c. 1-6, acerca de la naturaleza de la ley; libro II, c. 6, hasta el final del fragmento, y libro III, fragmentos de legislación que contienen la formulación de la ley y una exposición de motivos. Estas dos obras congruentes *(República* y *Leyes),* la primera de las cuales muestra el Estado ideal en la constitución romana como obra de la historia, y la segunda expone la legislación ideal de ese Estado (en competencia con las dos obras paralelas de Platón), son los trabajos filosóficos más importantes de Cicerón y señalan un avance en la filosofía política.

Una segunda serie de obras filosóficas, que en parte se ocupan de los últimos principios teóricos y prácticos, corresponde a los últimos años de su vida, 45-44, en los que se mantuvo, casi siempre, alejado de los negocios públicos; son mucho menos importantes; respecto a su manera, superficial y ligera, con que fue abrevándose en tan corto plazo de las fuentes griegas, se cita a menudo de *Ad Atticum,* XII, 52: ἀπόγραφα *sunt, minore labore fiunt, verba tantum affero, quibus abundo.* Pero este juicio hay que suavizarlo con la declaración, bien ponderada, que encontramos en *De finibus,* I, 2, 6, en que reclama la originalidad de su juicio y del orden introducido en el material griego. El plan de estos últimos trabajos en *De divinatione,* II, 1: en el *Hortensio* ha invitado a los estudios filosóficos (perdido); en los cuatro libros *Academica* ha desarrollado el *genus philosophandi minime arrogans maximeque constans et elegans* (filosofía neoacadémica de Antíoco; se conserva en parte); se ha ocupado luego de las cuestiones fundamentales de la filosofía (práctica) en los cinco libros *De finibus bonorum et malorum* (la mejor obra de este último periodo de su vida); redactó luego los cinco libros de *Tusculanarum disputationum* acerca de las condiciones de la vida dichosa; última serie: *De natura deorum,* la obra en preparación *De divinatione* y la proyectada entonces pero escrita más tarde, *De fato* (se conserva incompleta). No cita todavía la obra que produjo después, *De officiis*. Los breves ensayos morales *Cato maior sive de senectute* y *Laelius sive de amicitia* son obras amables y que se inspiran también en modelos griegos.

Se ha intentado (especialmente August Bernhard Krische, *Die theologischen Lehren der griechischen Denker: eine Prüfung der Darstellung Cicero's* [1840]; Hirzel, *Untersuchungen zu Cicero's philosophischen Schriften,* 3 vols. [1877-1883]; Schiche y Hartfelder, *Über Quellen von* De divinatione [1875, 1878]) fijar las obras griegas de que se sirvió Cicerón. Así, para las *Academica* se sirvió de Antíoco, Clitómaco y Filón. También fue Antíoco la fuente del libro quinto de *De finibus;* para el *De officiis* ha servido de base la obra de igual título de Panecio.

*c) Doctrina*. Apartándose de la disputa sin fin de los dialécticos, físicos y metafísicos griegos, Cicerón encuentra en la experiencia psicológica, social e histórica el fundamento suficiente para cimentar y comprender el orden ético, jurídico y político mediante el conocimiento de una conexión más alta. En la medida en que los hechos de la conciencia y los de la historia se abren al espíritu jurídico-político de los romanos se convierten en base del filosofar.

*1*. Como criterios de lo verdadero tenemos, junto a lo patente a los sentidos, los elementos del saber ético-religioso que se presentan por doquier en la conciencia cuando

no hay ningún oscurecimiento arbitrario que impida su despliegue. *Sunt enim ingeniis nostris semina innata virtutum. Tusc.,* III, 1, 2. *[Natura homini] ingenuit sine doctrina notitias parvas rerum maximarum. De fin.,* V, 21, 59. Lo característico de estos elementos se determina mediante la experiencia y la comparación externa y radica en su presencia empírica general en todos los pueblos (generalización de la noción fundamental del derecho natural). Con la superficialidad que le distingue no investiga la relación que pueda haber en estos elementos entre la disposición congénita y la experiencia. Elementos semejantes, que el *consensus gentium* asegura, son la ley moral, la conciencia del derecho, la conciencia de la libertad; también se funda así nuestro saber acerca de Dios y de la inmortalidad (a partir de los padres de la Iglesia se ha empleado mucho este argumento).

*2*. La relación de Dios con el mundo y con los hombres se coloca bajo este esquema del orden jurídico y estatal; los conceptos de imperio divino y de legislación divina se convierten en directivos de la metafísica, y así tenemos, junto al motivo fundamental de la metafísica griega (el cosmos y el principio de su orden estético e inteligible), el motivo romano de *imperator* y *legislator* del orden ético-jurídico, motivo que se apropiará primero la metafísica de los padres de la Iglesia y luego la Edad Media.

*3*. En esto funda Cicerón la metafísica del derecho natural que desarrolla especialmente en *De republica* y en *De legibus,* I; *De republica* III, 22, 23: *Est quidem vera lex recta ratio, naturae congruens, diffusa in omnes, constans, sempiterna.* Bajo su señorío supremo el individuo inmortal dispone de su dominio de acción libre.

*4*. El Estado mejor no es creación de la prudencia personal, sino de la historia, y ésta ha acarreado, con el Estado romano, la constitución más perfecta, mezcla de la forma monárquica, la aristocrática y la democrática (Polibio).[19]

## 4. *La filosofía popular en Roma*

*a)* M. Terencio Varrón (116-27 a. C.). Discípulo de Antíoco y amigo de Cicerón, representa la misma dirección ecléctica. Los *Logistorici,* tratados histórico-filosóficos, son un género de filosofía popular que él introdujo en la literatura romana, siguiendo el modelo de Heráclides, influido por los diálogos de Platón: explicaciones filosóficas ligeras, salpicadas de historias poéticamente presentadas. También aplicó al tratamiento de temas filosóficos la *sátira menipea,* que Varrón imitó del cínico Menipo y en la cual se mezclaban, a la manera cínica, la invectiva y la chanza, y también el verso y la prosa. Se ve la influencia de sus estudios filosóficos en la arquitectura rigurosa, aunque muy mecánica, de sus obras extensas, especialmente la perdida *Antiquitates rerum humanarum et divinarum* (*cf.* San Agustín, *De civitate Dei,* VI, 3, 4) y la obra *De lingua latina,* de la que conservamos como una cuarta parte. Construcción sorprendente de las escuelas filosóficas posibles en *De philosophia* (acerca de Varrón, véase especialmente Friedrich Wilhelm Ritschl, *Opuscula philologica,* III).[20]

*b)* Los *sextios*, escuela fundada alrededor del 40 a. C. por Quinto Sextio, que

pertenecía a la clase de los caballeros. Es interesante como filosofía de la persona autónoma, que defiende una soberana conciencia de la libertad frente a todo conocimiento de la naturaleza. Sen., *Ep.*, 64, 3: *cum legeris Sextium, dices: vivit, viget, liber est, supra hominem est, dimittit me plenum ingentis fiduciae*. Consigna principal: el examen de conciencia al finalizar cada día (Meinrad Ott, *Charakter und Ursprung der Sprüche des Philosophen Sextius* [1861]; Sänger, "Sprüche des Sextius", Geigers Zeitschrift, V, 1, [1867]; Elter, *Bonner Programme* [1891]; Viktor Ryssel, "Die Syrische Übersetzung der Sextus-Sentenzen", Zeitschrift für wissenschaftliche Theologie [1895]; Albert Haake, *Die Gesellschaftslehre der Stoiker* [1867]; Werner Luthe, *Die Erkenntnislehre der Stoiker* [1890]).

Sobre estas bases nacieron, por un lado, la filosofía de la época imperial y, por otro, la ciencia jurídica romana, la auténtica creación científica positiva del espíritu romano.

*c)* Lucio Anneo Séneca, nacido en Córdoba poco después de Cristo, preceptor y víctima luego de Nerón, murió en el año 65; escribió, inspirándose en el estoicismo ecléctico y con gran arte retórico, ensayos de filosofía moral: *De animi tranquillitate, De vita beata, De constantia, De clementia, De ira* (además de los siete libros poco originales y, por eso mismo, muy importantes, *Naturalium questionum*). Véase Ferdinand Christian Baur, *Seneca und Paulus* (1858). La autonomía volitiva del espíritu romano se convierte aquí en la exposición consciente de la propia individualidad (así influye en Petrarca y en el Renacimiento). Utiliza a todas las escuelas y se halla bajo la influencia del movimiento religioso en auge y por eso se le encuentran paralelos con el cristianismo. *Facere docet philosophia, non dicere.* Un espíritu afín encontramos en la obra histórica de Tácito, que expone con vigor único el juego y contrajuego de personalidades poderosas y de las situaciones que así surgen.[21]

*d)* Epicteto, de Hierápolis en Frigia, esclavo de un alto funcionario de Nerón, luego liberto; enseñó filosofía en Roma hasta que fueron expulsados los filósofos bajo Domiciano, en el año 94; pasó a Nicópolis, en el Epiro, donde siguió sus lecciones Flabio Arriano, quien recogió sus palabras casi literalmente. Así surgieron las διατριβαί, de las que conservamos muchos fragmentos; además, el *Enchiridion,* un resumen redactado por Arriano (Johannes Schweighäuser, 1799; *Kommentar des Simplicius zum Enchiridion* [1800]). A menudo se imprimió con esa obra la *tabula,* πιναξ, falsamente atribuida —basándose en el *Fedón* de Platón— a Kebes, y que marcha en la misma dirección. Qué es lo que se halla en nuestro poder (la voluntad) y qué no. Influencia creciente del movimiento religioso.[22]

*e)* El emperador Marco Aurelio Antonino, nacido en el año 121 y muerto en 180, escribió *Soliloquios* (que se conservan), en los que el retiro a la autoconciencia solitaria se aproxima al neoplatonismo.[23]

*Cuarta etapa*

# LA FILOSOFÍA EN LA ÉPOCA DE LA LUCHA ENTRE LA FE GRECORROMANA, EL JUDAÍSMO Y EL CRISTIANISMO

DESPUÉS de Cristo se origina una *fusión de la filosofía grecorromana con las creencias de revelación procedentes del Oriente*. El alejandrinismo judío de Filón, la gnosis, el neoplatonismo, la filosofía de los padres de la Iglesia constituyen las formas principales de la teosofía que así surge.

## PREPARACIÓN: LOS NEOPITAGÓRICOS

En la historia griega tenemos, junto a la filosofía, los movimientos de la religiosidad y de los misterios, de la poesía órfica, de la teología. En estos movimientos es donde aparecen las concepciones de la teogonía —surgimiento, en serie gradual, de las fuerzas divinas a partir de la oscuridad primitiva o de una dualidad primigenia—, la trasmigración de las almas, el juicio de los muertos, los oráculos, las expiaciones e iniciaciones, la purificación de las almas encerradas en los cuerpos mediante el ascetismo, los ritos culturales y la visión de lo divino, y la unión real del alma con la divinidad. Los pitagóricos, Empédocles y Platón acogen en su especulación algunos aspectos de este género. Pero como estas ideas estaban influidas por las del Oriente y eran afines a ellas, es natural que, con el contacto creciente con los pueblos de Oriente, se fuera cobrando conciencia de esa afinidad. Surgió la gran idea de la revelación de la divinidad en todas las religiones, la de la unidad de contenido entre estas revelaciones y el conocimiento filosófico (interpretación alegórica). De este modo, el movimiento religioso del mundo grecorromano senescente pudo acoger retrospectivamente en la filosofía porciones espiritualizadas, cada vez mayores, de la fe religiosa.[1]

Correspondiendo a la naturaleza de la religiosidad, el centro de este círculo de ideas lo constituyen los medios de procurar la reconciliación con la divinidad y la entrada en la inmortalidad (misterios griegos, los pitagóricos, los esenios y los terapeutas). La *metafísica religiosa* tenía que resolver problemas como la coordinación de la infinitud de la divinidad con la finitud, el mal y la culpa, etc. Intentos de solución; *creación* (es decir, trascendencia de la divinidad frente a la trabazón según la ley causal), *emanación* (es decir, en oposición con el panteísmo, que según señala, el contenido de la divinidad, como unidad, coincide con la trama de lo finito, que sería su "explicación", la doctrina según la cual de la plenitud infinita e inabarcable de la divinidad va surgiendo lo finito en escala descendente, como menoscabo de ella), doctrina del *logos* y de las *fuerzas divinas,* origen de las almas en su *caída* de Dios, vuelta a la unidad real con Dios. Todos estos medios auxiliares para fundamentar, sirviéndose de conceptos, el proceso religioso, se desarrollaron en el mundo antiguo antes de la formación de la teología cristiana. Pero

sólo bajo la influencia de las inspiraciones y luchas religiosas del siglo I d. C. se constituyó, sobre esta base, una metafísica religiosa que dominó a los espíritus en amplios círculos.

Ya desde la fundación de Alejandría se inició la mezcla de la cultura griega y la oriental, pero ha sido en el campo de la filosofía donde este proceso introdujo una nueva época en el momento en que la filosofía acogió, como medio supremo del conocimiento de la verdad, la revelación y la relación del corazón humano con la persona viva de Dios que ella supone. En la metafísica de los primeros siglos d. C. se consideró la relación de Dios con el mundo y con el hombre desde este punto de vista. De este modo entra en la metafísica del mundo antiguo el tercer gran motivo. La actitud estético-científica del hombre había tratado de expresar el orden inteligible y armónico del cosmos en una ciencia de validez universal. La actitud volitiva del hombre dentro del mundo del derecho y del Estado había concebido la relación de Dios con la naturaleza y con las cosas desde el punto de vista del *imperium,* de la legislación y de la dependencia. La actitud afectiva religiosa partió del punto de vista de la pureza de la voluntad divina, de su revelación en un mundo pecador, de las teofanías (doctrina del *logos*) que así surgen, de las predicciones y prodigios, de la relación constante del corazón del hombre con Dios y del retorno a la voluntad divina. Construye con fuerzas y relaciones puramente anímicas y, por lo mismo, libres. Por doquier prodigios y libertad. Al tratar de legitimar, formular y fundar esta actitud religiosa, se sirve de la filosofía griega y de la helenístico-romana. De esta suerte la metafísica (dogmática) prosigue la vía iniciada por Platón, que consiste en resolver los problemas y dificultades que anidan en lo trascendente mediante conceptos inventados a los que no corresponde ninguna experiencia. Este trabajo, que se vale de conceptos ficticios que no son sino símbolos de la actitud religiosa, llega, a través de casi 1500 años, hasta el Renacimiento.

Dentro de la filosofía grecorromana el sistema neopitagórico prepara el proceso. Se nos han trasmitido los títulos o los fragmentos de más de 90 obras que corresponden a más de 50 autores, obras que se presentaban como viejos escritos pitagóricos pero que surgieron en la prolongación de la escuela pitagórica. El primer adepto de esta dirección cuyo nombre conocemos es Publio Nigidio Fígulo, el docto amigo de Cicerón (Hertz, *De Nigidii Figuli studiis atque operibus* [1845]). En tiempos de Nerón recorrió el imperio el milagrero Apolonio de Tiana, y Filostrato, en una novela filosófica, ha encarnado en esta figura el ideal neopitagórico (Baur, *Apollonius von Tyana und Christus* [1876]). Moderato de Gades y Nicómaco de Gerasa. De Nicómaco conservamos una introducción a la aritmética, un libro de armonía y teologúmenos aritméticos. Importante para la historia de la aritmética.

## I. La fusión del judaísmo con la filosofía grecorromana. Filón

Se nota la expansión de la cultura grecorromana en Palestina por el hecho de que los esfuerzos de helenización de Antíoco Epifanes fueron apoyados por un partido formado

por gente culta y también porque la cofradía de los esenios, influida por los pitagóricos, abarcó en el siglo I d. C. alrededor de 4 000 miembros. Pero fue especialmente entre la población judía, numerosa y bien acomodada, de Alejandría, donde tuvo lugar una fusión de la teología judía con los filosofemas griegos.

El documento más viejo de esta cultura judeo-alejandrina lo tenemos en los *Septuaginta.* Los fragmentos de Aristóbulo (alrededor del 170 a. C.) que se conservan en el *Praeparatio evangelica* de Eusebio, explican la sabiduría de Platón y de Pitágoras por su conocimiento de la revelación judía e introducen ideas griegas en la teología del Antiguo Testamento. El Libro de la Sabiduría (último siglo a. C.) considera la *sophia* como un ente diferente de Dios y que se extiende espiritualmente por el mundo, tal y como luego fue pensado el *logos,* y que adoptó una materia anterior al mundo. Obras judías semejantes y otras que Filón menciona en forma incierta, son las que han preparado su sistema.

Filón, nacido alrededor del año 30-20 a. C. (ya que en el 41 d. C. era un anciano), hermano del jefe de la judería de Alejandría, la que le encomendó una vez una legación, vivió en Alejandría. Sus obras han sido editadas por Mangay (1742); Richter, 1828 ss. Para su sistema, véase Heinze, *Lehre vom Logos,* pp. 204-297; Soulier, *La doctrine du logos chez Philon* (1876). La tarea principal consiste en determinar cómo se utilizan obras griegas, especialmente estoicas. *1)* El Antiguo Testamento está literalmente inspirado, tanto en el texto original como en la traducción griega, y debe ser interpretado alegóricamente. De él se han nutrido los filósofos griegos. *2)* El que es, cuya esencia perfecta no puede señalarse en sus propiedades, ha formado el mundo y actúa mediante entes intermedios, "fuerzas", "ideas" (Platón), que se hallan comprendidos en el *logos* (que ha sido tomado de la *stoa*). Acepta, como Platón, una materia independiente de Dios. Paul Wendland ha estudiado recientemente a Filón, fijándose en las obras filosóficas anteriores utilizadas por él, en *Philos Schrift über die Vorsehung, Neuendeckte Fragmente Philos, Die philosophischen Quellen des Philo;* Hans Friedrich August von Arnim, *Quellenstudien zu Philo* (1888); *cf.* Freudenthal, *Die Erkenntnislehre Philos* (1891).[2]

## II. Fusión de ideas orientales, cristianas y griegas en el gnosticismo

La idea de una *gnosis,* como saber religioso, a diferencia de la *pistis*, surgió muy pronto en las comunidades cristianas a consecuencia de la influencia del intelectualismo griego. Ya que había que comprender al cristianismo como viraje decisivo en la marcha del mundo, como solución del enigma del mundo por principios más profundos, la fantasía de los orientales disponía de las nociones de sus religiones (emanación, distinción de un principio del bien y otro del mal, jerarquía angélica, etc.) que, mezcladas con filosofemas griegos, pudieron constituir una imagen del proceso cósmico. Todavía no se ha resuelto la cuestión de cuáles mezclas de teogonías y cosmogonías babilónicas, persas, etc., de cuáles doctrinas misteriales existían ya por entonces y pudieron servir de base a ese

sistema. Las fuentes principales de este abigarrado sistema las tenemos en los escritos polémicos de Irineo, Tertuliano, Epifanio, el Seudo-Orígenes *(Philosophumena)* principalmente, entre otros; la *Pisti-Sophia* encontrada en traducción copta (Möritz Gotthilf Schwartze, Julius Heinrich Petermann, 1851) no corresponde a la época de esplendor de la gnosis. Karl Schmidt ha comunicado la existencia de manuscritos coptos que pertenecen a la mejor época preirenea del gnosticismo. Schmidt, *Gnostische Schriften in koptischer Sprache aus dem Codex Brucianus* (1892), y *Berichte der Berliner Akademie* (1896), pp. 839-844. Para la crítica de las fuentes, *cf.* Richard Adelbert Lipsius y Adolf von Harnack. Para la comprensión histórica, Baur, *Die christliche Gnosis* (1835), y Harnack, *Dogmengeschichte,* I, 178 ss.; demuestran cómo la gnosis fue influida por la metafísica griega.

*1*. Primera etapa (semita) de la gnosis; los *ofitas;* el gnóstico más antiguo que conocemos es Cerinto, que a fines del siglo I d. C. aparece en Éfeso, y quizá también en Siria; el sirio Saturnino, contemporáneo de Adriano.

*2*. Al trasladarse a Egipto el sirio Basílides, en la época de Adriano, la sede del movimiento gnóstico se traslada también de Siria a Egipto, vuelve las espaldas al judaísmo y acoge fuertes elementos del pensamiento griego. Sistema principal: Basílides y el alejandrino Valentino, que aparece en Roma en el año 141. Sistema clásico de la gnosis; Valentino: del Padre, esposado con el silencio, se desprenden en emanación descendente las Potencias (Eones) (abarcados, junto con el Padre, en el Pleroma); de la última de estas Potencias, la *Sofía,* nace, a consecuencia de su culpa, el "ser amorfo"; y, desde este momento, y por una acción también escalonada del mundo superior (el Pleroma), lo amorfo es formado y se restablece poco a poco el orden en la plasmación del mundo y en la revelación.

*3*. Dentro del gnosticismo se aproximan al desarrollo doctrinal cristiano más corriente el póntico Marción, que aparece en Roma hacia el año 160 y que, por su idea de la gnosis, no correspondería por completo a este movimiento, según Harnack y Holzmann; es muy importante porque su paulinismo se opone al Antiguo Testamento y al racionalismo en la formación de los dogmas; el edesenio Bardesanes y el autor del libro que lleva el título de *Pistis Sophia,* escrito en Egipto a mediados del siglo III, cobra ahora mayor importancia, porque, según Schmidt, se basa, entre otras cosas, en la primera obra encontrada en el papiro bruciano.

*4*. En esa misma mitad del siglo III vive Mani, fundador de la secta maniquea, cuyo dualismo nos remite sobre todo al parsismo. La lucha entre los principios cósmicos del bien y del mal se desempeña también en nosotros como la lucha entre el alma somática, que procede del mal, y el alma luminosa, y la liberación se consigue absteniéndonos del alimento animal, del matrimonio y de la propiedad. Este dualismo ha influido considerablemente el pensamiento medieval a través, especialmente, de su acción sobre San Agustín. (*cf.* Kessler, *Mani,* I, "Voruntersuchungen und Quellen", 1889.)

La significación filosófica de la gnosis radica en la introducción de un nuevo esquema del desarrollo cósmico desconocido para el Occidente: la *emanación,* es decir, de la divinidad fluyen fuerzas en escala descendente; el mundo se origina por su

desprendimiento o caída de la divinidad; etapas del apartamiento de la divinidad. Así la gnosis ha suministrado, tanto a Plotino como a Orígenes, su esquema de la trama del mundo. Por primera vez, la historia de la religión es concebida como historia evolutiva de la divinidad.[3]

### III. EL NEOPLATONISMO Y LA FILOSOFÍA DE LA FE GRECORROMANA COMBATIENTE

Los griegos, y los romanos de la época imperial educados a la griega, una vez que perdieron totalmente la libertad y se vieron desprovistos de cualquier religión o metafísica nacional sólida, se entregaron diversamente a una actividad retórica y académica no menos que a un "periodismo" también retórico (Dion Crisóstomo, Luciano de Samosata), y trataron no menos diversamente de galvanizar las viejas creencias y supersticiones religiosas apelando a las nuevas ideas orientales que se esparcían por entonces. Plutarco de Queronea (alrededor de 48-125 d. C.) se apoyó especialmente en Platón, movido de un noble espíritu nacional helénico. Celso escribió, por los últimos años de Marco Aurelio (177-178 d. C.), un libro contra el cristianismo, inspirado en esta escuela platónica religioso-nacional, el tan comentado ἀληθής λόγος, al que opuso Orígenes su *Adversus Celsum* en defensa del cristianismo. Esta obra perdida de Celso se ha reconstruido, principalmente a base de Orígenes, por Theodor Keim, *Celsus' wahres Wort* (1873); *cf.* Élysée Pélagaud, *Étude Sur Celse et la première escarmouche* (1878).[4] Numenio de Apamea (segunda mitad del siglo II d. C.) fue el primero en acoger sin reserva alguna las ideas de Filón y de los gnósticos en el cuerpo doctrinal de los neoplatónicos y neopitagóricos.

*1.* Según la tradición, fue Ammonio Saccas (muerto alrededor del año 242 d. C.) hijo de padres cristianos y que retornó luego a los viejos dioses, quien produjo en Alejandría la última gran creación del pensamiento griego: el *neoplatonismo.* En él se hace valer, dentro de la escuela platónica, el ahondamiento en la autoconciencia y en la vida del alma logrado por el cristianismo. Ammonio no publicó nada, pero entre sus discípulos tenemos: a los dos Orígenes (uno de ellos el padre de la Iglesia), Longino, el más famoso crítico estético y filólogo de la época, autor del tratado *Über das Erhabene* (ed. Spengel en *Rhetores Graeci,* I [1853]; O. Jahn (1867); *cf.* Ruhnken, *De vita et scriptis Longini Opusc.* [1807])[5] y Plotino.

*2.* El genial sistematizador del neoplatonismo, Plotino, nació probablemente hacia el año 203-204 en Egipto. Llegó a la filosofía a los 28 años de edad y fue durante 11 años discípulo entusiasta de Ammonio; fundó en Roma, hacia 244-245, una escuela que fue dominante gracias a su venerable personalidad y a su profundidad, así como a sus conexiones con la gran pugna religiosa de aquellos días. Murió en el año 270. A su muerte su discípulo Porfirio editó en seis *Enéadas* los 54 ensayos publicados por él en distintas épocas (edición, con la traducción latina de Ficino, por Georg Friedrich Creuzer, 1835; R. Volkmann, 1883); sobre Plotino, Richter, *Neuplatonische Studien* (1864-

1867).[6]

*1)* En la intuición intelectual se capta el supraente (ὑπερούσιον), en cuya unidad no hay ninguna multiplicidad, al cual no se aplican las categorías y que está más allá de todas las oposiciones. *2)* De la unidad se desprende, por emanación, lo temporalmente múltiple, en una serie de escalas descendentes (en oposición a la evolución). *3)* Primera emanación: νοῦς, en la cual el pensamiento unitario se distingue de la multiplicidad de sus objetos, a saber: el mundo de las ideas. Última figura que adopta la teoría de las formas sustanciales: se colocan las ideas en el pensamiento divino. *4)* El sistema mismo es un idealismo o pansiquismo objetivo desarrollado, dentro del cual todo acaecer es actividad anímica y en una trabazón mágica como sujetos activos: el *nus,* el alma del mundo, las almas de los astros, el alma de la tierra, los demonios, las almas humanas; la materia no es más que mera sombra de lo espiritual. *5)* A la emanación de lo Uno corresponde el retorno a lo Uno en las intuiciones inmediatas de Ello (éxtasis).

*3. Escuela. a)* Porfirio y los neoplatónicos en Roma. Porfirio, nacido en el año 232-233 en Tiro (se llamaba propiamente Malco), fue discípulo de Longino y luego se adscribió a Plotino. Escribió una biografía de éste (incluida en la edición de Plotino antes señalada),[7] preparó la publicación de sus obras y redactó un resumen de su sistema (que se incluye en el *Plotino* de Creuzer, 1835). Pero fue también un hombre de vastos conocimientos; sus interpretaciones de Aristóteles fueron importantes en la Edad Media temprana (Busse, *Isagoge in Aristotelis categorias* [1887], que fue muy empleado en la primera Edad Media; su comentario al *De interpretatione* de Aristóteles sirvió de base a Boecio). Se ocupó de las cuestiones religiosas de la época en obras ético-religiosas (*cf.* Jak. Bernays, *Theophrastos über die Frömmigkeit mit Bemerkungen zu Porphyrios über Enthaltsamkeit* [1866]) y en los 15 libros de *Gegen die Christen,* de los que por desgracia conocemos muy poco a través de las réplicas cristianas (hay que añadir el importante fragmento de *Über Christus und Christentum,* que procede de *Über die Orakel* y que encontramos en Eusebio, *Demonstratio evangelica,* III, 6; San Agustín, *De civitate,* XIX, 23).

*b)* Jámblico y el neoplatonismo en Siria. Jámblico, nacido en Siria, donde, después de haber escuchado a Porfirio, actuó él también; contemporáneo de Constantino, vive sumido en las cuestiones religiosas y trata de reforzar la creencia en los dioses apelando a la fantasía oriental (los cinco trabajos que conservamos corresponden a su gran obra Συναγωγή τῶν πυθαγορειῶν δογματῶν. La obra *De los misterios* parece que no es suya, aunque sí de su escuela (editada por Gale, 1678, Parthey, 1857; para darse cuenta de su importancia en la historia de la religión véase Harless, *Das Buch von den ägyptischen Mysterien* [1858]).[8] Proceden también de esta escuela Juliano, restaurador de los viejos dioses *(Juliani imperatoris quae supersunt praeter reliquias apud Cyrillum omnia,* Frederick Karl Hertlein, vol. I [1875]; *cf.* August Neander, *Über den Kaiser Julian* [1812] [1867]),[9] su amigo de juventud y colaborador Salustio, e Hipatia, asesinada el año 415 por una chusma fanática. *Cf.* Richard Hoche, "Hypatia", *Philologus* (1860), pp. 435 ss.

*c)* Proclo y el neoplatonismo en Atenas. Siriano juntó a su neoplatonismo el estudio de Aristóteles (conservamos una parte de sus comentarios a la *Metafísica* de Aristóteles, sacada a luz por Usener en la edición berlinesa de Aristóteles, vol. V. Su discípulo Proclo, nacido el 410 en Constantinopla, actuó en Atenas (entre sus numerosos escritos, de los que conservamos una parte considerable, hay que destacar los comentarios a Platón; *cf.* Freudenthal en *Hermes* XVI, pp. 214 ss.). La emanación la presenta como un proceso en Dios que transcurre en tríadas (Hegel). También escribió contra la doctrina cristiana de la creación (encontramos algo en la réplica de Filopono, *De aeternitate mundi*). Damascio, *Über die letzten Gründe* (Ruelle, 1889). Simplicio, comentarios a Aristóteles.[10]

En el último filósofo de la Antigüedad, Anicio Manlio Severino Boecio, el neoplatonismo se traba todavía con mayor libertad con los demás elementos de la filosofía antigua. Nació alrededor del año 480 y fue encarcelado en 525, y luego ejecutado, por orden del rey ostrogodo Teodorico. En la prisión escribió su magnífica obra *De consolatione philosophiae* (acerca de la autenticidad de las obras que se le atribuyen y de su actitud frente al cristianismo, Friedrich Nitzsche, *Das System des Boethius und die ihm zugeschriebenen theologischen Schriften. Cf.* Usener, *Anekdoton Holderi* [1877]).[11]

## IV. Los Padres de la Iglesia y la filosofía cristiana en la Iglesia antigua[12]

Por lo que se refiere a la significación central del cristianismo para el desarrollo de la filosofía véase Dilthey, I, 250 ss. Está todavía por verse cómo entraron los materiales científicos grecorromanos en las obras de los Padres de la Iglesia (la expresión "padres" en 1ª Cor., IV, 15). La mejor visión panorámica, junto a la obra grande de Harnack, su compendio de *Historia de los dogmas* (el nacimiento de los dogmas y su desarrollo dentro de la Iglesia oriental), (2ª ed., 1893). Harnack, *Geschichte der altchristlichen Literatur* (2 vols., 1893-1897). La Academia de Berlín está editando, bajo la dirección de Harnack, la literatura grecocristiana anterior al concilio de Nicea.

*Padres apostólicos,* maestros de la Iglesia, que pasaban por discípulos directos de los apóstoles. Después de ellos comienza, con Justino (actuó a mediados del siglo II), la fundación sobre principios reclamada por la necesidad imperiosa de defender la fe cristiana (apologistas). Entre los apologistas se cuentan Arístides, Justino, Taciano, Melito, Atenágoras, Teófilo, Tertuliano y Minucio Félix. Hay otros cuyas obras se amparan bajo el nombre de Justino. *Corpus Apologetarum Christianorum saeculi secundi,* ed. Otto [1842 ss.] Además, Reinhold Seeberg, *Apologie des Aristides* (1893), y *Der Apologet Aristides: Der Text Seiner Uns Erhaltenen Schriften Nebst Einleitenden Untersuchungen Über Dieselben* (1894). Tesis principal: el cristianismo es la filosofía verdadera, y al mismo tiempo, revelación. La regla de la fe se hace explícita y se elabora, con ayuda de la Escritura Sagrada y de la filosofía cristiana de los apologistas, por Ireneo, Tertuliano, Hipólito, Cipriano y Novaciano.

*1.* El desarrollo del contenido de fe así formado en una filosofía religiosa tuvo lugar

en Alejandría, para los *cristianos de lengua griega,* y estuvo a cargo principalmente de la escuela de catecúmenos de la localidad, que representa la primera institución cristiana de enseñanza científica (su modelo se halla en las escuelas de filosofía; *cf.* Charles Bigg, *The Christian Platonists of Alexendria,* 1896). Directores más destacados: *1)* Panteno, que pasó de la escuela estoica al cristianismo; *2)* Tito Flavio Clemente (enseñó desde el año 189). Acerca de cómo utilizaron a Filón y a la *stoa:* Wendland, *Questiones Mussonianae* (1886), y "Philo und Clemens" (*Hermes*, 1896). Universalismo parcial de la revelación según el principio: el *logos* divino iluminó, lo mismo que a Moisés y a los profetas, a los filósofos griegos, cuyas escuelas vieron aspectos distintos de la verdad, especialmente la de Platón. La *pistis* desemboca en la *gnosis.* Por consiguiente, se acoge en la teología la metafísica clásica idealista como una trabazón reconocible.

El sistema así surgido lo perfiló *3)* Orígenes. Nacido el 185 en Alejandría, donde enseñó desde los 18 años de edad, pasó del estudio de la Biblia al de los filósofos griegos, especialmente a los neoplatónicos, y escuchó las lecciones de Ammonio; de amplios conocimientos, redondeó el cuerpo doctrinal de la Iglesia griega, última forma de la teoría del *logos,* que acomoda también la realidad histórica. El sistema περί ἄρχων, "de las doctrinas fundamentales", se conserva en su menor parte en griego, el resto en latín. Se conserva también la reelaboración de Rufino; intento de reconstrucción, Karl Friedrich Schnitzer, *Origenes Grundlehren der Glaubenswissenschaft* (1836). Obra polémica, filosóficamente importante, *Adversus Celsum* (Selwyn, 1876). El sistema de las fuerzas psíquicas y de sus emanaciones y la doctrina del *logos* que comprende, encuentran en la historia revelada una base amplia. La encarnación del *logos* en Cristo es revelación absoluta y, al mismo tiempo, apertura de la filosofía absoluta. El cristiano se sabe también filosóficamente victorioso. *4)* Dionisio el Grande, sucesor de Orígenes en la dirección de la escuela de catecúmenos. Los fragmentos de su obra *Über die Natur* refutan la explicación mecánica del mundo colocándose en el punto de vista común a las filosofías idealistas (eclecticismo) y al cristianismo.

*2*. En las obras destinadas a la *gente de habla latina* predomina la filosofía romana con su fundamento en los elementos ético-religiosos de la conciencia, con su dirección práctica y con su metafísica del *imperium* (Cicerón). (*Corpus scriptorum ecclesiasticorum Latinorum,* editado por la Academia de Viena.) La obra apologética *Octavio* de Minucio Félix (fines del siglo II) se acoge hasta externamente al *De natura deorum* de Cicerón, y Tertuliano (160-220) al estoicismo romano. Arnobio, maestro de retórica (siete libros *Adversus gentes,* redactados poco después del año 300) y Lactancio (*Institutiones divinae;* muerto después del año 325), maestro de retórica, que tanto en el contenido como en la forma se apoya mucho, entre otros, en Cicerón (*Opera,* ed. Brandt y Laubmann). San Ambrosio, nacido en el año 334, en su obra *De officiis ministrorum,* concluye el enlace de la moral estoico-ciceroniana con la de la vieja Iglesia, tarea que en el siglo IV se va preparando por doquier: acontecimiento de la máxima importancia para el desarrollo del cristianismo (Raymond Thamin, *Saint Ambroise* [1895]).

*3*. Finalmente, quien ha entretejido los tres grandes motivos de la metafísica de los pueblos antiguos bajo la hegemonía del motivo religioso, constituyendo una totalidad que

ha orientado el pensamiento de los pueblos modernos durante la Edad Media, fue Aurelio Agustino, uno de los más grandes pensadores y escritores de todos los tiempos, nacido en el año 354 en Tagasta de Numidia, donde enseñó gramática, y luego retórica en Cartago, Roma y Milán. Bautizado por Ambrosio en la Pascua del año 389, en Milán, repartió desde entonces su vida entre la actividad de escritor y la de los cargos eclesiásticos; murió siendo obispo de Hipona, en el 430 (edición principal por los benedictinos de la congregación de San Mateo, 1689 ss., 11 vols., última reimpresión 1836-1839, 11 vols.). Para la filosofía son especialmente importantes sus obras primeras, que representan el tránsito de la duda a la certeza de la experiencia interna (base para Descartes), y su obra maestra madura, *De civitate Dei.* Teoría de las dos ciudades (base de los conceptos medievales del Estado y de la Iglesia). Sistema: *cf.* Reuter, *Augustinischen Studien* (1887); Harnack, en el vol. 3 de su *Dogmengeschichte,* y Dilthey, I, 258-267. Los Padres de la Iglesia latinos han sido ordenados en su trabazón histórico-literaria y estudiados con gran finura y erudición por Adolf Ebert, *Allgemeine Geschichte der Literatur des Mittelalters im Abendlande bis zum Beginn des* II. *Jahrhunderts,* 2ª ed., 1839, vol. I. Una serie creciente de investigaciones señala la utilización de ciertos materiales de la filosofía clásica por los Padres de la Iglesia.

Esta sistematización del cristianismo logró, con ayuda de la teoría del *logos,* enlazar el concepto griego de una conexión natural inteligible con el cristianismo primitivo y, mediante la acogida de la moral estoico-ciceroniana, un vínculo con una concepción intelectual de los hechos morales. Por la misma época se llevó a cabo, valiéndose de los recursos de la *stoa,* la fundación de la ciencia romana del derecho por los grandes juristas Papiniano (muerto en el año 212), Julio Paulo y Ulpiano (228 d. C.).

*4.* Una vez elaborado el dogma, fue enlazado en la Iglesia griega, con creciente rigor formalista, con la ontología platónica, neoplatónica y también aristotélica. Esta hazaña se debió a los siguientes metafísicos religiosos: Sinesio (muerto hacia 430). Las obras que se atribuyen a Dionisio Areopagita, de Atenas (se nota su dependencia de Plotino, Jámblico y Proclo, y su aparición corresponde a la segunda mitad del siglo V d. C.), ejercieron gran influencia en la Edad Media. Teología por vía de afirmación y negación. Panteísmo emanantista, según el cual el Ente, la Protocausa, que se halla más allá de todas las determinaciones y a cuyo tenor tampoco el mal es real, sino pura deficiencia, derrama su plenitud en lo finito (esta doctrina no fue acordada con la creación). El camino del hombre, a través de la reflexión, a la divinación. Este esquema místico no sólo condiciona la mística medieval, sino que actúa también sobre su realismo. Máximo Confesor (580-662), representante de esta profunda mística. No se puede determinar a Dios más que sirviéndose de predicados negativos; en el *logos* se hallan las protocausas de todas las cosas; su encarnación es necesidad metafísica; los sentidos, el entendimiento *(ratio)* y la razón *(intellectus)* representan las etapas que llevan al hombre hacia adelante; restauración de todas las cosas.

Juan Damasceno (alrededor del año 700), con una gran aplicación recopiladora, recapituló la teología patrística, y en su *Fuente del conocimiento* completó sistemáticamente la dogmática de la Iglesia griega, valiéndose de recursos aristotélicos.

En esta obra, que con las de San Agustín ha dominado en la Edad Media, Juan Damasceno ha establecido como base una ontología aristotélica modificada para ofrecer luego una dogmática ortodoxa, acabada en cuanto a su formalismo conceptual e inspirada en el *Epítome* de Teodoreto.

Los pueblos de habla griega del Imperio romano-oriental (separado en el año 395 d. C.) se estancaron. Justiniano resumió en su codificación toda la ciencia jurídica romana. Su decreto del año 529 se dirigió contra la filosofía neoplatónica. La obra de formación de los dogmas desembocó finalmente en la ortodoxia, que se acomodó a la dirección de la Iglesia oriental por el Imperio romano de Oriente, transformado en un despotismo oriental. Tradicionalismo, ritualismo, intelectualismo, interrumpido ocasionalmente por el entusiasmo de los monjes, conducen al estancamiento de la cultura greco-cristiana.

# LOS PUEBLOS MODERNOS

## PRIMERA ETAPA

# ETAPA TEOLÓGICO-METAFÍSICA DE LOS PUEBLOS MODERNOS BAJO LA DIRECCIÓN DE LA IGLESIA

(*c.* 500-*c.* 1350)

LOS NUEVOS pueblos de Europa (cristiandad católica latinogermana) recibieron la herencia de los pueblos antiguos primeramente en las obras eclesiásticas y en aquellas otras que la Iglesia consideró apropiadas para la instrucción y para la consolidación de los dogmas y que por tal razón se multiplicaron mediante copias (influyen especialmente: la tradición aristotélica, San Agustín, Juan Damasceno). Estas obras están entretejidas por los tres grandes motivos metafísicos del mundo antiguo. La ontología racional académica que así se formó se aplicó a la formulación y fundamentación de una fe religiosa cuyo poder radicaba en las experiencias de la fe, en la autoridad de la Iglesia y en una creencia infantil, nada crítica, a favor de toda tradición histórica escrita. Así ocurrió que los conceptos trascendentes, inventados en un momento de juvenil confianza en el saber racional y que se sustraían al control de cualquier experiencia, fueron sometidos, a causa de las dificultades insolubles que anidaban, a un trabajo estéril de análisis, elaboración y alambicamiento. Esto es lo que caracteriza a la escolástica. En la Edad Media los maestros de las escuelas monacales fueron llamados, al principio, *doctores scholastici*; más tarde, todos los dedicados académicamente a la ciencia.

El estudio histórico de la filosofía escolástica, en cuyo centro, París, se conserva inédita todavía una gran parte de su producción, se lo debemos a los franceses, especialmente desde que Victor Cousin fomentó el estudio de los manuscritos. César-Egasse Bulaeus, *Historia universitatis Parisiensis* [1665 ss.], Amable Jourdain, *Recherches critiques sur l'äge et l'origine des traductions latines d'Aristote,* 1819 (1843). Xavier Rousselot, *Études sur la philosophie dans le moyen-âge* (1840-1842). Barthélemy Hauréau, *De la philosophie scolastique,* 2 vols. [1850], e *Histoire de la philosophie scolastique* (1877-1880). Charles Thurot, *De l'organisation de l'enseignement dans l'université de Paris au moyen-âge* (1850). Zarncke, *Die deutschen Universitäten im Mittelalter,* I, 1857. Kaufmann, 2 vols. [1888-1896]. Prantl, *Geschichte der Logïk,* vols. II-IV, 1861 ss. Reuter, *Geschichte der Aufklärung im Mittelalter,* 2 vols. (1875-1877).[1]

## I. LA TEOLOGÍA COMO CENTRO DEL PENSAMIENTO SISTEMÁTICO (*c.* 500-*c.* 1150)

Cuando acaba el Imperio romano de Occidente (476), los estados germánicos y latinos se establecen sobre el suelo de la cultura antigua, valiéndose de los instrumentos que ésta les proporciona.

### 1. *Trasmisión del saber antiguo y primeros ensayos dialécticos*

El aspecto literario de este proceso ha sido tratado excelentemente por Ebert, *Geschichte der Literatur des Mittelalter,* vols. I y II (1874-1880). Marciano Capela (*c.* 430). Escribió un tratado en las siete *artes liberales,* compendio enciclopépido eficaz de la materia académica grecorromana; otros representantes de la dirección enciclopédica: en el reino de los ostrogodos de Teodorico, Boecio y el senador Casiodoro (nacido alrededor del año 477; *Institutiones divinarum et saecularium lectionum*); en España, Isidoro de Sevilla (muerto en el año 636; veinte libros de *Originum s. etymologiarum*); en Inglaterra, el venerable Beda (672-735); en la corte de Carlomagno, Alcuino (735-804), que procede de Inglaterra, y su sucesor Fredegiso, autor del *De nihilo et tenebris;* en Fulda y Maguncia, Rábano Mauro (776-856), *primos praeceptor Germaniae,* autor del *De institutione clericorum* (contiene la dialéctica) y *De universo.*

En el material reunido están representados también los antagonismos gnoseológicos. Así, en la *Isagoge* de Porfirio: *mox de generibus et speciebus illud quidem sive in solis nudis intellectibus posita sint, sive subsistentia corporalia sint an incorporalia, et utrum separata a sensibilibus an in sensibilibus posita et circa haec consistentia dicere recusabo*. También Juan Damasceno tiene en cuenta el problema contenido en esta oposición gnoseológica y lo resuelve con un aristotelismo modificado. Estos y otros pasajes dieron ocasión a la oposición entre nominalistas, que consideraban los *universalia* como *nomina, voces,* y los realistas, que atribuían realidad a los universales.

### 2. *Teología racional*

Si la dogmática surgió bajo la acción del *realismo* antiguo, de nuevo se le asignó, con ingenua seguridad, la tarea de transformar el contenido de fe en ciencia racional. He aquí quiénes pretendieron demostrar los dogmas principales e introducir así una teología racional (natural):

*a)* Escoto Erígena, nacido en 800-815 en Inglaterra, estuvo en la corte de Carlos el Calvo y escribió *De divisione naturae.* Se basa en la tradición, predominantemente neoplatónica, de la filosofía antigua en Dionisio Areopagita, en su discípulo Máximo Confesor y en San Agustín, para desarrollar su sistema. El ser que domina πᾶν, φύσις, *natura,* se divide en cuatro clases. *1)* lo creador increado, es decir, Dios; *2)* las causas primordiales de las cosas, creadas en primer lugar, es decir, lo creador creado; *3)* las cosas mismas, lo creado no creador; *4)* Dios, como fin último de todo ser, que no es ni creado ni creador y en quien todas las cosas alcanzan su descanso y dicha. La obra trata, en cinco libros, de estas cuatro clases (la *1* y la *4* coinciden en Dios). Pananteísmo neoplatónico-emanantista, eslabón importante entre los escritos neoplatónicos y la mística medieval. Esta filosofía verdadera es idéntica para él a la verdadera religión. (Huber, *Johannes Scotus Erigena,* 1861.)[2]

*b)* De la escuela de Gerbert (muerto en 1003, Hock, *Gerbert und sein Jahrhundert,*

1837); Fulbert, de su escuela, Berengario de Tours (Schnitzer, *Berengar,* 1890). Ensayo de dialéctica teológica a la que sucumbió Lanfranc.

*c)* San Anselmo, nacido en Aosta, 1033, discípulo y sucesor de Lanfranc en el monasterio de Bec, fue luego arzobispo de Canterbury, murió en 1109: construyó los dogmas principales sobre las premisas del realismo. Obras: *Monologium; Proslogium; De fide trinitatis et de incarnatione verbi; Cur Deus homo?* Principio: el saber sigue a la fe. Demostración ontológica de la existencia de Dios. *Deus = quo maius cogitari nequit. Esse in intellectu et in re majus quam esse in solo intellectu. Deus non potest cogitari non esse.* Con Adán no sólo cayó un hombre, sino la humanidad, y en Cristo no se redimió un hombre solo, sino la humanidad; esto es, por lo tanto, una realidad, *universalia sunt realia ante rem.* (Friedrich Rudolph Hasse, *Anselm von Canterbury,* [1843-1852]. Rémusat, [1868]. Ragey, [1890].)[3]

## 3. *Dialéctica y mística*

*a)* El contemporáneo de Anselmo, Roscelino, fue el primero en aplicar el nominalismo a la dialéctica teológica, siendo refutado por Anselmo y el realista extremo Guillermo de Champeaux (1070-1121). La dirección media se halla representada por el importante tratado *De generibus et speciebus* (Cousin, *Ouvrages inédits d'Abelard,* 1836, pp. 507-550), y Pedro Abelardo, nacido en 1079 en el condado de Nantes, enseñó en París, y murió en 1142 (*Opera,* ed. Cousin, 1849-1859; Rémusat, *Abélard* (1845); *cf.,* además, las exposiciones de Hauréau, Prantl y Reuter). Principal obra filosófica: *Dialéctica,* en la edición citada de Cousin, *Oeuvr. inéd. d'Abelard,* pp. 173-497. La parte primera trata de las partes de la oración, basándose en la *Isagoge* por Porfirio (falta en Cousin, *cf.* las no muy seguras *Glossulae ad Porphyrium*). Parte segunda, el silogismo categórico. Parte tercera, tópicos. Parte cuarta, silogismo hipotético. Parte quinta, divisiones y definiciones.[4]

Mientras que en lo lógico formal depende de Boecio, tanto en esta obra como en la *Theologia christiana* expone un punto de vista gnoseológico intermedio entre Roscelino y los platónicos como Guillermo de Champeaux. Los *universalia* no sólo son ante *res* ni tampoco sólo *post res,* sino *in rebus*. Las especies *non nisi per individua subsistere habent;* así restablece el genuino punto de vista aristotélico, colocado entre el punto de vista estoico (Roscelino) y el platónico (Guillermo). Reconoce con Aristóteles que los *universalia* son predicables: *id, quod natum est praedicari*. Por lo tanto, no son *vox,* sino *sermo* (λόγος), es decir, conexión efectiva de la realidad captable en el pensamiento. Destaca ya que la diferencia individual en la persona de Sócrates, por la cual se destaca de la *humanitas tota,* no es algo accidental, sino esencial. Su teología se prepara con la obra *Sic et non* (antecedente de las colecciones de sentencias) y en ella se fundan su *teología* y, como reelaboración del *Tractatus de unitate et trinitate divina,* la *Theologia christiana*. Incumbe a la teología mostrar la racionalidad de los dogmas. El aspecto negativo de este racionalismo consiste en rechazar lo que no se halla de acuerdo con la

razón, especialmente la razón moral. Su *Ética* se halla contenida en *Scito te ipsum,* que se basa en la concordancia del obrar con la conciencia de cada uno, en el sentido del racionalismo moral moderno. Por eso ha rechazado, al igual que Kant, Johann Heinrich Trieftrunk y Schleiermacher, al concepto jurídico de la muerte de Cristo por representación, en una forma ejemplar para el futuro. En su lugar establece una estrecha conexión ético-religiosa entre el amor, como esencia de Dios, su manifestación ejemplar en la muerte de Cristo y el proceso personal de la correspondencia amorosa y de la unión con Dios que ese ejemplo provoca, pero que es fruto de una decisión libre que el pecado original no ha hecho imposible.

*b)* Se embota esta gran tendencia racional dentro de la Iglesia. *1.* Un discípulo de Abelardo, Pedro Lombardo (muerto en 1164), ofrece un compendio de la materia dogmática en sus cuatro libros *Sententiarum.* Esta obra se convirtió en la base de toda la literatura teológica medieval, lo mismo que le ocurrió al *Decretum Gratiani* respecto al derecho canónico. El libro primero trata de Dios; el segundo, de la creación, de las criaturas y del pecado original; el tercero, de la encarnación, que se deduce teleológicamente de la redención, de las virtudes de Cristo, y el cuarto, de los sacramentos.[5] Se escribieron comentarios a Pedro Lombardo y a otras *Summae,* destacando el libro de Alano, *De insulis, catholicae fidei libri,* V, obra apologética contra herejes y mahometanos.[6]

*2*. El cuadro del desgarramiento dialéctico de la teología, que se debate en antinomias, lo encontramos en el moderado Juan de Salisburi (muerto en 1180; *Opera,* en Giles); Schaarschmidt, *Joh. Saresberiensis,* 1862.

*3*. Bernardo de Claraval (1091-1153) es el enemigo de esta dialéctica desde el punto de vista de la fe autoritaria; desde San Agustín, el escritor religioso más profundo; desde el punto de vista de la mística los enemigos de la dialéctica son los victorianos. (Acerca de la historia de esta dirección mística, Wilhelm Preger, *Geschichte der deutschen Mystik im Mittelalter* [1874-1893]; *cf.* Denifle, en los *Historisch-politischen Blättern* [1875].)[7]

*a)* Hugo conde de Blankenburgo en la Harz, nacido en esta localidad en 1096, ingresó en el monasterio de agustinos de San Víctor de París, fundado por Guillermo de Champeaux. Obras principales: *Soliloquium* (o “Conversación con el alma”), *De vanitate mundi* y la obra sistemática madura *De Sacramentis christianae fidei*. Se describen, basándose en San Agustín, en Erígena y San Bernardo las etapas de la religiosidad personal: *cogitatio, meditatio, contemplatio* (visión directa de Dios).[8]

*b)* Su discípulo, el escocés Ricardo, nacido en 1162 y hasta su muerte, 1173, prior de San Víctor. Su obra *De trinitate* depende de la obra sistemática principal de Hugo de San Víctor, y también en cuanto al sesgo de derivar los dogmas, no por necesidad lógica, sino por las relaciones de amor divino y de teleología libre existentes entre ellos. Pero tienen más importancia sus obras místicas: *De statu interioris hominis; De eruditione hominis interioris; De praeparatione animi ad contemplationem;* cinco libros *De gratia contemplationis.* Desarrollan las etapas de la vida interior que se encuentran en germen en Platón, que los neoplatónicos hicieron explícitas por primera vez, y que San Agustín y

el supuesto Dionisio Areopagita trasmitieron a la Edad Media. El medio de que se vale la *cogitatio* es la *imaginatio,* la *meditatio* se sirve de la *ratio* y la *contemplatio* de la *intelligentia.* La *contemplatio,* a su vez, se desarrolla a través de seis etapas. Los filósofos antiguos se quedaron en los peldaños bajos de la misma. En el más alto llega el cristiano a conocerse a sí mismo, a entregarse a sí mismo y, por medio de la piedad, la contemplación sale de sí misma para entrar en la divinidad.

*c)* Gualterio de San Víctor, también prior del monasterio. Ya Ricardo había combatido contra la dirección dialéctica: porque no se da cuenta de que el razonamiento correcto no basta y lo que cuenta son las verdades que sirven de fundamento. La obra principal de Ricardo fue su gran polémica contra los cuatro herejes franceses (Abelardo, Pedro Lombardo, Pedro de Poitiers, Gilbert); en el prólogo se los denomina: *in quattuor labyrinthos Franciae.* No ha sido impreso sino en extractos, especialmente Buleo, *Hist. universitatis Par.,* I, pp. 404 ss.[9] El monasterio de San Víctor fomentó la piedad y la predicación en contra de la teología científica corriente, y bajo su influencia se hallan, entre otros, por lo menos en forma indirecta, Santo Domingo y su orden. A través de San Buenaventura, entre otros, la mística de los victorinos llega a su esplendor máximo con el maestro Eckhardt, Juan Gerson y Nicolás de Cusa, en una cadena que va desde los comienzos del siglo XIII hasta más allá de mediados del XV.

*d)* Las postrimerías del siglo XII muestran la liquidación de la actividad filosófico-teológica mantenida hasta ahora.[10] La tradición de la ciencia antigua no alcanzaba ya en el Occidente para el gran problema de adoptar una actitud cristiana en la teoría del conocimiento, en la metafísica y en la ética. El platonismo extremo de Guillermo de Champeaux no se hallaba orientado históricamente, pero tampoco la actitud de Abelardo frente a los nominalistas revela un conocimiento profundo de Aristóteles. Faltaba, por lo tanto, el órgano gnoseológico para la solución de las cuestiones teológicas pendientes; por eso no era posible fijar el alcance gnoseológico recíproco de la *autoritas* de los summistas, la *ratio* de Abelardo y la *contemplatio* de los místicos. Por esta razón persistió la pugna estéril entre los tres puntos de vista. También faltaba el instrumento gnoseológico seguro para abordar la cuestión de si las contradicciones y las falacias de la teología racional de Anselmo y Abelardo no eran en verdad sino consecuencias necesarias del intento mismo de demostrar y agotar racionalmente los misterios cristianos suprasensibles. No era posible derivar, en forma firme y partiendo de principios, los límites del pensamiento racional. La *unio mystica* padecía de la falta de demostración de su posibilidad.

En esto consistió precisamente el proceso que acarreó la época medieval inmediata, que representa el cenit de la filosofía escolástica: con ayuda de la ciencia aristotélica se creó una base gnoseológica para el tratamiento de los problemas teológicos cristianos. De este modo fue posible fundamentar los derechos del pensamiento racional, que Aristóteles y la filosofía cristiana habían reconocido de modo universal, fijándole al mismo tiempo los límites frente a los misterios impenetrables del cristianismo. Así se pudo defender el cristianismo frente a los filósofos griegos y los del Islam. Al mismo tiempo, dentro del sistema dogmático, cuyo tema eran los dogmas indemostrables, se

pudo presentar con claridad filosófica ese modo de unión de las proposiciones que consistía en buscar sus conexiones internas según el principio de la acción libre, amorosa y útil de la divinidad, tal como se había desarrollado a partir de los summistas.

## II. La ciencia racional árabe en los griegos y especialmente en Aristóteles

### 1. *En el Oriente*

Fueron los sirios los que actuaron de intermediarios entre la ciencia griega y los árabes. Aristóteles fue asociado con el neoplatonismo, que aún proseguía. A través de los sirios llegaron a manos de los árabes la filosofía, la ciencia natural y la medicina de los griegos. Los filósofos árabes fueron en su mayoría médicos. El monoteísmo riguroso y el interés científico-natural encontraron abasto en Aristóteles. Por lo que respecta a la ciencia natural griega entre los árabes (véase Dilthey, I, 293 ss.) Los árabes conocieron a los neoplatónicos, a los mejores comentadores de Aristóteles y casi todas las obras de éste y, además, la *República,* las *Leyes* y el *Timeo* de Platón.

Aristotelismo neoplatónico muy poco original: *a)* Alkendi (muerto *c.* 870), matemático, médico, filósofo. Comentarios a los escritos lógicos de Aristóteles, teología racionalista. *b)* Alfarabí (muerto en 950). Trabajos de lógica. Enciclopedias. Conciliación de un Platón neoplatónico con Aristóteles. Más original. *c)* Las persecuciones por parte de la ortodoxia dieron lugar a que se fundara la sociedad secreta los “hermanos puros”; recogieron en una enciclopedia (hacia la segunda mitad del siglo X) todo el saber accesible a los árabes; punto de vista: aristotelismo influido en sentido neoplatónico y neopitagórico. (Friedrich Dieterici, *Die Philosophie der Araber im X. Jahrh, nach Chr. aus dem Schriften der lauteren Brüder,* 1885 ss.) Avicena (Ibn Sina, 980 hasta 1037), médico, filósofo y teólogo. Su *Canon* fue el libro básico de la medicina medieval en Oriente y en Occidente. Sus obras de lógica y de metafísica se aproximan más al Aristóteles puro que la generalidad de los árabes. *Universalia sunt ante multitudinem* en el espíritu divino, *in multitudine* como propiedades de las cosas, *post multitudinem* como conceptos abstractos.

*e)* Frente a este racionalismo aristotélico surgió la doctrina ortodoxa del *mutakalimum,* que adoptó de nuevo la causalidad absoluta de Dios en contra de las especulaciones que hablaban de la conexión causal de la naturaleza y echó mano también de la teoría atómica. Tenemos luego el escepticismo de Algazel. Nacido en 1059, enseñó en Bagdad, recorrió la amplia diversidad de los sistemas metafísicos y sacó como consecuencia el escepticismo filosófico, muriendo en soledad monacal en el año 1111. Su *Destructio philosophorum* nos es conocida, por desgracia, sólo a través de la polémica con Averroes y de manuscritos hebreos recogidos por Munk. *a)* “La meta de los filósofos”: explayar el racionalismo filosófico; *b) Destructio philosophorum:* crítica escéptica; *c)* “Principios de la fe”. Se había creado una situación parecida a la del Occidente en tiempos de Juan de Salisbury. Con esto acaba la filosofía árabe en el

Oriente y queda dueña del campo la ortodoxia. Sigue desarrollándose, empero, en España.

## 2. *En España*

*a)* Avempace (Ibn Badja, muerto en 1138), nacido en Zaragoza, vivió en Sevilla, Granada y África. Médico, matemático, astrónomo, filósofo. *Régimen del solitario:* el desarrollo natural del hombre sin revelación, hasta llegar al conocimiento racional de Dios.

*b)* Abentofail (Ibn Tophail), nacido en Andalucía, muere en Marruecos en 1185. Médico, matemático, filósofo y poeta, discípulo de Avempace. La novela filosófica, *El filósofo autodidacto,* no es sino la trasmutación poética del *Régimen del solitario:* hace que un individuo, sin tradición alguna de conocimiento acerca de Dios o del mundo y sin revelación, se desarrolle por sí mismo y llegue del conocimiento de la naturaleza al de Dios (como el *Emilio* de Rousseau).

*c)* Averroes (Ibn Roschd, 1126-1198), nacido en Córdoba, de distinguida familia, estudió en todos los campos, sin perder nunca su interés central por las ciencias de la naturaleza y por la medicina, fue magistrado en Sevilla y luego en Córdoba; amigo de Abentofail, a través de él se puso en relación con el califa Jusuf, del cual fue médico de cabecera y consejero ilustrado. Bajo el reinado de su hijo Almansur comenzó la persecución contra la ciencia y la filosofía de la Antigüedad. Averroes murió desterrado en Marruecos. Fue quien redondeó el racionalismo filosófico fundado en Aristóteles. Las traducciones latinas de sus obras fueron impresas en la forma más completa en la edición de Aristóteles en 1552 *(Venet. apud Juntas).* Comentarios a las obras de medicina de Aristóteles; sistema: *Destructio destructionum philosophiae Algazeli; De intellectu; De animae beatitudine.* Las obras de filosofía y teología traducidas por Müller del árabe en 1875, no son seguras. Se ha ocupado de casi todas las obras de Aristóteles en paráfrasis y en comentarios más o menos extensos.

La religión de los filósofos es el conocimiento racional. Está contenida en Aristóteles. Se puede llegar a la fe en Dios de modo totalmente racional. Interpretación naturalista de Aristóteles. *1)* En la materia radican germinalmente las formas que se desarrollan por la acción de las formas superiores y de la suprema forma que es la divinidad. *2)* La bóveda celeste que todo lo abarca es concebida como dotada de fuerzas y apetencias espirituales, sus anhelos van hacia lo suprasensible e inmóvil y en la tierra provoca la vida y el crecimiento (culto semita de los astros). *3) Intellectum substantiam esse omnimo ab anima separatam esseque unum in omnibus hominibus*. Así, la existencia individual del *nus* humano acababa con la muerte. Ernest Renan, *Averroes et l'averroïsme,* 3ª ed., de 1869. Salomon Munk, *Mélanges de philosophie juive et arabe* (1859). Steiner, *Mutaziliten* (1863).

*d)* Filosofía de los judíos: Avicebrón (Salomón Ibn Gebirol, nacido en el 1020: *Fons vitae*); en Maimónides (Moses ben Maimum, nacido en el año 1135, *Guía de*

*descarriados*); Gersonides (Levi ben Gerson, nacido en el año 1288).[11]

## III. La teología se conecta con el conocimiento de la naturaleza y la metafísica antiguos, especialmente con la ciencia aristotélica del cosmos. El sistema realista de la ciencia racional cristiana

(*c.* 1150-*c.* 1300)

Máximo cambio ocurrido durante la Edad Media en el desarrollo intelectual de Europa: familiaridad creciente en el saber acerca de la naturaleza y con la especulación cósmica de los antiguos y de los árabes, especialmente con Aristóteles. En el primer tercio del siglo XIII ha sido traducido ya casi todo el tronco de los escritos aristotélicos. Los sistemas de Avicena y Averroes son conocidos y amenazan la fe cristiana. En su defensa surge en la universidad de París, centro del movimiento espiritual, la metafísica y la teología clásica de la Edad Media. La filosofía desarrolló en este sistema realista una teología (metafísica) racional (natural) que, como doctrina de la sustancia divina y de las sustancias materiales y espirituales a ella subordinadas, condiciona hasta hoy las convicciones de la mayoría y es para otros objeto de crítica (dialéctica trascendental de Kant). Las mejores exposiciones: Ritschl, Hauréau y Prantl.[12]

*1.* Preparan: Alejandro de Hales (muere en 1245). *Summa universae theologiae,* primera defensa de la doctrina de la Iglesia frente a los infieles, con ayuda de Aristóteles; San Buenaventura (1221-1274) se apega en la ciencia natural a Aristóteles y en la doctrina religiosa del alma a San Bernardo y a los victorinos.[13]

*2.* Funda: Alberto de Bollstädt, llamado el Magno, nacido probablemente en 1193 en la ciudad de Lauingen, de Suabia, enseñó en París y en Colonia y murió en 1280. Comentarios especiales a Aristóteles, que no conoció sino a través de traducciones latinas; *Summa philosophiae naturalis; De causis et processu universitatis*. Aristóteles, al que entiende a la manera neoplatónica de los árabes, concuerda con la doctrina de la Iglesia.[14]

*3.* Consuma: Santo Tomás de Aquino, nacido en 1225-1227 en Nápoles, discípulo de Alberto, maestro en Colonia, París, Bolonia, Roma, etc. Murió en 1274. Es el representante clásico de este sistema metafísico medieval, el más poderoso, y que constituye hasta hoy la filosofía del catolicismo. Exposición triple de su sistema: *1)* comentario a las sentencias de Pedro Lombardo; después, *2)* prepara, a través de obras como *De ente et essentia, De principio naturae* y con sus cursos de París (allí fue *regius primarius* de la orden de Santo Domingo y al mismo tiempo doctor en teología con su amigo Buenaventura, el 23 de octubre de 1257), su *Summa philosophica contra gentiles,* comenzada en París y acabada en Italia; y, por último, *3) Summa theologica,* que queda incompleta. Nos ofrece un sistema de tesis racionales demostrables. Acepta de Alberto que la razón humana sólo conoce aquello de lo cual trae los principios en sí *(lumine naturali),* y más allá de esto tenemos el complemento de la revelación.

*Universalia in re.* Se puede demostrar racionalmente: la existencia de Dios, la inmaterialidad e inmortalidad del alma individual, el poder de decisión de la voluntad siguiendo al entendimiento, es decir, la libertad. Hechos indemostrables de los que nos impone la revelación: temporalidad de la creación, pecado original, Trinidad y doctrina del *logos,* etcétera.[15]

Su competidor en el arte de la demostración fue el agudo lógico Raimundo Lulio (1235-1315); su *Ars magna* influyó en el desarrollo de la lógica de Bruno y de Leibniz. Exposición patética del sistema tomista: Dante (1263-1321; obra política: *De monarchia*). De la ciencia de Alberto surgió también la profunda mística especulativa del maestro Eckhardt (nace hacia 1250, muere en 1327). Es el primer filósofo en lengua alemana.[16]

## IV. EL TRIUNFO DEL NOMINALISMO Y LA LIQUIDACIÓN DE LA CIENCIA RACIONAL CRISTIANA

En la fusión de la religiosidad cristiana trascendente con la idea romana de dominio y con la visión intelectual del cosmos de los griegos había surgido la combinación de la negación religiosa del mundo, del dominio de la Iglesia sobre el mundo y la explicación metafísica del reino de la naturaleza y del reino de las sustancias espirituales que cobra su forma acabada en Alberto y en Tomás. Esta combinación aplacadora se deshace poco a poco a partir de los finales del siglo XIII, merced a nuevas fuerzas vigorosas. La realización seria de la negación del mundo llevada a cabo por su cuenta por un movimiento religioso laico que culminó en San Francisco de Asís (4 de octubre de 1226: *juge, tace et quiesce*),[17] sólo en parte la Iglesia pudo ponerla a su servicio con las reglas franciscanas de después. En el papado sale triunfante el afán jurídico-jerárquico. Por otra parte tenemos sentimientos estatales y nacionales: 1315, *Defensor pacis*.

Despiertan el sentido antiguo de la vida y los estudios clásicos: Petrarca, nacido en 1304. Progresan en las ciudades la industria, el comercio y el espíritu científico-natural: *c.* 1300, se inventa el papel, en 1302 la brújula, en 1364 la pólvora.

*1*. Roger Bacon (1214-1294, en Oxford) ha desarrollado el nominalismo en el sentido de la ciencia empírica a base del saber natural aristotélico-arábigo. Para él, Alberto Magno y Santo Tomás son unos muchachos que se convirtieron en maestros antes de haber aprendido. Lenguas. Experimentos. Matemáticos. *Opus majus, minus, tertium*.[(18a, 18b)]

*2*. John Duns Scoto, nacido en 1265 o 1274 en Inglaterra, procede de la piedad práctica de la orden franciscana, enseñó en París desde 1304, luego en Colonia, y murió en 1308. La *haecceitas,* es decir, un *principium individuationis* que determina un *quid* en un *hoc,* no es negativa, según declara el realismo, sino positiva. *Voluntas est superior intellectu*. La teología es una ciencia práctica. Sus obras principales son comentarios informales a las sentencias de Pedro Lombardo: *Opus Oxoniense, Opus Parisiense,* y luego *Quaestiones quodlibetales,* entre otras.[19]

*3*. Guillermo de Ockham (inglés, muere en 1347) ha decidido la victoria del

nominalismo. Discípulo de Duns Scoto, luego maestro en París, huyó en 1328 al amparo de Luis el Bávaro. “Defiéndeme con la espada que yo te defenderé con la pluma.” Murió en Múnich. Obras principales: *1.* Comentario a las sentencias de Lombardo: *Super libros sententiarum subtilissimae quaestiones. 2. Quodlibeta septem. 3. Summa* y *Mayor summa Logices. 4. Expositio aurea super totam artem veterem (in Porphyrii praedicabilia et Aristotelis praedicamenta). 5. Quaestiones in libros Physicorum*.

En estas obras polvorientas, que se conectan en su mayor parte con Aristóteles, Porfirio, Lombardo y Pedro Hispano y se debaten en inacabables distinciones, pugna por abrirse camino una nueva postura gnoseológica (el nuevo nominalismo) que, a través de la escuela de Oxford, conducirá hasta el empirismo inglés. I. *Signa. Logica non tractat de rebus quae non sunt signa. Signa significant seu important aliquid seu stant seo imponunt pro aliquo*. 1. *Signa concepta sive mentalia = las passiones* o *intentiones animae,* en que se nos dan las cosas. Estos *signa* contienen solamente el *esse* objetivo, es decir, el ser representado de las cosas, no su *esse subjetivum,* es decir, su ser en sí. 2. *Signa prolata sive vocalia* = las palabras como signos de las representaciones. 3. *Signa scripta* = signos de los signos en la escritura. II. Si se analizan los pensamientos y los enlaces de palabras que les corresponden tendremos los *termini* o elementos más simples. 1. *Termini primae intentionis,* representaciones a las que corresponden cosas existentes fuera de nosotros. 2. *Termini secundae intentionis,* que no son más que un mero *signum in anima,* a los que no corresponde ninguna cosa existente, sino que representan lo común a diversas cosas. Éstos son los *universalia*. III. Por consiguiente, los *universalia sunt termini (nomina) post rem*. No pueden tener existencia real: de lo contrario, cada individuo se compondría de tantas *communia* como predicados tiene y el uno universal debería estar, como tal, al mismo tiempo en muchos, lo cual es absurdo. *Communia* que existirían antes de las cosas singulares y a tenor de los cuales serían creadas éstas, habrían de limitar el poder creador de Dios. No hay que aumentar los *entia* más allá de lo que es lógicamente necesario. Se prefiere la objetividad de la percepción interna a la externa. En Guillermo de Ockham se expresa en forma filosófica el poder creciente de la percepción interna, de lo subjetivo, de lo muy personal e individual en la literatura y en el arte.[20]

*4*. En la dirección nominalista: Jean Buridan (en 1327 rector de la Universidad de París), Pierre d’ Ailly (1350-1425), Raimundo de Sabunde, Gabriel Biel (muerto en 1495; fue discípulo de Ailly), Jean Charlier Gerson (1363-1429).[21]

5. En conexión con este movimiento, la mística se fue desprendiendo cada vez más del sistema de la ciencia racional con Johannes Tauler (1300-1361), Heinrich Seuse (1300-1365), el autor de la *Teología alemana* (editada por Lutero en 1518), Jan van Ruysbroeck (1293-1381). El espíritu alemán concibe la fe como centro unitario de todas las fuerzas de la persona (índole volitiva), lo que luego constituirá el meollo del protestantismo.[22]Por otra parte, del nominalismo va a surgir, especialmente en Inglaterra, en un desarrollo cuyos eslabones habremos de mostrar, el empirismo (Francis Bacon).[23]

*Segunda etapa*

# LA LIBERACIÓN DEL ESPÍRITU DE LOS PUEBLOS MODERNOS POR EL HUMANISMO Y LA REFORMA

(*c.* 1350-*c.* 1600)

## I. Renacimiento y humanismo[1]

Los pueblos modernos entran poco a poco, durante los siglos XIV y XV, en la etapa de su madurez. En ella, una vez que se hubieron disuelto los sistemas medievales, comienza a germinar la vida espiritual particular y autónoma de los pueblos modernos; la religión, la poesía y la ciencia, la moral y el derecho delimitaron recíprocamente sus esferas. Así surgió la estructura de la vida espiritual moderna. Este proceso fue reforzado por la utilización de la cultura antigua, que había perdurado a través de toda la Edad Media. En filosofía encontramos que, a mediados del siglo IX, en los tres centros culturales: Constantinopla, París y Bagdad actúa poderosamente la tradición de Aristóteles y de los neoplatónicos en Focio (patriarca desde el 857), en John Scoto (que florece en el 850) y en el aristotélico Alkendi y en el traductor Honain Ben Isaak (805). En la Italia meridional se mantuvo la lengua griega. La corte de Federico II (muerto en 1250) fue el centro donde se trabaron la cultura occidental, la árabe y la griega. Lo mismo pasó con el pensamiento de Nicolás de Cusa (1401-1464).

Entendemos por Renacimiento o Humanismo el acontecimiento en el cual el cambio introducido por las nuevas circunstancias industriales, sociales y políticas, así como por el desmoronamiento del sistema teológico medieval, hizo posible la nueva comprensión de la Antigüedad y la cultura de los pueblos modernos recibió de ella el impulso más potente. Jacob Burckhardt, *Kultur der Renaissance in Italien* (7ª ed., 1899). Georg Voigt, *Wieder-belebung des Altertums oder das erste Jahrhundert des Humanismus* (2ª ed., 1880-1881).

Francesco Petrarca, 1304-1374, prolonga en su obra filosófica libre a Cicerón, Séneca y San Agustín (*cf.* mi ensayo "Auffassung und Analyse des Menschen", Dilthey, II, 1-39). Boccaccio, 1313-1375. El griego Manuel Chrysoloras (muerto en 1415) enseñó lengua y literatura griegas en Italia. Se traducen obras de filosofía. (Leonardo Bruni, el Aretino, muerto en 1444, entre otros.) Lorenzo Valla (1407-1457) fundó la gramática y la crítica histórica. Pasa el humanismo al norte: Rudolf Agricola (1442-1485), Johannes Reuchlin (1455-1522), Desiderio Erasmo [de Rotterdam] (1467-1536).[2]

De la actitud diferente de la conciencia ante la realidad surgen dentro de la sociedad moderna el arte plástico y la poesía seculares e independientes, como primera expresión consumada de la época moderna (acerca de la relación de Shakespeare y Ben Johnson con el Renacimiento: Hippolyte Taine, *Littérature anglaise,* t. II).[3] Paralelo: invenciones y descubrimientos, especialmente geográficos y astronómicos (Copérnico, *De*

*revolutionibus orbium coelestium,*[4] 1543); se desarrolla una filología, basada en una crítica metódica, como instrumento del conocimiento histórico.

## II. Renovación de las escuelas filosóficas de la Antigüedad

Con esta renovación de la Antigüedad se restauran los diversos sistemas antiguos según la relación que guardan con los impulsos y necesidades de la época.

*1. Platónicos y neoplatónicos*: Georgios Gemistos Plethon, griego (1355-1450); *Acerca de la diferencia entre la filosofía platónica y la aristotélica* (1440); conquistado por sus lecciones, Cosme de Médicis fundó en Florencia la Academia platónica, en la cual enseñó Marsilio Ficino (1433-1479), que tradujo a Platón y a Plotino. Como el aristotélico Jorge de Trebizonda escribiera contra Platón la *Comparatio Aristotelis et Platonis,* fue defendido por Besarión (1403-1472), discípulo de Plethon, en su obra *Adversus calumniatorem Platonis* (1469), defendió a Platón, y Teodoro Gaza explicó con mayor rigor y fidelidad la doctrina aristotélica. Más místicos todavía que Ficino, Pico de la Mirandola (1463-1494) y Reuchlin (1455-1522). Relación del platonismo con el arte plástico, especialmente en Florencia, sede del platonismo.

*2. Aristotélicos.* En conexión con los estudios de la ciencia natural descriptiva y comparada dominó en Padua la escuela aristotélica, primero con dirección averroísta, luego en la de Alejandro de Afrodisia, Pedro Pomponazzi (1462-1525, acerca de él, Florentino, *P. Pomponazzi,* 1868). Andrea Cesalpino (1509-1603), predecesor de Linneo en la botánica descriptiva.

*3. Estoicos y filósofos romanos:* el gran canciller florentino Salutato (muerto en 1406; tratados filosóficos-morales). Influyó en su continuador Leonardo Bruni. Filosofía de los tiempos heroicos de Florencia. Encontramos un paralelo en la filosofía de las ciudades libres de los Países Bajos: Justo Lipsio (1547-1606), Gaspar Esciopo, Daniel Heinsio: renovador del estoicismo en conexión con la ética y la ciencia política, Hugo Grocio.

*4. Los impugnadores de Aristóteles,* quienes, inspirándose en la nueva educación y en el pensar libre de un Cicerón, por ejemplo, filosofan por su cuenta. Lorenzo Valla, Agricola, Luis Vives (1492-1540); Nizolio (1498-1576); el lógico francés Pedrus Ramus (nacido en 1515, asesinado en la noche de San Bartolomé, por instigación de un adversario escolástico); a su influyente escuela pertenece Juan Sturm de Estrasburgo.

*5. Escépticos*. Michel de Montaigne (1533-1592; *Essais,* 1580; *cf.* Dilthey, II, 36 ss.);[5] Charron (1541-1603; *De la sagesse* [1601]; amigo de Montaigne, *cf.* Dilthey, II, 263 ss.);[6] Francisco Sánchez (1561-1632; *Tractatus de multum nobili et prima universali scientia quod nihil scitur*); toda una serie de escépticos hasta llegar a Pierre Bayle (1647-1706); este escepticismo prepara la Ilustración (lo ha demostrado Buckle); constituye el fondo de donde emerge la filosofía de Descartes.

El decidido espíritu de los pueblos modernos de Europa desarrolló en el norte con la Reforma, y a partir de las experiencias más hondas de la voluntad, una forma nueva de la vida cristiana, imponiendo de este modo la independencia completa de la vida ético-religiosa frente a toda metafísica y a todo ordenamiento eclesiástico. Acerca de la importancia que reviste la Reforma para la marcha del espíritu europeo, Dilthey, II, 39 ss. El nuevo ideal de vida de los pueblos del norte, Dilthey, II, 48 ss. El teísmo religioso universal, fundado por Plethon, Lorenzo de Médicis, etc., fue desarrollado por Erasmo, el venerado maestro de los humanistas, por Sebastian Franck, entre otros. *Cf.* Dilthey, II, 45 ss.[7]

*1) Formación de la dogmática del viejo protestantismo*. Philipp Melanchthon (1497-1560) estableció un enlace entre la filosofía idealista antigua, especialmente Aristóteles, y el cristianismo, que fue muy importante para el desarrollo espiritual alemán (edición completa en *Corpus reformatorum;* los vols. 15 y 16 contienen sus obras filosóficas más importantes; *cf.* mi ensayo sobre Melanchthon, en el que señalo especialmente la influencia de la filosofía romana de la vida junto a la de Aristóteles; Dilthey, II: 163 ss.,[8] y Maier, *Archiv,* III, 437 ss.). Acerca del desarrollo de la vieja dogmática protestante, *cf.* Dilthey, II, 221 ss.[9]

*2. En oposición a la dogmática del viejo protestantismo,* Gaspar Schwenckfeld (1490 hasta, probablemente, 1561) y Sebastian Franck (1500-1545) llevan a cabo en Alemania la transformación de los dogmas en verdades eternas, en conexión con la vieja mística trasmitida por los baptistas Baltasar Hubmaier, Hans Denck y otros, y, más tarde, en conexión con la construcción fantástica de la naturaleza (especialmente por Paracelso) hacen lo mismo Valentin Weigel (1533 hasta, lo más pronto, 1594) y Jakob Böhme, el maestro zapatero de Görlitz (1575-1624, obra principal: *Aurora oder die Morgenröte im Aufgang,* primero en extractos, 1634, y completa en 1656).[10] Acerca de esta dirección, que califico de teología trascendental o dirección religioso-universal, Dilthey, II, 74 ss. (especialmente lo que se dice sobre Sebastian Franck).[11] Acerca de todo el desarrollo de la teología en una dirección ortodoxa, racional y trascendente, *cf.* Dilthey, II, 108 ss.[12]

*3. En las Iglesias reformadas* el impulso más fuerte del movimiento espiritual partió del principio de comunidad. Acerca de la significación peculiar e independiente de Ulrich Zwinglio y Calvino, frente a la opinión de la escuela de Ritschl, *cf.* Dilthey, II, 225 ss.[13] De la unión del espíritu reformado y la concepción de la vida política que se inspiró en la filosofía estoica y la jurisprudencia romana, surgió en los Países Bajos la filosofía política de Hugo Grocio, y en Inglaterra llegó a dominar la doctrina de la soberanía popular bajo la influencia de los independientes, siendo así que hasta entonces no había sido más que una teoría erudita particular (Roberto Francisco Rómulo Belarmino, Francisco Suárez, Juan de Mariana). Cromwell, Milton. Los niveladores, anteponiendo la luz interior a lo histórico y positivo, surgió el deísmo. Peter Browne. (Lo demuestra Hermann Weingarten, *Revolutionskirchen Englands,* pp. 294 ss.)[14]

## IV. Comienzos de una nueva época

### 1. *Se inicia una ciencia del mundo exterior*

Con base en estos elementos se despliegan los comienzos de una ciencia del mundo exterior y de una filosofía natural a ella vinculada.

*a)* Nicolás de Cusa (Krebs, nacido en Kues sobre el Mosela [1401], muerto en 1464), cardenal alemán. En 1440: *De docta ignorantia*. En 1449: *Apologia doctae ignorantiae*. Toda la filosofía occidental se conjuga en él con la arábiga y con el Renacimiento griego: así se convierte en iniciador de una nueva época y en él encontramos los conceptos fundamentales de la nueva visión panteísta del mundo: la infinitud de Dios, la coincidencia en Él de los antagonismos que el mundo contiene. Inicia también las determinaciones cuantitativas. Véase acerca de él: Rudolf Eucken, *Philosophische Monatshefte* XIV (1878); R. Falckenberg, *Grundzüge der Philosophie des Nicolaus von Cues* (1880).[15]

*b)* Teofrasto Bombasto de Hohenheim, conocido por Paracelso (1493-1541), médico y químico. Practica experimentos. Comienzos de un análisis de la naturaleza. Acerca de él, Lasswitz, *Atomistik,* I, 298-306. Estudio crítico de sus obras, Karl Sudhoff, 1898; Robert Fludd (1574-1637).[16] Jan Baptista van Helmont (1577-1637). Gerolamo Cardano (1500-1576).[17] Lasswitz, *Atomistik,* I, 308-312. Bernardino Telesio (1508-1588, *De natura rerum juxta propria principia* [1586]). Funda una sociedad independiente para la investigación de la naturaleza, combate desde este punto de vista a Aristóteles, se adhiere a los presocráticos, especialmente a Parménides, pero utiliza todavía en mayor grado el estoicismo, y Galeno (véase Dilthey, II, 289 ss.).[18] Monismo naturalista-panteísta. El pneuma divino se naturaliza en el desarrollo cósmico y luego se destila, retroactivamente, en estofa psíquica en los pulmones, corazón, arterias y cerebro. A esta totalidad le es inmanente la *adecuación a fin,* a cuyo tenor cada cosa trata de subsistir; la razón es la expresión consciente y el instrumento de esta autoconservación. Acerca de él, Francesco Fiorentino (1872-1874); Luigi Ferri (1873); Karl Heiland (1891). Francisco Patricio (1529-1593), *Discussiones Peripateticae; Nova de universis philosophia*. El universo se halla animado; se inspira en Telesio, sólo que con aditamentos emanantistas neopitagóricos, etcétera.

*c)* Giordano Bruno, nacido en 1548 en Nola, Campania, abandonó la orden de los dominicos, y luego de una vida inquieta de escritor desterrado cayó en manos de la Inquisición, que, después de un largo proceso, lo condenó a ser quemado en la hoguera en el año 1600. Acerca de su vida y de sus obras, *cf.* Dilthey, II, 297 ss. Primera serie de obras en italiano: *De la causa, principio et uno* (1584). *Dell' infinito, universo e mondi* (1584). *Spaccio de la bestia triunfante* (1584). *Deggli heroici furori* (1585). Esta última con sentido artístico. Luego publica en Alemania una serie más abstracta y matemática, que acude con más frecuencia a Nicolás de Cusa y a los neopitagóricos, especialmente *De triplici minimo et mensura* (1591); *De monade, numero et figura* (1591). Por su panteísmo es un predecesor de Spinoza, y por su teoría de las mónadas, de Leibniz. Es

el filósofo clásico del Renacimiento. Amplía la visión copernicana del mundo echando mano de la teoría de Lucrecio (Demócrito) acerca de la pluralidad de mundos homogéneos y cambiantes.

*1*. A la teoría antigua sobre la homogeneidad del universo físico y de la conexión de sus partes se añade la de la infinitud del mundo. *2*. El mundo es la explicación necesaria de la divinidad (potencia y actualidad son en la divinidad una misma cosa). *3*. En cada cosa finita se halla presente, como en una parte de la divinidad, lo infinito, y es, por eso, una expresión de ello. *4*. El hombre se eleva de la limitación de la vida suya de pasiones y de la idea mezquina del universo a la eternidad frente a la conexión universal que reposa en Dios, y de aquí fluye su beatitud contemplativa. En estas tesis tenemos el logro primero del panteísmo moderno. En Bruno se desprende de todas las ideas emanantistas y creacionistas. No ha sido Spinoza el primero que lo ha desarrollado consecuentemente. El ser supremo es encogidamente *(complicamente)* uno, inmensurable e infinito, abarcador de todo ser y en las cosas singulares se encuentra descogido, explicado *(explicamente). Voluntas divina est non modo necessaria, sed ipsa necessitas. Necessitas et libertas sunt unum*. Lo mismo que Spinoza aplica la idea de la sustancia y los accidentes a la relación de Dios y el mundo. Carácter especial en Bruno: técnica de la naturaleza, que actúa artísticamente; idea de la mónada como elemento cósmico, espejo del universo que, en su vida, corresponde a la fuerza divina artística del todo. Lasswitz, *Atomistik,* I, 359-400. Dilthey, II, 326-342.[19]

*d)* Tomasso Campanella (1568-1639) desarrolló una larga serie de escritos (1617: *Prodromus philosophiae Campanelae;* 1620: *De sensu rerum;* 1623: *Civitas solis*.[20] Edición completa de las obras, 1635 ss.). Todo un sistema coordenado *(philosophia realis)* cuya fundación metódica parte de la certeza interna agustiniana y de la idea de Dios que se nos da en ella. Depende de Telesio. Sensualista: *sentire est scire*. Oposición consciente con el cristianismo. Animación de todo: en todas las cosas la misma sustancia divina. Pansiquismo. *Opere,* Turín, 1854, con una introducción biográfica.

*e)* Mientras que el desarrollo de esta filosofía de la naturaleza iba dirigido por el concepto de la unidad de la naturaleza a que conducían los avances del conocimiento astronómico, tuvo lugar una *renovación del atomismo antiguo* y la formación de sistemas corpusculares independientes. Se originó en el afán de poderse imaginar los cambios de la materia que se ofrecían en hechos como la condensación y la rarefacción y las combinaciones químicas. Los que van a la cabeza de este movimiento, que comienza casi al mismo tiempo en las diferentes naciones, son: en Inglaterra, Nicholas Hill, *De philosophia epicurea* (1601); en Alemania, Daniel Sennert (1572-1637) y Joachim Jung (1587-1657; acerca de él, Emil Wohlwill, 1887-1888); en Holanda, David van Goorle (1620). *Exercitationes philosophicae;* en Francia, Sébastien Basso (1621, *Philosophia naturalis adversus Aristotelem*), además Claude Guillermet Bérigard (1578 o 1591-1663) y Johann Chrysostomos Magnenus (1646, *Democritus reviviscens*), que vivieron y actuaron en Italia. Junto a Descartes vivía en París su adversario, el renovador del atomismo epicúreo, Pierre Gassendi (1592-1652). *Exercitationes* (1624 y 1645); *De vita Epicuri* (1647); *Syntagma philosophicum* (1649); *Ópera omnia,* 1658; de ellas,

*Syntagma philos.* (póstuma). Véase para el desarrollo de esta atomística Lasswitz, *Atomistik,* II, 126-188.

## 2. *Se inicia una filosofía de la sociedad*

Nicolás Maquiavelo, nacido en 1469 en Florencia, muerto en 1527. *Discorsi; Principe; Istorie Fiorentine. Cf.* Robert von Mohl, *Literatur der Staatswissenschaften,* III, 519-591. Acerca de su punto de vista y de sus fuentes, Dilthey, II, 24 ss.[21] Tomás Moro, nacido en 1480 en Londres y ejecutado en 1535. *De optimo reipublicae statu deque nova insula Utopia* (1516). Novela política, reclama tolerancia, igualdad de la propiedad, etc. *Cf.* la conferencia de Ziegler sobre Tomás Moro, Estrasburgo, 1889.[22] Jean Bodin, nacido en el año 1530 en Angers, murió en 1596. Su obra capital, la *República* (París, 1577, en francés; 1584, en latín), y también es importante su *Colloquium heptaplomeres,* que defiende la existencia de una revelación universal en todas las religiones.[23] Johannes Althusius (1557-1638), acerca de él, Giercke (1901). Alberico Gentili, nacido en 1551 en la Marca de Ancona, murió en 1608; Hugo Grocio (de Groot), nacido en Delft (1583), filólogo, jurista, teólogo, filósofo; *De jure belli et pacis* (1625); murió en 1641. Vivió en estrecha relación con las tendencias histórico-críticas de la época, con el humanismo franco-neerlandés, del que surgieron por entonces la filología y la jurisprudencia modernas, y sacó las consecuencias de la universalidad geográfica y antropológica del horizonte de la época, poniendo como base el estudio del estoicismo romano. Así surgió su sistema de derecho natural como una prolongación del derecho natural de Hipias, de la *stoa,* de Cicerón y de los juristas romanos, en conexión con la idea de una jurisprudencia universal.[24]

Acerca del desarrollo de un sistema natural de la moral y del derecho en todo el movimiento del siglo XVI y de los comienzos del XVII, *cf.* Dilthey, II, 90 ss.[25] También se juntó a este movimiento el primer sistema natural de teología: Herbert de Cherbury (1581-1648). *De veritate* (1624). *De religiones gentilium* (1645).[26] El resorte último de todo este movimiento orientado hacia la autonomía en la moral, el derecho y la teología, radicaba en la insuficiencia de la fundación teológica: era la razón la que tenía que afrontar la tarea.

*Tercera etapa*

# ENTRAN LOS PUEBLOS MODERNOS EN LA ETAPA DE LAS CIENCIAS EMPÍRICAS Y DE SU CIMENTACIÓN MEDIANTE UNA TEORÍA DEL CONOCIMIENTO

LOS PUEBLOS modernos de Europa habían llegado a la madurez con el Humanismo y la Reforma. Los investigadores de las diversas naciones se hallan unidos hasta fines del siglo por el idioma latino, como en otros tiempos la cultura de la Antigüedad tardía contó con el lazo de la lengua griega. Siguiendo una ley histórica, en la segunda mitad del siglo XVI pasaron de la etapa de la metafísica y de la teología a la etapa de las ciencias empíricas, como en otros tiempos, a partir del siglo III a. C., lo hicieron los pueblos griegos. Pero a diferencia de éstos, aquellas naciones vigorosas y activas combinaron la intervención en la naturaleza, el trabajo mecánico, la invención, el descubrimiento y el experimento con la especulación matemática, tanto en sus ciudades industriales y mercantiles, que desconocen la esclavitud, como en las cortes, academias y universidades de sus grandes Estados militares, necesitados de dinero. Por esto han llevado a cabo un análisis efectivo de la naturaleza según sus fuerzas actuantes, análisis que ha permitido realizar poco a poco el ideal de los tiempos nuevos, el dominio sobre la naturaleza.

La explicación que apela a la interacción de los elementos con arreglo a leyes destruyó la metafísica de las formas y entidades psíquicas. Prestó a la teoría atómica y a su adaptación monadológica una mayor aplicabilidad científica. Cuando en la segunda mitad del siglo XVII se aplicó también el análisis a la vida espiritual surgió el conocimiento causal real de la vida anímica, del saber, del arte, de la religión, de la economía, del derecho, del Estado y de la moral: las ciencias empíricas del espíritu. Pero también la ciencia filosófica fundamental (hasta entonces la metafísica) conquistó su fundamento firme con el análisis de las experiencias internas. Las ciencias prestaban al siglo los medios para ampliar el dominio de la naturaleza y el bienestar y la cultura de los pueblos. En estas circunstancias se crearon las grandes ideas de la solidaridad del género humano y del progreso de su cultura; en ellas descansa toda la complexión vital del siglo XVIII.

A fines del siglo XVII se constituye la base permanente de la filosofía con la teoría del conocimiento. Descartes, Locke, Leibniz, Berkeley, Hume, Kant y Fichte han ido sometiendo al pensamiento crítico uno tras otro de los supuestos metafísicos objetivos. Sin embargo, en los últimos siglos pugnan entre sí la metafísica, trasformada por la teoría del conocimiento (atomismo materialista, sistema panteísta de la identidad, monadología), la filosofía positiva (fundada por Turgot, D'Alembert, Hume, entre otros, desarrollada por Comte, Mill y Spencer) y una fundación gnoseológica que se basa en una experiencia interna desembarazada (Kant, Fichte, neokantianos) y, finalmente, una fundación empírico-psicológica. A todas las filosofías autorizadas de hoy les es común: arrancan de la conciencia crítica ya conquistada; encuentran que el conocimiento de la realidad, posible dentro de los límites de nuestro saber, se halla en la trabazón de las diversas ciencias empíricas de la naturaleza y el espíritu; buscan una meta satisfactoria de este conocimiento, críticamente fundado, de la realidad, en la deducción de los principios que

sirvan a una modelación deseable de la humanidad venidera; quieren procurarla mediante principios pedagógicos para la educación de los individuos y mediante principios para la dirección de la sociedad y del Estado, así como para la conformación de los grandes sistemas culturales de la humanidad (economía, derecho, religión, arte, ciencia).[1]

## SIGLO XVII

### I. Las bases metodológicas

*1.* Metodología de Francis Bacon. Nacido en Londres en 1561. Bajo la reina Isabel (contemporánea de Shakespeare) y de Jacobo I realizó su brillante carrera política que lo encumbró hasta la cancillería. Fue procesado por corrupción y murió en 1626. Su vida apuntó al mando y al brillo. Es un escritor renacentista, lleno de imágenes. Representa la primera enciclopedia moderna (*cf.* Bayle, la enciclopedia francesa), con indicación de las lagunas que quedaban todavía por llenar (historia de la literatura). *Novum Organon* en oposición al aristotélico. Finalidad; *naturam operando vincere* = hay que intervenir en la naturaleza. *Physici est, non disputando adversarium sed naturam operando vincere. Vere scire est per causas scire. Causarum finalium inquisitio sterilis et, tanquam virgo Deo consecrata, nihil parit.*

Nueva traza de la lógica: *1)* Negativamente: hay que acabar con los *idola tribus, idola specus, idola fori, idola theatri. 2)* Positivamente: la meta de la inducción se halla en la ley como un universal contenido en los hechos singulares. Medio: *Dissecare naturam*. Técnica: la inducción, no por *enumerationem simplicem,* sino que las *formae naturae* son conocidas mediante el enlace de las instancias positivas *(tabula praesentiae),* de las negativas *(tabula absentiae),* finalmente de las instancias que contienen un más o un menos *(gradum)* de una forma natural *(tabula graduum)*. Instancias prerrogativas. El experimento. Unidad de la naturaleza. Enciclopedia de las ciencias que divide el *globus intellectualis* según puntos de vista psicológicos: historia universal (memoria), poesía (fantasía), ciencia (razón). *Essays* (1597, 1625). Obra principal: *Instauratio magna*. Partes: *1*. La enciclopedia, *De dignitate et augmentis scientiarum* (en inglés, en 1605; en latín, ampliada, 1623). *2*. Lógica y metodología, *Novum Organon* (1620: primera redacción con el título *Cogitata et visa,* 1612). *3*. Los resultados, incompletos. Edición de Spedding, Ellis, *Heath* (1857-1859), 7 vols.[2]

*2*. La fundación real de un análisis de la naturaleza se debió a Galileo Galilei (predecesores Leonardo da Vinci y Giambattista Benedetti; también G. Stevinus). Nació en 1564 en Pisa, de cuya universidad fue profesor; con un conocimiento también mayor que Bacon en cuanto al método, hizo posible, gracias al descubrimiento de las leyes del movimiento, el conocimiento mecánico de la naturaleza, colocando así los cimientos reales de la ciencia empírica y de la filosofía de los pueblos modernos que esa ciencia condiciona. En el año 1632 abjuró ante la Inquisición su convicción copernicana, y murió en 1642. Filósofo no menos que físico, nos ofrece la primera investigación de los conceptos mecánicos fundamentales en sus *Sermones de motu gravium*. Depende todavía de Ptolomeo, persiste la distinción aristotélica entre movimiento natural y violento, lo mismo que el supuesto de que el movimiento comunicado se extingue por sí mismo. En 1592 marchó a Padua, donde se convenció de la justeza del sistema copernicano y constituyó su teoría mecánica al mismo tiempo que llevaba a cabo sus grandes descubrimientos astronómicos. Para poder redactar las obras que se habían ido

incubando en este largo periodo paduano de enseñanza y trabajo, marchó a Florencia, en 1610, como matemático y filósofo del duque de Toscana. Defendió valientemente en Roma al sistema copernicano, peleando especialmente contra los jesuitas; surgió de aquí el polémico escrito *Il Saggiatore,* Florencia, 1623. Apareció en 1632 su obra grande tan esperada: *Dialogo sopra i due massimi sistemi del mondo, Ptolemaico e Copernicano* (1632). En 1638: *Discorsi e dimostrazioni matematiche intorno a due nuove science*.

*1)* Duda. Fundamenta las proposiciones valederas a base de observaciones y experimentos y admite, además, un saber *a priori (da per se). 2)* El libro verdadero de la filosofía es el de la naturaleza, escrito en triángulos, cuadrados, círculos, esferas y demás figuras matemáticas. *3)* Subjetividad de las cualidades sensibles (edición completa de Favaro, 1890 ss.). Prantl, *Galilei und Kepler als Logiker, Sitzungsberichte der bayrischen Akademie der Wissenschaften* (1875). Natorp, "Galilei als Philosoph", *Philosophischen Monatshefte* (1882), 193-229. Lasswitz, *Atomistik,* II, 23-55. *Cf.* también Löwenheim, "Einfluß Demokrits auf Galilei", *Archiv,* VII, 230-268. Wohlwill, "Beharrungsgesetz", *Zeitschrift für Völkerpsychologie,* XIV, XV.[3]

*3*. Johannes Kepler (1571-1630) partió del supuesto pitagórico-platónico de una armonía numérica del mundo y encontró sus tres leyes mediante un procedimiento clásico de inducción. También destaca las relaciones cuantitativas como objeto del conocimiento de la naturaleza. Acerca de él véase Eucken, *Philosophischen Monatsheften* (1878, 30-45).[4]

## II. LOS SISTEMAS DEL SIGLO XVII

### 1. *Descartes*

*a) Vida y obras*. El primer gran sistemático, René Descartes, nacido en 1596 en La Haye, vivió en París, y buscando la soledad, marchó a los Países Bajos; más tarde se trasladó a Estocolmo, donde murió en la corte de Cristina de Suecia, en 1650. Obras: escritos juveniles no publicados por él: *Regulae ad directionem ingenii; Inquisitio veritatis per lumen naturale; Le monde ou traité de la lumière*. Aparecieron primeramente: *Essais philosophiques,* como introducción suya *Discours de la méthode* (entre estos ensayos se encuentra el referente a la geometría analítica y a la dióptrica, que hace época) (1637, en latín 1644, sin la geometría, que apareció en latín con adiciones de Frans Van Schooten en 1649). *Meditationes de prima philosophia* (1641); *Principia philosophiae* (1644, primera traducción francesa en 1647). *Passions de l'âme* (1650). Obras completas editadas por Cousin (1824-1826), ed. Adam y Tannery, 1897 ss. Descubrió la geometría analítica, que reduce las relaciones geométricas a aritméticas. Encontró la designación de potencias mediante exponentes. Aportaciones a la óptica. Anatómico de valer.

*b) Punto de vista: 1)* racionalismo (desarrollado a partir de las *notiones communes*). Las "representaciones pequeñas" de Cicerón se convirtieron en los elementos

constructivos del conocimiento connaturales al espíritu humano (como ya lo había esbozado Platón en el *Menón* y en la *República* y desarrollaron luego Galileo y Kepler). Su validez resulta garantizada por la *veracitas Dei*. *2)* Funda una doctrina general acerca del carácter mecánico de toda la naturaleza exterior. Se conserva constante la cantidad de movimiento, es decir que el producto entre la masa y la velocidad permanece siendo el mismo en el universo a través de todos los cambios de movimiento y reposo y de todas las alteraciones de cada una de las velocidades. Con los recursos de Galileo y Harvey ha sometido a estos principios a la naturaleza orgánica. *3)* Dominaban ya en él estos dos puntos primeros cuando estableció el fundamento gnoseológico-metafísico de su sistema.[5]

*c) Conexión del sistema*. Duda universal, pero en la duda se nos da el pensamiento: *cogito, sum.* En la autoconciencia tenemos la base inconmovible de todo razonamiento científico. En ella se nos presenta por primera vez algo real. Esto real comprende, como pensamiento, los conceptos y axiomas, que son tan evidentes como el *cogito sum.* Por su mediación se infiere la existencia de Dios como una realidad más. *Veracitas Dei.* Se infiere luego la realidad del mundo como otra realidad. Cuando erramos, especialmente cuando consideramos cualidades subjetivas como reales, el error se debe a los juicios, pues el pensamiento posee la libertad de formar juicios falsos; la creencia sensible es un error semejante, que no se debe a la presencia de las imágenes en nosotros, sino al juicio que les atribuye una realidad fuera de nosotros. La teoría de la subjetividad de las percepciones sensibles que Galileo desarrolló siguiendo a Demócrito, Descartes la presenta con perfecta claridad al final del libro cuarto de los *Principios.* Descartes pone en relación esta doctrina con la de la *veracitas Dei* mediante el principio de la libertad y de su intervención en los juicios. La libertad nos es intuitivamente cierta, el hecho más seguro del conocimiento. Justifica también el juicio moral sobre las acciones. El que no la podamos pensar junto con la causalidad divina se debe a la limitación de nuestro poder cognoscitivo. También hay libertad en Dios. De las innumerables posibilidades de mundos, según las determinaciones contenidas en la luz natural, escogió una (Leibniz).

Descartes plantea ya el problema de cómo, dada una determinada distribución original de la materia y el movimiento, puede derivarse la realización de la posibilidad escogida: esta concepción histórico-evolutiva del universo (Kant). Origen del racionalismo filosófico en la teología cristiana. El modo creado por la sustancia absoluta se compone de cuerpos y de espíritus (sustancias relativas). En aquéllos dominan las leyes mecánicas; en éstos la teleología y la libertad. De este modo elimina en la explicación de la naturaleza las fuerzas formativas, vegetativas y animales, de Aristóteles, el estoicismo y la Edad Media. Como no fue capaz de resolver en forma convincente el problema de la interacción de cuerpo y alma en el hombre, este problema constituirá el resorte del desarrollo ulterior. Biografías, Adrien Baillet (1691). Thomas (1755). Kuno Fischer, I, 1; acerca de su sistema: Dilthey, II, 348-359. Además, M. Heinze, *Die Sittenlehre des Descartes* (1842). M. Koch, *Die Psychologie Descartes* (1881). P. Natorp, *Descartes Erkenntnistheorie* (1882). H. Schwarz, *Die Umwälzung der Wahrnehmungshypothesen durch die mechanische Methode* (1896).[6]

## 2. *Hobbes*

Debido al desarrollo de la concepción mecánica de la naturaleza surge, junto a este dualismo, la consideración del universo como una máquina o el *materialismo*. Fue explayado en trabazón sistemática, inspirada por la lección de Descartes, por Thomas Hobbes.

*a)* Hobbes nació en 1588 en Malmesbury, estudió en Oxford, viajó y fue amigo de Bacon, primera influencia suya. Entró luego en el movimiento científico de París y estudió allí las ciencias nuevas en trato constante con Gassendi, Marin Mersenne y otros (también visitó a Galileo). Murió en 1679. Obras: *Elements of Law,* escrita antes de 1640, publicada en dos volúmenes: *Human nature* y *De corpore politico,* 1650 (Tönnies, 1889). *Elementa philosophiae:* Sectio I, *De corpore* (1655); Sectio II, *De homine* (1658); Sectio III, *De cive* (1642) (primero en París; luego, aumentada, en Amsterdam, 1647). *Leviathan* (1651). *Behemoth o el parlamento largo* (obra que Hobbes escribió a los 80 años y que apareció en ediciones mutiladas e incorrectas; la editó últimamente Tönnies, Londres, 1889). Sus obras completas han sido editadas por Molesworth, en cinco volúmenes latinos y 10 ingleses.

*b) Desarrollo:* Parte de los problemas políticos. Como humanista encontró en la ciencia de los antiguos (derecho natural radical de los últimos sofistas; Tucídides; Lucrecio) los principios a tono con su espíritu. Pero su propósito de ampliar el empleo del atomismo más allá del campo social, al científico-natural, encontró la base en la combinación del materialismo antiguo con el nominalismo de Oxford y los descubrimientos de Copérnico, Kepler, Galileo, al que visitó en 1636, y Harvey. Así surgió el primer sistema materialista moderno, que encuentra una limitación gnoseológica por el reconocimiento del carácter fenoménico del mundo que se nos da en la percepción externa. En este sentido, Hobbes podría ser considerado también como padre del positivismo, que desemboca en Comte a través de Jean le Rond D'Alembert, Anne Robert Jacques Turgot y Condorcet. Exposiciones: Robertson, 1886. Lasswitz, *Atomistik,* II, 202-205. Ferdinand Tönnies, 1896. *cf.* Dilthey, II, 358-390.

Sistema: *1.* "Existe una sola ciencia universal, a la cual denomino filosofía, y la defino como sigue: *Philosophia est accidentium quae apparent, ex cognitis eorum generationibus, et rursus, ex cognitis accidentibus, generationum quae esse possunt per rectam ratiocinationem cognitio acquisita". 2.* Esta ciencia universal tiene como objeto la totalidad de los hechos dados en la percepción, como objetivo el conocimiento de las causas, pero sus medios son los conceptos definidos por designaciones nominales que representan las cosas (prolongación del nominalismo). *3.* Existe un orden natural de las ciencias determinado por la conexión que cada una guarda, como supuesto previo suyo, con la que le precede. Se clasifican las ciencias a este tenor (por esto representa un eslabón entre la enciclopedia de Bacon y D'Alembert y Comte). *4.* Lo dado en la percepción son cuerpos y sus estados internos, captables como hechos de conciencia:

> Cuando enderezamos atentamente nuestro espíritu a lo que hacemos al conocer, el objeto de nuestras operaciones lógicas, a pesar de la permanencia de las cosas, no son sino nuestras representaciones. Porque

> cuando tratamos de calcular las magnitudes o los movimientos del cielo o de la tierra no nos elevamos al cielo para dividirlo en partes o para medir sus movimientos, sino que realizamos estas operaciones tranquilamente en nuestro gabinete de estudio. Pero nuestras representaciones pueden convertirse en objetos del conocimiento en un doble aspecto, como cambiantes realidades internas de nuestra alma, y así son consideradas cuando estudiamos las capacidades de ésta, o como imágenes de los objetos externos, no como si existieran, sino cual aparecen como existiendo, es decir, subsistiendo fuera de nosotros, y así las queremos considerar [*Op. lat.,* I, 81 ss.].

Pero estamos autorizados a partir de la realidad de los cuerpos dados en la conciencia porque la tarea de la filosofía que señalamos en el punto *1.* sólo es posible desde el punto de vista objetivo de la explicación matemática y mecánica de la naturaleza. *5.* Conocemos con certeza únicamente en aquellas ciencias que construyen (producen) su objeto. Los medios de construcción son el espacio, el tiempo, el número y el movimiento, que han sido abstraídos de los fenómenos del cuerpo en movimiento. Por eso sólo el mundo exterior es objeto exclusivo de un conocimiento seguro de las regularidades de la realidad. *6.* En el mundo exterior como fenómeno no existe más que aquello contenido en él, que hace posible su construcción. Esto es el mecanismo de los movimientos de las partículas más pequeñas, según las leyes encontradas por Galileo. Son, pues, las cualidades sensibles no más que fenómenos subjetivos que se comunican a los nervios de los sentidos y al cerebro por medio de movimientos externos. *7.* Los fenómenos de conciencia se dan únicamente en los cuerpos animales, como accidentes suyos; los movimientos exteriores no pueden producir sensaciones por su trasmisión a una sustancia espiritual: porque ninguna otra cosa, fuera de los cuerpos, es decir, la cosa material dotada de dimensiones y circunscrita espacialmente, puede moverse. Los estados de conciencia son movimientos. *8.* En la conexión del mundo físico todas las partes se hallan condicionadas causalmente según leyes matemático-mecánicas y los estados internos se hallan subordinados, en su calidad de movimientos, a esa conexión. Se excluyen, pues, la teleología y la libertad. *9.* La ciencia política no es sino la dinámica del cuerpo político. La tarea de la política es la de establecer un orden jurídico y político racional en el cual la voluntad unitaria mantenga en paz a los individuos y a la sociedad compuesta de ellos. Se enlaza al derecho natural radical de los antiguos. Atomismo de los individuos egoístas. *Bellum omnium contra omnes,* como estado de naturaleza. *Status civilis* por medio de un contrato. Omnipotencia del Estado.[7]

### 3. *Superación del dualismo cartesiano. Spinoza*

*a) Escuela cartesiana.* Historia del cartesianismo: Boullier, tercera edición, 1868; G. Monchamp, *Histoire du Cartésianisme en Bélgique* (1887). Después de los discípulos inmediatos, Heerebord, Regio, entre otros; Juan Clauberg (1625-1665), *Logica vetus et nova* (1656); en Alemania, Balthasar Bekker (1634-1698); en Francia, Port Royal es la sede del cartesianismo: Antoine Arnauld (1612-1694), Pierre Nicole (1625-1695), *L' art de penser,* que es la lógica de Port Royal (1662), y en parcial dependencia, Blas Pascal

(1623-1662), *Pensées sur la religion* (1669). La religiosidad viva se subleva contra el principio racional. La conexión del mundo es inabarcable.[8]

*b) Ocasionalistas*. Una segunda solución de las dificultades inherentes al problema de la interacción entre la sustancia extensa y la pensante condujo al desarrollo del ocasionalismo. Según él, no hay ninguna relación causal directa entre las acciones anímicas y los movimientos corporales, sino que éstos significan únicamente las ocasiones en las que provocados por Dios se presentan en la otra sustancia sus fenómenos. Representante principal: Arnold Geulincx (1625-1665). *Opera philosophica,* 3 vols., ed. Londres, 1891.

Más profunda gnoseológicamente es la teoría establecida por el padre Nicolas Malebranche (1638-1715), de la congregación del Oratorio de Jesús, según la cual la coordinación de ambas sustancias se funda únicamente en Dios. Obra principal: *De la recherche de la vérité* (1675). Como es imposible pensar que el espíritu pueda conocer directamente lo corpóreo, Malebranche supone que hay en Dios un mundo inteligible de ideas que constituye el arquetipo de la creación corpórea y, al mismo tiempo, representa el único objeto de nuestro conocimiento que nos ofrece Dios: "vemos todas las cosas en Dios".

*c)* Baruch Spinoza desarrolló, partiendo del cartesianismo, la teoría metafísica original de la identidad y aplicó el modo explicativo mecánico a los hechos espirituales. Nacido en 1632 en Amsterdam, fue expulsado en 1656 de la comunidad judía, vivió en Rinsburgo (secta de colegiantes), Voorburgo, La Haya, y murió en 1677. *Tractatus de Deo et homine ejusque felicitate; Tractatus de intellectus emendatione* (frag.); *Principia philosophiae Cartesianae* (1663); *Tractatus theologico-politicus* ([escrito ya entre 1657-1661], 1670); *Ethica ordine geometrico demonstrata* (comenzada en 1662, editada después de su muerte en sus *Opera posthuma* [1677]); *Tractatus politicus* (frag.).

*1.* Spinoza descubre un tercer punto de vista filosófico general para resolver el problema de la época, la relación del orden mecánico de la naturaleza con el espíritu: la *filosofía de la identidad*. Partió del panteísmo que el Renacimiento había acogido de la Antigüedad para desarrollarlo (véase la demostración que hace Sigwart de una dependencia directa o indirecta con respecto a Bruno y mi demostración de su dependencia del estoicismo y de Telesio influido por la *stoa,* Dilthey, II, 283 ss.). Al entrar en este monismo la teoría mecánica de la naturaleza (Descartes, Hobbes) y de la sociedad (Hobbes) y desarrollarse las indicaciones de Hobbes acerca de las representaciones psíquicas de los procesos cinéticos moleculares surgió la doctrina de la identidad esencial de la naturaleza exterior y del espíritu; constituyen los dos lados (atributos) de la misma sustancia. El método en que se expone y demuestra este monismo no es sino el matemático-sintético que desarrolla los gérmenes de Descartes.

*2.* Sistema: *1)* La base *gnoseológica* persistente se halla contenida en *De emendatione intellectus,* y constituye la primera parte del sistema. Frente al escepticismo y al empirismo, y siguiendo la línea del racionalismo cartesiano, todo conocimiento claro y distinto es verdadero, es decir, expresión de una realidad objetiva, como ocurre con las

verdades matemáticas. *Falsitas in hoc solo consistit, quod aliquid de aliqua re affirmetur, quod in ipsius, quem formavimus conceptu, non continetur, ut motus, vel quies de semicirculo. Unde sequitur simplices cogitationes non posse non esse veras, ut simplex semicirculi, motus, quantitatis, etc. idea.* El conocimiento es, por tanto, el orden de las verdades que, partiendo de definiciones y axiomas intuitivamente seguros, deriva, según método geométrico, las relaciones "legales" universales y eternas que gobiernan. *Intima essentia rerum est petenda a fixis atque aeternis rebus, et simul a legibus in iis rebus, tamquam in suis veris condicibus inscriptis, secundum quas omnia singularia et fiunt et ordinantur*. Este fundamento gnoseológico fue siempre considerado por él como la base de su sistema (*cf.* Dilthey, II, 389 ss.).

A este tenor, *2)* la *Ética* coloca en su comienzo definiciones y axiomas. Entre los más importantes tenemos. Definiciones: 1. *Per causam sui intelligo id, cujus essentia involvit existentiam sive id, cujus natura non potest concipi nisi existens*. 2. *Per substantiam intelligo id, quod in se est et per se concipitur; hoc est id, cujus conceptus non indiget conceptu alterius rei, a quo formari debeat*. 3. *Per attributum intelligo id, quod intellectus de substantia percipit tanquam ejusdem essentiam constituens*. 4. *Per modum intelligo substantiae affectionis, sive id, quod in alio est, per quod etiam concipitur*. Axiomas: 1. *Omnia, quae sunt, vel in se vel in alio sunt.* 2. *Id quod per aliud non potest concipi, per se concipi debet*. 3. *Ex data causa determinata necessario sequitur effectus*. Sobre esto se monta, libro I, *De Deo;* libro II, *De natura et origine mentis;* libro III, *De origine et natura affectum;* libro IV, *De servitute humana;* libro V, *De libertate humana*.

La mejor edición de las obras de Spinoza, la de Vloten y Land, 2ª ed., 1895. J. Freudenthal, *Die Lebensgeschichte Spinozas* (1899) (exposición siguiendo las fuentes); M. Joël (*Don Chasdai Creskas,* Breslau, 1888) estudia la dependencia de Spinoza respecto al talmudismo; J. Freudenthal (en sus *Philos. Aufsätzen,* dedicados a Zeller, 83-118) busca su dependencia respecto a la escolástica. Acerca del desarrollo de Spinoza, *cf.* también Richard Avenarius, *Über die beiden ersten Phasen des Spinozischen Pantheismus* (1868); A. Trendelenburg, *Historischen Beiträgen zur Philosophie,* II, 31-311; Theodor Camerer (1877); John Caird (1888); K. Fischer, I, 2.[9]

*d)* El escepticismo antagónico se consuma con Pierre Bayle (1647-1706: *Dictionnaire,* 1695-1697). Influye decisivamente en el siglo XVIII. Exponente del espíritu que disuelve sistemas, espíritu que se inicia en Montaigne y que determinó la nueva actitud del siglo XVIII ante la vida, su espíritu que se resiste a encerrarse en sistemas.[10]

### 4. *La filosofía en Inglaterra. Locke*

*a)* En oposición a Hobbes, la escuela de Cambridge fundó un *nuevo platonismo cristiano*. Bajo la influencia de Descartes va más allá de Platón al establecer, en constante polémica con Hobbes, un sistema racional de verdades de razón absolutamente valedero. Ralph Cudworth, *Intellectual System* (1678). Henry More, *Enchiridion*

*Ethicum*. Afín, Richard Cumberland: *De legibus naturae disquisitio philosophica* (1672).[11]

*b)* Por otra parte, la *filosofía empírica y experimental* fundada por Francis Bacon encontró su centro en la Sociedad de Ciencias de Londres, fundada en 1645. Isaac Newton (1642-1721), *Naturalis philosophia principia mathematica* (1687). *Omnis philosophiae difficultas in eo versari videtur, ut a phaenomenis motuum investigemus vires naturae, deinde ab his viribus demonstremus phaenomena reliquia*. A él se adhiere, con una más fuerte acentuación de lo dogmático, Samuel Clarke: *Discourse concerning the unchangeable obligation of natural religion* (1708); *A collection of papers, which passed between Dr. Clarke and Mr. Leibniz* (1717). Robert Boyle, *The sceptical chymist* (1661); *Origin of forms and qualities according to the corpuscular philosophy* (1666; *cf.* Lasswitz, *Atomistik,* II, 261 ss.).[12] Junto a él tenemos, como representante del punto de vista racional, a Richard Cumberland: *De legibus naturae disquisito philosophica* (1672), y siguió influyendo en Inglaterra Herbert de Cherbury: *De veritate* (1624).

En polémica con Descartes y Spinoza, Franciscus Mercurio van Helmont (1618-1699) desarrolló una filosofía de la naturaleza utilizando el concepto de mónada, filosofía que recuerda en muchos aspectos la de Leibniz, pero que no posee ni su fundación rigurosa ni su conexión sistemática.

*c)* La *fundación gnoseológica* del punto de vista de Newton y Clarke condujo a Locke al desarrollo de toda una nueva ciencia independiente, la investigación de la facultad cognoscitiva humana. Nacido en 1623, a seis millas de Bristol, estudió en Oxford, especialmente ciencia natural y medicina, se sintió atraído por el pensamiento de Descartes, se ocupó en estudios científico-naturales, entró en relaciones con el conde Shaftesbury y con el duque de Northumberland, viajó con este último, fue preceptor de un hijo del primero y, en 1670, esbozó sus *Essay concerning human understanding,* ocupó un cargo público con el viejo Shaftesbury, lo acompañó al exilio en Holanda, donde Guillermo de Orange volvió en 1688 a consecuencia de la revolución, ocupó cargos públicos bajo el nuevo monarca, publicó en 1685, a tono con el nuevo régimen, su primera carta sobre la tolerancia, en 1689 la segunda y en el mismo año dos *Tratados sobre el gobierno civil* (contra Robert Filmer, lo mismo que el *Discurso sobre el gobierno civil,* 1683, de Sidney). Su obra principal apareció extractada en la *Bibliothèque universelle et historique* de Leclerc (1688); finalmente, en 1689-1690. *Thoughts on education* (1693); *Reasonableness of Christianity* (1695). Murió en 1704. Obras completas, 1854, 9 vols.; obras filosóficas, St. John, 1854, 2 vols. Su vida, Fechtner, 1897; su sistema, Emanuel Schärer, 1860; Victor Cousin, 6ª ed., 1863. Acerca de la relación de su teoría del conocimiento con Leibniz: Gustav Hartenstein, 1865, y Bénoit, 1869. Su lógica ha sido estudiada por S. Martinak, 1887 y 1894.[13]

### 5. *Leibniz y la filosofía en Alemania*

El último punto de vista, el del *idealismo monadológico,* fue descubierto por Leibniz. Alemania, que en la teología filosófica de Philip Melanchthon combinó el idealismo platónico-aristotélico con el cristianismo protestante y que se había retrasado en su desarrollo por las guerras de religión, pudo superar, gracias a esta conciencia ideal de la armonía inteligible del universo, la concepción mecánica de la naturaleza adoptada por ingleses y franceses.

*a)* Comienzos: Joachim Jungius (1587-1657), en filosofía política, Samuel Freiherr von Pufendorf (1632-1694, obra filosófica principal: *De jure naturae et gentium* [1672]), al mismo tiempo que Leibniz, Walter von Tschirnhausen (1651-1708, *Medicina mentis* [1687]; acerca de él, H. Wei ßenborn, 1866); Christian Thomasius (1655-1728, *Fundamenta juris naturae* [1705]).[14]

*b)* El fundador de la filosofía alemana: G. W. Leibniz, nacido en 1646 en Leipzig, viajes a París y Londres, vivió en Hannover y Berlín, murió en 1716. 1663, *Disputatio metaphysica de Principio individui;* 1684 ss., ensayos en las *Acta eruditorum Lipsia,* entre ellos (1684), *Meditationes de cognitione, Novus methodus pro maximis et minimis;* 1691, ensayos en el *Journal des savants;* 1695, *Système nouveau de la nature;* 1698, *De ipsa natura (Acta eruditorum);* 1710, *Teodicea;* 1714, *Monadología;* como obra póstuma (1765) apareció la obra polémica contra Locke, redactada en 1704; *Nouveaux essais sur l'entendement humain*. Erdmann editó *Op. philos*. en 1839. Obras filosóficas editadas por Gerhard, 1875 ss. Su actividad se extendió también a las matemáticas, la jurisprudencia, a rigurosas investigaciones históricas en los archivos y a negociaciones diplomáticas. Trató de desviar a Luis XVI de Alemania, presentándole un plan de expedición a Egipto que Napoleón fue el primero en realizar. Trabajó por la unión de las Iglesias protestante y católica. A través de su discípula la reina Sofía Carlota de Prusia, consiguió que su esposo, Federico I de Prusia, fundara la Academia de Ciencias de Berlín (11 de junio de 1700).

Fue, junto a Newton, descubridor del cálculo infinitesimal, que representa, con la geometría analítica de Descartes, el otro gran instrumento matemático para el conocimiento de la naturaleza. Hubo una disputa de prioridad sobre el descubrimiento. A Newton le cabe, cuando menos, la prioridad temporal. Pero ya no es posible decidir si las indicaciones acerca de este descubrimiento influyeron en la teoría de Leibniz. Además, la manera como éste llegó al hallazgo es más perfecta, y el desarrollo más fecundo de la idea fundamental se debió a él y a los hermanos Bernoulli. Rebate la tesis cartesiana de la conservación de la fuerza; también en la fuerza impedida hay un mínimo de movimiento. Ley de continuidad. Conexión de la diferencial con el concepto de mónada. Todavía no se ha aclarado cómo fue originada su *Monadología* aprovechando para ello sus amplios legajos de Hannover. Pero es muy presumible que influyó en él Giordano Bruno, cuya obra conocía. También conoció la *Ética* de Spinoza antes de ser llevada a la imprenta. Pero lo que influyó decididamente en el genio de este inventor fue la marcha de su pensamiento matemático, el desarrollo de sus ideas físicas fundamentales. Biografías y exposiciones por Gottschalk Eduard Guhrauer (1846); Edmund Pfleiderer (1870); K. Fischer, III, Friedrich Kirchner (1877); E. Cassirer (1902); Dilthey, III, 3-79.[15] Acerca

de la polémica sobre la armonía preestablecida, *cf.* Erdmann, Martin Knutzen (1876).

Sistematización del sistema leibniciano: Cristian Wolff, nacido en Breslau en 1679, profesor en Halle, destituido por real orden de Federico Guillermo I, repuesto por Federico el Grande, que apreciaba su filosofía, murió en 1754. Obras en alemán (1712-1725); en latín (1728-1753). Historia de su filosofía, por Carl Günther Ludovici, Leipzig (1736-1738), tres vols. Transición a la época de la Ilustración alemana.[16]

De la trabazón de conocimientos universales, especialmente en matemáticas, mecánica y astronomía, se desarrolló en el siglo XVII, motivada por las ciencias, la conciencia de la unidad y la solidaridad en el dominio de la naturaleza y en el progreso de la historia y la autonomía del sujeto pensante. Los grandes sistemas cosmológicos expuestos surgen del problema de hacer compatible la conexión mecánica de la naturaleza con el mundo moral o, si se quiere, el mundo de los cuerpos con el del espíritu. Y como a partir de Descartes se busca una vía metódica para derivar verdades filosóficas, se constituyó primeramente el método racional y su teoría del conocimiento correspondiente. A ésta opuso Locke la suya, de carácter empírico-racional y, a su vez, contra él se dirigió Leibniz.

En este siglo los grandes estados nacionales llegan a desarrollar una prosa independiente en lengua vernácula. Y en esta prosa hablan también las obras de filosofía.

En las ciencias de la naturaleza, la mecánica se va logrando paso a paso con Jakob Bernoulli (1654-1705), Leonhard Euler (1707-1783), Jean D'Alembert (1717-1783), Joseph Louis Lagrange (1736-1812). La investigación física va abarcando nuevos campos, tanto experimental como teóricamente. Óptica: Étienne Louis Malus (1775-1812), Jean-Baptiste Biot (1774-1862). Térmica: Daniel Gabriel Fahrenheit (1724); René Antoine Réaumur (1730); Anders Celsio (1742); Jean-Baptiste Joseph Fournier (1768-1830) y Pierre-Simon Laplace (1749-1827). Acústica: Euler, Lagrange, Laplace, Rameau (1683-1764). Teoría de la electricidad: Charles-Augustin de Coulomb (1736-1806), Alessandro Volta (1745-1827) —James Watt (1736-1819)—. Antoine Lavoisier (1743-1794) y John Dalton (1766-1844) fundan la química científica. Clasificación de las plantas por Carlos Linneo. Anatomía comparada: Louis Jean Marie Daubenton (1716-1799), Félix Vicq d'Azyr, Georges Cuvier (1769-1832), Geoffroy Saint Hilaire (1772-1844); en fisiología, después que Thomas Willis (1622-1675) rechaza el principio vital, Boerhaave, que se adhiere a Spinoza e influye en Julien Offray de La Mettrie, Vicq d'Azyr y Cabanis. Se funda la psicología fisiológica: Cabanis, Destutt de Tracy. Primer ensayo de una historia evolutiva del universo y de la tierra (Buffon, Lambert, Kant, Laplace) y de los seres vivos, Georges Louis Buffon (1707-1788), Johann Wolfgang Goethe y Johann Gottfried Herder, Jean-Baptiste Lamarck (1744-1829), Gaspar Friedrich Wolf (*Theoria generationis,* 1733-1759).

Kant y Herder ponen en conexión la historia con la geografía. Análisis de los sistemas culturales. Winckelmann estudia el desarrollo del arte griego. Historia universal por Turgot, Condorcet, Gatterer, Herder y Johannes Müller. Aplicación de la idea de desarrollo a la historia. Descubrimientos de filosofía de la historia por Vico (*Principii di una scienza nuova intorno alla commune natura della nazioni* [1725]).[17] Turgot. La economía nacional pasa del sistema mercantilista al fisiócrata; François Quesnay, Vincent de Gournay y Turgot. Los sistemáticos ingleses, siguiendo a Hume, Smith. Estadística: Johann Peter Süssmilch. Teoría del Estado: Montesquieu. La *Science sociale*.

Este progreso de las ciencias se mantiene en el siglo XVIII trabado todavía con ideas filosóficas. Al diferenciarse el trabajo de las ciencias particulares surge la función nueva de la filosofía, que consistirá en actuar a través del espíritu filosófico de cada investigador, que brota de la visión conexa de las ciencias. Todo el siglo rebosa con el ideal cultural del progreso del género humano y el conocimiento y dominio de la naturaleza, el establecimiento de una religiosidad racional basada en el pensamiento y en la conciencia moral y la dirección mediante principios racionales tanto de la vida económica y política como de la educación. La filosofía, órgano de estas ideas de la Ilustración, actúa dentro del Estado y de la Iglesia con sesgo reformador.[18]

## I. La Ilustración inglesa[19]

La época de la Ilustración se inicia en Inglaterra. Con la aparición capital del ensayo de Locke acerca del entendimiento humano coinciden el desembarco de Guillermo de Orange (1688), y su subida al trono (1689). En la gran Revolución inglesa cobró expresión el principio de la soberanía popular formulado por Locke. El espíritu inglés, grave y enérgico, orientado por el puritanismo, apartó de sí la corrupción de la Restauración. El representante de la generación que se forma en la escuela de Locke bajo la acción de estas influencias fue el conde de Shaftesbury. Nació el 1671 y Locke fue su preceptor, se retiró pronto, desengañado, de la vida política y viajó especialmente por Italia y Francia; murió en 1713. Influyen en él el panteísmo estoico y renacentista, y es un escritor vigoroso que se dirige a las clases cultas. Ha influido considerablemente en Herder, Schiller y Goethe (*cf.* Dilthey, II, 391 ss.).[20] En él confluyen la inspiración estético-panteísta y el ideal del desarrollo armónico de la personalidad. Sus ensayos se hallan reunidos en *Characteristics of men, manners, opinions, times* (1711). De su filosofía se ocupa Thomas Fowler, *Shaftesbury and Hutcheson* (1882).

Se desarrollan paralelamente el deísmo, el análisis del conocimiento sobre las bases establecidas por Locke, el de la conciencia moral y la vida económica, y la psicología asociacionista.

### 1. *El deísmo*

Se funda en el conocimiento de las leyes de la conexión mecánica de la naturaleza. Una vez establecida esta conexión, no permite ninguna intervención divina. A esto agrega la crítica de los relatos bíblicos, que ya había iniciado Spinoza. Se le añade, todavía, el análisis de la conciencia moral y la fundación de su autonomía dentro de la conexión natural. Comienzos del deísmo en Herbert de Cherbury,[21] *De veritate* (1624), y *De religione gentilium* (1645). Juan Toland (1670-1722), *Christianity not mysterious* (1696); se pasa al panteísmo en su obra tardía: *Pantheisticon* (1720). Whiston (1667-1732): 1696, *Theory of the earth,* crítica de las profecías y de las adulteraciones judías del Antiguo Testamento. Anthony Collins (1676-1729): *A discourse of freethinking occasional by the rise and growth of a sect called freethinkers* (1713). Interpretación alegórica de las profecías. William Wollaston, *The religion of nature delineated* (1722). Matthew Tindal (1656-1733), *Christianity as old as the creation: or the gospel a republication of the religion of nature* (1730).

### 2. *Se desarrolla la teoría del conocimiento de Locke*

*a)* George Berkeley (1685-1753, obispo) se apega al fenomenismo y llega en razonamientos no muy consecuentes al inmaterialismo. El *esse* de las cosas no pensantes

es *percipi*. *Essays towards a new theory of vision* (1709). *Treatise on the principles of human knowledge* (1710); *Three dialogues between Hylas and Philonous* (1713). Sus obras, editadas por Alexander Campbell Fraser (1871); el mismo autor, biografía, 1881. Le es afín Arthur Collier (1680-1732), *Clavis universalis* (1713). Su teoría se contiene ya en un manuscrito de 1708. No existen más que espíritus y los cuerpos están en ellos.[22]

*b)* David Hume, nacido en Edimburgo en 1711; escribió durante su primera estancia en Francia: *A treatise on human nature* (1739-1740), que no llamó mayormente la atención, teniendo más éxito sus *Essays moral, political and literary* (Edimburgo, 1741). Estuvo como secretario de una embajada militar en las cortes de Viena y Turín, hasta 1749, y distribuyó el contenido de su obra principal en breves ensayos escritos con gran arte, que tuvieron mucho éxito. *Enquiry concerning human understanding,* Londres, 1748; *Dissertation on the passions, an enquiry concerning the principles of moral,* Londres, 1751; *Political discourses,* Edimburgo, 1752. Desde esta fecha fue bibliotecario en Edimburgo y así tuvo acceso a los materiales y pudo planear su *Historia de Inglaterra* (1754-1762). En esta época de Edimburgo aparece también, en 1755, su *Natural history of religion*. Todas estas obras se hallan bajo la influencia de la literatura francesa de entonces. En 1763 marchó como secretario de embajada a París, fue acogido como un colega sobresaliente en el círculo de filósofos de la capital y cuando abandonó Francia, en 1766, se llevó consigo a Rousseau, ya atacado de manía persecutoria, y su generosidad le valió disgustos bastante desagradables. De 1763 a 1768 fue subsecretario del Ministerio de Estado; vivió luego en Edimburgo, donde murió en 1776. En 1777 apareció su autobiografía, en 1779; *Dialogues concerning natural religion*. Hume marca el cenit de la Ilustración inglesa hasta por la difusión de sus obras entre el gran mundo.[23]

### 3. *Análisis de los fenómenos estéticos, políticos y psíquicos*

Corresponde a la época brillante de los semanarios morales, de la novela burguesa y de los oradores políticos. Joseph Addison (1672-1719), editor del *Spectator*. Alexander Pope (1688-1744), poesía didáctica, especialmente: *Essay on criticism* (1711), y *Essay on man* (1732-1734). Junto a estos deístas optimistas tenemos el más grande satírico moderno, lleno de espíritu filosófico a pesar de que aborrecía la filosofía: Jonathan Swift (1667-1745). Samuel Richardson (1689-1761) creó la novela burguesa: *Pamela* (1740); *Clarisa Harlowe* (1740); *Sir Charles Grandison* (1753). Oliver Goldsmith (1728-1774): *El vicario de Wakefield* (1766). Frente a Richardson tenemos las novelas humorísticas de Henry Fielding, y con Laurence Sterne (1713-1768), la novela humorística cobra hondura filosófica; Tobias Smollet (1721-1771), menos importante. Poesía sentimental de James Thompson (1700-1748) y Edward Young (1681-1765, *Noches,* 1741). En este desarrollo de una forma artística que domina pintorescamente la realidad marcha paralelo el gran arte del retrato de Reynolds[24] y Gainsborough.

El punto culminante de estas formas artísticas entresacadas de los hechos y de la realidad y que repercuten, a su vez, en la vida, lo representa la elocuencia política de un rango no conocido desde los romanos. William Pitt, conde de Chatham, nacido en 1708, miembro del Parlamento en 1735 y durante 40 años señor de la elocuencia, murió en 1778. Edmund Burke, nacido en 1730, murió en 1797. Gran orador, en sus ensayos contra la Revolución francesa se expusieron por primera vez los principios de la escuela histórica (*Reflections on the Revolution in France* [1790]. *Thoughts on a regicide peace* [1796]).[25] Charles James Fox, nacido en 1749, a los 20 años fue miembro de la Cámara de los Comunes, se adhirió a Burke, pero se separa de él por discrepar en cuanto a la guerra con Francia. Murió en 1806. Escribió *History of the early part of the reign of James II,* para ensalzar a la revolución, y en 1815 aparecieron sus *Discursos* en la Cámara de los Comunes, seis vols. En relación con ellos tenemos los panfletos políticos más grandes de todas las épocas, las "cartas de Junius" (cuyo autor no se sabe a ciencia cierta), 1769-1771, y en los Estados Unidos actúa y escribe Benjamin Franklin (1706-1790).[26] En esta conexión surge:

*a) El Análisis de los hechos morales*. En un principio se endereza al reconocimiento de la independencia de la conciencia moral respecto a la religiosidad eclesiástica. En oposición a Hobbes, la escuela de Cambridge y la de Cumberland habían ofrecido una fundación racional de la ley moral. Clarke, discutiendo los puntos de vista de Hobbes y Locke, defendió, frente al nominalismo moral, las normas de lo ético que, con independencia de la ligazón de los hombres en sociedad, expresan las relaciones inmutables de lo adecuado y lo inadecuado, de lo decente y lo indecente. "Cualquier maldad o trasgresión jurídica intencionada significan en el dominio moral lo mismo que si alguien pretendiera cambiar en la naturaleza las relaciones precisas de los números, las propiedades demostrables de las figuras matemáticas o convertir la luz en tinieblas o lo amargo en dulce." Una vez que se intentó poner de resalte, de este modo, la independencia de la conciencia moral respecto a la piedad religiosa se abordó el análisis psicológico de los fenómenos morales. Este análisis se proponía derivar el juicio ético, valedero con independencia del resultado de la acción, de procesos psicológicos cuyos supuestos se hallan en los sentimientos de simpatía, en la ligazón afectiva entre los hombres y en la tendencia hacia el bienestar general.

El impulso viene, también en este caso, de Shaftesbury (*Characteristics,* 1711): independencia de la conciencia moral respecto a premios y castigos, el criterio del juicio ético se halla en la vida misma de la naturaleza humana, por lo tanto, lo moral es, naturalmente y no por convención social, un juicio de valor acerca de la índole de las acciones ajenas y propias, y su origen se halla en la capacidad de convertir las afecciones en objeto de la reflexión. Prosigue en esta dirección Joseph Butler (1692-1752), *The analogy of religion* (1736). El deber y la dicha coinciden en el afán de satisfacción que preside a toda acción; hay que distinguir el amor propio y las pasiones orientadas hacia fuera. Los sentimientos reflexivos constituyen la conciencia, que juzga sobre los demás sentimientos. Otro discípulo de Shaftesbury, Francis Hutcheson, nacido en 1694 en Irlanda, profesor de filosofía moral en Glasgow, murió en 1744. *An inquiry into the*

*original of our ideas of beauty and virtue* (1725). *System of moral philosophy* (1755). El egoísmo y el altruismo cooperan en la sociedad lo mismo que la cohesión y la gravitación en la naturaleza. La buena voluntad desinteresada constituye el origen de la acción moral; las inclinaciones altruistas se distinguen de las pasiones por su sosiego y persistencia. El juicio moral se basa en el *moral sense,* según el cual aprobamos lo que se orienta a la felicidad general. No es racional, sino afectivo, como el sentido estético, y lo mismo que éste, intuitivo. David Hume, especialmente en su investigación sobre los principios de la moral (1751). La aprobación y reprobación se fundan en la simpatía que enlaza entre sí a los hombres en razón de su semejanza. Aprobamos, en primer lugar, en otras personas el fomento del bienesar ajeno y, luego, en nosotros mismos. Las reglas de la justicia proceden de haberse percatado de las ventajas de un Estado gobernado por el derecho sobre el gobernado por la violencia. Adam Smith, nacido en 1723, paisano y amigo de Hume, profesor en Glasgow, murió en 1790. Consumó en sus dos obras principales, sobre moral y sobre la vida económica, los análisis ingleses del mundo moral. *The theory of moral sentiments* (1759). Los juicios de valor éticos proceden de los sentimientos de reconocimiento y del impulso retributivo, y tienen que ver con la intención del que obra. El observador imparcial reproduce en sí esta intención y la aprueba o reprueba. Al colocarnos nosotros en el lugar de otros, surge el juicio sobre nuestras propias acciones. Conciencia del observador imparcial en nuestro pecho. Máxima: obra de modo que el observador imparcial simpatice con los motivos de tu acción. Adam Ferguson (1724-1816), *Institutes of moral philosophy* (1769). Trataba los principios de amor propio, altruismo y perfección mediante el principio supremo de que el hombre, como miembro de la sociedad, tiene que ordenarse en ella.[27]

*b) Análisis de los fenómenos estéticos*. El desarrollo de la gran prosa inglesa está presidido por Samuel Johnson (1709-1784). Semanarios, *Diccionario de la lengua inglesa* (1755); *Vida de poetas ingleses* (1779-1781). Hugh Blair, nacido en 1718, *Lectures on composition* (1783), murió en 1800. William Hogarth, nacido en 1697, murió en 1764, *Analysis of beauty* (1753). El análisis psicológico lo preparó Hutcheson en su obra citada (1725). Lo continuó Edmund Burke, *Philosophical inquiry into the origin of our ideas of the sublime and the beautiful* (1756). Y lo consumó Henry Home (1696-1782) (*cf.,* acerca de las tres épocas de la estética moderna, Dilthey, VI, 242-287).[28] De 1762 a 1765, *Elements of criticism*. Esta importante obra no es sino un análisis de la impresión estética, que es compuesta. Hume llega a detectar la diversidad de los elementos estéticos, es decir, las relaciones constantes entre los objetos y las impresiones, y deriva de su conjunción el sentimiento de lo bello y el de lo sublime.

*c) Análisis de la vida económica: economía política.* A las obras de las escuelas mercantilistas siguió en Francia, a mediados del siglo, la escuela fisiocrática, que partía del concepto de un orden natural de la vida económica. Este orden se oponía a lo existente y de aquí arranca la investigación de las leyes fundamentales de la vida económica. François Quesnay, obras principales (1756-1758, *Tableau économique),* como médico y estudioso de la naturaleza, propendía a la investigación de las leyes. Jean Claude de Gournay (1712-1759); diversamente depende de él Turgot, *Reflexions sur la*

*formation et la distribution des richesses* (1766); perteneció al círculo de los filósofos. Ferdinando Galiani, Gabriel Bonnot de Mably, Giovanni Morelli, Cesare Beccaria. Basándose en la genial visión de Hume, Adam Smith llevó a cabo un análisis efectivo de la vida económica: *Inquiry into the nature and causes of the wealth of nations* (1776). Así como la moralidad se basa en las inclinaciones altruistas, la vida económica en el interés individual.[29] Cuando este interés funciona libremente, dentro de los límites del orden jurídico y moral, surge por la competencia libre de los individuos económicos el grado máximo de fuerza económica y de bienestar en la sociedad. Se opone a las intervenciones legislativas. En todos estos análisis campea la aplicación del principio de asociación.

*d) Análisis de la vida psíquica y formación de la psicología asociacionista.* Peter Brown: *The procedure, extents and limits of human understanding* (1728). Luego, la obra principal de Hume (1738-1740). David Hartley (1704-1757), *Observations on man, his frame, his duty and his expectations* (1749). A la teoría de Hartley se apega Joseph Priestley (1753-1804), en su obra: *Hartleys theory of human mind* (1775), que completa con la obra *Disquisitions relating to matter and spirit* (1777), y la defiende contra el espiritualista platonizante Richard Price en *The doctrine of philosophical necessity* (1777), y en el ensayo que le sigue en 1778.

De la gran vida política y de los conocimientos políticos contenidos en los oradores, en las obras de Hume, surge, bajo la influencia de John Bolingbroke (el famoso estadista, autor de *Letters on the study of history*) y de Voltaire, la gran historiografía inglesa. Su método pragmático se basa en los análisis de los filósofos. En Hume se da la unión personal; Robertson y Gibbon tienen entrada en los círculos filosóficos. David Hume, *History of England from the invasion of Julius Caesar to the revolution of 1688,* Londres, 1763. William Robertson (1721-1793), *History of Scotland* (1759); *History of Charles V* (1769); *History of America* (1777). Edward Gibbon (1737-1794), *History of the decline and fall of the Roman empire* (1776-1788).[30] El desarrollo más amplio del utilitarismo lo llevará a cabo Jeremy Bentham (*cf.* más adelante).

### 4. *La escuela escocesa*

En oposición al desarrollo de la filosofía inglesa de Locke y Hume, la escuela escocesa, apoyándose en la filosofía romana, defendió la existencia de juicios originales (axiomas, principios) que, comunes a todos los hombres, son evidentes por sí mismos. Thomas Reid, nacido en 1710 y sucesor de Adam Smith en la cátedra de Glasgow, murió en 1796. Enumera 12 de esos axiomas y entre ellos el que posee algún influjo sobre nuestras decisiones volitivas y sobre nuestras acciones. Estos axiomas se detectan con el método analítico y constituyen aquellas condiciones previas del conocimiento y de la acción moral que no son explicables por la teoría de la asociación. Falta, sin embargo, un principio ordenador. El amor a los hechos y la relación con la vida que distinguen a esta escuela constituyeron una fuerza estimulante en el futuro.

Discípulo principal: Dugald Stewart (1753-1828), especialmente: *Elements of the philosophy of the human mind* (1792), y *Outlines of moral philosophy* (1793).[31] Reid influyó en Hamilton, Royer Collard y Jouffroy. Conciliador, Thomas Brown (1778-1820), especialmente con su obra póstuma: *Lectures on the philosophy of human mind* (1820).

## II. La Ilustración francesa

Desde que se abandonó la política religiosa de Enrique IV, el más grande rey de Francia, y Luis XIV (1643-1715), con su revocación del edicto de Nantes, y la persecución de Port Royal destruyó el movimiento libre de la vida religiosa a favor de la unidad clerical de Francia, surgió el dualismo entre un arte y una literatura cortesanos y las masas abandonadas a la dirección de la Iglesia. La escuela de Descartes influyó en las ciencias mecánico-matemáticas y en el carácter lógico del estilo nuevo. La sociedad cortesana y su Académie Française convirtieron la precisión, la regla y el decoro cortesano en norma del lenguaje y de la forma literaria. Así, después del drama fantástico de Piere Corneille tenemos su transformación en Jean Racine y Voltaire, la elocuencia sagrada y la historia eclesiástica de Jacques Bénigne Bossuet, Esprit Fléchier, Louis Bourdaloue, Jean-Baptiste Massillon, Claude Fleury y François Fénelon, y las reflexiones sobre los móviles que agitan a esta sociedad cortesana con La Rochefoucauld, La Bruyère, Vauvenargues y Madame de Sévigné.[32]

1. La visión astronómica del mundo, propia de la ciencia que parte de los supuestos cartesianos, fue expuesta en forma persuasiva por Bernard Le Bovier de Fontenelle (1657-1757), en sus *Entretiens sur la pluralité des mondes* (1686), y en sus *Eloges* de la Académie des Sciences (1708). Las bases de la nueva época las estableció Pierre Bayle (1647-1705); vivió en Rouen y París; a partir de 1675 enseñó filosofía en Sedán; desde 1681 en Rotterdam. Fue destituido en 1693 y editó de 1695 a 1697, y luego en versiones muy aumentadas, su *Dictionnaire historique et critique:* constituye el arsenal del escepticismo filosófico y de la crítica histórica de la Ilustración francesa. La ruptura con Descartes en la dirección escéptica la lleva también a cabo el obispo Pierre Daniel Huet (1630-1721): *Censura philosophiae Cartesiannae* (1689); póstumamente, *De la faiblesse de l'esprit* (1723).

Pero el viraje del espíritu francés se lleva a cabo bajo Luis XV, cuando se amortigua la función de las fuerzas dominantes de la sociedad francesa, la monarquía, la nobleza y el clero, y cuando, entre los años 1726 y 1729, Voltaire y Montesquieu abrevan en Inglaterra en las fuentes mismas de la Ilustración y a su regreso oponen al cartesianismo la ciencia natural de Newton y la filosofía empírica de Locke, y a la vieja monarquía absoluta la libertad política de Inglaterra. Pero la Ilustración francesa que así surge se distingue de la inglesa por el dominio del espíritu científico-natural, el racionalismo doctrinario y la oposición abstracta del espíritu filosófico radical, propio de las clases educadas, a la vida nacional.[33]

2. François Marie Voltaire (anagrama de Arouet), nacido en París en 1694, hijo de un notario, encarcelado y desterrado alternativamente por la vieja sociedad, comienza en la prisión la exaltación de la monarquía de Enrique IV, independiente de las religiones, con su poema *Henriade;* escribe tragedias; es desterrado, marcha a Inglaterra en 1726, donde reside hasta 1728. La astronomía de Newton será decisiva para su concepción del mundo (en contacto constante con los hombres de ciencia franceses); Voltaire proclama la existencia de Dios, pero al hombre nos lo presenta en toda su dependencia física. Por otra parte, la filosofía empírica de Locke nos muestra al sujeto humano dependiente en su pensar de las influencias del mundo exterior y disuelve el concepto de sustancia espiritual. Aquendidad del sentimiento vital, se rechaza la inmortalidad. Al principio acepta con Locke la libertad, pero luego, con mayor coherencia, la niega. *Lettres sur les Anglais* (1728). *Lettres philosophiques* (1731). *Examen important de Mylord Bolingbroke* (1736). *Eléments de la philosophie de Newton* (1738). Novelas filosóficas *(Candide, Micromégas)*. Introduce el razonamiento y un nuevo tipo de sentimiento vital en los poemas y en las tragedias. Panfleto en contra de Pierre-Louis Moreau de Maupertuis, *Diatribe du docteur Akakia* (1752). *Dictionaire philosophique* (1764). Prolonga la historiografía pragmática, ampliándola hasta convertirla en una historia de la cultura en el sentido de la sociedad burguesa (los gérmenes en Bolingbroke). *Siècle de Louis XV* (1751). *Essai sur l'histoire générale et sur les moeurs et l'esprit des nations* (1756). Residencia en la Corte de Federico el Grande y amistad con él. En la vejez, propietario y patriarca en Ferney. Murió en 1778.[34]

3. También partió de la astronomía de Newton el matemático Pierre-Louis Moreau de Maupertuis (1698-1759). Completa a Voltaire la refutación científica rigurosa de la cosmogonía cartesiana y hace triunfar definitivamente la teoría de Newton al comprobar el achatamiento de la Tierra en los polos (medición de grados en Laponia, 1736). Contrariamente a Voltaire, reconoce la teleología (principio de la acción mínima). Presidente de la Academia de Berlín, 1740, amigo de Federico el Grande. Sobre la fuerza de atracción, 1732. Filosofía moral, 1749. Sistema de la naturaleza, 1751. Cosmología, 1752.[35]

4. Charles Louis de Secondat, barón de Montesquieu, nacido en 1689, jurista, alto funcionario administrativo. Procedente de la aristocracia, se opone al absolutismo en el Estado y en la Iglesia. *Lettres persanes* (1721). Viaja por Europa para estudiar las leyes y el derecho constitucional, especialmente de Inglaterra. De las impresiones de su viaje romano surgen las *Considérations sur les causes de la grandeur des Romains et de leur décadence* (1734), obra que hace época en cuanto a la historiografía pragmática. Obra principal: *Esprit des lois* (1748), después de 20 años de preparación. Método comparado para el estudio de las leyes y constituciones, la cultura depende del clima, interpretación mecánica de la constitución inglesa, como basada en la separación de las funciones legislativa, judicial y administrativa y en el equilibrio entre ellas. Este ideal político liberal ejerció también mucha influencia en Alemania. En la estética. Jean-Baptiste Dubos, *Réflexions critiques sur la poésie et sur la peinture* (1719). Charles Batteux, *Les beaux arts réduits à un même principe* (1746); principio de la imitación de la bella naturaleza.[36]

5. Todos los puntos de vista que pudieran surgir de la hegemonía del estudio del mundo exterior, con un criterio empirista y mecanicista, en un espíritu como el francés, se van perfilando alrededor de los años 1745-1753 en el intercambio más vivo entre hombres de ciencia y filósofos reunidos en París y llegan a su madurez hacia 1770. La base común de todas estas direcciones es la magnífica visión de la unidad de la naturaleza.

*a) Materialismo*. Julien Offray de Lamettrie (1709-1751), discípulo de Boerhave, que se apoya en Spinoza. Estudios de medicina, dependencia de lo físico en los estados patológicos (cosa que ha observado también en sí mismo). Saca las consecuencias a Descartes. Desde 1748 en la corte de Federico II (que escribió su *éloge*). *Histoire naturelle de l'âme* (1745); *L'homme machine* (1748); *L'homme plante* (1748). Claude-Adrien Helvétius (1715-1771), *De l'esprit* (1758); *De l'homme,* póstuma (1772). La obra *Système de la nature,* 1770, preparada por el barón de Holbach, en colaboración con diversos sabios, constituye un manual sistemático del materialismo, "gris ceniciento, mortal como un espectro" (Goethe).[37]

*b) La doctrina panteísta de la materia animada y de su evolución.* Georges Louis Leclere de Buffon (1707-1788), se prepara con amplios estudios de ciencia natural, fue intendente del Jardín Botánico, escribe (ayudado en la anatomía comparada por Daubenton) la *Histoire naturelle générale et particulière,* en muchos volúmenes. Los tres primeros (1749) contienen la teoría de la formación de la Tierra, la de las moléculas orgánicas y la de las etapas del reino animal, que no significan una sucesión temporal, sino un orden de valor. El hombre pertenece al mismo tipo que los vertebrados. *Les époques de la nature* (1778). Denis Diderot (1713-1784), escritor, crítico de arte *(Salon),* fundador de la literatura naturalista, el más vivaz y jocundo de todos los franceses, su pensamiento audaz cambia constantemente de punto de vista: deísta primero, filósofo escéptico al empezar la *Enciclopedia* con D'Alembert; todavía en curso de publicación se convierte a la creencia en el mundo animado y en la evolución de la materia viva (D'Alembert se retira de la *Enciclopedia*). *Essai sur le mérite et la vertu* (que es una fiel traducción de Shaftesbury) (1745). *Pensées philosophiques* (1746). *Promenade d'un sceptique* (1747). *Lettre sur les aveugles à l'usage de ceux qui voient* (1749). *Pensées sur l'interpretation de la Nature* (1754). *Le Rêve de D'Alembert* (1769). Multitud de artículos de la *Enciclopedia,* especialmente *Sur le beau*. La visión artística de Diderot y sus novelas entran en Alemania a través de Lessing, Goethe y Schiller.[38] Jean-Baptiste Robinet (1735-1820), *De la nature* (1761 hasta 1766); *Considérations philosophiques de la gradation naturelle des formes de l'etres ou les essais de la nature* (1767). Las mónadas de Leibniz y las animáculas seminales descubiertas por Anton van Leeuwenhoek (1677) le inspiraron la idea de los átomos vivos, que compondrían esos animalitos. Propulsó la psicología, sin perder de vista nunca las relaciones con lo físico, el suizo Charles Bonnet (1720-1793), *Essai de psychologie* (1755); *Essai analytique sur les facultés de l'âme* (1760); *La palingénésie philosophique, ou idées sur l'état passé etsur l'état futur des êtres vivants* (1769). También influyó especialmente en Alemania.

*c) El positivismo*. Partiendo de la ciencia matemática de la naturaleza, e influido

también por el escepticismo, se enfrenta al dogmatismo materialista y al panteísta el gran matemático Jean le Rond D'Alembert. Nacido en 1717, vive su vida de sabio a base de pensiones y de trabajos literarios *(Enciclopedia);* desde la fundación de la *Enciclopedia* es una de las figuras centrales de los salones, amigo de Federico II, de quien viene a ser académico consejero después de la muerte de Maupertuis. Muere en 1783. *Traité de Dynamique* (1743). *Discours préliminaire* (1750).[39] *Eléments de philosophie* (1759); más tarde le añadió aclaraciones para Federico el Grande. Adopta un punto de vista crítico, ya que, partiendo del principio del fenomenismo, trata de fundamentar las ciencias experimentales concibiendo sus verdades universales como abstracciones de los fenómenos cuya fecundidad prueba su legitimidad. La ciencia no es otra cosa que el conocimiento de las relaciones entre los hechos fenoménicos y la conexión fundada de sus principios comunes constituye el contenido de la filosofía. Agnosticismo. Desarrolló este punto de vista dentro de las ciencias por entonces constituidas en sus *Eléments de philosophie*. Orden natural de las ciencias, partiendo del álgebra, según el grado descendente de abstracción y generalidad y, por lo tanto, de complicación del objeto. Este espíritu positivo influye en el desarrollo de la mecánica analítica. Punto culminante, Lagrange: *Méchanique analytique* (1798).[40] En la misma dirección actúa la psicología asociacionista de Étienne Bonnot de Condillac (1715-1780, *Traité des sensations* [1754]) y, especialmente, su desarrollo ulterior de la teoría positivista del conocimiento (los juicios universales consisten en ecuaciones de “signos” cuya relación con la realidad es incognoscible. *Logique* [1781]; póstuma: *Langue des calculs* [1798]).[41] Se adhieren los ideólogos. Turgot funda la filosofía positivista de la historia (1727-1781; ministro, 1774-1776) con sus “discursos” de la Sorbona y sus planes de una historia universal y de una “geografía política positiva” (1750). Progreso continuo, sometido a ley, del espíritu humano. Tres etapas del conocimiento de la naturaleza. Esos rasgos fundamentales del positivismo fueron incorporados como base de su sistema por Auguste Comte. La mayoría de estos autores colaboraron en la obra principal de la Ilustración francesa: la *Enciclopedia* o *Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des belles-lettres* (desde 1750): los enciclopedistas.

6. En este movimiento interviene, como un extraño, Jean-Jacques Rousseau, nacido en Ginebra en 1712 y suizo de cuerpo entero; hijo de un relojero, vivió en circunstancias penosas y aventureras; a partir de 1745 lo encontramos en París en el círculo de los enciclopedistas. El certamen de Dijon le ofrece ocasión de tratar el problema de la cultura en su *Discours sur les sciences et les arts* (1750), y en *Sur l'origine et le fondement de l'inégalité parmi les hommes* (1755). Sus tres grandes obras crecen orgánicamente una tras otras y constituyen un todo: *La Nouvelle Héloïse* (1761); *Du contrat social ou Principes du droit politique* (1762); *Émile ou sur l'éducation* (1762); *Lettres de la montagne; Confessions*. Muere en 1778. Ataca el intelectualismo; gracias a su obra se reivindican los grandes sentimientos y su significación para la vida y la sociedad y, como son comunes a todos los hombres y, en su aspecto moral, condicionan el valor del hombre con independencia de su posición, Rousseau se convierte a la vez en exponente

del nuevo ideal democrático.[42]

7. Las últimas décadas del siglo rebosan con grandes progresos en el conocimiento de la naturaleza, de la vida psíquica, de la política y de la historia que vienen a preparar a los filósofos del siglo XIX. El espíritu francés se caracteriza ahora por el enlace de las tendencias e ideas puestas en marcha por la revolución (Mirabeau, socialismo, organización racional de la sociedad) con el simultáneo acabamiento de la ciencia mecánica de la naturaleza que se debe a Lagrange y Laplace. La Convención realiza una gran reforma de la educación en la que intervienen matemáticos e ideólogos. Se funda la École Polytechnique (1795), que se convierte en el órgano del espíritu científico-natural. La École Normale. Gérmenes para una política científica, comprendida a partir de la conexión universal de la naturaleza, en la segunda clase del Institut National.

Marie-Jean-Antoine Nicolas de Caritat, marqués de Condorcet (1743-1794) continúa en el aspecto histórico-político la obra de D'Alembert y Turgot. *Esquisse d'un tableau historique des progrès de l'esprit humain* (1793-1794), escrita ante la inminencia de la pena capital.[43] Pierre-Jean-Georges Cabanis (1757-1808) busca una "Science de l'homme" que haga posible una ciencia política rigurosa, y aquélla, a tenor de la dirección fundamental del espíritu francés, depende de la fisiología: *Rapports du physique et du moral de l'homme* (1798-1799). Vicq d'Azyr. (P. 211.) La escuela ideológica, que se apoya en el aspecto positivista de Condillac (cuya *Langue des calculs* apareció póstumamente en 1798), trató de explicar analíticamente, partiendo del sensualismo, el desarrollo y la sistemática del espíritu. Estas teorías tenían que servir para la transformación social, política y moral de la sociedad. Antoine Louis Claude Destutt de Tracy (1754-1836): *Eléments d'idéologie* (1801-1815). *Commentaire sur l'esprit des lois de Montesquieu* (1811).[44] Constantin-François Volney (1757-1820): *Catéchisme du citoyen français* (1793, "Physique des moeurs"). Emmanuel-Joseph Sièyes. Joseph Marie Degérando, *Histoire comparée des systèmes de philosophie* (1804). Pierre Simon Laplace, *Traité de mécanique celeste,* desde 1801, base astronómica de todas las ulteriores teorías evolutivas. Diversos anticipos de esta teoría en Vicq d'Azyr, Bichat y otros.

8. Franz Hemsterhuis (1722-1790), autor holandés que escribe en lengua francesa. Desarrolla las ideas de Shaftesbury, Diderot y Rousseau en cuanto a la idea del universo, a la moral, la estética, la filosofía de la historia y la del lenguaje. *Epístola sobre la escultura* (1769). *Acerca del deseo* (1770). *Aristée* (1779). *Alexis o sobre la Edad de Oro*. *Sobre el ateísmo*. De gran influencia en Alemania en la lucha contra la época racionalista.

## III. La Ilustración alemana[45]

En el siglo XVII domina una tendencia a amortiguar el señorío del dogmatismo y la Iglesia luteranos y a demostrar y asegurar, valiéndose del derecho natural, que el fin del Estado reside en el bienestar general y los límites de su poder en la seguridad de los individuos,

la garantía de su libertad de conciencia, etc. La metafísica, conceptualmente desarrollada, con la que Pufendorf, Leibniz y Thomasius trataron de lograr esta finalidad, imperó en Alemania hasta la subida al trono de Federico el Grande y la aparición de Gotthold Ephraim Lessing.

### 1. *La metafísica conceptual y la Ilustración alemana*

*a)* En los primeros años del siglo aparecen: *Fundamenta juris naturae,* 1705, de Thomasius, y de Christian Wolff, *Vernünftige Gedanken von den Kräften des menschlichen Verstandes und ihrem richtigen Gebrauche in Erkenntnis der Wahrheit* (1712); *Vernünfftige Gedanken von Gott, der Welt und der Seele des Menschen, auch allen Dingen überhaupt: Den Liebhabern der Wahrheit mitgetheilet* (1720); *Von der Menschen Tun und Lassen zur Beförderung ihrer Glückseligkeit* (1720); *Von den gesellschaftlichen Leben der Menschen* (1721); *Von den Wirkungen der Natur* (1723); *Von den Absichten der natürlichen Dinge* (1723); entre 1728-1753; obras en latín (*Psychologia empirica* [1732]). También se publicaron obras póstumas de Leibniz.

*b)* Discípulos de Wolff: Georg Bernhard Bilfinger, Ludwig Philipp Thümming; los juristas Johann Gottlieb Heineccius, Johann Ulrich von Cramer y Daniel Nettelbladt; los estéticos: Johann Christoph Gottsched (1700-1766), *Kritische Dichtkunst* (1730); *Regelgebung für Sprache, Stil und Dichtung nach französischen Muster* (acerca de él, Danzel, *Gottsched und seine Zeit* [1848]); Alexander Baumgarten (1714-1762), *Aesthetica* (1750-1758). Fundador de un sistema racional de estética, Georg Friedrich Meier (1718-1777), *Anfangsgründe aller schönen Künste und Wissenschaften* (1748), emancipa a la estética de Wolff y se pone al lado de Johann Jakob Bodmer (autor de libros de texto que utilizó Kant).[46] En teología, Jakob Sigmund Baumgarten (1704-1757), continúa el estudio de los ingleses, sin olvidar sus librepensadores, con Wolff; de su escuela, Semler. El matemático y físico Martin Knutzen, que murió en 1751, fue maestro de Kant. En la Academia de Berlín, Formey: *La belle Wolffienne* (1741-1753). Influidos por Thomasius, tenemos a Johann Gottlieb Buhle y especialmente a Brucker, *Historia critica philosophiae a mundi incunabulis ad nostram usque aetatem deducta* (1742-1744); la primera y muy erudita historia universal de la filosofía (su parte última sigue siendo valiosa todavía).

*c)* De la combinación de la dirección Leibniz-Wolff con la de Locke se constituye una *corriente ecléctica* que anticipa diversamente a Kant. Escritor independiente, aunque no siempre muy claro, Christian August Crusius (1712-1775): *Entwurf der notwendigen Vernunftwahrheiten* (1745); *Weg zur Gewißheit und Zuverlässigkeit der menschlichen Erkenntnis* (1747). Como Euler, se opone a la equiparación de las relaciones entre sensibilidad y entendimiento con las de confusión y distinción de Leibniz-Wolff, separa la causación real de la fundación gnoseológica de los conocimientos, que se lleva a cabo subjetivamente en el raciocinio (en el mismo sentido, Hermann Samuel Reimarus, *Vernunftlehre* [1756]: *ratio essendi, ratio cognoscendi*), y rechaza el paso de los

conceptos a la existencia y, por lo mismo, la prueba ontológica. El principio de razón suficiente no posee una validez absoluta. Justificación de la libertad de la voluntad.[47] También Joachim Georgii Daries, *Via ad Veritatem* (1755), se pronuncia en favor de la libertad, en el sentido de Locke, contra el determinismo de Leibniz y Wolff.

*d)* Otra combinación más clara entre Locke y Leibniz la lleva a cabo Johann Heinrich Lambert (1728-1777). *Kosmologische Briefe* (1761), que en su exposición del sistema de las estrellas se acerca a la *Naturgeschichte des Himmels* de Kant. *Neues Organon* (1764); *Architektonik* (1771). Correspondencia con Kant. Obras filosóficas, editadas por Jakob Bernoulli (1782); correspondencia (1781-1787). Coincide con Kant en los supuestos gnoseológicos: hay que analizar las experiencias y conocimientos dados en su contenido y en su forma; su contenido procede de las experiencias; de aquí se sigue que los conocimientos matemáticos sólo nos ofrecen una teoría general del movimiento, *foronomía.* En la *mecánica* se le añaden el concepto de *fuerza,* que se nos da en la experiencia, y los axiomas consiguientes. También coincide con Kant en el propósito de someter a examen en los conceptos y en los juicios la metafísica contemporánea y de buscar los elementos de una ciencia semejante mediante el análisis de las experiencias y los conocimientos. Pero se mantiene dentro de los límites de la filosofía dogmática: las cualidades sensibles son subjetivas, el espacio y el tiempo, apariencia, que expresa simbólicamente un ser, o ser, y los conceptos, simples determinaciones ontológicas. Sus métodos son los de los astrónomos, que de la apariencia infieren las relaciones reales y verifican sus hipótesis a base de las consecuencias sacadas de esas relaciones. A este tenor tiende un tipo de pensamiento mensurador y calculador, a la teoría de la probabilidad, a la medición de los valores, germen de los estudios ulteriores de Fechner, equivalentes físicos de lo psíquico.[48] Tiene gran parecido a él en el tratamiento leibniziano de la lógica, Gottfried Ploucquet (1716-1790).

### 2. *Los escritores*

Por influencia de la Ilustración anglofrancesa, aparecen nuevas formas de expresión literaria; escritores versátiles, que publican versos, colaboran en revistas y redactan trabajos filosóficos, se dirigen al público culto y se mantienen más desembarazados respecto a las diversas posibilidades de concepción del mundo y de la vida.

*a)* La literatura sajona bajo influencia francesa. Johann August Ernesti (1707-1781), desde 1731 en Leipzig, primero en la escuela Thomas, luego en la Universidad. Racionalismo moderado, que se apoya en Cicerón. Hermenéutica. Christian Fürchtegott Gellert (1715-1769), también profesor en Leipzig, actividad didáctica, desde el punto de vista moral-utilitario, en la fábula, el cuento y la novela. Gottlieb Wilhelm Rabener (1714-1771), sátiras al estilo romano y francés. Justus Friedrich Wilhelm Zachariä, Magnus Gottfried Lichtwer, Théophile Conrad Pfeffel. Drama de Elias Schlegel, Brawe, Christian Felix Weiße, primeras piezas de Lessing. Moderantismo burgués erudito y limitación satisfecha de sí misma.

*b)* Gotinga bajo la influencia inglesa. Hannover, vinculada con Inglaterra, ejerce influencia sobre el espíritu alemán, especialmente a través de la Universidad de Gotinga, fundada en 1734. Johann Matthias Gesner. Le siguen Christian Gottlob Heyne y Arnold Hermann Ludwig Heeren: nueva filología real, orientada hacia los griegos y su arte plástico. Johann David Michaelis continúa los trabajos orientalistas de los ingleses. También hay marcada influencia inglesa en el pensamiento histórico-universal de Christoph Wilhelm Jacob Gatterer y August Ludwig von Schlözer y en la historia pragmática de Spittler y Plank. De esta escuela fue surgiendo una historiografía y ensayismos realistas, pragmáticos, sin compromiso, inspirados en el modelo francés y, sobre todo, inglés.

*c)* En el oeste de Alemania tenemos una escuela francesa bajo el signo de Voltaire, Marmontel, etc. Christoph Martin Wieland (1733-1813), quien después de su periodo seráfico propugnó un concepto de la vida entre epicúreo y volteriano, influyó también como periodista en la discusión de problemas filosóficos y políticos y defendió más tarde la Revolución francesa. Lo mismo que sus novelas, el *Ardinghello* de Heinse (1787) abunda en diálogos filosóficos. Moritz August von Thümmel (1738-1817).

*d)* El carácter de la nueva Prusia se echa de ver en una combinación de actualidad, arremetida sin contemplaciones con todas las posibilidades del pensamiento y una actitud ante la vida de entrañada solera estoica. La prosa de la Ilustración alcanza su nivel máximo con Federico el Grande, Lessing y el joven Kant. Federico el Grande (1712-1786): *Antimaquiavelo* (1740); *Œuvres du Philosophe de Sans-Souci* (1750). Influencia de Voltaire, *Mémoires de Brandebourg* (1751). *De la littérature allemande* (1780). Ensayos presentados en la Academia: *Sur l'amour-propre envisagé comme principe de morale*. Es una crítica del *Système de la nature*. Coincide con el deísmo filosófico de Voltaire en cuanto a la existencia de Dios, la libertad, la negación de la inmortalidad a base de una concepción naturalista del hombre, pero ahonda este punto de vista por su conciencia "real" del deber y del Estado y por su estoicismo romano. *Cf.* Dilthey, III, 83-209.[49]

De él inicia una dirección de la historiografía que tiene como pivotes los factores de la fuerza total de cada Estado y las relaciones de fuerza entre éstos.

El espíritu prusiano se manifiesta en Gleim, Ramler, Kleist y especialmente en Nicolai y Lessing (1728-1781). Gotthold Ephraim Lessing llega en el año 1748 a Berlín, y ofrece un modelo de crítica positiva en las *Literaturbriefen,* 1759 ss. El *Laocoonte* (1766) fija los linderos entre poesía y pintura (frente a toda poesía pictórica) mediante una investigación metódicamente perfecta que demuestra que las conclusiones que se sacan de los hechos estéticos concuerdan con las que se sacan de la naturaleza del arte espacial y del arte temporal. *Hamburgische Dramaturgie* (1767-1769), expone la auténtica opinión de Aristóteles sobre el drama, rebatiendo la falsa interpretación francesa.[50] Herder continúa la crítica de Lessing en sus *Fragmente* (1767), y en sus *Kritische Wälder* (1769). Los trabajos arqueológicos e histórico-literarios de Heyne y la *Geschichte der Kunst des Altertums* (1764), de Johann Joachim Winckelmann,[51] donde por primera vez se distinguen las épocas estilísticas del arte de un pueblo (inspirará a

Friedrich Schlegel en sus estudios de historia universal de la literatura), completan de verdad la estética. Las investigaciones estéticas de este tipo se difunden mucho. Junto a los ensayos de Merian tenemos la *Allgemeine Theorie der schönen Künste* (en forma de diccionario) de Sulzer (1771-1774), ya muy anticuada. En conexión con estos trabajos encontramos, asimismo, estudios sobre el origen del lenguaje, la edad de la poesía y la poesía popular, en Johann Georg Hamann (1730-1788) y en Herder: *Über den Ursprung der Sprache* (1772 premiada por la Academia de Berlín), *Über Volkslieder*.

Basedow, Campe y Salzmann mejoran los métodos pedagógicos partiendo de la idea psicológica del desarrollo del niño, de la intuición al pensamiento, de lo concreto a lo abstracto, de lo próximo a lo remoto, etcétera, y Johann Heinrich Pestalozzi (1746-1827. *Wie Gertrud ihre Kinder lehrt,* 1801), gracias a su profunda intuición psicológica de los medios adecuados para desarrollar la facultad de intuición.[52]

*e)* Bajo la influencia del deísmo y de la crítica bíblica extranjera surge el *racionalismo alemán:* si el mundo es un mecanismo cerrado de la máxima perfección, las intervenciones milagrosas son increíbles; si la razón puede llegar por sí misma al conocimiento de Dios y de la inmortalidad, todo lo más que puede hacer la revelación es corroborar esos conocimientos externamente. Crítica moral, crítica histórica. Reimarus, *Abhandlungen von den vornehmsten Wahrheiten der natürlichen Religion* (1755). Basándose en la crítica bíblica extranjera tenemos en la escuela de Baumgarten a Semler: *Abhandlung von freier Unterschung des Kanons* (1771-1775). También debemos a Reimarus *Apologie oder Schutzschrift für die vernünftigen Verehrer Gottes,* que fue publicada en parte por Lessing como *Fragmente eines Wolffenbütteler Ungenannten* (1774 y 1777-1778). Lessing: *Anti-Götze* (1778). Investigaciones históricas de Lessing sobre el cristianismo. *Erziehung des Menschengeschlechtes* (1780). *Cf.* mi ensayo sobre Lessing en los *Preussische Jahrbücher* (1867).[53] En Herder encontramos un intento de salvación poética de la tradición siguiendo el ejemplo de Hamann. *Älteste Urkunde* (1774). Teología ilustrada pero con sentido moderado, en Jerusalem, Spalding y Sack. Muy rigurosamente racional en Teller, Zöllner y Steimbart.

Una concepción ilustrada y optimista del mundo, que fluye de esta dirección, la encontramos en la novela *Nothanker* (1773-1776), de Christoph Friedrich Nicolai (1733-1811), y en Engel: *Philosoph für die Welt,* en Garve, que traduce y comenta el *De officiis* de Cicerón, en sect.: *Vom Verdienst* (1765); en Mendelssohn (1729-1786), que defiende en su *Fedón* (1765), la inmortalidad, y en sus *Morgenstunden* (1785), el Dios personal (obras filosóficas, editadas por M. Brasch, 2 vols., 1880), en Sturz.

*f)* La contribución alemana más genuina reside en el esbozo de una *historia evolutiva de la cultura humana*. Historiografía pragmática de Gotinga, las "fantasías patrióticas" de Möser, su boceto de historia alemana con que comienza la "historia local de Osnabrück", los trabajos de Blumenbach, Forster y Kant sobre las razas humanas y las relaciones de las condiciones geográficas con el desarrollo histórico. Todo esto sirve de base a tres doctrinas sobre el desarrollo: Lessing *Erziehung des Menschengeschlechtes* (1780); Kant, *Idee zu einer allgemeinen Geschichte in weltbürgerlicher Absicht* (1784)[54] (que se basa en su historia natural del cielo, en su historia de la Tierra y en su geografía

física); Herder, *Ideen zur Philosophie der Geschichte der Menschheit*[55] (1784-1791).

## 3. *La psicología*

El hombre y su despliegue en la historia fue convirtiéndose cada vez más en el tema central de la curiosidad intelectual alemana. La psicología descriptiva y analítica que se desarrolla ahora está dominada por la idea de un ser anímico unitario, tal como lo había concebido Leibniz, pero acogió también los resultados de los análisis ingleses. Se distingue, sin embargo, de la psicología inglesa por su interés exclusivo por la vida interior de la persona, su análisis científico y su exposición artística.

Johann Georg Sulzer (1720-1779) ("Recherches sur l'origine des sentiments agréables et désagréables", *Abh. d. Berl. Akad.,* 1751-1752), distingue el sentimiento, como manifestación vital autónoma, del conocimiento por los caracteres de lo agradable y lo desagradable (no se empleaba entonces la palabra *Gefühl,* sino *Empfindung*) y se le añaden los de agrado o gusto y desagrado, aprobación y reprobación. Desarrolla su teoría con independencia de los ingleses, basándose en la teoría de Leibniz sobre las ideas oscuras y confusas. Moses Mendelssohn divide en tres partes la vida psíquica: *Briefe über die Empfindungen* (1715): conocer, sentir, apetecer ("facultad de aprobación", *Morgenstunden* [1785]).

Pero el punto culminante del análisis psicológico lo representa Johann Nicolas Tetens (1736-1805). Interpreta la vida psíquica partiendo de una fuerza unitaria que, no siendo experimentable, se manifiesta al exterior como una "facultad de sentir y de reaccionar con una autoactividad perfectible". El sentimiento, el entendimiento y la voluntad serían "los vástagos primeros de esta fuerza fundamental". Empleo los conceptos de *asociación* y *esfuerzo.* Importancia de la atención. La autoactividad en las percepciones sensibles. "El desarrollo del alma no consiste todo él en el despliegue de formas existentes de antemano." Lo mismo que Sulzer y otros deriva los principios de la teoría del conocimiento, de la moral y de la estética de la ciencia fundamental que sería la psicología. El contenido de los conocimientos precede a la experiencia, su forma de la inteligencia. Aquello que da origen a los fenómenos en calidad de alma y de mundo no es cognoscible en su esencia. Rüdiger, Lossius, Irwing, Feder, Maass, Daries, etc. La mente más emancipada: Georg Christoph Lichtenberg (1742-1799). Se hurgan las reconditeces del alma.[56] Karl Philipp Moritz (1757-1793); Anton Reiser (1785-1790), *Magazin zur Erfahrungsseelenlehre* (1783-1795); *Über die bildende Nachahmung des Schönen* (1788). Lavater (1742-1779). Jacobi en su *Allwill* (1781), y en su *Woldemar* (1779), persigue lo individual y los estados de ánimo. Tenemos también las *Confesiones de un alma bella* de Goethe. Estas descripciones y análisis llenan la época del conocimiento íntimo del alma y de la comprensión definida de lo psíquico que se encuentra en la base de la literatura clásica alemana. Al mismo tiempo se prepara la aparición de Kant.

## 4. *Oposición creciente a la Ilustración*

En la segunda mitad del siglo XVIII, Justus Möser (1720-1794) rompe lanzas enfrentándose a la Ilustración y a la Revolución francesa, en pro del derecho histórico, la peculiaridad de las regiones y de los estamentos y por la conservación de las instituciones históricas. Hay una nueva comprensión del pasado alemán a tenor de sus valores históricos.[57] Johann Joachim Winckelmann (1717-1768), *Gedanken über die Nachahmung der griechischen Werke in der Malerei und der Bildhauerkunst,* 1755; *Geschichte der Kunst im Altertum* (1764); creó el método de la interpretación congenial de las obras de arte de la Antigüedad.[58] Johann Georg Hamann, el Mago del Norte, nacido en 1730, vivió en Königsberg, murió en 1778. Sus breves ensayos, escritos en un estilo oscuro, una mezcla de humor y de entusiasmo, revelan la naturaleza genuina y la legitimidad de los fenómenos religiosos, y tratan la poesía como la lengua matriz del género humano.[59] Menos vigoroso y auténtico es el efecto producido por Johann Caspar Lavater (1742-1779) en la misma dirección.

En la época del *Sturm und Drang* se emancipan los sentimientos y las pasiones de las reglas de la razón. Herder aplica el método de la interpretación congenial, que había sido creado por Winckelmann y Hamann, a la literatura de todos los tiempos y con especial fortuna a la hebrea. Su panteísmo lo encontramos expuesto en su *Gott. Einige Gespräche* (1787). Con este punto de vista traza el desarrollo del universo y del género humano en sus *Ideen zur Philosophie der Geschichte der Menschheit* (1784-1791). Se sirve de las investigaciones de su maestro Kant sobre el origen y constitución del sistema solar, el lugar de la Tierra en él y las consecuencias que se derivan para la historia, las razas humanas y la base geográfica de la historia. Es original, por lo que se refiere a la historia de los pueblos, especialmente en lo que toca a las relaciones entre *Volksgeist* [espíritu del pueblo], lenguaje y literatura. Combate a Kant en su *Verstand und Erfahrung, Vernunft und Sprache, eine Metakritik zur Kritik der reinen Vernunft* (1799); *Kalligone* (1800).[60] Friedrich Heinrich Jacobi desarrolla su dualismo de la libertad colocándose en el punto de vista del sentimiento y de la fe. Le es afín Jean Paul Friedrich Richter (1763-1825).[61]

## 5. *Culminación y superación de la Ilustración. Kant y la fundación de la filosofía trascendental*

Immanuel Kant se halla en estrecha conexión con la Ilustración (véase su correspondencia) y, una vez quebrantada la metafísica, trata de desarrollar una visión del mundo pareja, pero asentada en la conciencia moral. Prolonga las primeras teorías de Descartes y Buffon sobre la evolución del universo en su *Allgemeinen Naturgeschichte und Theorie des Himmels*. Deriva la estructura ordenada de la fábrica del mundo a base de la materia y de leyes mecánicas, adelantándose a Laplace. Con su nuevo método de

crítica del conocimiento levanta la gnoseología por encima de la disputa entre empiristas e innatistas. Trató también de superar las fundaciones psicológicas de la moral, que en el siglo XVIII se enfrentan unas a otras, valiéndose de un principio moral universal derivado de la mera forma de la ley moral. Como condición de esta ley tenemos la libertad de la voluntad; de la circunstancia de la imposibilidad de la realización moral de la ley ética resulta el postulado de la inmortalidad, y, de la relación de la moralidad con la felicidad, la existencia de Dios. De esta suerte se fundamenta moralmente la creencia en un orden divino del mundo. Y como el juicio reflexivo no puede lograr la unidad de las leyes empíricas de la naturaleza más que en virtud del concepto de *adecuación a fin,* éste servirá para poner de acuerdo la "legalidad" de la naturaleza con la exigencia de la realización de los fines divinos. De este idealismo moral resulta como principio del derecho la limitación de cada uno a aquellas condiciones que permiten que coexista con la libertad de los demás bajo una ley universal. La religión se convierte en la fe en el orden divino del mundo fundada en la conciencia moral. Nueva fundación de la estética buscando lo característico de lo bello en el placer desinteresado que provoca la forma de adecuación a fin sin que haya idea de fin alguno y que actúa de modo necesario y universal.

*a) Vida*. Nació en 1724 en Königsberg; su familia, de modestos artesanos, era de origen escocés. Desde 1740 estudia matemáticas y teología en Königsberg. Influyó mucho en él el pietista wolffiano Schulz y también Knutzen, que combinaba a Newton con la escuela leibniziana. Preceptor del año 1746 al 1755, se habilitó como profesor en 1755 y sus lecciones abarcaron la matemática, la ciencia natural, la antropología, la geografía física y todas las disciplinas filosóficas. En 1766 obtuvo un pequeño puesto de bibliotecario y en 1770 pudo ser por fin profesor ordinario. En su correspondencia encontramos indicaciones preciosas sobre el prestigio que le granjeó su nueva fundamentación de la moral y su religión natural. No abandonó nunca Königsberg y rechazó otras ofertas. Murió en 1804. Acerca del desarrollo de su pensamiento, opiniones diversas en el *Kant* de Kuno Fischer, en el de Paulsen, en Adickes, Arnoldt y otros.[62]

*b) Obras principales: Gedanken von der wahren Schätzung der lebendigen Kräfte* (1749). *Allgemeine Naturgeschichte und Theorie des Himmels* (anónima), (1755). *Die falsche Spitzfindigkeit der vier syllogistischen Figuren* (1762). *Versuch, den Begriff der negativen Größe in die Weltweisheit einzuführen. Der einzig mögliche Beweisgrund zu einer Demonstration des Daseins Gottes* (1763). *Untersuchung über die Deutlichkeit der Grundsätze der natürlichen Theologie und Moral. Beobachtungen über das Gefühl des Schönen und Erhabenen* (1764). *Träume eines Geistersehers* (1766). *Von dem ersten Grunde des Unterschieds der Gegenden im Raume. De mundi sensibilis atque intelligibilis forma et principiis* (1770). *Kritik der reinen Vernunft* (1781). *Prolegomena zu einer jeden künftigen Metaphysik* (1783). *Idee zu einer allgemeinen Geschichte in weltbürgerlicher Absicht* (1784). *Grundlegung der Metaphysik der Sitten* (1785). *Metaphysische Anfangsgründe der Naturwissenschaft* (1786). *Kritik der reinen Vernunft* (2ª ed., 1787). *Kritik der praktischen Vernunft* (1788). *Kritik der Urteilskraft*

(1790). *Religion innerhalb der Grenzen der bloßen Vernunft* (1793). *Zum ewigen Frieden* (1795). *Metaphysische Anfangsgründe der Rechtslehre. Metaphysische Anfangsgründe der Tugendlehre* (1797). *Streit der Fakultäten* (1798). *Anthropologie in pragmatischer Hinsicht* (1798).

Hasta ahora la mejor edición completa (ordenada cronológicamente) es la segunda de Hartenstein, en ocho vols., (1867-1868). La Academia de Berlín está publicando una nueva edición que abarcará también cartas inéditas, reflexiones y notas sueltas, lecciones, etcétera.[63]

*c) Sistema:* Hay dos interpretaciones diferentes de su sistema que se diferencian de raíz: la de Kuno Fischer, *Kant* (última ed., 1900) y Friedrich Paulsen, *Kant* (en los clásicos de Frommann), entre otros, que encaja en la interpretación de los coetáneos, y la de Cohen, *Kants Theorie der Erfahrung* (2ª ed.), 1885, y Riehl, *Der philosophische Kritizismus,* I, entre otros.[64]

CUADRO *(de las formas del juicio) de las categorías*

| *Cantidad* | *Cualidad* | *Relación* | *Modalidad* |
|---|---|---|---|
| (Juicio: singular) | (afirmativo) | (categórico) | (problemático) |
| Categoría: unidad | Realidad | Sustancia | Posibilidad |
| (particular) | (negativo) | (hipotético) | (asertórico) |
| Multiplicidad | Negación | Causalidad | Existencia |
| (universal) | (infinito) | (disyuntivo) | (apodíctico) |
| Totalidad | Limitación | Acción recíproca | Necesidad |

*Sistema de los principios del entendimiento puro*

I. *Axioma de la intuición*. Todas las intuiciones son magnitudes extensas.

II. *Anticipaciones de la percepción*. En todos los fenómenos lo real, que es un objeto de la sensibilidad, posee una magnitud intensiva, es decir, un grado.

III. *Analogías de la experiencia*. La experiencia no es posible más que mediante la noción de un enlace necesario de las percepciones.

*1*. La sustancia permanece a través de los cambios de los fenómenos y su cantidad ni aumenta ni disminuye en la naturaleza.

*2*. Todos los cambios suceden según la ley del enlace de causa y efecto.

*3*. Todas las sustancias, en la medida en que pueden ser percibidas simultáneamente en el espacio, se hallan en total interacción.

IV. *Postulados del pensamiento empírico, en general.*

*1*. Es posible lo que está de acuerdo con las condiciones formales de la experiencia (según la intuición y los conceptos).

*2*. Es real lo que se halla en conexión con las condiciones materiales de la experiencia (de la sensibilidad).

*3*. Aquello cuya conexión con lo real se halla determinada por las condiciones generales de la experiencia es (existe) necesariamente.

*Sistema de las ideas trascendentales*

Se pueden agrupar todas las ideas trascendentales en tres clases. La primera contiene la unidad absoluta del sujeto pensante; la segunda, la unidad absoluta de la serie de condiciones de lo fenoménico; la tercera, la unidad absoluta de las condiciones de todos los objetos del pensar en general.

I. *La psicología racional*. Acerca de los paralogismos de la razón pura. Pretenden demostrar que:

*1*. El alma es sustancia.

*2*. Simple por su cualidad.

*3*. Unitaria en los tiempos en que es.

*4*. Se halla en relaciones con objetos posibles del espacio.

El primer paralogismo se expone con el siguiente razonamiento: aquello que no puede ser pensado más que como sujeto no existe tampoco más que como sujeto y es, por lo tanto, sustancia. Ahora bien, un ser pensante no puede ser pensado, si se le considera como tal, más que como sujeto. Por lo tanto, sólo existe como sujeto, es decir, como sustancia.

II. *La cosmología racional*. Sistema de las ideas cosmológicas.

*1*. Carácter absolutamente completo de la composición del todo dado de todos los fenómenos.

*2*. Carácter absolutamente completo de la división de un todo dado en el fenómeno.

*3*. Carácter absolutamente completo del origen de un fenómeno en general.

*4*. Carácter absolutamente completo de la dependencia de la existencia de lo cambiante en el fenómeno.

*Las antinomias de la razón pura*

*1*. Tesis: el mundo ha tenido un comienzo en el tiempo y también espacialmente se halla comprendido entre límites.

Antítesis: el mundo no ha tenido ningún comienzo en el tiempo ni reconoce límites en el espacio, sino que es infinito en ambas dimensiones.

*2*. Tesis: toda sustancia compuesta del mundo se compone de partes simples, y nada hay que no sea simple o lo compuesto de lo simple.

Antítesis: ninguna cosa compuesta del mundo se compone de partes simples y, en general, no existe nada simple.

*3.* Tesis: la causalidad según leyes no es la única con la que se podría explicar en su conjunto los fenómenos del mundo. Para su explicación es necesario suponer además una causación por la libertad.

Antítesis: no existe ninguna libertad, pues todo en la naturaleza ocurre a tenor de sus leyes.

*4.* Tesis: el mundo requiere algo que, como parte suya o como su causa, es un ser absolutamente necesario.

Antítesis: no existe en general ningún ser absolutamente necesario, ni en el mundo ni fuera de él, como causa suya.

III. *La teología racional*. El ideal de la razón pura. Sólo tres tipos de demostración de la existencia de Dios le son posibles a la razón especulativa (*1,* ontológico; *2,* cosmológico; *3,* físico-teológico).

## *El imperativo categórico*

Obra de modo que la máxima de tu voluntad pueda valer, al mismo tiempo, como principio de una legislación universal.

En su *Fundación de la metafísica de las costumbres* Kant nos ofrece tres fórmulas:

*1*. Obra de acuerdo con tales máximas de las que tú puedes querer que sirvan de leyes universales, u: obra de tal forma como si las máximas de tu acción se hubieran de convertir, por tu voluntad, en una ley natural universal.

*2*. Obra de suerte que emplees la humanidad, tanto en tu persona como en la persona de cada uno, siempre como fin y nunca como medio.

*3*. Obra según la idea de la voluntad de todo ser racional, como voluntad legisladora universal.

Para el desarrollo de esta filosofía trascendental en la escuela kantiana véase el siglo XIX.

## SIGLO XIX

### PRIMERA ETAPA DEL SIGLO XIX[65]

Durante el siglo XIX la gran investigación de la naturaleza llevada a cabo en el XVIII se extiende en un progreso constante y extraordinariamente rápido a campos cada vez más amplios gracias a la cooperación de los pueblos civilizados europeo-americanos, que establecen una organización *mejor* del trabajo científico con abundancia de institutos científicos y fácil intercambio de ideas. Realización del ideal cultural del dominio técnico de las fuerzas de la naturaleza.

*a)* La teoría llega a nociones fundamentales para la derivación puramente mecánica de los fenómenos naturales: la transformación de las formas de la energía (Faraday), la ley de conservación de la energía: Sadi Carnot (1824); Robert Mayer (médico, 1842); James Prescott Joule (fabricante de cerveza, 1843); Ludvig August Colding (ingeniero, 1843); Hermann von Helmholtz (1847); fijación del sentido en que tiene lugar la transformación de la energía (Carnot, Clausius, la segunda ley de la termodinámica), la cinética de la materia y del éter (James Clerk Maxwell, Helmholtz, Heinrich Rudolf Hertz, Ludwig Boltzmann). La *mecánica:* Louis Poinsot (1777-1859), Johann Karl Friedrich Gauss, William Rowan Hamilton, Carl Gustav Jakob Jacobi. Los hermanos Weber. Después de la sistematización de Joseph-Louis de Lagrange, captación más profunda de la unidad mecánica a base de la ley de la conservación de la energía; el tratamiento teórico se desarrolla cada vez con mayor rigor en sentido positivista: Gustav Kirchhoff, Ernst Mach, Dühring, Heinrich Hertz. *Óptica:* Young (1773-1829); Fresnel, Brewster, Frauenhofer, Bunsen, Kirchroff (análisis espectral, 1859); Helmholtz (1821-1895). El microscopio compuesto, *termodinámica:* Jean-Baptiste Joseph Fourier, Pierre Louis Dulong, Alexis Thérèse Petit, Heinrich Gustav Magnus, Henri Victor Régnault, Nicolas Léonard Sadi Carnot, Julius Robert Mayer, J. P. Joule (equivalente mecánico del calor), Clausius. *Acústica:* Helmholtz. *Electrodinámica:* André-Marie Ampère (1775-1836), Georg Simon Ohm (1787-1854), Siméon Denis Poisson (1781-1840). Nueva idea de los fenómenos eléctricos: Michael Faraday (1791-1867), Maxwell (1831-1879), H. Hertz.[66]

*b) Química:* fijación analítica de los elementos (Davy, Berzelius, Robert Bunsen, William Ramsay, etc.). Wöhler obtiene, en 1839, en el laboratorio, un cuerpo que sólo se produce en los procesos vitales de los animales (urea). Se funda la química fisiológica. Justus von Liebig. Síntesis de casi todos los compuestos orgánicos (colorantes naturales, alcaloides, etc., pero todavía no la albúmina). Mediante la aplicación de los métodos físicos surgen la espectroscopia (Bunsen, Kirchhoff) y la electrólisis (Rudolf Julius Emmanuel Clasius y Svante August Arrhenius). Se establece la atomística: teoría molecular, ley de los volúmenes, teoría de la valencia, estereoquímica (Louis Joseph Gay-Lussac, Amedeo Avogadro, August Kekulé); opositor: Wilhelm Ostwald. Mediante el establecimiento de la físicoquímica, la química logra un fundamento seguro y completo, acogiendo los principios mecánicos (Horstmann, Gibbs, Helmholtz, Duhem,

Van't Hoff).[67]

*c) Biología:* se desarrolla la anatomía microscópica. Se funda y desarrolla la citología: Theodor Schwann, Matthias Jakob Schleiden, Karl Wilhelm von Nägeli, Rudolf Virchow, Ernst Wilhelm von Brücke (teoría celular y protoplasmática). Se estudian los organismos unicelulares más simples. Los microorganismos: Anton De Bary, Louis Pasteur, Robert Koch (bacteriología); refutación experimental de la generación espontánea *(omne vivum e vivo, omnis cellula e cellula)*.[68]

*d)* La *teoría de la evolución,* establecida desde el siglo XVIII, se perfecciona en el campo de la *ontogenia:* los trabajos de los embriólogos europeos, a partir de Heinz Christian Pander y Karl Ernst von Baer, aclaran desde el lado morfológico la índole del desarrollo individual (desarrollo del animal partiendo de una sola célula), división celular, disposición de las capas embrionales, origen de los órganos, a partir de ellas, metamorfosis mediante la socialización de los grupos celulares en aumento. En el campo de la *filogenia* se llega, mediante la cooperación de la anatomía comparada (Georges Léopold Chrétien Fréderic Dagobert Cuvier, Johann Friedrich Meckel, Hermann Joseph Müller, Karl Gegenbaur) y la geología (Charles Lyell), a establecer científicamente en la forma más sencilla la visión general de una historia de la Tierra y del origen y evolución de los organismos, pero las causas naturales de esta evolución siguen sin explicarse en detalle y presentan todavía un carácter hipotético. Después de la obra de Lamarck aparece en 1859 la de Charles Darwin, quien marca una época, sobre el origen de las especies naturales (teoría de la selección natural: Ernst Heinrich Philip August Häckel, August Weismann. Otras causas formativas ofrecen Nägeli, Wagner, Hugo Marie De Vries).[69]

*e)* En la *fisiología* hace época la aportación de Johannes Müller: fundamento fisiológico de la teoría de la subjetividad de la percepción sensible; se inicia una teoría científica experimental, comparada y evolutiva de las percepciones sensibles; se aplica el método histórico-evolutivo y el comparado a diversos campos de la fisiología. Gracias sobre todo al círculo de amigos geniales, se impusieron los métodos físico-matemáticos: Hermann von Helmholtz, Emil Heinrich Du Bois-Reymond, Wilhelm Eduard Weber, Ludwig Eduard Boltzmann, Brücke, Eduard Friedrich Wilhelm Pflüger, entre otros. Explicación físico-química de los procesos vitales: los esfuerzos de Rudolf Ludwig Karl Virchow, Ludwig y Rudolf Hermann Lotze acaban con el concepto de *fuerza vital.* Los estudios y experimentos de Claude Bernard, Max Joseph von Pettenkofer, Voit, etc., explican los procesos químicos de la vida. Sin embargo, frente a esta biofísica y bioquímica unilateralmente mecanicista que así surge se hace valer otra dirección que, en el estudio anatómico-biológico, parte de la peculiaridad del mundo orgánico (fisiología del desarrollo y de la generación). Mediante la demostración del imperio universal de la ley de gravitación y la de la homogeneidad de la materia del cosmos (hierro, hidrógeno y otros 20 elementos) y gracias, también, al conocimiento de las leyes del desarrollo de nuestro planeta, se trazan en firme las grandes líneas de la fábrica del universo.

*f)* Así cobran sólidos cimientos las ciencias del hombre, de la sociedad y de la historia. Kant, Forster y Herder habían pasado de la historia de la Tierra al desarrollo de

la humanidad; Ritter y su escuela crearon la nueva geografía; Niebuhr, Schleiermacher, Boeckh, Christian Baur fundaron la crítica de las fuentes históricas; el primer romanticismo preparó la comprensión de todo lo histórico, que fue desarrollada por el romanticismo ulterior y la escuela histórica.[70]

*2.* La decisión acerca de la relación entre naturaleza y espíritu quedó abandonada, como cuestión sustraída a la investigación, a la polémica de las concepciones del mundo.[71] Esta polémica arraiga en los grandes antagonismos de la conciencia humana que ahora, en la época revolucionaria, surgen con una conciencia más profunda.

*a)* La oposición a la Revolución francesa partió de Inglaterra con la obra de Burke, *Reflections on the Revolution in France* (1790), que fundó el punto de vista de la escuela histórica. Su adversario parlamentario, Charles Fox, y su adversario escritor, James Mackintosh, *Vindiciae Galliae* (defensa de los derechos racionales y del progreso). Payne, *Rights of Man*.[72] Price y Priestley. Jeremy Bentham publica su *Introduction to the Principles of Morals and Legislation* cuando se inició la revolución (en su primera forma apareció publicado en 1789), y trata de obtener con el principio de utilidad las bases firmes para la tarea legislativa: inspirada por la revolución, es el punto de partida de la escuela radical inglesa.[73]

*b)* En la misma Francia tenemos en contra de los principios de la revolución toda la actuación literaria de Madame Staël, que se inicia con su ensayo *Sobre la literatura,* de 1796, y a ella se unirá, contra la anarquía y contra Napoleón, Benjamin Constant. Pero, sobre todo, los teócratas: De Bonald, nacido en 1753. Par durante la Restauración, murió en 1840. *Théorie du pouvoir politique et religieux dans la société civilisée* (1796). *Legislation primitive* (1802). Joseph de Maistre, nacido en 1753, embajador en San Petersburgo, murió en 1821. *Considérations sur l'histoire de France* (1797). *Soirées de St. Pétersbourg,* desde 1806.[74] *Du Pape* (1819). Polemiza en estas obras con toda la filosofía del siglo XVIII. La filosofía verdadera no es la de la naturaleza, sino la de la sociedad. El individuo es una abstracción. Después del periodo liquidador de la revolución es menester un poder espiritual supremo, la defensa de los poderes sociales, ya que las instituciones duraderas sólo crecen históricamente. Châteaubriand (1768-1848). *Génie du christianisme* (1802). El saber es limitado. El sentimiento se satisface en la religión y, ciertamente, en la católica.

Félicité Robert de Lamennais (1782-1854); sigue la línea de Pascal al basar la religión sobre el escepticismo respecto a la ciencia. La verdad es poseída intuitivamente por la infalible razón humana. Su representación máxima la encontramos en la Iglesia católica. Cristianismo social. *Essais sur l'indifférence en matière de réligion* (1817-1823). *Paroles d'un croyant* (1834)[75]. Abrazó, sin embargo, la causa democrática. Enfrente tenemos a la escuela ideológica, aliada a las ideas revolucionarias; Volney, *Les Ruines,* (1793); la revolución representaría la realización de la idea de la razón.

*c)* En Alemania se produce un desvío de la revolución desde la ejecución del monarca francés. Möser defiende el principio del crecimiento histórico lento y las diferencias de estamentos y regiones. Friedrich von Gentz traduce y comenta a Burke en

1793. Karl Ludwig von Haller (1768-1854), *Restauration der Staatswissenschaften* (1816-1826). Adam Müller, nacido en 1779, publicista y diplomático, se convierte al catolicismo en 1805, muere en 1829; *Die Elemente der Staatskunst* (1809).[76] *Von der Notwendigkeit einer theologischen Grundlegung der gesamten Staatswissenschaften* (1820). También la actividad última de Schlegel está al servicio del catolicismo y de la política reaccionaria de Austria. Görres. Enfrente tenemos la actividad literaria de Georg Forster.

Entre estos antagonismos cuajan los gérmenes nuevos de una filosofía, de una historia y de una teoría política que tratan de resolver el problema de la relación de lo racional con lo histórico. En Francia esta dirección histórico-política (Guizot)[77] se enlaza con una nueva fundación filosófica (Pierre Laromiguière, Pierre-Paul Royer-Collard, Marie-François Pierre Gonthier de Biran). En Alemania tenemos la escuela histórica, en relación con el romanticismo tardío (relaciones entre Franz Clemens Honoratus Hermann Brentano, Ludwig Joachim von Arnim y los Grimm), y los diversos intentos filosóficos por captar la racionalidad de lo histórico. Hegel. La idea de desarrollo como medio de solución en Schelling y Hegel, y la idea de un mundo de la cultura que se va realizando él mismo, en Schleiermacher. Así confluyen la teoría científica de la evolución y las exigencias de la situación social, de la filosofía y de la historia.[78]

## I. La filosofía alemana

*1.* En Alemania, Karl Leonhard Reinhold ([1758-1823], *Briefe über die Kantische Philosophie* [1786-1787]. *Versuch einer neuen Theorie des menschlichen Vorstellungsvermögens* [1789]) amoldó la filosofía de Kant en un sistema psicológico, y Ernst Schulze ([1761-1833], *Aenesidemus* [1792]); Salomon Maimon (1754-1800, *Versuch über die Transzendentalphilosophie* [1790]); *Kritische Untersuchungen über den menschlichen Geist* (1797); Jakob Sigismund Beck (1761-1842, *Erläuternder Auszug aus den kritischen Schriften des Herrn Prof. Kant* [1793-1794]. *Einzig möglicher Standpunkt, aus welchem die kritische Philosophie beurteilt werden muss, Grundriß der kritischen Philosophie* [1796]), la desarrollaron con rigor fenoménico aleccionados por la polémica de Jacobi contra Kant. Véase Dilthey, IV, 310-353.[79]

*2.* En esta conexión se desarrolla también el idealismo de Johann Gottlieb Fichte, nacido el año 1762 en Oberlausitz, profesor en Jena entre 1794 y 1799, ciudad que tuvo que abandonar a consecuencia de lo que se conoce por *Atheismusstreit* [disputa de ateísmo], marchó luego a Berlín, fue profesor en Erlangen en 1805, en 1806 en Königsberg, pronunció en 1807-1808 sus *Reden an die deutsche Nation* en Berlín, fue profesor en la capital prusiana en 1809 y murió en 1814. I. H. Fichte, *Fichtes Leben und sein literarischer Briefwechsel,* 1830, 2ª ed., 1862.[80]

*a) Desarrollo de su pensamiento:* puntos de vista diversos. Obras principales: *Versuch einer Kritik aller Offenbarung* (anónima), (1792); *Grundlage der gesamten*

*Wissenschaftslehre* (1794); *Grundriß des Eigentümlichen der Wissenschaftslehre* (1795); *Naturrecht* (1796); *System der Sittenlehre, die beiden Einleitungen in die Wissenschaftslehre* (1797); *Über den Grund unseres Glaubens an eine göttliche Weltregierung* (1798); *Appelation an das Publikum gegen die Anklage des Atheismus* (1799); *Die Bestimmung der Menschen, Des geschlossene Handelsstaat* (1800); *Grundzüge des gegenwärtigen Zeitalters, Anweisung zum seligen Leben* (1806); *Reden an die deutsche Nation* (1808). Obras completas editadas por I. H. Fichte, 1845-1848, 8 volúmenes.[81]

*b) El sistema:* "creo haber descubierto el camino por el cual la filosofía puede elevarse al rango de una ciencia evidente".

Doctrina general de la ciencia:

Tesis: "El yo se pone a sí mismo, y, en virtud de este mero ponerse, es por sí mismo. Esta posición es acción". (Categoría de realidad.)

Antítesis: "El yo se contrapone un no-yo". (Categoría de negación.)

Síntesis: "El no-yo se halla puesto en el yo como el yo mismo. Se hallan contrapuestos en el yo. Esto es posible únicamente en la medida en que se limitan recíprocamente. Limitar quiere decir cancelar en parte la realidad de algo mediante la negación". Así surge el tercer principio: El yo contrapone en el yo al yo divisible un no-yo divisible. (Categoría de limitación, principio de razón suficiente.)

Aquí tenemos dos proposiciones, de las cuales una funda la doctrina teórica de la ciencia, la otra la doctrina práctica. "El yo se pone como limitado o determinado por el no-yo" (fundamento de la actitud teórica), "el yo pone al no-yo como determinado por el yo" (fundamento de la actitud práctica).

*Fundamento del saber teórico*. La proposición: "el yo se pone como determinado por el no-yo", contiene: *1)* el no-yo determina como activo al yo, que en esta medida es pasivo; *2)* el yo se determina a sí mismo, es, por lo tanto, activo. Esta oposición es cancelada por el concepto de la determinación recíproca: el yo pone negación en sí en la medida en que coloca realidad en el no-yo y pone realidad en sí en la medida en que coloca negación en el no-yo. (De aquí: las categorías de causalidad y de sustancia.) En el yo se halla contenida toda realidad. De aquí se sigue que nos representamos objetos porque el yo cancela en sí una realidad y la pone en el no-yo. El afán infinito del yo (producción) y, contraponiéndose, la limitación de la actividad en sí ilimitada (reflexión) engendran las etapas del espíritu teórico: sensación, intuición, etc., hasta llegar a la razón. El *Sistema del idealismo trascendental* de Schelling (1800) y la *Fenomenología* de Hegel (1806) se hallan en la misma línea de una derivación trascendental de las etapas de la conciencia. Schelling incorpora a estas etapas la de la naturaleza; Hegel la del espíritu histórico.

*Fundamento de la doctrina práctica de la ciencia.* "El yo pone al no-yo como determinado por el yo." La actividad infinita del yo puede convertirse en causal únicamente si se contrapone en el no-yo un obstáculo. Así en la filosofía práctica se hace comprensible el impulso que provoca la autolimitación del yo por el no-yo. El no-yo y, antes todavía, la existencia de otros seres racionales, constituyen la condición del obrar

moral por mor del cual somos nosotros. La naturaleza exterior y la multiplicidad de los individuos se dan para que el yo puro realice la ley moral.

Etapas de la conciencia moral. Impulso natural, anhelo de dicha, mentalidad heroica, moralidad. La ley moral exige que la inteligencia determine su libertad según el concepto de la autonomía pura y sin excepción. Pero como la dependencia de la naturaleza es infinita, la autodeterminación jamás puede ser realizada. De suerte que la ley moral no puede sino promover una serie de acciones en cuya continuidad el yo puede pensarse como en aproximación indefinida a la independencia absoluta. Nueva fórmula: Cumple cada vez con tu destino. Postulado de la inmortalidad.

La religión como fe en un orden moral del mundo. El arte comunica a todos el punto de vista trascendental. El principio jurídico universal: cada cual debe limitar su libertad por el concepto de la posibilidad de la libertad de los demás bajo la condición de que los demás hagan lo mismo respecto a él.

Acerca de Fichte, Löwe, *Die philosophie Fichtes* (1862). Kuno Fischer, VI (edición del jubileo).[82]

*3.* Jacobi, Schiller y Humboldt representan también este idealismo trascendental, cuyo centro lo constituye el yo creador, su libertad y su perfectibilidad infinita.

*a)* Friedrich Heinrich Jacobi (1743-1819), influido por la escuela escocesa, representa la reacción frente a la dialéctica del sentimiento, de la individualidad, de la conciencia de libertad. Conversación con Lessing: *Über die Lehre des Spinoza in Briefen an Moses Mendelssohn* (1785) (contra el panteísmo),[83] *David Hume über den Glauben* (en favor del saber inmediato y en contra de la ciencia racional abstracta), *Brief an Fichte* (1799). *Über das Unternehmen des Kritizismus, die Vernunft zu Verstande zu bringen* (en contra de la filosofía trascendental). *Von den göttlichen Dingen* (1811), contra Schelling que contestó en su *Denkmal.*

*b)* Schiller, nacido en 1759, vivió en Jena y Weimar, murió en 1805. Estudia a Kant, se dedica a trabajos históricos, amistad con Goethe, poemas filosóficos como suprema expresión artística de su idealismo trascendental. Estética inspirada en los principios kantianos, con sesgo histórico. *Über Anmut und Würde* (1793); *Über das Phathetische* (1793); *Über das Erhabene* (1793). *Briefe über die ästethische Erziehung des Menschen* (1793-1795). *Über naive und sentimentalischen Dichtung,* correspondiente a 1795-1796.[84]

*c)* Wilhelm von Humboldt, nacido en Potsdam en 1767, amigo de Forster, Jacobi, Schiller y Goethe, vivió en Roma, Berlín, Viena, Tegel, y murió en 1835. Lleva la filosofía trascendental a la comprensión del mundo histórico. El punto de partida lo constituye la individualidad, lo característico de los pueblos, la estética, y encuentra el órgano de su modo de ver las cosas en la ciencia del lenguaje. *Ästhetische Versuche* (1799). *Über Mahabharata* (1826); *Khawisprache* (1836-1840). *Einleitung zum Briefwechsel mit Schiller.*[85]

*4.* Frente al idealismo de la libertad se constituye el panteísmo y, en conexión con él, una nueva actitud frente a la vida. La base se halla en Goethe. En su época juvenil,

libertad para la comprensión de toda forma de vida. Weimar. Y, de sus estudios de la naturaleza, un panteísmo histórico-evolutivo. Más detalles en mis ensayos sobre Goethe, Dilthey, II, 391 ss.[86] En la época última de su vida, síntesis con Leibniz, Kant, Schiller, etc. La expresión de esto la encontramos en la última recapitulación de *Fausto*.

*5.* El primer romanticismo *(Frühromantik)* estuvo condicionado por Fichte, por Schelling luego y, por otra parte, por Goethe y la filosofía de Wolff. August Wilhelm Schlegel (1767-1845) publica, en colaboración con su hermano Friedrich, el *Athenäum* (1798-1800). *Carakteristiken und Kritiken. Vorlesungen über schöne Literatur und Kunst* (1801-1804). *Vorlesungen über dramatische Kunst und Literatur* (1809-1811). Primera fundación de la estética sobre la base de la historia del arte. Friedrich von Schlegel, nacido en 1772. Vida inquieta que transcurre en Dresden, Berlín, Jena, París, Colonia (donde en el año 1808 se convierte al catolicismo) y Viena. Muere en 1829 en Dresden. Primer periodo: *Geschichte der Poesie der Griechen und Römer* (1798). Su *Programm* en el *Athenäum. Über Boccaccio, über Goethes Bildungsgang und Lessing*. Segundo periodo: *Die Europa. Über die Sprache und Weisheit der Inder* (1880). Tercer periodo, católico: *Vorlesunger über neuere Geschichte, Geschichte der alten und neueren Literatur, Philosophie des Lebens, Philosophie der Geschichte, Philosophie der Sprache*. El yo productivo de la filosofía trascendental es puesto en relación con el desarrollo sometido a la ley del individuo, la nación, y el género humano. Friedrich von Hardenberg, Novalis, nacido en Mansfelds en 1772, muere en 1801. Entre las obras poéticas, con contenido filosófico tenemos *Lehrlinge von Sais, Hymnen an die Nacht, Heinrich von Ofterdingen*. Su filosofía en *Fragmenten,* en *Athenäum* y lo que se publicó póstumamente, destacándose por su importancia para el movimiento católico el fragmento *Über die Christenheit*. Véase mi ensayo sobre Novalis en *Preussischen Jahrbüchern* (1865).[87] Filosofía panteísta de la naturaleza. Idea de una antropología. El movimiento religioso que inicia con Schleiermacher se vierte en lo histórico y católico. Lo mismo ocurre con Wilhelm Heinrich Wackenroder *(Herzensergießungen eines kunstliebenden Klosterbruders),* y Johann Ludwig Tieck. Sobre este primer romanticismo *cf.* Rudolf Haym, *Die romantische Schule: ein Beitrag zur Geschichte des deutschen Geistes* y Dilthey, *Leben Schleiermachers*.

*6.* Schelling nace en Württemberg en 1775, estudia con Hölderlin y Hegel en el seminario de teología de Tubinga, en 1798 es profesor en Jena, en Wurtzburgo en 1803, miembro de la Academia de Ciencias de Múnich en 1806, entre 1820 y 1826 reside en Erlangen, en 1827-1841 en Múnich; marcha a Berlín como miembro de la Academia de Ciencias y muere en 1854. Gustav Leopold Plitt ha compuesto un libro sobre la vida de Schelling a base de su correspondencia. Basándose en la teoría evolutiva de Herder y Goethe, de índole estética y, por lo mismo, emparentada con el pensamiento griego, y en la interpretación estética que de Kant hicieran Schiller y Wilhelm von Humboldt, Schelling concibió la realidad como despliegue bello de la razón del mundo.

Obras principales: *Ideen zu einer Philosophie der Natur* (1797). *Von der Weltseele* (1798). *System des transzendentalen Idealismus* (1800). *Bruno oder über das göttliche und natürliche Prinzip der Dinge* (1802). *Vorlesungen über die Methode des*

*akademischen Studiums* (1803). *Philosophische Untersuchungen über das Wesen der menschlichen Freiheit* (1809). *Denkmal der Schrift Jacobis von den göttlichen Dingen* (1812). *Philosophie der Mythologie und Offenbarung,* y hay que añadir a esto el libro *Paulus* que Frauenstädt escribió basándose en el curso de Berlín. Obras completas editadas por F. K. A. Schelling, 14 vols. (1856-1861), Sobre Schelling *cf.* Kuno Fischer, VIII, y Eduard von Hartmann, 1897.[88]

De la escuela de Schelling: Lorenz Oken ([1779-1851], *Über das Universum* [1808]; *Lehrbuch der Natur philosophie* [1809]; *Isis, enzyklopädische Zeitschrift* [1817 ss.] más profundo que Schelling en la filosofía natural); Johann Joseph von Görres, Schubert (1780-1860), Carl Gustav Carus (1789-1869), Hans Christian Oersted (1777-1851), Karl Wilhelm Ferdinand Solger (1780-1819), Heinrich Steffens (1773-1845, noruego, desde 1804 en Alemania), Johann Erich von Berger (1772-1833), Friedrich Julius Stahl (1802-1861). Karl Ernst von Baer (1792-1876) fue incitado en parte por la filosofía natural para sus trabajos sobre el desarrollo biológico.[89] Emparentado con la época místico-cristiana posterior, Franz von Baader (1765-1841, Hoffmann editó sus obras).

Encontramos un desarrollo peculiar del sistema de la identidad en Karl Christian Friedrich Krause (1781-1832); panenteísmo, que ha sido sobreestimado; importante en verdad fue la filosofía del derecho, a la que se adhirieron Heinrich Ahrens, Leonhardi y otros.[90]

*7.* Hegel prolonga el idealismo en el sentido del panlogismo. Nace en 1770 en Stuttgart, estudia en Tubinga, es preceptor en Berna, en 1797 en Fráncfort, y en 1801 marcha a Jena como profesor, junto a Schelling; de 1806 a 1808 fue redactor del *Bamberger Zeitung,* desde esta fecha hasta 1816 se desempeñó como director del Aegidiengymnasium de Núremberg y en 1818 como profesor en Berlín. Muere en 1831.

*a) Desarrollo de su pensamiento*. Se ha impreso poco de los manuscritos de su juventud. No se ha resuelto el problema de su historia evolutiva a base de esos manuscritos y de lo publicado. Sobre el particular y la época de su desarrollo véase mi ensayo en la *Deutsche Literaturzeitung,* 1° de enero de 1900.[91]

*b) Obras principales*. Periodo de desarrollo: los ensayos, especialmente en los que ataca a la filosofía reflexiva. Cierra este periodo con la *Phänomenologie des Geistes* (1807). En el prólogo rompe sus amarras con Schelling. Primer intento de establecer una filosofía de la historia combinando idealismo e historia. Periodo sistemático: *Wissenschaft der Logik* (1812-1816); *Enzyklopädie der philosophischen Wissenschaften* (1817); *Philosophie des Rechts* (1821). El despliegue admirable de la idea fundamental a través de todos los rincones del sistema se lleva a cabo en los cursos de Berlín, que fueron recogidos con esmero por sus discípulos. La enciclopedia aparece en las ampliaciones de los cursos como lógica, filosofía de la naturaleza y filosofía del espíritu. *Filosofía del derecho, Filosofía de la historia, Estética, Filosofía de la religión* e *Historia de la filosofía*. Obras completas editadas por sus discípulos, 19 vols. (1832 ss).[92]

*c)* El sistema de Hegel, que constituye una obra arquitectónica de primer orden, se articula en lógica (metafísica), filosofía de la naturaleza y filosofía del espíritu. La lógica

concibe al sujeto absoluto (la razón absoluta) como la conexión de las puras determinaciones del pensamiento (y del ser). "Definir metafísicamente a Dios equivale a expresar su naturaleza en pensamientos como tales, pues la lógica abarca todos los pensamientos tal como son todavía en forma de pensamientos." La razón absoluta, como Idea, tal como la expone, según sus puras determinaciones de pensamiento, la lógica haciendo que el pensar se vuelva hacia sí mismo, es lo previo a la naturaleza y al espíritu (excluida la conciencia).

La filosofía natural comprende al sujeto absoluto en su forma de ser-otro, en su enajenación. La filosofía del espíritu sigue al ser en sí la Idea, que ha retornado de su ser-otro, a través de las etapas del espíritu subjetivo, el objetivo y el absoluto. De este modo el sistema representa el autodesenvolvimiento del espíritu absoluto hasta su realización en la totalidad de la realidad. Todo lo racional es real y todo lo real racional. La Idea, para ser realmente lo que es, tiene que ser el orden racional de un mundo y la conciencia pensante de este orden racional realizado en la naturaleza.

*1.* La *lógica* (metafísica) es la "exposición de Dios tal como es en su ser eterno con anterioridad a la creación de la naturaleza y de un espíritu finito". Schelling captó el principio verdadero y supremo: lo Absoluto, que se realiza en la totalidad del mundo. Pero concibió lo Absoluto como sustancia y en la intuición intelectual; es, más bien, sujeto, y sus determinaciones pueden reconocerse como la conexión de las categorías. La dialéctica supera las contradicciones en que cae el entendimiento cuando quiere pensar lo absoluto gracias a una lógica superior de lo infinito. Su idea fundamental es: la contradicción es inmanente a lo Absoluto y la fuerza que mueve su desarrollo. La lógica desarrolla mediante tesis, antítesis, síntesis, nuevas antítesis, síntesis superior (método de Fichte), la conexión de las categorías en las cuales se despliega lo Absoluto idealmente (atemporalmente) como en sus predicados. Lógica igual a la teoría del

| I. *Ser* | II. *Esencia* | III. *Concepto* |
|---|---|---|
| 1. Cualidad, ser, no-ser, devenir, etcétera | 1. La esencia como fundamento de la existencia | 1. El concepto subjetivo |
| 2. Cantidad | 2. Fenómeno | 2. El objeto |
| 3. Medida | 3. Realidad | 3. La idea |

*2. Filosofía de la naturaleza.* "¿Cómo es que Dios se resuelve hacia algo absolutamente heterogéneo? La idea divina es precisamente esto, resolverse a poner desde sí esta otra cosa y a recuperarla luego para ser subjetividad y espíritu."

Sucesión de las etapas = realización progresiva de la tendencia a ser para sí, hacia la subjetividad. No se trata de la teoría moderna de la evolución, sino de un orden ascensional de valores fuera del tiempo.

| I. *Mecánica* | II. *Física* | III. *Orgánica* |
|---|---|---|
| Espacio, tiempo, movimiento, materia, gravedad, gravitación universal | Astros, elementos, peso específico, cohesión, sonido, calor, etcétera, procesos químicos | Organismo terrestre, vegetal (proceso de formación, asimilación y reproducción), animal (las funciones de su organismo siguen la misma división) |

*3. Filosofía del espíritu.* “La meta de la naturaleza en matarse a sí misma, en quemarse como ave Fénix, para resucitar rejuvenecida de esta exterioridad.” Las etapas del espíritu: “Todo el desarrollo del espíritu no es otra cosa que un elevarse él mismo a su verdad, y las llamadas fuerzas psíquicas no tienen otro sentido que el de constituir etapas de esta elevación”.

| I. *Espíritu subjetivo* | II. *Espíritu objetivo* | III. *Espíritu absoluto* |
|---|---|---|
| Antropología, Fenomenología, Psicología | Derecho, Moralidad, Moral | Arte, Religión, Filosofía |

Etapas del arte: las formas de arte.

| I. *Simbólica* | II. *Clásica* | III. *Romántica* |
|---|---|---|
| oriental | griega | cristiana |

Etapas de la religión.

| I. *Religión natural* | II. *Religión de la individualidad espiritual* | III. *Religión cristiana* |
|---|---|---|
| china, india, budista, etcétera | judía, griega, romana | (revelada) |

Acerca de Hegel, Johann Friedrich Rosenkranz (en su *Leben Hegels* hay noticias que

proceden de los manuscritos), Rudolf Haym (completa la investigación de los manuscritos) y Kuno Fischer, VIII.[93] La escuela hegeliana se dividió en la derecha (Georg Andreas Gabler, Karl Friedrich Göschel, Karl Daub, Philip Konrad Marheineke), la izquierda (Arnold Ruge, David Friedrich Strauß: *Leben Jesu; Dogmatik* [1835-1836]; Ludwig Andreas Feuerbach: *Wesen des Christentums* [1841]) y el centro (Rosenkranz, Erdmann, Schaller). Adversarios teístas: Weisse, I. H. Fichte, Hermann Ulrici, Friedrich Adolf Trendelenburg, y del lado católico Günther.[94]

*8.* Schleiermacher desarrolló la significación autónoma de la religión en conexión con una filosofía como ciencia de razón. Nació en Breslau en 1768, fue educado por los hermanos moravos, estudió en la avanzada Halle, en 1796-1802 predicador de la Charité de Berlín, trató con sus amigos románticos, 1802-1804 predicador de la corte en Stolpe, luego profesor de Halle y, cuando se suprimió la universidad, lo encontramos en Berlín como predicador, profesor, miembro de la Academia. Murió en 1834. *Leben Schleiermachers in Briefen,* editado por su familia, por Jonas y Dilthey.

*a) Desarrollo de su pensamiento:* sirviéndose de los manuscritos compone Dilthey la *Leben Schleiermachers,* volumen I. Obras principales. *1.* Las obras juveniles se han publicado en la *Leben Schleiermachers,* de Dilthey. *2.* Época intuitiva: *Reden über Religion* (1799); *Monologen* (1800); *Lucinden briefe* (1800). Las notas de crítica de libros las ofrece Dilthey en el volumen IV de su correspondencia. *3.* Periodo crítico: trabaja al mismo tiempo en su *Kritik der Sittenlehre* y en la traducción de Platón (1804-1828). *4.* Periodo sistemático: *Weihnachtsfeier* (1806). *Der christliche Glaube* (1821-1822). Estudios críticos sobre San Pablo y los Evangelios, sobre Heráclito, y ensayos sistemáticos para la Academia de Ciencias.

*b)* Su *sistema* lo desarrolló en los cursos de Berlín y se han publicado de ellos: *Historia de la filosofía, Dialéctica, Psicología, Ética, Estética, Política, Pedagogía, Hermenéutica* y *Crítica,* y también las diversas secciones del sistema teológico, que contienen mucha materia filosófica. Las ediciones de Jonas son excelentes por la preparación del material; la *Ética* que preparó Schweizer es descuidada, aunque sigue el método de Jonas. Todo lo demás deficiente. Esto perjudicó mucho al conocimiento y desarrollo de su sistema.[95]

Influye amplia y liberalmente, sobre todo en el campo de la historia de la filosofía, en autores como Christian August Brandis y Ritter; en lógica y teoría del conocimiento, sobre Friedrich Überweg y Christoph Sigwart; en psicología, sobre George; en historia de la religión y crítica, sobre Ferdinand Christian Baur, Strauss, August Neander, Rothe, y en hermenéutica sobre August Böckh.

La teoría del bien sumo, la de las virtudes y la de los deberes representan el mismo proceso de formación del mundo moral en tres maneras diferentes.

*Teoría del bien sumo*

| Organizando idéntico: | Organizando individual: | Simbolizando idéntico: | Simbolizando individual: |
| --- | --- | --- | --- |
| *Intercambio.* | *Propiedad.* | *Saber.* | *Sentimiento.* |

*Relaciones de los individuos en estas conexiones Derecho. Sociabilidad libre. Fe. Revelación. Bienes*

| *Estado.* | *Clase, casa, amistad.* | *Escuela y universidad.* | *Iglesia* (arte) |
| --- | --- | --- | --- |

*Teoría de las virtudes*

Cuatro virtudes cardinales: sabiduría, amor, prudencia y entereza.

*Teoría de los deberes*

Deber jurídico, deber profesional, deber de conciencia y deber amoroso

*9.* La conciencia de *lo irracional* e insondable, subrayada ya por Johann Caspar Lavater, Hamann, Goethe y Jacobi, se contiene también en el concepto de la religión, en las ideas sobre individualidad y en la hermenéutica de Schleiermacher, y se agrega a su ética en calidad de ciencia de la cultura. Partiendo de Hegel se desarrolla como punto de vista del antropologismo, Feuerbach (1804-1872). *Das Wesen der Religion* (1845) ("Dios fue mi primer pensamiento; la razón, mi segundo; el hombre mi tercero y último").

Se presenta asimismo en la metafísica original de Schopenhauer como teoría de la voluntad en la naturaleza, combinada con la teoría de las ideas del platonismo de entonces. Nace Arthur Schopenhauer en 1788, en Dantzig, viaja por Inglaterra y Francia, estudia en Berlín, se gradúa en Jena en 1813, de 1814 a 1818 reside en Dresden, marcha a Italia (1820-1831), es *Privatdozent* en Berlín, desde esa fecha hasta su muerte, 1860, reside en Fráncfort. Su obra se basa en una combinación del idealismo trascendental, incluso el de Fichte y Schelling, tan vituperados por él, con la literatura pesimista, con el pensamiento de la India y con Platón. Los fundamentos en su *Vierfache Wurzel des Satzes vom zureichenden Grunde* (1813). Obra capital: *Welt als Wille und Vorstellung* (1819), y el segundo volumen, que completa la obra (1844). *Über den Willen in der*

*Natur* (1836). *Die beiden Grundprobleme der Ethik* (1841). *Parerga und Paralipomena* (1851). Obras completas, editadas por Grisebach, nueve vols. Para su biografía: *Memorabilien…,* por Frauenstädt, Gwinner (2ª ed., 1878). Acerca de él Kuno Fischer, IX, R. Lehmann, (1894).[96] Discípulo, Bahnsen, cuya caracterología no hay que pasar por alto.

*10.* Debemos a Johann Friedrich Herbart la renovación del sistema monadológico, el establecimiento de la psicología como una mecánica de las representaciones basada en la observación y en el cálculo y la primera fundación científica de la pedagogía. Nacido en 1776 en Oldemburgo, estudió en Jena, entre 1797-1800, fue preceptor en Interlaken, en 1802 *Privatdozent* en Gotinga, en 1809 profesor en Königsberg, en 1833 otra vez en Gotinga, donde muere en 1841. En su sistema se conciertan hábilmente puntos de partida diferentes: su maestro Fichte, con su teísmo, el pluralismo de Leibniz, la teoría de las antinomias de los escépticos y de Kant, la mentalidad mecanicista de los grandes científicos de la época y, finalmente, Pestalozzi. No se ha estudiado todavía, con material suficiente, el desarrollo de su pensamiento. Su ocupación y reflexión pedagógica desembocan en: *Allgemeine Pädagogik* (1806). *Hauptpunkte der Metaphysik* (1806). *Hauptpunkte der Logik* (1808). *Allgemeine praktische Philosophie* (1808). *Lehrbuch zur Einleitung in die Philosophie* (1813). *Lehrbuch zur Psychologie* (1816). *Psychologie als Wissenschaft* (1824-1825). *Allgemeine Metaphysik* (1828-1829). Sus obras completas han sido editadas por Hartenstein y por Kehrbach.[97]

*Discípulos:* Moritz Wilhelm Drobisch (especialmente, *Empirische Psychologie* y *Logik,* todavía utilizable); Theodor Waitz (obra muy importante: *Anthropologie der Naturvölker,* 2ª ed., 1878 ss., en seis partes); Hermann Steinthal y Moritz Lazarus: trataron de instituir una ciencia de psicología de los pueblos en la *Zeitschrift für Völkerpsychologie* (1859-1890). Steinthal continúa la dirección de Humboldt en la ciencia general del lenguaje. Robert von Zimmermann: *Ästhetik*. Especialmente influyentes las ideas pedagógicas: la escuela domina en Austria, gracias a Franz Serafin Exner y Hermann Bonitz. Producción pedagógica de Rein, Stoy, Ziller y otros. Les es afín Friedrich Eduard Beneke (1798-1854: *Lehrbuch der Psychologie* [1833]; *Erziehungs-und Unterrichtslehre* [1835-1836]).

## II. La filosofía francesa

### 1. *El espiritualismo*

La nueva dirección procede de la escuela ideológica. Condillac (en la segunda edición de su obra sobre las sensaciones) había derivado el conocimiento y la existencia de los objetos exteriores de la experiencia de la resistencia. Destutt de Tracy, del movimiento voluntario y la resistencia. De aquí que se convirtiera en problema del estudio de la actividad. Las investigaciones de Ampère y de Maine de Biran, desde comienzos del siglo, se hallan en relación con los concursos de la segunda clase del Institut y, en

colaboración, llegaron a desprenderse de la teoría ideológica y se convirtieron en el centro de reuniones filosóficas a las que asistieron también Royer-Collard, Cousin y Guizot.

*a)* Pierre Laromiguière y Pierre-Paul Royer-Collard imponen en sus cursos, a partir de 1811, el reconocimiento de la actividad de la vida psíquica. Laromiguière, *Sur les paradoxes de Condillac* (1805); *Leçons de Philosophie* (1815-1818); Royer-Collard (1763-1843) defendió en el senado la necesidad de un elemento estable dentro del ordenamiento de la sociedad, que se compondría de las "superioridades" sociales; introduce la filosofía de Reid. Jouffroy publicó algunos fragmentos de sus lecciones en su traducción de las obras de Reid.

*b)* André-Marie Ampère, el famoso matemático y físico (1775-1836), *Essai sur la philosophie des sciences* (lecciones desarrolladas a partir de 1801), (1834-1843). Los noúmenos son relaciones constantes que no garantizan la realidad del mundo exterior y constituyen (en oposición a Kant) lo cognoscible como objeto de la ciencia. División de las ciencias basada en la de los objetos. Su correspondencia con Maine de Biran es importante para el conocimiento de sus ideas filosóficas.

*c)* Maine de Biran (1766-1824), el más penetrante analítico de este movimiento francés; como Royer-Collard, combinó la teoría de la actividad con el conocimiento de la filosofía escocesa y kantiana, sobre la que habían llamado la atención Destutt de Tracy y madame de Staël. Lo *a priori* en nosotros es la autoactividad: cuando sufre resistencia surge la limitación de nuestro yo, y, con el material de nuestras sensaciones, el objeto exterior; de la reflexión sobre esta autoactividad surgen las categorías. *Essai sur les fondaments de la Psychologie, Œuvres posthumes* (1841). Acerca de él, Alfred Kühtmann, Berlín, 1901.[98] Théodore Simon Jouffroy (1796-1842), *Les sentiments du beau et du sublime* (1816). *Cours de droit naturel* (1834-1835). Traduce y comenta a Reid. Proclama la autonomía de la psicología.

*d)* Victor Cousin, nacido en 1792, siguió los cursos de Pierre Laromiguière, y su frecuentación de Ampère y de Biran le sirvió para sus brillantes cursos a partir de 1814. La reacción los prohibió en 1820; viajes a Alemania en 1817-1818 (visita a Hegel, Jacobi, Schelling y Goethe), en 1824-1825 pasó seis meses de prisión en Berlín, como carbonario. Influencia de Hegel que, en 1827, visita París. A partir de 1828, su famoso curso sobre historia de la filosofía, influido por Hegel. Junto a él están Villemain y Guizot y escucha sus lecciones August Thierry: es la época clásica de la historiografía francesa. Con el régimen de Julio, Cousin es Par de Francia, consejero de Estado, rector de la universidad, ministro de Instrucción Pública. Posición dominante dentro de la enseñanza. A partir de 1848, desaparece del escenario político, lo mismo que su amigo Guizot, y muere en 1867. *Fragments philosophiques* (1826). *Introduction à l'histoire de la philosophie* (1829). *Histoire générale de la philosophie jusqu'à la fin du xvii siècle* (1829). *Du vrai, du beau et du bien* (1837). Trabaja en el problema insoluble de conciliar el espiritualismo francés con el idealismo objetivo de Schelling y Hegel. Su genialidad se halla en su condición de investigador de historia, especialmente de la filosofía de la Edad Media (también Descartes). Acerca de él, Barthélemy-Saint-Hilaire,

Victor Cousin, París, 1885. Así como París fue el centro de la filosofía medieval, así también partió de la escuela de Cousin la nueva comprensión de aquélla. Eclecticismo que pretende, equivocadamente, obtener lo verdadero entresacándolo de varios sistemas.[99]

Junto a Cousin tenemos a otro gran historiador francés, François Guizot (1787-1874), estadista, historiador y publicista. *Histoire générale de la philosophie en France. Histoire de la civilisation en Europe* (1828-1830). Augustin Thierry (contacto pasajero con Saint-Simon). Abel-François Villemain, uno de los fundadores de la historia moderna de la literatura. A todos estos hombres les es común una misma filosofía teísta, seriamente moral y moderadamente liberal. Representan la política burguesa de Louis Philippe.[100]

## 2. *Positivismo y socialismo*

Frente a esta filosofía fue desenvolviéndose, a partir de la revolución, una dirección en la que se combina el predominio del espíritu científico-natural con el desarrollo de las ideas revolucionarias en el sentido de doctrinas sociales. Este movimiento es el que conduce, por una parte, a la última forma del positivismo como sistemática de las ciencias enderezada a la dirección de la sociedad y, por otra, a la formación de las doctrinas socialistas.

*a) El positivismo*. En conexión con la ampliación creciente del saber natural, el positivismo se convirtió en el siglo XIX en una concepción del mundo casi hegemónica. Existe una continuidad personal y objetiva del positivismo francés, fundado por D'Alembert y Turgot, hasta llegar a Comte, gracias a un movimiento filosófico que acompaña a los trabajos positivos de los investigadores de la naturaleza y que destaca por doquier los rasgos más generales de este punto de vista. En este movimiento, el giro desde el positivismo amplio al más estrecho de Comte es favorecido por la fundación de la psicología fisiológica y, en relación con la revolución, se intenta llegar por todas partes, más allá de la economía política, de la ética y de la política, a una ciencia social y a un arte social que, al mismo tiempo, será la ciencia del hombre y la filosofía verdadera.

*1.* Nicolas de Condorcet (1743-1794), continuador directo de D'Alembert y Turgot. *Esquisse d'un tableau historique des progrès de l'esprit humain* (1793-1794), que compuso mientras estaba amenazado de muerte. Cabanis, Destutt de Tracy y otros, llamados *ideólogos.* Fundación de la segunda clase *(sciences morales et politiques)* del Institut de France. Otros miembros del movimiento: École polytechnique y la actividad agitadora del escritor Saint-Simon.

*2.* Auguste Comte, el gran sistematizador del positivismo francés. Nació en 1798 en Montpellier, fue alumno de la École Polytechnique, relaciones con Saint-Simon. Influencia de los biólogos de París y de Joseph de Maistre. En la brillante serie de sus obras juveniles (1819-1826), recorre todo el plan de trabajo de su vida (*Système de politique positive* [1822]; *Considérations philosophiques sur les sciences et les savants*

[1824]; *Sur le pouvoir spirituel* [1826]): a la reforma de la sociedad debe preceder una renovación ético-espiritual, el establecimiento de un "código de ideas políticas y morales que todas las clases habrán de aceptar" y que consistirá en la conexión del saber positivo. Ley de los tres estados del desarrollo histórico: el teológico, el metafísico y el positivo. Jerarquía lógica de las ciencias y sucesión histórica de su desarrollo: matemáticas, astronomía, física, química, biología, sociología. Papado de la inteligencia científico-natural.

Obra principal: *Cours de philosophie positive,* a partir de 1826, redactada entre 1830-1842, seis vols. (resumen útil por J. Rig, 1881). La *Sociologie* (estática y dinámica sociales, solidaridad y progreso). *Discours sur l'esprit positif* (1844); *Sur l'ensemble du positivisme* (1846). *Système de politique positive, ou traité de sociologie instituant la religion de l'humanité* (1851-1854). Organización de toda la vida humana, tanto pública como privada *(L'amour pour principe, l'ordre pour base, le progrès pour but, vivre pour autrui et, pour le grand jour)*. Culto de la humanidad, como el único *grand être* real, en sus grandes genios; *le Grand Fétiche* (la tierra), *le Grand milieu* (el espacio): ficciones religiosas conscientes. Mística positivista. *Calendrier positiviste* (1849-1860): se designan los meses y los días por los grandes hombres. De su última obra amplia, *Synthèse subjetive, ou système universel des conceptions propres à l'état normal de l'humanité,* sólo el primer volumen llegó a publicarse: *Système de logique positive, ou traité de philosophie mathématique* (1856). Murió en 1857.[101]

La escuela ortodoxa de Comte influye en Francia (Pierre Laffitte, Jean-Baptiste Robinet), Inglaterra (Richard Congreve, Frederic Harrison, George Eliot, George Henry Lewes), Suecia y América del Sur,[102] entre otras cosas por la expansion de la religión positiva de la humanidad y alcanza en ocasiones el poder político. La escuela científica de Comte, que se limita a la *Philosophie positive,* llega a dominar el espíritu francés: Littré. De Roberty.

*b) Las doctrinas socialistas*. Punto de partida, Saint-Simon (1760-1825), *Système industriel* (1821). *Nouveau christianisme* (1825). Los sansimonianos lo cambian radicalmente en socialismo: Bazard y Enfantin (fantástico). Fourier (1772-1837), *Traité d'association domestique agricole* (1822). *Phalanstère*. Proudhon, *Qu'est-ce que la propriété?* (1840). Louis Blanc (1811-1882), *Organisation du travail* (1840). En todos estos idealistas de la economía, gran influencia de la filosofía. Crece el movimiento, de suerte que la revolución de 1848 se hallará influida esencialmente por él.[103]

## III. La filosofía inglesa

En la segunda mitad del siglo XIX siguió dominando la actitud crítico-psicológica de la Ilustración inglesa: fenomenismo del mundo exterior, análisis de la conciencia y, sobre esta base, del mundo social. La oposición entre Hume y Reid cobra formas más amplias, pues, por un lado, se acoge a Condillac, Hartley y Cabanis, y, finalmente, a Comte, mientras que, por el otro, se recibe la filosofía trascendental alemana. La aproximación

de las ciencias de la naturaleza a una conexión que cimente las ciencias del espíritu no conduce, como en Alemania, a una metafísica de la evolución ni, como en Francia, a una derivación de los principios del mundo espiritual, a partir de la naturaleza. Tanto para los Mill como para Hamilton, el análisis de la conciencia constituye el punto de partida seguro de la filosofía.

Pero la madurez de la ciencia se manifiesta en el hecho de que es ahora cuando se resuelve la tarea que en un tiempo se propusieron Bacon y Hobbes: la clasificación de las ciencias y la relación que esta clasificación guarda con la historia es desarrollada por Hamilton, Whewell, Mill, y, más tarde, por Spencer, y en la escuela de los Mill se pone de manifiesto la hegemonía del espíritu científico-natural al trasladar los métodos aplicados en el estudio de la naturaleza al estudio del mundo histórico. La conexión de este análisis del mundo espiritual con las ciencias políticas, especialmente la economía política, la historiografía, la novela, como representación poética de la vida, la vida social y política misma, que constituye la grandeza de la filosofía inglesa, se intensifica en la medida en que pueden establecerse principios que parecen suficientes para dirigir a la sociedad. *La escuela de Bentham y de los dos Mill (utilitarista) pretendía, como la de Comte, dirigir a la sociedad inspirándose en los principios de la ciencia. Y, lo mismo que en Francia, los filósofos se mantuvieron en estrecha relación con los economistas, los historiadores y los jefes de partido*. La escuela utilitarista, fundada por Bentham, perseguía la regulación racional de la sociedad según el principio del bienestar general: intervino en política a propósito de la ley electoral, del librecambio, de los derechos de la mujer, del desarrollo de la libertad espiritual. La economía política de Mill prolonga la de Adam Smith, y Ricardo es amigo suyo. Influye en el concepto de la historia de Buckle. Es el punto de vista de la clase poseedora industrial y mercantil que se afana por el poder.

El punto de vista común a Reid y a la filosofía trascendental encuentra también su centro en el análisis de la conciencia y, de modo parejo, trata de influir en la política. Pero a la continuidad del espíritu angloescocés en estas dos direcciones se juntó la influencia de la literatura romántica alemana y de la escuela histórica.

*1.* La gran literatura alemana se mezcló también en Inglaterra con el *nationalen Geiste* [espíritu nacional] Walter Scott comenzó en 1796 con traducciones del alemán, y, a partir de 1805, va creando la novela histórica basándose en la persistencia de los viejos tiempos en Escocia, aunque internamente ampliado por la poesía alemana. Wordsworth y Coleridge, partidarios en la juventud de la revolución. Coleridge se halla influido por la viva concepción panteísta de la naturaleza de las primeras obras de Schelling, unificando también en su pensamiento el romanticismo alemán, Spinoza y Böhme; influye decisivamente sobre Wordsworth. En oposición a la poesía de la Ilustración, tenemos también en Inglaterra la viva visión panteísta de la naturaleza (Byron depende de este movimiento). En oposición a la regulación racional de la sociedad (Bentham) tenemos a Coleridge (1772-1834) (sobre su conexión con la literatura alemana, véase Alois Brandl, *Samuel Taylor Coleridge und die englische Romantik*), en el sentido del romanticismo alemán: se ahonda la significación de una Iglesia estatal nacional, se reconoce que la gran

propiedad territorial representa lo permanente en la sociedad y las fuerzas industriales el progreso. *The statesman's manual* (1816); *Aids to reflection* (1825); *On the constitution of Church and State* (1830); *Confessions of an inquiring spirit* (1840); *Essays on method* (1845). Véase acerca de su sistema, Joseph Henry Green, *Spiritual Philosophy* (1865). Wordsworth (1770-1850), descripción de la naturaleza de inspiración alemana, en *The excursion* (1814). Southey (1774-1843) abandonó también el culto a la revolución, amigo y discípulo de Coleridge y, como *Poeta laureatus,* defendió en prosa y en verso el legitimismo y la Iglesia oficial. *Book of the Church* (1825); *Letters from England* (1807); *Sir Thomas More or colloquies of the progress of society* (1827); *Political essays*.

Esta *escuela lakista* (llamada así por su afición a vivir a orillas de los lagos) y Walter Scott importaron a Inglaterra el idealismo filosófico alemán, el romanticismo alemán y la escuela histórica. Corresponden al sosegado espíritu de la época de la Santa Alianza, que busca la razón en la historia y en las instituciones existentes, espíritu que domina también la vida política de Inglaterra hasta que ésta cae bajo la dirección de Canning (1820, y victorioso desde 1827).

*2.* Además de la escuela de Bentham tenemos la oposición de Walter Savage Landor (1775-1864); Percy Bysshe Shelley (1792-1822), y Lord Byron (1788-1824). Rousseau, la Revolución francesa, la poesía alemana y un espíritu de independencia en aristócratas orgullosos y excéntricos concurrieron en la creación de una oposición contra toda la sociedad europea de entonces, sobre la base de una filosofía del sujeto soberano y del culto de la naturaleza.

*3. La escuela de los utilitaristas. a)* Jeremy Bentham (1748-1832) conoció, como profesional de la abogacía, los abusos del derecho inglés, y dedicó su vida a la misión de reformar todos los campos del derecho y su aplicación, valiéndose del principio de utilidad. Principio de la felicidad máxima del mayor número posible = maximación de la felicidad. 1776, *A fragment on government,* acabado en 1781: *On the principles of morals and legislation;* 1785: Paley, *Moral and political philosophy,* tan afín en cuanto al principio utilitarista, que los amigos de Bentham lamentaron esta anticipación de la obra del maestro publicada en 1789, *Introduction to the principles of morals and legislation*. Su discípulo Etienne Dumont llevó a cabo, en su *Traité de législation civile et pénale précédé des principes généraux de legislation* (1801), una reelaboración (en parte extracto, en parte comentario) y ampliación de esa obra, valiéndose de los manuscritos de Bentham. En 1843, un comité de amigos y simpatizadores publicó la edición completa de todo lo publicado y lo inédito.

*b)* En esta misma continuidad con Hume y Hartley descansa la obra capital del análisis psicológico. James Mill, nacido en 1773, publica en 1818 la *History of British India,* es funcionario de la Compañía de las Indias Orientales y muere en 1836. *Analysis of the phenomena of the human mind* (1829). Acerca de él, Alexander Bain (1882). Se obtienen por análisis los elementos y, con ellos, se vuelve a recomponer. Es la psicología de Hartley que renuncia a las relaciones fisiológicas. Los procesos fundamentales son la asociación y la fusión, se reduce la voluntad a elementos combinados y fundidos, la

conciencia es una abstracción y su unidad un producto.

*c)* David Ricardo, *Principles of political economy and taxation* (1817), la obra capital de la economía política deductiva y abstracta, después de la de Smith. Se sirve de sus experiencias de banquero para presentar una teoría de la renta, del dinero y del valor en forma de conceptos generales y principios abstractos.

*d)* John Stuart Mill, nacido en 1806, educado por su padre con arreglo a los principios de su filosofía, precozmente maduro, se entusiasma con la doctrina de Bentham siendo todavía muchacho. Con su amigo Austin, estudia la jurisprudencia (1823-1858); empleado en la Compañía de las Indias Orientales. Miembro de la Cámara de los Comunes (1865-1868). Relaciones con Comte, y crea un comité para ayudarlo. En 1832 comienza a preocuparse del problema de la posibilidad de una lógica sobre los supuestos de James Mill; en 1837, la obra de Whewell, *History of the Inductive Sciences,* le ofrece el material para su solución. *A system of logic, ratiocinative and inductive, being a connected view of the principles and the methods of scientific investigation* (1843). Tanto el silogismo como la inducción no son sino diferentes formas económicas de un modo primario de concluir que marcha de lo particular a lo particular. Importante exposición de los métodos inductivos y experimentales. Método de concordancia, de diferencia, de residuos, de variaciones concomitantes. (Afín: John Frederick William Herschel, *Preliminary discourse on the study of natural philosophy* [1831].) Primera lógica de las ciencias del espíritu sobre la base de la legalidad del acaecer espiritual, enfrentándose a Comte. *Principles of political economy with some of their applications to social philosophy* (1848). El amigo y discípulo de Ricardo defiende la derivación de la vida económica a partir del principio del egoísmo, como abstracción necesaria para la formación de una teoría (se separa de Adam Smith). *On liberty* (1859). *Utilitarianism* (1863). *Examination of Sir William Hamilton philosophy* (1865): agudo ataque a la escuela intuicionista. *Auguste Comte and Positivism* (1865), se endereza contra la política positiva y su religión de la humanidad en favor del positivismo puramente científico. Bajo la influencia de su noble esposa es accesible a los justos intereses humanitarios, sociales y obreros de Coleridge, Wordsworth y Carlyle y a los derechos de la mujer: *The subjection of women* (1869), ulteriormente ediciones de la economía política. *Autobiography* (1873). *Essays on religion,* póstumo. Muere en 1873. Acerca de él, véase Sänger, Stuttgart, 1900.

*e)* La transformación racional de la sociedad sobre la base del principio de utilidad era la idea reformista que agrupaba a Bentham, los dos Mill, Grote y John Austin en la “escuela de los utilitaristas”. Con este punto de vista radical Grote escribe *History of Greece* (1846-1856): defiende a la democracia griega y a los sofistas. Buckle, *History of civilization in England* (1857-1860): el progreso es preparado por el escepticismo y acarreado por las ciencias positivas. Desarrollo de estos análisis psicológicos, Alexander Bain, *The senses and the intellect* (1855). *The emotions and the will* (1859). *Education as a science* (1876). Prolongan la lógica de Mill: Towler (1869); John Venn (1889). Fundación del utilitarismo: Sidgwick, *The methods of Ethics* (1875).[104]

*4. Escuela germano-escocesa*. Continuidad: en la cátedra de filosofía moral de

Glasgow, Hutcheson, su sucesor Adam Smith, y de éste. Thomas Reid; íntimo amigo, Dugald Stewart, sucesor de Ferguson en Edimburgo; Thomas Brown, discípulo de Stewart, entra en esta línea, al igual que Mackintosh y Hamilton, nacido en 1788, abogado, en 1821 profesor de historia, más tarde de lógica y metafísica en Edimburgo; muere en 1856. Presentó primero sus ideas, hacia 1829, en artículos de la *Edinburg Review,* contra la filosofía de lo absoluto de Schelling y Cousin. *Discussions on philosophy and literature* (1852). *Lectures on metaphysics and logic,* editadas póstumamente (1859-1860). Sus obras han sido editadas por Reid. Fenomenología del espíritu, nomología y (según las tres facultades, lógica, estética, ética) la ontología como conclusión hacia lo desconocido. Principio de la relatividad: el pensar transcurre en proposiciones condicionadas y lo absoluto es expresión de los límites de lo cognoscible. Al estilo escocés y kantiano, parte de la actividad y de la relación de la receptividad con ella y, como en el caso de Kant, la conciencia moral le abre el acceso al idealismo de la libertad y a la personalidad divina. Su discípulo Henry Longueville Mansel (1820-1871) sostiene, como Jacobi, que la filosofía de lo absoluto conduce al ateísmo o al panteísmo, contradicciones de la razón cuando hace metafísica. Defensa de la revelación. *Metaphysics or the philosophy of consciousness* (1860).

William Whewell, nacido en 1794, investigador de la naturaleza y filósofo, *History of the inductive sciences* (1837): después de los grandes trabajos aislados de los franceses, representa la primera historia de la ciencia natural en gran estilo. *Philosophy of the inductive sciences founded upon their history* (1840). Murió en 1866. La materia de las sensaciones es combinada en percepciones y en ciencias por la función del pensar. Un camino que lleva de la conciencia moral al Dios personal.[105]

*5.* Los intentos de reforma de la lógica tradicional conducen en estos pensadores ingleses al desarrollo del llamado *algoritmo de la lógica*. Cuantificación del predicado. Si se concibe el juicio como una identidad total o parcial del concepto-sujeto y del concepto-objeto, es posible presentarlo como una ecuación mediante el empleo de símbolos algebraicos, y de esta suerte podemos agotar en un sistema desarrollado con métodos matemáticos todo el campo de posibles formas en que puede moverse el pensamiento, estableciendo así la base para un avance metódico del conocimiento. George Bentham (botánico, sobrino de Jeremy Bentham), en sus *Outlines of a new system of logic* (1827), y Hamilton en diversos ensayos, a partir de 1833, ofrecen las grandes líneas de esta nueva analítica. El sistema de lógica que desarrolló en sus cursos ha sido expuesto por su discípulo, Thomas Spencer Baynes: *An essay on the new analytic of logical forms,* Edimburgo, 1850. El desarrollo matemático ulterior, De Morgan (1806-1871): *Formal logic* (1847); *Syllabus of a proposed system of logic* (1860). George Boole (1815-1864), *The mathematical analysis of logic* (1847); *An analysis of the laws of though on which are founded the mathematical theories of logic and probabilities* (1854). W. Stanley Jevons, *The principles of science* (1874). John Venn, *Symbolic logic* (1881). Acerca del desarrollo de esta lógica matematizante véase Liard, *Lo nouvelle logique anglaise*. En Alemania tenemos como representante de esta dirección a Ernst Schröder, *Vorlesungen über die Algebra der Logik,* Leipzig, 1890.

La nueva época de la filosofía en la cual vivimos se caracteriza porque ésta cobra una función nueva dentro de la sociedad. Cuando aparece todavía algún sistema doctrinal que abarca la naturaleza y el espíritu, no le es posible, sin embargo, influir en la configuración de la vida misma.

*1.* La función de dirección de la vida que incumbía al espíritu filosófico se ha desplazado de la gran metafísica sistemática al trabajo de la investigación positiva. A partir de mediados del siglo XIX, diversos factores han conducido a una disminución extraordinaria del influjo que la filosofía sistemática solía ejercer sobre las ciencias, la literatura, la vida religiosa y la política. Las luchas, a partir de 1848, por la libertad de los pueblos y la formación de los estados nacionales de Alemania e Italia, el rápido desarrollo económico y el desplazamiento que así se produce en cuanto al poder de las clases y, finalmente, la política mundial, han hecho disminuir considerablemente el interés por la especulación abstracta.

Las ciencias de la naturaleza adoptaron puntos de vista que fueron obtenidos dentro de ellas mismas. Robert Mayer, *Über die Kräfte der unbelebten Natur* (1842). Rudolph Wagner, *Handwörterbuch der Physiologie* (1842-1853). Hermann von Helmholtz, *Physiologische Optik* (1859-1866); *Lehre von den Tonempfindungen* (1863). Justus Liebig, *Chemische Briefe* (1844). Helmholtz, *Über die Erhaltung der Kraft* (1847). Mayer, *Bemerkungen über das mechanische Äquivalent der Wärme* (1850). Fechner, *Elemente der Psychophysik* (1860). Spencer, *Social statics* (1850). Darwin, *On the origin of species by means of natural selection* (1859). Florece la historiografía con Ranke, Guizot, Thierry, Macaulay, Carlyle, Mommsen, Treitschke. La nueva economía política socialista se conecta con el pensamiento científico-natural, aunque también se halla codeterminada por Hegel. Marx (*El capital,* 1867 ss.), Engels.[106]

Las dimensiones que ha adquirido el saber hacen imposible su dominio por una sola mente y el enorme material necesario para las fundamentaciones rompe la conexión sistemática. Pero, sobre todo, a partir de Hegel, Schleiermacher, Böckh y Brandis, el estudio de la historia de la filosofía hizo abrir los ojos a toda la amplitud del problema y la infinidad de los intentos de solución. Heinrich Ritter, *Geschichte der Philosophie* (1829-1853), inspirado por el espíritu histórico-universal de su amigo Ranke, y, por eso mismo, estimable todavía. A la comprensión nueva de Platón por Schleiermacher, Hermann, Böckh, etc., siguió la de Aristóteles por Trendelenburg, Bonitz, Spengel, Bernays, etc. La obra clásica acerca de la filosofía de la Antigüedad: Zeller, *Philosophie der Griechen* (varias ediciones a partir de 1844). La nueva comprensión de la filosofía medieval la debemos a A. Jourdain, Cousin, Hauréau, Prantl, Heinrich Denifle, etc. El Renacimiento está todavía muy descuidado. La época moderna: J. E. Erdmann y Kuno Fischer. Se cobra conciencia de la historicidad de los sistemas, de la multiplicidad de los aspectos de los problemas, de las innumerables posibilidades de solución, de la relatividad de toda especulación. La investigación positiva ha sido capaz de resolver problemas generales. Decide sobre qué sea la evolución, sobre si es la teoría de Spencer sobre el

medio, la de Darwin sobre la selección o la de Nägeli, la que define adecuadamente las fuerzas formadoras, y también sobre si el átomo es un concepto auxiliar necesario o puede ser remplazado por otro más abstracto sobre la amplitud que corresponde al principio de la conservación de la energía y si encuentra un límite dentro del mundo espiritual. La investigación positiva decide también aquellos problemas sobre los que antes solía especular la filosofía de la historia, a saber: el concepto de un todo social, de sus partes constitutivas, de sus relaciones recíprocas; la importancia que en la historia corresponde a la tierra, a la raza, a la división del trabajo y a la formación de las clases. Y esta investigación progresa constantemente para hacerse con la dirección de la sociedad. La teoría va cobrando una influencia creciente sobre los movimientos sociales, la vida económica en general, la legislación y el arte de la guerra, la educación social y la regulación jurídico-internacional de la lucha de los pueblos que marchan a la cabeza.

*2.* La filosofía representa ahora la conciencia que tiene el investigador de la conexión, de las razones fundamentales, de los métodos y de los supuestos del conocimiento. Y allí donde antes teníamos la metafísica, desde Schleiermacher nos encontramos con el problema de las condiciones que, como supuestos de un proceder racional, se hallan en la base de la actuación de los hombres y de la sociedad.

*3.* La filosofía es la conciencia que el avance de su estudio histórico le ha suministrado en cuanto a la formación de las visiones del mundo, sus formas capitales y su valor relativo de verdad.

## I. La filosofía alemana

Así surgen en Alemania intentos sistemáticos que tratan de tener en cuenta, más bien, la diversidad de aspectos de los problemas y de las opiniones. Ya en Herbart se acusa esta tendencia.

*1.* Trendelenburg, Fechner y Lotze pretenden igualar todo lo inigualable. Trendelenburg, nacido en 1802 y profesor en Berlín desde 1833, muere en 1872. *Logische Untersuchungen* (1840, 3ª ed., 1870). *Naturrecht auf dem Grunde der Ethik* (1860, 2ª ed., 1868). Teleología aristotélica. Convirtió a Berlín en el centro de los estudios de historia de la filosofía. Fechner, nacido en 1801 en Muskau, estudió en 1817 en Leipzig, donde fue profesor, y murió en 1887. Pasó de la física al estudio de los fenómenos psicofísicos, aplicando la medida, según el ejemplo de Herbart, al estudio de la vida psíquica. Ley de Fechner. Cuerpo y alma son dos modos de aparición diferentes de una misma realidad. Animación del mundo. Obras: *Das Büchlein vom Leben nach dem Tode* (1836). *Nanna oder über das Seelenleben* (1884). *Zendavesta* (1851). *Elemente der Psychophysik* (1860) (*Ïn Sachen der Psychophysik* (1877); *Revision der Hauptpunkte der Psychophysik* [1882]). *Vorschule der Ästhetik* (1876). *Die Tagesansicht gegenüber der Nachtansicht* (1879). J. Edward Kuntze escribió en 1892 su biografía. *Cf.* K. Lasswitz (1896). Lotze nace en 1817 en Bautzen y se gradúa como médico y filósofo en Leipzig, profesor de filosofía en Gotinga y en Berlín, muere en

1881. *Cf.* Falckenberg (1900). Presentación triple de su sistema. *1. Metaphysik* (1841); *Logik* (1843); *Medizinische Psychologie* (1852). *2.* Amplió su sistema a una filosofía de la historia, *Mikrokosmos, Ideen zur Natur geschichte und Geschichte der Menschheit* (1856-1864). *3. System der Philosophie,* con *Logik* (1874) (primera parte), y *Metaphysik* (1879) (segunda parte); las demás partes de su sistema sólo las poseemos en apuntes de clase y en su *Geschichte der Ästhetik in Deutschland* (1868). *Streitschriften* (1857). Influidos por Lotze: Teichmüller, Glas, Busse, Edmund Pfleiderer.[107]

*2.* Eduard von Hartmann, nacido en 1842. Parte de Schopenhauer, Schelling y Hegel. *Philosophie des Unbewußten* (1869; numerosas ediciones). *Phänomenologie des sittlichen Bewusstseins* (1879). *Das religiöse Bewußtsein der Menschheit* (1881); *Die Religion des Geistes* (1882). *Das Grundproblem der Erkenntnistheorie* (1889). *Kategorienlehre* (1898). Wilhelm Wundt, nacido en 1832 en Baden, en 1865 fue profesor de fisiología en Heidelberg, en 1874, profesor de filosofía en Zúrich, desde 1875 en Leipzig, donde fundó el primer instituto de psicología experimental de Alemania. *Beiträge zur Theorie der Sinnerswahmehmungen* (1862). *Vorlesungen über Menschenund Tierseele* (1863, 2ª ed., muy corregida, 1892). *Physiologische Psychologie* (1873-1874, 4ª ed., 1893). *Logik,* 3 vols. (1880, 2ª ed., 1893-1895). *Ethik* (1886). *System der Philosophie* (1889). Discípulos de Fechner y de Wundt: Friedrich Paulsen y Oswald Külpe.[108]

*3.* El retorno a Kant (neokantismo) fue iniciado por Helmholtz, *Über das Sehen des Menschen* (1856), y su amigo Zeller, *Über die Bedeutung und Aufgabe der Erkenntnistheorie* (1862), y favorecida por la obra histórica de Kuno Fischer. Otto Liebmann, *Kant und die Epigonen* (1865). Friedrich Albert Lange, en su *Geschichte des Materialismus* (1886), ofreció la fórmula adecuada para la unión de Kant con la ciencia natural. Esta unión se continúa en las obras de Helmholtz (la última: *Tatsachen der Wahrnehmung*), Fick, Karl Freiherr von Rokitansky, Classen, Hertz, Hermann Cohen (*Kants Theorie der Erfahrung* [1871, 2ª ed., ampliada, 1885]); Lasswitz *(Kritizismus und Atomistik, Geschichte der Atomistik);* Natorp (pedagogía social) y Stammler (economía y derecho) vuelven, con gran efectividad, a la filosofía práctica de Kant. A Kant volvió también la influyente escuela de Ritschl, a la que pertenecen Herrmann, Julius Wilhelm Martin Kaftan y Harnack, entre otros.[109]

*4.* El predominio de las ciencias de la naturaleza, especialmente la constitución de la química orgánica y de la fisiología del cerebro, origina un movimiento materialista poderosamente fomentado por las inspiraciones del año 1848 y de la época de la reacción. Vogt, *Physiologische Briefe* (1845-1847); *Köhlerglaube und Wissenschaft* (1854). Moleschott, *Kreislauf des Lebens* (1852). Büchner, *Kraft und Stoff* (1855). Czolbe, *Grenzen und Ursprung der menschl. Erkenntnis* (1865). *Grundzüge einer extensionalen Erkenntnistheorie* (1875). Lo mismo que en el movimiento francés del siglo XVIII, el espíritu científico-natural empujó críticamente este movimiento hacia el positivismo. En las fronteras entre neokantismo y positivismo, Alois Riehl (*Der philosophische Kritizismus* [1876 ss.]), Benno Erdmann (*Die Axiome der Geometrie* [1876]; *Logik* [1 vol., 1892]). Aguda caracterización del positivismo en Laas (*Idealismus*

*und Positivismus,* 3 partes, [1879-1884]). En Alemania el representante filosófico más importante del positivismo es Eugen Dühring, *Natürliche Dialectik* (1865); *Kritische Geschichte der allgemeinen Principien der Mechanik* (1872); *Kursus der Philosophie* (1875); *Logik und Wissenschaftstheorie* (1878). Richard Heinrich Ludwig Avenarius, *Kritik der reinen Erfahrung* (2 vols., 1888-1890); *Der menchsliche Weltbegriff* (1891). E. Mach, *Beiträge zur Analyse der Empfindungen* (1885; 2ª ed., 1900). *Die Mechanik in ihrer Entwicklung* (3ª ed., 1901).[110]

*5.* Corresponde también a esta época el desprendimiento de la psicología fisiológica y experimental del consorcio filosófico y su constitución como ciencia independiente: en la forma más decisiva en Gotinga, con Elias Müller y sus discípulos. Florece la psicología en la segunda mitad del siglo en Alemania y en los demás países cultos. Lipps considera la psicología como ciencia fundamental para la filosofía (*Grundtatsachen des Seelenlebens* [1883]).

*6.* El punto de vista de Richard Wagner, que encuentra la revelación de la verdad, no en los sistemas filosóficos, sino en la intuición viva, especialmente del genio artístico, se enlaza con Schopenhauer y Feuerbach. Eleva la función del arte en la cultura más todavía que Goethe y Schiller (*Kunstwerk der Zukunft* [1850]; *Oper und Drama* [1851]).[111]

Apoyándose en un principio en Schopenhauer y en Wagner y volviendo luego contra ellos dentro de la misma dirección, tenemos a Friedrich Nietzsche (1844-1900), quien trata de obtener el saber en las profundidades vivas del sujeto, observando y viviendo, experimentando en sí mismo, intuitivamente. *Geburt der Tragödie aus dem Geiste der Musik* (1872). *Unzeitgemäße Betrachtungen* (1873-1876). *Menschliches, Allzumenschliches* (3 vols., 1876-1880). *Morgenröte* (1881). *Die fröhliche Wissenschaft* (1882). *Also sprach Zarathustra* (1883-1884). *Jenseits von Gut und Böse* (1886). *Genealogie der Moral* (1887). *Götzendämmerung* (1889). Edición completa, con escritos póstumos. Elisabeth Förster-Nietzsche escribió su biografía. Esta dirección es la que domina en la actualidad en los poetas y los escritores libres (obras de Chamberlain) y empuja al arte para que corresponda a este ideal supremo, hacia la forma simbólica (Maurice Maeterlinck, Kliner, etcétera).[112]

Crece constantemente la tendencia por una filosofía, libre de sistemas, que trata de comprender y valorar la vida por sí misma. Desde fuera de Alemania actúan en esta dirección, Kierkegaard (1813-1855),[113] Tolstoi (1828-1910); Maeterlinck.[114]

## II. La filosofía francesa

La revolución de 1848 y la fundación del Segundo Imperio determinan el poder creciente de las clases trabajadoras, de los intereses materiales y de las ideas sociales. El comtismo adopta la forma de una secta humanitaria. El espíritu del Segundo Imperio lo expresan aquellos hombres que destacan la idea fisiológica del hombre, la parte afectiva,

asociativamente determinada, del alma y de la sociedad y el escepticismo acerca de las cosas últimas. El historiador de la literatura, Sainte-Beuve. El semitista, crítico del cristianismo primitivo y expositor de Averroes, Ernest Renan (1823-1892). *Essays de morale et de critique* (1859). *Dialogues et fragments philosophiques* (1876). Escepticismo moderado.

Influye decisivamente en Hippolyte Taine (1828-1893), el estudio médico de los fenómenos patológicos (punto culminante de la fisiología francesa de la época: Claude Bernard, *Introduction à l'étude de la médicine expérimentale* [1865]). *De l'intelligence* (1870). Crea un nuevo modo de considerar este punto de vista. Teoría del *milieu* y del carácter secundario de la razón en los movimientos político-sociales. *Histoire de la littérature anglaise* (1864). *Les origines de la France contemporaine* (1876-1893) (continúa el análisis económico-político de Tocqueville). En la estética fisiopsicológica (*Philosophie de l'Art* [1865]) se halla muy a la par con los compañeros del mismo círculo, los Goncourt, que llevan luego hasta Gustav Flaubert y Émile Zola.[115]

En los círculos universitarios Paul Janet (1823-1899) continúa el espiritualismo de Cousin; Félix Ravaisson-Mollien, que escuchó las lecciones de Schelling, prosigue la línea de Paul Janet a base de Aristóteles, Leibniz y Schelling. También fue alumno de éste Charles Secretan, nacido en 1815. Étienne Vacherot, nacido en 1809, depende también del idealismo alemán. El más destacado en esta dirección, Charles Renouvier, nacido en 1818; asimismo, en la línea de Leibniz, Kant, Schelling y Schleiermacher. *Essais de critique générale* (1854-1864); filosofía de la libertad fundada en los hechos de la conciencia.[116] Monadología, Jules Lachelier (nacido en 1832). *Cf.* Dilthey, IV, 528 ss.[117] Psicología experimental: Ribot. Teoría de la evolución, Alfred Jules Émile Fouillée, Jean-Marie Guyau.

## III. La filosofía inglesa

La asimilación de la poesía, la filosofía y el saber histórico de Europa, llevada a cabo sin romper la continuidad de la peculiaridad inglesa que, por el contrario, se afirma reciamente, trae como consecuencia el florecimiento de toda la literatura inglesa en esta época de máximo despliegue del poderío inglés. Este desarrollo es, a la vez, angloamericano. Después de la novela histórica de Walter Scott viene la novela que se adentra en la sociedad contemporánea, lo cual fue posible por el enriquecimiento que experimentó la sociedad inglesa en cuanto a diversidad de caracteres y a la articulación de sus clases. Charles John Huffam Dickens (1812-1870), influido por Carlyle. William Makepeace Thackeray (1810-1863). Edward George Earle Bulwer (1803-1873). Benjamin Disraeli (1804-1881). George Eliot (1820-1880). La novela, la filosofía y la política facilitan la historiografía de gran formato de un Henry Hallam (1777-1859); un Thomas Babington Macaulay (1800-1859), y un Thomas Carlyle (1795-1881).[118] El mismo sentido fuerte de la realidad se manifiesta en Darwin y otros grandes investigadores de la naturaleza. Así tenemos el antagonismo de los dos puntos de vista

del siglo XVIII y de la primera mitad del XIX, en una forma filosóficamente muy importante, con las figuras de Spencer y Carlyle.

*1.* La filosofía condicionada por la ciencia de la naturaleza se prolonga con la teoría de la evolución de Herbert Spencer (concebida al mismo tiempo, pero con independencia de Darwin), que trata de establecer un sistema de filosofía sintética, a base de una teoría positivista del conocimiento, que abarca toda la materia de las ciencias empíricas con la fórmula de la integración y la diferenciación. Nacido en 1820, ingeniero, escritor, se entrega luego a la elaboración de su sistema. *The proper sphere of government* (1843). *Social statics* (1850) (corregida, 1892). *The development hypothesis* (1852). *Manners and fashion* (1854). Al retirarse de la redacción del *Economist,* en 1853, se dedicó por entero a la elaboración de su sistema. *The principles of psychology* (1855). *First Principles* (1862). *Principles of biology* (1864-1867). *Principles of sociology* (1876-1896). *Principles of morality* (1892-1893). Alternando con estas obras, que constituyen su sistema, aparecen: *Essays scientific, political and speculative* (1858-1863). *Education intellectual, moral and physical* (1861). *The classification of the sciences* (1864). *The study of sociology* (1873). En una serie de ensayos (1893-1894) defendió, contra August Weismann, la teoría de la trasmisibilidad de los caracteres adquiridos. Un apretado resumen, Frederick Howard Collins, *An Epitome of the synthetic philosophy* (1889). Acerca de él, Otto Gaupp (1897).[119]

2. Thomas Carlyle (1795-1881) se halla bajo la influencia de la literatura alemana (*cf.* Heinrich Kraeger, *Carlyles Stellung zur deutschen Sprache und Literatur* [1890]). Su filosofía se halla encerrada en la novela *Sartor Resartus*. Desarrolla el idealismo de la libertad y de la personalidad divina apoyándose en los escoceses y en un amplio estudio de la filosofía y la literatura alemanas, pero coloca este idealismo al servicio de las tareas que imponen la situación de los trabajadores y la cuestión social. El progreso de la sociedad humana consiste en el triunfo del principio de la fraternidad cristiana frente a la lucha de todos contra todos. Reclama así, además de garantías jurídicas para las clases trabajadoras, la transformación de la sociedad. Carlyle y el cartismo. *Sartor Resartus* (1835); *Heroes and heroworship* (1841). Obras completas, 37 vols. (1870-1871). Sobre él, Dilthey, IV, 507-517.[120] Del mismo modo, John Ruskin, nacido en 1819, trata de fomentar la educación estética de los trabajadores. *Modern painters* (1843-1860). *The stones of Venice* (1851-1853). Thomas Hill Green, nacido en 1836 en Yorkshire, estudió en Rugby y Oxford. En 1878 profesor de la fundación Whyte para filosofía moral en Oxford. Murió en 1882. *Introduction to Hume's treatise on human nature* (1874). *Prolegomena to Ethics,* editado por Bradley, 1883 (la primera parte en *Mind* [1882], bajo el título *Can there be a natural science of man?*). Sus obras, editadas por Nettleship (1885 ss). Eduard Caird, *The critical philosophy of Immanuel Kant* (1889); *The evolution of religion* (1890-1892). Francis Herbert Bradley, *Ethical studies* (1876). *Mr. Sidgwicks hedonism* (1877). *The principles of logic* (1883). *Appearance and reality* (1893). Robert Adamson (profesor en Glasgow), *On the philosophy of Kant* (1879). William James, el filósofo más destacado de los Estados Unidos. *Principles of psychology* (1890); *Will to believe* (1897); *Talks to teachers* (1899).[121]

# BIBLIOGRAFÍA ADICIONAL

COMO la obra de Dilthey llega hasta 1900, convenía completar las indicaciones bibliográficas precisas que le dictó su sentido histórico con la producción sobresaliente hasta la fecha. El trabajo ha sido realizado brillantemente, aunque sin esta indicación deliberada, por Emile Bréhier, que acompaña su *Historia de la filosofía* de una selecta bibliografía, con inclusión de artículos de revistas. En forma intencionada lo ha hecho Hans Georg Gadamer, editor del *Grundriß der allgemeinen Geschichte der Philosophie* de Dilthey, y sus indicaciones nos han servido de mucho. Como el libro de Bréhier está traducido al español —Buenos Aires, ed. Sudamericana, 1942—, a él remitimos al curioso lector. Nuestra labor se simplifica de este modo, pues atiende más que nada a completar la de Bréhier y Gadamer desde el punto de vista de las necesidades del lector de habla española. Las indicaciones bibliográficas que acompañan a la *Historia de la filosofía* de Windelband son también muy útiles, pero en las ediciones últimas se han ampliado en tal forma que rebasan las intenciones selectivas del autor.

* Hay traducción en español de la *Historia de la filosofía* de Hegel, México: Fondo de Cultura Económica, 1955.

1 Dilthey, *Gesammelte Schriften* (G. S.), I. En la edición de Eugenio Ímaz de las obras de Dilthey (México: Fondo de Cultura Económica, 1944-1945): *Introducción a las ciencias del espíritu*.

2 G. S., II: *Hombre y mundo en los siglos XVI y XVII*.

3 Este famoso manual cuenta hoy con cinco volúmenes, pues al cuarto, sobre la filosofía alemana de los siglos XIX y XX, lo acompaña un quinto sobre la filosofía extranjera. Conserva el alto rango de siempre después de haber sido puesto al día por gente muy competente. Sigue siendo imprescindible por la bibliografía. Además de otros conocidos manuales de historia de la filosofía se recomienda el de Windelband (México) y la *Storia della filosofia* de G. Ruggiero. Visión panorámica, Heimsoeth, *Los seis grandes temas de la metafísica occidental* (trad. española por José Gaos, Madrid: Revista de Occidente, s. f.). Historias por ramas de la filosofía *Handbuch der Philosophie,* ed. Alfred Baeumler y François Schroeter; *Lehrbuch der Philosophie,* ed. Dessoir; Georg Misch, *Geschichte der Autobiographie* (1949, 3ª ed., muy aumentada; se ha publicado hasta ahora la primera mitad del primer volumen). Como historias en *Einzeldarstellungen* —exposiciones separadas de autores o movimientos—, la editada por Kafka, que comprende 40 volúmenes, y la *Storia universale della filosofia,* que ha publicado la casa italiana Fratelli Bocca. Los volúmenes publicados hasta la fecha —1950— llevan en nuestra bibliografía un asterisco. Se aconsejan también, de una manera general, para lectura de fuentes y estudio de filósofos: la edición de clásicos Guillaume Budé (francesa), la Loeb Classical Library (inglesa) y la Biblioteca Clásica (española); las publicaciones de Fratelli Bocca (Milán), Revista de Occidente (Madrid), Fondo de Cultura Económica (México) y Losada (Buenos Aires); los textos publicados en la Philosophische Bibliothek alemana, en Laterza (Bari), en las ediciones Aubier (Bibliothèque Philosophique y Les Maîtres de la Spiritualité Chrétienne) y en las ediciones J. Vrin (Bibliothèque de Textes Philosophiques y Bibliothèque d'Histoire de la Philosophie). También la Biblioteca de Autores Cristianos (Madrid). La colección L'Evolution de l'Humanité contiene muchos volúmenes útiles. Consideramos tan importante la lectura de las fuentes que, a falta de otra opción mejor, hará bien el lector en echar mano de ediciones como las viejas de Zozaya y Azcárate, la de Bergua, etc. De selecciones de textos recordamos la *Antología* de la filosofía griega, de José Gaos (México: La Casa de España en México, 1940), y las colecciones El Pensamiento Vivo (Losada) y Breviarios del Pensamiento Filosófico (Sudamericana).

4 Trad. al español por Francisco Larroyo (México).

5 Vieja edición española de La España Moderna (Madrid).

[1] Bibliografía selecta para la filosofía oriental; en Wingtsit Chan y otros, *Filosofía del Oriente* (México: Fondo de Cultura Económica, Breviarios, 28, 1950), y para la religión en N. Micklem, *La religión* (Breviarios, 23 [México, 1950]). La mejor introducción general, el Breviario 28, indicado, y en particular para la India, la obra de Schweitzer (Breviarios, 63). En trad. al español: P. Masson-Oursel, *La filosofía en Oriente* (Buenos Aires: Sudamericana); R. Guénon, *Introducción al estudio de las doctrinas hindúes* (trad. al español por R. Cabrera, Buenos Aires, Losada, 1945). *Cf*. también L. Bertola, *La filosofía ebraica* (Fratelli Bocca). Para la mentalidad primitiva, además de las conocidas obras de Graebner (Revista de Occidente), Boas (su *Arte primitivo* ha sido trad. al español [México: Fondo de Cultura Económica, 1947]) y Malinowski (en español *Los argonautas del sur* y *Estudios de psicología primitiva* [Buenos Aires: Paidós]), G. P. Murdock, *Nuestros contemporáneos primitivos* (México: Fondo de Cultura Económica, 1945), R. H. Lowie, *Antropología cultural* (México: Fondo de Cultura Económica, 1947) y W. Howell, *The Heathens* (1948). Herskovits, *El hombre y sus obras* (México: Fondo de Cultura Económica, 1952).

[1] Obra fundamental, H. Diels, *Die fragmente der Vorsokratiker,* con texto griego. Del mismo: *Poetarum philosophorum fragmenta*. Muy útil, W. Capelle, *Die Vorsokratiker* (1935, Manuales Kröner). García Bacca ha tratado de conservar la forma poética, tan esencial en el original, en *Los presocráticos,* 2 vols. (México: El Colegio de México, 1943 y 1944). Importante también: *Stoicorum veterum fragmenta,* ed. Arnim.

[2] Hay traducciones francesas e inglesas de Zeller y Gomperz, y de la obra del primero una excelente traducción al italiano por Rodolfo Mondolfo hasta los pitagóricos inclusive: E. Zeller, *La filosofia dei greci nel suo sviluppo storico* (Florencia: La Nuova Italia Editrice, 1932-1938), vol. I: *Origini, caratteri e periodi della filosofia greca;* vol. II: *Ionici e pitagorici*. Hay también trad. al italiano del compendio de Zeller: *Compendio di storia della filosofia greca* (Florencia: Vallecchi Editore, 1924). La trad. al inglés de la obra entera está hecha sobre la 3ª edición en alemán (Londres: Longmans, Green and Co., 1868-1876). De Gomperz hay trad. al italiano en dos gruesos volúmenes, T. Gomperz, *Pensatori Greci* (Florencia: La Nuova Italia Editrice, 1933), que llega hasta Sócrates y las escuelas presocráticas menores; la trad. al francés, en cambio, termina con los sofistas. [Debemos estas noticias a nuestro amigo, el profesor Risieri Frondizi.] Recientemente se editó en español la obra de E. Rohde, *Psique. La idea del alma y la inmortalidad entre los griegos* (México: Fondo de Cultura Económica, 1948). La obra clásica de Rohde hay que completarla diversamente. Desde el punto de vista arqueológico, véase el compendio de la obra de sir J. G. Frazer, *La rama dorada,* 2ª ed. (México: Fondo de Cultura Económica, 1950). Pero la renovación ha venido principalmente de los filólogos; W. F. Otto, *Die Manen* (1923); *Die Götter Griechenlands* (1929); Gilbert Murray, *Five stages of Greek religion* (1925); E. Bevan, *Later Greek religion* (1927); O. Kern, *Die Religion der Griechen* (1935); K. Kerenyi, *Die antike Religion* (1940); popular, pero muy recomendable, A. Bonnard, *Les dieux de la Grèce* (1946). C. H. Moore, *Creencias antiguas en la inmortalidad del alma* (Nova). Alfonso Reyes, *La filosofía helenística* (México: Fondo de Cultura Económica, Breviarios, 147, 2ª reimpresión, 1978).

[3] Desde 1900 se ha avanzado mucho en el conocimiento de la ciencia griega. *Cf*. los diversos trabajos de Abel Rey (5 vols., en *L'evolution de l'humanite*). Brunschvicg, *Les étapes de la philosophie mathématique* (1913), ha sido trad. al español. *Quellen und Studien zur Geschichte der Mathematik, Astronomie und Physik,* ed. Neugebauer. El mismo: *Vorlesungen über Geschichte der antiken mathematischen Wissenschaften* (I, 1934), muy importante porque pone en claro los préstamos egipcio-babilónicos de la ciencia griega; J. Klein, *Die griechische Logistik und die Entstehung der Algebra* (1934-1936); B. Farrington, *Science in antiquity* (1936). E. Tannery, *Pour l'histoire de la science hellène: de Thalés a Empedocle* (París, 1887; 2ª ed., 1930 [comunicación de R. Frondizi]). Los alemanes han editado un interesantísimo *Corpus medicorum graecorum. Cf*. Morris R. Cohen y J. E. Drabkin, *A source book of greek science* (Nueva York, 1948).

[4] Otras obras de conjunto que habrá que consultar: J. Burnet, *Greek philosophy* (1914); Robin, *La pensée grecque et les origines de l'esprit scientifique*; W. Jaeger, *Paideia o los ideales de la cultura griega,* trad. al español por J. Xirau y W. Roces (México: Fondo de Cultura Económica, 2ª ed., 1946-1949); J. Stenzei, *Metaphysik des Altertums* (1927); R. Mondolfo, *El pensamiento antiguo. Historia de la filosofía grecorromana* (Buenos Aires); Burckhardt, *Historia de la cultura griega,* trad. al español por E. Ímaz (Madrid: Revista de Occidente). Pero no se desdeñe a Diógenes Laercio (Buenos Aires: Emecé), a pesar de su frivolidad periodística, o por eso mismo.

[1] Transición del pensamiento mitológico al filosófico: Dilthey, *Introducción a las ciencias del espíritu,* 2ª ed., cit., pp. 123-148; W. Jaeger, *Paideia,* vol. I, lib. I; el mismo, *La teología de los primeros filósofos griegos* (México: Fondo de Cultura Económica, 1952); Conford, *From religion to philosophy* (1912); W. Nestle, *Von Mythus zum Logos* (1940). Para los presocráticos conviene volver a leer a Nietzsche, *Die Philosophie im tragischen Zeitalter der Griechen*. Este ensayo ha influido mucho en la manera de ver la historia de la filosofía del existencialismo, especialmente Heidegger. Hay trad. española (Madrid: M. Aguilar). Otra obra fundamental: J. Burnet, *Early greek philosophy* (3ª ed., 1920, hay trad. al español, México). M. T. McClure, *The early philosophers of Greece* (1935). Excelente resumen, R. G. Collingwood, *The idea of nature* (1945) (trad. al español de E. Ímaz, México: Fondo de Cultura Económica, 1950, pp. 43 ss.).

[2] Erich Frank, *Plato und die sogenannten Pythagorer* (1923). J. Stenzel, *Zahl und Gestalt bei Plato und Aristoteles* (1924). *The golden verses of the pythagoreans* (Londres, 1948).

[3] V. Machioro, *Eraclito* (1922); Snell, *Heraklit Fragmente,* con texto griego (1925). Importante ensayo de K. Reinhardt, *Hermes* (1942, 1943) pp. 77 y 78. Spengler, *Heráclito* (Espasa-Calpe, 1947), y el prólogo de Mondolfo, “Interpretaciones de Heráclito en el último medio siglo”.

[4] Dilthey, *Introducción,* ed. cit., pp. 150-152; Jaeger, *Paideia,* ed. cit., vol. I, pp. 193-195.

[5] Albertelli, *Gli eleati* (1939), traduce todos los testimonios referentes a la escuela y los comenta. Obra fundamental: Guido Calogero, *Studi sull'eleatismo* (1932). Sobre Parménides, K. Reinhardt, *Parmenides* (1916); H. Fränkel, *Parmenidesstudien* (1930); K. Riezler, *Parmenides* (1933).

[6] Sobre Zenón, véase Brochard, *Études de philosophie ancienne et moderne* (1912), pp. 3-22; Mondolfo: Problemi dei pensiero antico, “La polemica de Zenone…” (1935). Sobre Meliso de Samos, Chiapelli, *Sui fragmenti e sulle dotrine di M. S.* (1890).

[7] Dilthey, *Introducción,* ed. cit., pp. 156, 159, 166, 182, 188.

[8] Obra fundamental: E. Bignone, *Empedocle. Studio critico* (1916), traducción de textos y comentario.

[9] Dilthey, *Introducción,* ed. cit., p. 159. Según H. G. Gadamer, la investigación reciente ha rectificado dos afirmaciones de Dilthey. No cabe suponer que existiera una “escuela heraclitiana” antes de la época de los sofistas. La relación entre Empédocles y Leucipo se invierte; sería éste el influido por aquél, y no al revés.

[1] Dilthey, *Introducción,* ed. cit., pp. 171 ss.; Jaeger, *Paideia,* ed. cit., vol. I, pp. 303-346; Cardani ha publicado en italiano la traducción con comentarios de todos los fragmentos y testimonios referentes a los sofistas (1939).

[2] *Cf*. Loeb Classical Libray. *Cf. Corpus medicorum graecorum,* ed. alemana antes citada. Muy importante: Jaeger, *Paideia,* ed. cit., vol. III, cap. I. "La medicina griega considerada como *paideia*". W. A. Heidel, *Hippocratic medicine* (Nueva York, 1941).

[3] H. G. Gadamer, "Antike Athomtheorie", *Zeitschrift für die gesante Naturwissenschaft* (1935), insiste en que la teoría de Demócrito está mucho más cerca de la idea del *eidos* de la filosofía clásica que de la ciencia moderna.

[4] H. Maier, *Sokrates* (1913). Investigaciones muy renovadoras: J. Stenzel, "Sokrates", *RE.;* H. Kuhn, *Sokrates* (1939), y W. Jaeger, *Paideia,* ed. cit., vol. II, capítulo II.

[5] R. Guardini, *Der Tod des Sokrates* (Berna: Francke Verlag, 1947).

[6] Jenofonte, *Recuerdo de Sócrates* y *La Ciropedia,* ed. bilingüe de la Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana, publicada por la Universidad Nacional Autónoma de México.

[7] Reacción en contra de la sobreestimación de Antístines en Wilamowitz, *Platon,* II, pp. 161 ss.

[8] Sobre Isócrates, véase Jaeger, *Paideia,* ed. cit., vol. III, cap. II.

[9] Dilthey, *Introducción,* ed. cit., pp. 176 ss. Sobre la "cuestión platónica", bibliografía en Sciacca, *Platone* (Milán: Vita e Pensiero, 1945), y en R. Schaerer, *La question platonicienne* (1938).

[10] Sobre Platón: Jaeger, *Paideia,* ed. cit., vol. II, caps. II-IX, y la bibliografía que en ellos se cita. P. L. Landsberg, *La Academia platónica* (Revista de Occidente). Hay trad. al español (Losada) de Brochard, *Estudios sobre Sócrates y Platón,* y del estudio de Natorp ("Los grandes pensadores", *Revista de Occidente*). A. E. Taylor, *El platonismo y su influencia* (Nova). J. Burnet, *Platonism* (1928); A. E. Taylor, *Plato* (1827); J. A. Stewart, *The miths of Plato* (1905); K. Bernhardt, *Platons Mythen* (1927); Heidegger, *Platons Lehre von der Wahrheit* (1942). Ediciones: en alemán, O. Apelt, *Philosophische Bibliothek* (1919 ss.); en inglés, J. Jowett, *The dialogues of Plato* (ed. de Oxford, y la económica de Random House: Nueva York); en francés, en la colección Guillaume Budé; en italiano, los 8 vols. de Laterza (Bari). En griego, la edición de Burnet en Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis (Oxford, 5 vols.). Edición bilingüe de la Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum de la Universidad Nacional Autónoma de México: *Apología, Eutifrón, Critón, Banquete, Ion, Hipias Mayor, Fedro,* a cargo de García Bacca.

[11] Libros fundamentales: Jaeger, *Aristóteles* (1923) (trad. al español de José Gaos, México: Fondo de Cultura Económica, 1946), y Ross, *Aristotle* (1923). Hay también traducción del *Aristóteles* de Hamelin. El estudio de Brentano sobre Aristóteles ha sido publicado en español (Barcelona, Labor, 1930). P. Albertelli, *Aristotele* (Fratelli Bocca). E. Bignone, *L'Aristotele perduto* (1936). J. L. Scott, *El aristotelismo y su influencia* (Nova). H. Siebeck, *Aristóteles* (Revista de Occidente). K. L. Michelet, *Examen crítico de la* Metafísica *de Aristóteles* (Imán). H. Cherniss, *Aristotle's criticism on the presocratic philosophy* (1935), y *Aristotle's criticism on Plato and Academy.* Ediciones parciales en las colecciones J. Vrin, Budé, Laterza y Teubner. Excelente edición inglesa completa por W. D. Ross (Oxford: Clarendon Press, 1908-1928), en 11 vols. También de Ross, notables ediciones de la *Metafísica,* 2 vols., con introducción y notas (Oxford University Press), y de la *Física* [comunicación de R. Frondizi]. Trad. al italiano y comentario de la *Metafísica* por Armando Carlini (Laterza: Bari, 1928). [Comunicación de R. Frondizi.] En español, trads. de Azcárate y edición de la *Poética* en Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana.

[12] Edición Budé de los *Caracteres,* los "Fragmentos de metafísica", ed. por Ross-Fobes en la Oxford. O. Regengogen, *Theophrastos von Efesos* (1940). *Cf. Moralistas griegos,* Biblioteca Clásica. Mondolfo, *Moralistas griegos* (Imán).

[13] Nueva ed. alemana con comentarios, Macran (1903).

[14] La edición ya está completa con 23 vols. y un *Supplementum Aristotelicum,* en 3 vols.

[1] W. W. Tarn, *Hellenistic civilization* (1927); J. Kaerst, *Geschichte des hellenistischen Zeitalters* (1927). Y el estudio monumental de Rostovzeff sobre el mundo helenístico.

[2] Ed. bilingüe de los *Elementos de geometría,* por Juan David García Bacca, en la Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana.

[3] Complétase hoy con la edición de C. Benley, en la Oxford (1926). *Epicuri Ethica* (Sansoni, Florencia). *Cf.* M. Guyau, *La Morale d'Epicure* (trad. española, Jorro); Brochard, *Études de philosophie ancienne et moderne* (1912), p. 244; Karl Reinhardt, *Hermes* (1912); Walter Pater, *Marius the Epicurean;* Mondolfo, *op. cit.;* Cyril Benley, *The Greek Atomists and Epicurus. Cf. Gli Atomisti, frammenti et testimonianza* (Laterza).

[4] Ed. Budé y comentario de L. Robin en la misma colección (1925-1926).

[5] Ed. de las *Odas* en la Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana.

[6] *Introducción a las ciencias del espíritu,* ed. cit., pp. 166 ss.

[7] J. Arnim, *Stoicorum Veterum fragmenta,* con índices, (1903, 1904, 1914). Pero no se puede prescindir de Zeller, III, 1. *Stoici antichi,* 2 vols. (Laterza). El *Himno a Zeus* de Cleanto, en *The Stoic and Epicurean Philosophers* (Random House, Nueva York).

[8] El libro de Paul Barth, *Die Stoa* está traducido al español (Revista de Occidente). Hay una nueva edición alemana de 1942, reelaborada. Mondolfo, *op. cit*. Murray, *The Stoic Philosophy*. Robert Mark Wenley, *Stoicism and its influence* (1927) (trad. al español, Nova). V. Brochard estudia la lógica en *Études de philosophie ancienne* (1912), pp. 221-251. A. Levi estudia la psicología gnoseológica, *Atheneum* (1925), julio y octubre. E. Bréhier, *Chrysippe* (1910). El mismo, *La théorie des incorporels dans l'ancien stoïcisme* (1928).

[9] E. V. Arnold, *Roman Stoicism* (1911). K. Reinhardt, *Poseidonios* (1921).

[10] Actualmente se recomienda J. Sautter, *Die philosophischen Grundlagen des Naturrechts* (1932).

[11] Diels, *Poetaram philosoph. fragmenta* (1901).

[12] V. Brochard, *Les esceptiques grecs* (1887) es recomendable todavía. Está traducido (Losada). Dal Pra, **Lo scetticismo greco* (Fratelli Bocca, 1950). A. Goedekenmayer, *Die Geschichte des griechischen Skeptizismus* (1905). M. M. Patrick, *The Greek Sceptics* (1929).

[13] Credaro, *Scetticismo degli Academici,* 2 vols., (1889 y 1893).

[14] Nueva edición alemana en la Teubner, (1911). Aubier, *Œuvres choisies. Schizzi pirroniani* (Laterza). Estudios: W. Heim, *Studien zu Sextus Emp*., (1932); Deichgraber, *Die griechische Empirikerschule* (1930).

[15] Dilthey, *Hombre y mundo en los siglos XVI y XVII,* ed. cit., pp. 18-26; en la edición alemana, II, 1-39. A. Besanson, *Les adversaires de l'hellenisme a Rome* (1910). *Obras completas,* Biblioteca Clásica. Ediciones parciales de obras de Cicerón, en Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana y en Textos Clásicos de Filosofía (El Colegio de México). *Diálogos del orador* (Buenos Aires: Emecé).

[16] El humanismo de Cicerón, en C. N. Cochrane, *Cristianismo y cultura clásica* (México: Fondo de Cultura Económica, 1949), cap. II. Para el estado actual de la investigación sobre las fuentes de Cicerón: M. Pohlenz, *Grundfragen der stoischen Philosophie* (1940).

[17] *Cf*. Schwartz, *Figuras del mundo antiguo* (trad. al español por J. Pérez Bances, Madrid: Revista de Occidente, 1942).

[18] C. Mazzantini, *Scetticismo ed eclettismo greco-romano* (Fratelli Bocca).

[19] *De las cosas del campo,* ed. en Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana.

[20] Biblioteca de Autores Españoles, vol. 65: *Los siete libros de Séneca; El libro de oro, o sea aforismos morales. Tratados filosóficos* (Emecé). *Tratados morales,* 2 vols., y *Consolaciones,* en la Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana. R. Waltz, *La vie politique de Sénèque* (1909); E. Albertini, *La composition dans les ouvrages philosophiques de Sénèque* (1923); V. Knoche, *Magnitudo animi* (1933).

[21] Ed. alemana de la Teubner (1916). *The Stoic and Epicureans Philosophers* (Random House). T. Collardean, *Études sur Epictete* (1903).

[22] *The Stoic and Epicurean Philosophers*. Renan, *Marc Aurèle. Moralistas griegos,* en Biblioteca Clásica.

[23] Véase Rohde, *Psyque;* E. Bevan, *Later Greek Religion* (1927); F. Legge, *Rivals and forerunners of Christianity,* culto y religiones de misterio orientales. Cumont, *Les réligions orientales dans le paganisme romain* (1928).

[1] Nueva ed., Cohn-Wendlan (1898 ss.), con índice de Leisegang y trad. al alemán, (1910-1938). *Philo Judeus, Philosophical Writings* (Filadelfia: Westminster Press). E. Bréhier ha editado y traducido *Alegorías de las leyes santas* (1908). El mismo, *Les idées philosophiques et religieuses de Philo de A*. (1907; 2ª ed., 1924). H. Leisegang, *Der heilige Geist* (1919); *Pneuma Hagion* (1922). *Pistis Sophia,* selección (Londres: Watkins).

[2] Eugène de Faye, *Introduction à l'histoire du gnosticisme* (1903); Leisegang, *Gnosis* (1924), con textos. P. Alfaric, *Les écritures manichéennes* (1918).

[3] A. Minra-Stange, *Origenes und Celsus* (1926).

[4] Ed. con trad. al alemán, R. V. Scheliha (1936).

[5] Ed. de Bréhier (1924 ss.). (Budé). Ed. íntegra de las *Enéadas* en italiano, Bari (1948). T. Whitaker, *The Neo-platonist* (1901; 2ª ed., 1918). W. R. Inge, *Plotinus* (1918). R. B. Tollington, *Alexandiner Teaching on the Universe* (1932). García Bacca ha publicado en Losada un volumen de *Enéadas* y un *Estudio preliminar sobre Plotino*. Fundamental, E. Bréhier, *La philosophie de Plotin* (1928). Volkmann-Schluck, *Plotin als Interpret der Platonischen Ontologie* (1942). G. Mehlis, *Plotino* (Revista de Occidente).

[6] La incluye Bréhier en su edición de Plotino. J. Bidez, *Vie de Porphyre* (1913).

[7] Nueva edición en la Teubner (1922). El libro *De los misterios* se ha publicado en francés (París: Dervy, 1948).

[8] J. Bidez, *Julien l'Apostate*.

[9] Comentario de Proclo al *Parmenides,* trad. francesa de Chaignet (1900-1902). En la Teuhner se han publicado los comentarios a la *República, Timeo, Parménides, Tesis astronómica, Institución física*. Traducción francesa de los *Principios* de Damascio (Chaignet, 1898).

[10] *De la consolación de la filosofía* (Emecé).

[11] Para toda esta sección remitimos a la bibliografía de Bréhier, p. 487 del vol. I de su *Historia de la filosofía* (ed. española). *Basic Writings* (Random House). La Biblioteca de Autores Cristianos de Madrid está publicando las obras de San Agustín en excelentes traducciones. *Doctrina de la vida espiritual* (Emecé), excelente selección. E. Gilson, *Introduction a l'étude de St. Augustin* (1929). C. Boyer, **S. Agostino* (Fratelli Bocca). G. Rauschen, *Patrología* (Herder); O. Bardenhewer, *Patrología* (Gili). En la Bibliothèque Philosophique (Aubier), *Œuvres complètes de Pseudo-Denys l'Areopagite*.

[12] Sobre filosofía medieval en su conjunto, además de Dilthey, *Introducción a las ciencias del espíritu,* y P. L. Landsberg, *La Edad Media y nosotros* (Revista de Occidente), *Geschichte der christliche Philosophie* de Gilson y Böhmer (1937). Gilson, *L'esprit de la philosophie medievale* (1931-1932, hay trad. al español); H. O. Taylor, *The Medieval Mind* (1925). A. Dempff, *Sacrum Imperium* (1929); M. De Wulf, *Historia de la filosofía medieval;* M. Grabmann, *Filosofía medieval* (Labor); el mismo, *Historia de la teología católica* (Espasa-Calpe); el mismo, *Mittelalterliches Geistesleben* (1925-1935); E. Troeltsch, *Soziallehren der christlichen* (1911). Valiosas monografías en el *Dictionnaire de théologie catholique* de Vacant y Mangenot y en *Beiträgen zur Geschichte der Philosophie des Mittelalters* de Baeumker (1891 ss.). Para el estudio del averroísmo: *Les philosophes belges* (Mandonet, 1907 ss.); la obra de Renan (Sempere); para el elemento neoplatónico: Dal Pra, *Scoto Eriugena e il neoplatonismo mediévale* (1941), y C. Baeumker, *Witelo* (1908). F. Overbeck, *Vorgeschichte und Jugend der mittelalterischen Scholastik* (1917), M. Graobmann, *Geschichte der scholastischen Méthode* (1909). Para la mística filosófica: J. Bernhard, *Die philosophische Mystik des Mittelalters* (1932). Grünwald, *Geschichte der Gottesbeweise* (1907). I. Dollinger, *El pontificado* (Gili). R. Guardini, *El espíritu de la liturgia* (Araluce). Male, *El arte religioso* (Fondo de Cultura Económica, Breviarios, 59). Bühler, *Vida y cultura en la Edad Media* (trad. al español por W. Roces, México: Fondo de Cultura Económica, 1946). L. Romero, *La Edad Media* (Breviarios, 12). P. Vignaux, *El pensamiento en la Edad Media* (Breviarios, 94).

[1] Mario Dal Pra, **Scoto Eriugena* (F. Bocca).

[2] Trad. al alemán, con introducción, R. Allers (1936). K. Barth, *Fides querens intellectum* (1931). Vanni Rovighi, *S. Anselmo e il s. XI* (Fratelli Bocca, 1949). J. Marías, *San Anselmo y el insensato*. Edición del *Proslogion,* con trad. francesa, por Koyré (J. Vrim). La Biblioteca de Autores Cristianos ha publicado algunos escritos.

[3] Jiker, *Abelard* (1932). P. Laserre, *Un conflit religieux au XII^e^ siècle. Abelard contre S. Bernard* (1930) (trad. al español). J. Schiller, *Abälaras Ethih* (1906). Nueva edición en los *Beiträgen* de Baeumker (XXI). *Œuvres choisies* (Aubier).

[4] Espenbergen, en los *Beiträgen* (III).

[5] Baumgartner, en los *Beiträgen* (II).

[6] E. Gilson, *La theologie mystique de St. Bernard* (1934). Ed. francesa (Aubier), por M. M. Davy (1945). La Biblioteca de Autores Cristianos anuncia la publicación de una selección. Sobre los victorinos, la citada obra de Bernhard; trad. al alemán, *Die Viktoriner. Mystische Schriften* (1936). *Vid. Beiträgen,* VI y XIX.

[7] G. B. Grassi Bertazzi, *La filosofia di Hugo de Santo Vittore* (1912).

[8] Nueva ed. en los *Beiträgen,* VIL.

[9] Ch. H. Haskins, *The Renaissance of the twelfth Century* (1927).

[10] M. Harten, *Die philosophie des Islams* (1923). Véase, en general, la bibliografía de Bréhier, vol. I, p. 58 (ed. en español). Abentofail, *El filósofo autodidacto* (Zaragoza, 1900); Averroes, *Compendio de metafísica* (Madrid, 1919); Maimónides, *Guía de descarriados* (Suárez). J. Gaos, *La filosofía de Maimónides* (México: La Casa de España en México, 1940).

[11] Alois Dempff, *Die Hauptform mittelalterlicher Weltanschauung* (1925).

[12] *Obras,* Biblioteca de Autores Cristianos (Madrid). Textos escogidos y presentación de Valentin Breton (Aubier). E. Gilson, *La philosophie de St. Bonaventure* (1924). R. Lazzarini, *S. Bonaventura* (en *Historia de filosofía italiana,* Fratelli Bocca). D. E. Sharp, *Franciscan philosophy in the XIIIth Century* (1930).

[13] P. Pession, *S. Alberto Magno e l'aristotelismo latino* (Fratelli Bocca).

[14] Sertillange, *S. Thomas d'Aquino* (1910). M. Grabmann, *Thomas von Aquin* (1912) (hay trad. en español, Labor); E. Gilson, *Le thomisme* (1927). E. Hugon, *Las 24 tesis tomistas* (Poblet). M. Grahmann, *Die Werke des Thomas von Aquin* (1931). *Editio Leonina* Roma (1882). *Basic Writings of S. T. A.,* 2 vols., (Nueva York: Random House). Textos escogidos (Aubier). Ediciones parciales en francés, italiano y español. En preparación, la de la Biblioteca de Autores Cristianos.

[15] Hay ed. en español del *De Monarchia* (Losada). Estudio magnífico sobre Dante, por Vossler. R. Lulio, *Introductio del arte magna; Árbol de los ejemplos de la ciencia; Filosofía moral* (Biblioteca de Autores Españoles, vol. 65). Edición catalana. La Biblioteca de Autores Cristianos ha publicado sus obras literarias. Sobre Lulio, los trabajos de Carreras Artau. Sobre Eckhart, los estudios de G. Faggin (**Meister Eckhart e la mistica tedesca preprotestante,* Fratelli Bocca). A. Dempff (1935), y K. Oltinann (1935). En Alemania se están publicando sus obras completas (Deutsche Forschungsgemeinschaft, 1936). En francés, *Traités et sermons* (Aubier: París). En español, *Del retiro* (Cruz y Raya, 1933).

[16] Biblioteca de Autores Cristianos, San Francisco de Asís, *Escritos completos y biografías.*

[17] A. Lerasti, *Ruggero Bacone e la scienza del Medio Evo* (Fratelli Bocca).

[18a] B. Landry, *Duns Scot.* (1922). Harris, *Duns Scotus* (1927-1929). E. Gilson, "Avicenne et el point de départ de Duns Scoto", en *Archives d'historie doctrinale et littéraire du Moyen Age* (1927). Tomás de Erfurt, *Gramática Especulativa* (Losada), tradicionalmente atribuida a Scoto.

[18b] Para la baja Edad Media véase el famoso libro de Huizinga, *El otoño de la Edad Media* (Revista de Occidente).

[19] Los trabajos de Pierre Duhem, *Études sur Leonard de Vinci* (1904, 1907-1931), y *Le système du monde* (1913-1917), han demostrado la importancia de la escuela occamista de París en la preparación del pensamiento

científico moderno.

[20] E. Hochstetter, *Studien zur Methaphisik und Erkenntnislehre W.v. O.* (1927); S. Moser, *Grundbegriffe der Naturphilosophie W.v. O.* (1922); F. Bruckmüller, *Die Gotteslehre W.v. O.* (1911). Lagarde, *Les origines de l'esprit laique* (Presses universitaires de France).

[21] J. Bernhart, *Die philosophische Mystik des Mittelalters* (1922). H. Delacroix, *Le mysticisme speculatif en Allemagne au XIVe siècle* (1900). E. Nenifle, *La vida espiritual según la doctrina de los místicos alemanes* (Gili). Páginas escogidas de Suso Aubier. *Œuvres choisies* de Ruysbroeck, traducidas por Hello. A. Wautier de Aygalliers, *R. L'admirable* (1923).

[22] Para el estudio de la filosofía moderna: la monumental obra de Kuno Fischer y la *Geschichte d. N. Philosophie* de Windelband. Fueter, *Historia de la historiografía moderna;* Flint, *La filosofía de la historia en Inglaterra, Francia y Alemania* (hay trad. al francés de ambas). Barthelmèss, *Histoire critique des doctrines religieuses de la philosophie moderne*.

[23] Sobre las vicisitudes importantísimas que ha padecido la interpretación de esta época, remitimos al libro de W. K. Ferguson, *The Renaissance in historical thought* (1948), y a su bibliografía. *Cf. The Renaissance philosophy of man,* ed. E. Cassirer (1948). E. Garin, *Der italienische humanismus* (Berna, Francke Verlag., 1947). El mismo, *G. Pico de la Mirandola* (Florencia: La Monnier). Saitta, *La filosofia di M. Ficino,* Mesina. E. Cassirer, *Individuum und Kosmos in der Philosophie der Renaissance* (1927). Hay traducción inglesa y en preparación la española (Buenos Aires). Ralph Roeder, *Man of the Renaissance* (1933) (trad. al español, Sudamericana). Huizinga, *El concepto de la historia y otros ensayos* (México: Fondo de Cultura Económica, 1946). Conde de Gobineau, *El Renacimiento* (Poseidón). R. F. Arnold, *Cultura del Renacimiento* (Labor). Von Martin, *Sociología del Renacimiento* (México: Fondo de Cultura Económica, 1946). E. Gebhart, *La Italia del Renacimiento* (Prometeo). E. MacCurdy, *The mind of Leonardo da Vinci* (1928). El mismo, *The notebooks of Leonardo da Vinci*. Leonardo da Vinci, *Escritos literarios y filosóficos* (Aguilar). *Breviario de Leonardo* (El Ateneo). Losada ha publicado: Luca Pacioli, *La divina proporción;* Leonardo da Vinci, *Tratado de la pintura;* J. Burckhardt, *La cultura del Renacimiento en Italia*. Elie Faure, "El Renacimiento", en *Historia del arte,* III (Poseidón). En el Fondo de Cultura Económica: Juan de la Encina, *La pintura italiana del Renacimiento* (Breviarios, 9). Everyman's Library: Vasari, *Vida de los pintores* (hay trad. al español, Buenos Aires). Benvenuto Cellini, *Autobiografía* (México: Leyenda).

[1] *Cf*. Dilthey, *Hombre y mundo en los siglos XVI y XVII,* ed. cit. Marcel Bataillon, *Erasmo y España* (trad. al español por A. Alatorre, México: Fondo de Cultura Económica, 1950). Huizinga, *Desiderius Erasmus* (1941) (hay trad. al español, Buenos Aires). Dámaso Alonso publicó el *Enchiridion*. En francés, *Chois de textes* (completo el *Elogio de la locura*), París, ed. a l'Enfant, poéte.

[2] *Cf*. el *Shakespeare* de Gundolf. En español, la biografía de F. Harris (Losada), y Croce, *Shakespeare* (Imán). Auerbach, *Mimesis,* "El príncipe cansado" (México: Fondo de Cultura Económica, 1951). Todavía está inédito —1950— el estudio de Dilthey.

[3] *Cf*. Reichenbach, *De Copérnico a Einstein* (Emecé). Kaspar, *Kopernicus und Kepler* (1943).

[4] *Introducción a la sabiduría* y *Del socorro de los pobres* (Biblioteca de Autores Españoles, vol. 65). *Concordia y discordia* (México: Séneca). *Tratado del alma* (Col. Austral). "Fabula Homini", en *The Renaissance Philosophy of Man,* citada en la nota 85. Sigue siendo útil el estudio de Bonilla San Martín. En Dilthey, *Hombre y mundo,* ed. cit., pp. 415-424, la antropología de Vives.

[5] *Hombre y mundo,* ed. cit., pp. 4649. Ed. crítica (1905, 1920, 1933), y estudio (1931), por Strowski. *Cf*. el notable capítulo dedicado a Montaigne por Auerbach, *Mimesis* (hay trad. al español, México: Fondo de Cultura Económica, 1950). Charron, *De la sabiduría* (Losada). F. Sánchez, *Que nada se sabe* (Emecé).

[6] *Hombre y mundo,* ed. cit., pp. 275-278.

[7] Para todas estas citas de Dilthey, *Hombre y mundo,* ed. cit., pp. 49 ss.

[8] *Ibid.,* pp. 173 ss.

[9] *Ibid.,* pp. 221 ss.

[10] *Misterium Magnum* (Aubier), con una introducción de Berdaieff. *The Signature of All Things* (Everyman's Library). *Cf*. el excelente estudio de Koyre, *La philosophie de Jacob Boehme* (1929). Muy importante para la inteligencia del idealismo alemán —Schelling— y acaso del existencialismo alemán —Heidegger—.

[11] *Ibid.,* pp. 88 ss.

[12] *Ibid.,* pp. 120 ss.

[13] *Ibid.,* pp. 227 ss.

[14] H. Grisar, *Martín Lutero* (Suárez). Lutero, *El padre nuestro* (Buenos Aires: Aurora); *Introduzione, scella e versione de C. San Lazzaro* (Milán: Garzanti). La *Institución de la religión cristiana* de Calvino se ha publicado en Buenos Aires. Además de los estudios de Dilthey en *Hombre y mundo,* ed. cit., muy importante es el ensayo de E. Troeltsch, *Die Bedeutung des Protestantismus in der Entstehung der modernen Welt,* 3ª ed. (1922) (hay trad. en español del Fondo de Cultura Económica, Breviarios, 51), para ver la influencia efectiva del protestantismo en la formación de la "conciencia moderna". Troeltsch sigue la dirección diltheyana y schleiermacheriana del protestantismo "espiritual". Max Weber, "Des Geist des Kapitalismus und die calvinistische Ethik", *Religionssoziologie,* I (1920) (hay trad. al inglés). R. H. Tawney, *Religion and the rise of capitalism* (1922) (hay trad. en español. *Rev. de Der. Privado*). También, Max Weber, *Economía y sociedad,* vol. II, cap. IV (sociología de la religión) (hay trad. al español, México: Fondo de Cultura Económica, 1944).

[15] Edición crítica de la Academia de Heidelberg (1932 ss). Trad. al alemán de la Philosophische Bibliothek. *Œuvres choisies* (Aubier, Bibliotheque Philosophique), editadas por Gandillac. E. Vanstenberghe, *Le cardinal Nicolas de Cusa* (1920), fundamental. P. Rotte, **Niccoló Cusano* (Fratelli Bocca) (1942). J. Ritter, *Docta ignorantia* (1927). E. Cassirer, *Individuum und Kosmos* (textos del Cusano). M. de Gandillac, *La philosophie de N. C.* (1941), con abundante bibliografía.

[16] Ed. crítica, K. Sudhoff (1922-1933). En Buenos Aires se han publicado las *Obras* de Paracelso.

[17] *Cf*. Dilthey, la antropología de Cardano, en *Hombre y mundo,* ed. cit., pp. 421 ss.

[18] *Hombre y mundo,* ed. cit., pp. 300-304 y 425-428. G. Gentile, *Telesio* (1911). Abbagnano, *Bernardino Telesio* (Fratelli Bocca) (1941).

[19] *Hombre y mundo,* ed. cit., pp. 311 ss. y 342 ss. Mondolfo, *Tres filósofos del Renacimiento: Bruno, Galileo y Campanella* (Imán). Hay trad. al esp. (Losada) de la obra *De la causa, principio y uno*. Ed. en italiano a

cargo de G. Gentile (1907-1909). G. Gentile, *Giordano Bruno e il pensiero del Rinascimento* (1920). W. Boulting, *Giordano Bruno* (1916). R. Hönigswald, *Denker der italienischen Renaissance* (1938). En la colección que dirige el existencialista E. Grassi, *Überlieferung und Auftrag,* se ha publicado una selección con comentarios sobre "las pasiones heroicas y la vida individual". D. Mahnke, *Unendliche Sphäre und Allmittelpunkt* (1937).

[20] *Utopías del Renacimiento* (México: Fondo de Cultura Económica, 1941). *Del senso delle cose e della magia* (Laterza). *Poesie filosofiche,* ed. Orelli. L. Blanchat, *Campanella* (1920). Meinecke, *Die Idee der Staatsraison* (1926). Croce, *Materialismo storico*. Mondolfo, *Tres filósofos del Renacimiento* (Imán).

[21] *Hombre y mundo,* ed. cit., pp. 35 ss. Además de los estudios clásicos de Tomaso y de Vilari, el de Santonostaso (*Historia de la filosofía italiana,* Fratelli Bocca) (1947), y el de H. Freyer, *Macchiavelli* (1938). Meinecke, *Die Idee der Staatsraison* (1926). Cassirer, *El mito del Estado* (México: Fondo de Cultura Económica, 1947). Sabine, *Historia de la teoría política* (México: Fondo de Cultura Económica, 1945). Paul Janet, *Historia de las doctrinas políticas* (Jorro). Gettell, *Historia de las ideas políticas* (Labor). J. P. Mayer y otros, *Trayectoria del pensamiento político* (México: Fondo de Cultura Económica, 1941). Barnes y Becker, *Historia del pensamiento social,* vol. I, pp. 309 ss. (México: Fondo de Cultura Económica, 1945). La editorial Poseidón (Buenos Aires) ha publicado *Obras históricas* y *Obras políticas* de Maquiavelo.

[22] E. Bloch, *Freiheit und Ordnung* (Nueva York: Aurora Verlag, 1946). M. Netlau, *Esbozo de historia de las utopías* (Buenos Aires: Imán). *Cf. Utopías del Renacimiento,* ed. cit., y el estudio preliminar de Eugenio Ímaz. H. Brockhaus. *Die Utopiaschrift des T. M*. (1929).

[23] *Hombre y mundo,* ed. cit., pp. 157-164, 285-286. Braudrillard, *Bodin et son tems*. Sabine, *Historia de la teoría política,* ed. cit.

[24] *Ibid.,* pp. 287-294.

[25] *Ibid.,* pp. 103 ss.

[26] *Ibid.,* pp. 259 ss.

[1] Gadamer recomienda, con razón, como fundamental para el estudio de todo el desarrollo que va del Renacimiento al siglo XX, la gran obra de E. Cassirer, *Das Erkenntnisproblem in der Philosophie und Wissenschaft der neueren Zeit,* 3 vols. (1907 ss). El cuarto volumen, póstumo, “Desde Hegel a nuestros días”, sólo ha sido publicado en español (México: Fondo de Cultura Económica, 1948). *Cf*. también A. Whitehead, *La ciencia y el mundo moderno* (Losada).

[2] En Everyman’s Library, los *Ensayos* y *Advancement of Learning*. Laterza ha publicado *La nuova logica. Saggi* (Turín: De Silve). Kuno Fischer, *Francis Bacon und seine Schule* (1923). V. Brochard, “La philosophie de Bacon”, en *Études de philosophie antique et moderne*. A. Levi, *Il pensiero di Francis Bacon* (1925).

[3] Collingwood, *Idea de la naturaleza* (México: Fondo de Cultura Económica, 1950). E. Wohnill, *Galilei und seine Zeit* (1909). R. Mondolfo, *Tres filósofos del Renacimiento: Bruno, Galileo y Campanella,* ed. cit. *Cf*. Jordan, *La física del siglo* XX, cap. I (México: Fondo de Cultura Económica, Breviarios, 22, 1950). Moulton y Schifferes, *Autobiografía de la ciencia* (textos) (México: Fondo de Cultura Económica, 1947). Laterza, *Il problema della verià*. Hay edición en español (Losada) de los *Diálogos acerca de dos nuevas ciencias*.

[4] M. Kaspar, *Kopernikus und Kepler* (1943). Singer, *Historia de la ciencia* (México: Fondo de Cultura Económica, 1945).

[5] Emecé ha publicado el libro de Guillermo Harvey, *Estudio anatómico del movimiento del corazón,* (también otros textos científicos importantes).

[6] E. Cassirer, *Erkenntnisproblem,* I, pp. 439-502 (trad. al español Fondo de Cultura Económica). E. Gilson, en *Index scolasticocartesien* (1913), en *Études de philosophie médievale,* II (1930), y en varios artículos de revista ha hecho ver la influencia de la escolástica. También ha editado y comentado el *Discours de la méthode*. Lind, *Descartes* (1903). Interpretación existencialista: K. Jaspers, *Deskartes und die Philosophie* (1937). L. Blanchat, *Les antécédents historiques de “je pense donc je suis”* (1913). V. Brochard, *Études de philosophie ancienne et de philosophie moderne,* pp. 320 ss. A. B. Gibson, *The Philosophy of Descartes* (1932). *Discorso sul metodo e Meditazione filosofiche* (Laterza). Morente ha traducido el *Discurso del método* y *Las meditaciones* (Austral), y G. Halperin, *Los principios de la filosofía* (anunciada su publicación por Losada). *Obras filosóficas,* reedición de la trad. de Revilla con introducción de Gilson (Buenos Aires: El Ateneo, 1945) [comunicación de R. Frondizi]. *Cf*. Dilthey, *Hombre y mundo,* ed. cit., pp. 364 ss. y 481 ss. *Cf*. el *Descartes* de Hoffmann (Revista de Occidente) y *El sistema de Descartes,* de Hamelin (Losada).

[7] *Cf*. el libro de Toennies, *Hobbes,* publicado por la Revista de Occidente; A. Levi, *La filosofía de Tommaso Hobbes* (1929); las obras de A. E. Taylor (1908), B. Landry (1930) y J. Laird (1932), con el título de *Hobbes,* y el notable libro de L. Strauss, *The political philosophy of Hobbes* (1936). Con reservas, C. Schmitt, *Leviathan* (1938). *Cf*. también el estudio de J. Dewey sobre la filosofía política de Hobbes en *Studies in the History of Ideas* (1918) (Columbia University). *Cf*. Dilthey, *Hombre y mundo,* ed. cit., pp. 426-429, 433-435, 444-450, 455-460, 468-475. Hay ed. al español del *Leviatán, o la materia, forma y poder de una república, eclesiástica y civil* (México: Fondo de Cultura Económica, 1940). *Elementi filosofici sul cittadino* (Turín: Utet).

[8] Strowsky, *Pascal et son temps,* 1907. R. Guardini, *Christliches Bewusstsein* (1935).

[9] Nueva ed. de C. Gebhardt en la *Academia de Heidelberg,* 5 vols. (1925). En francés la ed. de Ch. Appuhn (1904), 3 vols. El texto latino de la *Ética* ha sido publicado por Laterza. En español, *Ética* (Madrid: Bergua) y *Tratado teologico-político* (Buenos Aires: Lautaro). (Trad. al español de la *Ética* en preparación, Fondo de Cultura Económica) C. Gebhardt, *Spinoza* (Losada). G. Renzi, **Spinoza* (Fratelli Bocca) (1944), excelente. R. McKeon, *The Philosophy of Spinoza* (1928). *Cf*. Dilthey, *Hombre y mundo,* ed. cit., pp. 433-438, 442-447, 473-475. Bunschvicg, *Spinoza et ses contemporains*. Véase, además, *Spinoza,* 4 vols. (Buenos Aires: Inst. de Filos. de la Univ. de Buenos Aires, 1940-1945). [Comunicación de R. Frondizi.]

[10] *Cf*. E. Cassirer, *Filosofía de la Ilustración,* 2ª ed. (México: Fondo de Cultura Económica, 1950).

[11] F. J. Powicke, *The Cambridge platonists* (1925). *Cf*. E. Cassirer, *Die platonische Renaissance und die Schule von Cambridge* (1932).

[12] *Cf*. André Lalande, *Las teorías de la inducción y la experimentación* (Losada). Emecé (Buenos Aires) ha publicado la *Óptica* de Newton. Véase, en general, para la historia de la ciencia, las obras de Singer, *Historia de*

*la ciencia* (México: Fondo de Cultura Económica, 1945) y Moulton y Schifferes, *Autobiografía de la ciencia* (textos) (México: Fondo de Cultura Económica, 1947). También: Bell, *Historia de las matemáticas* (México: Fondo de Cultura Económica, 1949); Redi, *Historia de las teorías biológicas* (Revista de Occidente); Singer, *Historia de la biología* (Buenos Aires).

13 Algunos textos importantes para el estudio de la filosofía inglesa, en *The English Philosophers from Bacon to Mill,* ed. por E. A. Burtt (Nueva York: Modern Library). W. R. Sorley, *History of English Philosophy* (1937). E. von Aster, *Geschichte der englischen Philosophie* (1927). A. Campbell Fraser, *Locke* (1901). S. Alexander, *Locke* (1908). C. R. Morris, *Locke, Berkeley, Hume* (1931). A. Carlini, *La filosofia di Locke* (1920). J. Dewey, su estudio en *The philosophical review* (vol. XXXV, 1925). *Cf*. R. I. Aaron, *John Locke* (Oxford, 1937); J. Gibson, *Locke's theory of Knowledge and its historical Relations* (Cambridge, University Press, 1931), ambos muy buenos. [Comunicación de R. Frondizi.] En Laterza, *Saggio sull'intelletto umano* y *La conoscenza umana;* en Fondo de Cultura Económica, *Ensayo sobre el gobierno civil;* en preparación: *Ensayo sobre el entendimiento humano*.

14 Max Wundt, *Die deutsche Schulmetaphysik im 17. Jahrhundert* (1939).

15 Dilthey, *Hombre y mundo,* ed. cit., pp. 446-452, 460-467, 472-477, y "Leibniz y su tiempo", en *De Leibniz a Goethe,* ed. cit., pp. 3 ss. R. Mondolfo, *Ensayos críticos sobre filósofos alemanes* (Imán). B. Russell, *A critical exposition of the ph. of L*. (1901). Couturat, *La logique de Leibniz* (1901). *Cf*. Piat, *Leibniz* (1915). D. Mahnke, *Leibnizer Synthese von Universalmathematik und Individualmetaphysik* (1923). H. W. Carr, *Leibniz* (1929). S. Drago, **Leibniz* (Fratelli Bocca) (1947). M. Halwachs, *Leibniz* (1929) (2ª ed., París). Las obras principales de Leibniz han sido traducidas al alemán por E. Cassirer (autor también de un estudio sobre Leibniz, 1902) y Buchmann, en la Philosophische Bibliothek. Hay una selección en alemán de G. Krüger (1933), y con texto original por H. Schmalenbach (1914-1915) (autor también de un estudio sobre Leibniz, 1921). Losada ha publicado *Tratados fundamentales* y *Correspondencia con Arnauld*. En Laterza, *La monadología,* con introducción de Ruggiero. *Cf. Filosofía alemana traducida al español* (Buenos Aires: Publicaciones del Instituto de Estudios Germánicos), pp. 22-24. *Textos inéditos* (Presses University de France).

16 *Cf. C. Wolf e il razionalismo tedesco* (Fratelli Bocca).

17 *Cf.* Friedrich Meinecke, *El historicismo y su génesis* (México: Fondo de Cultura Económica, 1943), pp. 71 ss. El libro de Meinecke parte del ensayo de Dilthey "El mundo histórico y el siglo XVIII" en *Mundo histórico,* ed. cit,. pp. 345-405. De Vico, las ediciones Laterza. El Colegio de México ha publicado *La ciencia nueva* (2 vols., 1941); en Buenos Aires, *La sabiduría de los italianos*. E. Ímaz, "Introducción a Vico", en *Topía y utopía* (México: Fondo de Cultura Económica, Tezontle, 1946). Peters, *La estructura de la historia universal en Juan Bautista Vico* (Revista de Occidente).

18 *Cf*. E. Cassirer, *Filosofía de la Ilustración,* ed. cit.

19 *Cf.* E. Garin, **L'illuminismo inglese* (Fratelli Bocca).

20 *De Leibniz a Goethe,* ed. cit., pp. 370 ss. Meinecke, *op. cit*., pp. 23-32.

21 *Cf*. Dilthey, *Hombre y mundo,* ed. cit., pp. 257 ss.

22 A. Campbell Frazer, *Berkeley* (1899). E. Cassirer, *Berkeley's System* (1914). J. Wild, *George Berkeley. A study of his life and philosophy* (Harvard University Press, 1936) [comunicación de Frondizi]. G. H. Johnston, *The development of Berkeley's philosophy* (Londres: MacMillan, 1923). A. A. Luce, *Berkeley's inmaterialism* (Londres: Thomas Nelson, 1945) [comunicación de R. Frondizi]. En español: G. Berkeley, *Tratado sobre los principios del conocimiento humano,* con estudio preliminar y notas de R. Frondizi (Buenos Aires: Losada, 1939; 2ª ed., 1945). Hay tres traducciones del *Tratado* al italiano (de Papini, Mazzantini y Bianchi) y una al francés (de Renouvier) [comunicación de R. Frondizi].

23 Dal Pra, **Hume* (Fratelli Bocca) (1949). Fundamental la obra de Ch. W. Hendel, *Studies in the philosophy of David Hume* (1925). W. Knight, *Hume* (1932). B. L. Laing, *Hume* (1932). Norman Kemp Smith, *Philosophy of David Hume* (1941). C. R. Morris, *Locke, Berkeley, Hume* (1931). Gladys Bryson, *Man and society: The Scottish inquiry of the eighteenth century* (1945). Meinecke, *op. cit*., pp. 171 ss. C. Maund, *Hume's theory of knowledge* (Londres, 1937) [comunicación de R. Frondizi]. R. Metz, *David Hume: Leben und Philosophie* (Stuttgart, 1929) [comunicación de R. Frondizi]. En español, D. Hume, *Tratado de la naturaleza humana,* trad.

de V. Viqueira, 3 vols. (Madrid: Calpe, 1923) [comunicación de R. Frondizi]; *Investigación sobre el entendimiento humano,* trad. de J. A. Vázquez (Buenos Aires: Losada, 1947) [comunicación de R. Frondizi]; *Diálogos sobre religión natural,* trad. de E. O'Gorman y prólogo de Eduardo Nicol (México: El Colegio de México, 1942); *Historia de Inglaterra,* trad. de E. de Ochoa (Barcelona, 1842-1845). En italiano, D. Hume, *Trattato su l'inteligenza umana. Compendio del Tratado su la natura umana* (Laterza).

24 *Quince discursos sobre arte* (Buenos Aires: Poseidón).

25 *Cf*. Burke, *Textos políticos,* selec. e introd. de V. Herrero (México: Fondo de Cultura Económica, 1942). Meinecke, *op. cit*., pp. 230 ss.

26 Sobre Franklin, *cf*. Schneider, *Historia de la filosofía norteamericana* (México: Fondo de Cultura Económica, 1950), pp. 48 ss. Vernón L. Parrington, *Main currents in American thought,* pp. 164 ss. Hay edición en español de la *Autobiografía*.

27 Para Ferguson, *cf*. Meinecke, *op. cit*., pp. 225 ss. Gladys Bryson, *op. cit*., capítulo II.

28 *Teoría de la concepción del mundo,* ed. cit., pp. 305 ss. Véase sobre la estética en el siglo XVIII, E. Cassirer, *Filosofía de la Ilustración,* ed. cit., pp. 261 ss. Sobre Hume, Gladys Bryson, *op. cit*., y *supra,* n. 124.

29 Se publicó una traducción de la *Inquiry* en Barcelona. El Colegio de Mexico editó la *Teoría de los sentimientos morales. Cf. supra,* n. 124.

30 Meinecke, *op. cit*., lib. I, cap. V.

31 M. F. Sciacca, *Reid e la scuola scozzese;* Gladys Bryson, *op. cit.;* A. C. Frazer, *Thomas Reid* (1898).

32 *Cf*. los clásicos Garnier y Larousse. Vauvenargues, *Œuvres choisies* (Aubier).

33 *Cf*. el famoso estudio de Groethuysen, *La formación de la conciencia burguesa en Francia durante el siglo XVIII* (México: Fondo de Cultura Económica, 1943) y el precioso libro de C. L. Becker, *La ciudad de Dios del siglo XVIII* (México: Fondo de Cultura Económica, 1943). Para textos escogidos de la Ilustración francesa: *The Age of Enlightenment* (Nueva York, 1942), con los textos en francés y notas de Otis E. Fellows y Norman L. Thowey.

34 H. N. Brailsford, *Voltaire* (México: Fondo de Cultura Económica, 1941). El famoso *Voltaire* de D. F. Strauss (1875) ha sido reeditado por la Kröner (1935); G. Brandes, *Voltaire,* 2 vols. (1923). En Garnier, entre otras cosas, *Dictionnaire philosophique* (Benda). Voltaire como historiador, Meinecke, *op. cit*., cap. II. Traducciones de Voltaire al español, *Historia universal de la literatura,* p. 307. Trad. al español de *El siglo de Luis XIV,* (México: Fondo de Cultura Económica, 1954).

35 Maupertuis: Cassirer, *Filosofía de la Ilustración,* ed. cit., pp. 92 ss. Sobre la Academia de Berlín, Dilthey, *De Leibniz a Goethe,* ed. cit., pp. 123 ss.

36 *Cf*. Klemperer, *Montesquieu,* 2 vols. (1914). Paul Janet, *op. cit*. Sabine, *Historia de la teoría política,* ed. cit. Meinecke, *op. cit*., cap. III. Cassirer, *op. cit*., pp. 202 ss. *Montesquieu, choix de textes* (Luis Michaud [esta colección se ha publicado en español]).

37 Cassirer, *Filosofía de la Ilustración,* ed. cit. Lamettrie, pp. 84 ss. *Cf*. el cap. I de *Wahrheit und Ideologie* de Hans Barth (trad. al español por J. Bazant y E. Ímaz, México: Fondo de Cultura Económica, 1951). *Helvetius, choix de textes* (Louis Michaud). Mondolfo, *Dottrine morali e politiche di C. A. Helvetius* (1904).

38 *Diderot, textes choisis* (Louis Michaud). I. K. Luppol y J. Luc, *Diderot,* 2 vols. (México: Fondo de Cultura Económica, 1940).

39 En Clásicos Larousse. *Cf*. Dilthey, *Hombre y mundo,* ed. cit., pp. 401 ss. M. Müller, *Essai sur la philosophie de J. D'As*. (1926).

40 *Cf*. el vol. III de la obra de Cassirer, *Das Erkenntnisproblem*.

41 *Trattato delle sensazioni* (Laterza). Dal Pra, **Condillac* (Fratelli Bocca) (1942). Cassirer, *Filosofía de la Ilustración,* ed. cit., pp. 120 ss. Mondolfo, *L'opera di Condillac* (1927).

42 *Cf*. H. Höffding, *Rousseau,* 2 vols. (1934). A. Saloni, *Rousseau* (Fratelli Bocca) (1949). Mondolfo, *Rousseau y la conciencia moderna* (Imán). G. Jellinek, *La declaración de los derechos del hombre y del ciudadano* (Madrid). Cassirer, *Filosofía de la Ilustración,* ed. cit., pp. 280 ss. El mismo, *Rousseau, Kant, Goethe*

(1944). Atger, *Histoire des doctrines du contrat social* (1906). Traducciones de Rousseau al español: Millares, *Historia universal de la literatura,* pp. 300 y 309.

43 *Condorcet, textes choisis* (Louis Michaud).

44 Excelente, Hans Barth, *Wahrheit und Ideologie* (1942), cap. I.

45 Para darse cuenta del carácter especial de la Ilustración alemana véase Dilthey, *De Leibniz a Goethe. Cf*. también Cassirer, *Freiheit und Form* (1916).

46 *Cf*. el cap. sobre estética, Cassirer, *Filosofía de la Ilustración,* ed. cit. La *Aesthetica* de Baumgarten ha sido publicada por la editorial Laterza.

47 Heimsoeth, "Metaphysik und Kritik bei Crusius", en *Schriften der Königsberg Gelehrten Gesellschaft* (1929).

48 O. Baensch, *Lamberts Philosophie und seine Stellung zu Kant* (1902).

49 *Cf*. el estudio sobre "Federico y la Ilustración alemana", en Dilthey, *De Leibniz a Goethe,* ed. cit.

50 *Cf*. Dilthey, *Vida y poesía,* ed. cit. También Meinecke, *op. cit*., cap. VII. H. Leisegang, *Lessings Weltanschauung* (1931). Hay ediciones en español del *Laocoonte* (Bergua) y de *Dramaturgia de Hamburgo* (Buenos Aires).

51 Herder, *Defensa de la religión cristiana,* 4 vols. (Madrid: Imprenta Real, 1798); *De la gracia en la escuela* (La Lectura). *Cf*. Meinecke, *op. cit*., cap. VII.

52 Traducciones de Pestalozzi en español: *Filosofía alemana traducida al español* (Buenos Aires: Publicaciones del Instituto de Estudios Germánicos), pp. 176-179; *Antología de Pestalozzi,* por Luzuriaga (Losada). A. Heubaum, *Pestalozzi* (1927). P. Natorp, *Pestalozzi, su vida y sus ideas* (Labor).

53 *Cf. Vida y poesía,* ed. cit.

54 *Cf*. La selección de ensayos kantianos publicada por E. Ímaz con el título de *Filosofía de la historia* (México: El Colegio de México, 1941).

55 Meinecke, *op. cit*., cap. IX.

56 Selección publicada en la Kröner. En español, *Aforismos* (Buenos Aires: Universidad).

57 Meinecke, *op. cit*., cap. VIII.

58 *Idem.*

59 Sobre la importante figura de Hamann que, entre otras cosas, influyó mucho en Kierkegaard, R. Unger, *Hamann und die Aufklärung,* 2 vols. (1925). Meinecke, *op. cit*., pp. 310-314. Sus *Meditaciones bíblicas,* con un estudio de Hegel, han sido publicadas por las Editions Minuit.

60 Theodor Litt, *Kant und Herder* (1930).

61 *Idealismo e realismo* (Turín: De Silva); *Lettere sulla dottrina dello Spinoza* (Laterza). Sobre Jean Paul: Dilthey, *Vida y poesía,* ed. cit. Su *Vorschule der Aesthetik* la publicó en Madrid la Sociedad General Española de Librería.

62 Para la biografía *cf.* el *Kant* de Vorländer, 2 vols. (1924), y el de Cassirer (México: Fondo de Cultura Económica, 1948). Para su historia evolutiva, Cassirer, *Erkenntnisproblem,* II, 582-762.

63 Ed. de K. Vorländer en la Philosophische Bibliothek, 10 vols. La de Cassirer, 10 vols. R. Eisler, *Kantlexikon* (1930). De la edición de la Academia de Berlín: I-IX, obras; X-XII, correspondencia; XIV-XXII, escritos póstumos (1910-1930). Para Kant en español: *Filosofía alemana traducida al español* (Buenos Aires: Publicaciones del Instituto de Estudios Germánicos), pp. 16-21.

64 *Cf*. el breve pero sustancioso ensayo de Dilthey en *De Leibniz a Goethe,* y la clara exposición de Morente, *Kant,* de orientación neokantiana. Asimismo: O. Külpe, *Kant* (Labor); Cassirer, *Kant. Vida y doctrina,* ed. cit. En alemán, neokantiano el estudio de Bruno Bauch (1933, 4ª ed.). Desde el punto de vista hegeliano: R. Kroner, *Von Kant bis Hegel* (1921) (libro excelente, en general, para el estudio del idealismo alemán). Hacen resaltar el fondo metafísico, que había sido descuidado por los neokantianos: E. Adicker, *Kant und das Ding an sich* (1924); H. Heimsoeth, *Persönlichkeitsbewusstsein und Ding an sich* (1924); M. Wundt, *Kant als Metaphysiker* (1924); G.

Krüger, *Philosophie und Moral in der kantischen Kritik* (1931). Y, finalmente, la obra sensacional de Heidegger, *Kant und das Problem der Metaphysik* (1929) (trad. al español, México: Fondo de Cultura Económica, 1954). Con razón señala Gadamer como problema importante en qué medida el mismo Kant prepara en su *Opus postumum* (vols. XXI y XXII de la ed. de la Academia) un desarrollo de la *Crítica del juicio* en la dirección Fichte-Schelling-Hegel. En mi introducción a *Filosofía de la historia,* ed. cit., se plantea el mismo problema basándose en los diversos ensayos de Kant sobre la historia. *Cf*. G. Lehmann, *Kants Nachlasswerk und die Kritik der Urteilskraft,* 1939. *Cf*. también Collingwood, *Idea de la naturaleza* (México: Fondo de Cultura Económica, 1950), e *Idea de la historia* (ed. en español, México: Fondo de Cultura Económica). En inglés, A. D. Lindsay, *Kant* (1934). En italiano, Martinetti, **Kant* (Fratelli Bocca) (1946).

65 *Cf*., para la primera mitad del XIX, el ensayo de Dilthey, "Las tres formas fundamentales de los sistemas" (1898), en *Teoría de la concepción del mundo,* ed. cit. Para todo el siglo XIX: Croce, *Historia de Europa en el siglo XIX* (ha sido traducida al alemán por Vossler); Gooch, *Historia e historiadores en el siglo XIX* (México: Fondo de Cultura Económica, 1942), y las historias de la filosofía moderna de Kuno Fischer, Windelband y Ruggiero.

66 *Cf*. Einstein e Insfeld, *La física, aventura del pensamiento* (Losada).

67 *Cf*. A. J. Berry, *La química moderna* (México: Fondo de Cultura Económica, 1947).

68 Singer, *Historia de la biología*. Véase, en general, para toda esta sección de ciencias, Moulton y Schifferes, *Autobiografía de la ciencia,* ed. cit., y su bibliografía, y Cassirer, *El problema del conocimiento,* vol. IV (editado únicamente en español, ed. cit.).

69 *Cf*. E. Radl, *Historia de las teorías biológicas* (Revista de Occidente), vol. II, y Collingwood, *Idea de la naturaleza,* ed. cit.

70 *Cf*. Dilthey, "Acerca del estudio de la historia de las ciencias del hombre, de la sociedad y del Estado", en *Psicología y teoría del conocimiento,* ed. cit. *Cf*. Gooch, *Historia e historiadores en el siglo XIX,* ed cit.; Giuso, **Lo Storicismo tedesco* (Fratelli Bocca), 1944, y el libro de Meinecke, *El historicismo y su génesis,* ed. cit. Obras de Ranke, Mommsen, Droysen, Gregorovius, en la colección de Grandes Obras de Historia, que publica en México el Fondo de Cultura Económica.

71 Esta experiencia profunda de la vida intelectual de su tiempo la sistematiza Dilthey en su *Teoría de las concepciones del mundo,* ed. cit.

72 Burke, *Textos políticos,* y Paine, *Los derechos del hombre* (México: Fondo de Cultura Económica, 1942 y 1944). *La escuela histórica* (textos). Madrid: La España Moderna.

73 En el siglo XIX se tradujo mucho a Bentham, que influyó en América, como luego Comte y Spencer.

74 Editado por la Biblioteca del Apostolado de la Prensa.

75 Obras de De Maistre y Lamennais en español: A. Millares, *Historia universal de la literatura* (México: Esfinge, 1945), p. 445; las de Chateaubriand, *ibid*., p. 444. En la línea de De Bonald y De Maistre, Donoso Cortés, editado por Ortiz Lara y por la Biblioteca de Autores Cristianos. *Cf*. E. Ímaz, "La decisión de Donoso", en *Topía y utopía,* ed. cit., en polémica con K. Schmitt (*cf.* la conferencia de éste publicada por el Centro Germano-Español, Madrid, 1930). *Cf*. Moschetti, *La filosofia detta restaurazione en Francia* (Fratelli Bocca).

76 Trad. de la Revista de Occidente.

77 Trads. de obras de Guizot: A. Millares, *op. cit*., p. 453. En la misma página, las de Thierry. La *Historia de la civilización europea* (Revista de Occidente).

78 Para todo esto, Dilthey, *Hegel y el idealismo* y *Mundo histórico,* ed. cit. *Cf*. también Collingwood, *Idea de la naturaleza,* y Cassirer, *El problema del conocimiento,* IV, eds. cits.

79 *Cf*. Cassirer, *Erkenntnisproblem,* III, 1920, cap. I.

80 F. Medicus, *Fichtes Leben,* 1929; *Briefwechsel,* ed. H. Schulz, 1925. Xavier Leon, *Fichte et son temps,* 3 vols. (1924); muy recomendable para el estudio general del movimiento idealista alemán. Además, excelente bibliografía en II, 2.

81 Nueva edición de F. Medicus, 6 vols. (1911-1912). Importante suplemento, *Nachgelassene Schriften,* II,

ed. H. Jacob (1936), porque contiene una nueva versión de la "doctrina de la 'ciencia'". Para Fichte, en español, *Filosofía alemana traducida al español, op. cit*., pp. 11-12. *The vocation of man* (Chicago: Open Court). Hay trad. al italiano del opúsculo *Über den Begriff der Wissenschaftslehre oder der sogenannten Philosophie* y del trabajo *Grundlage der gesamten Wissenschaftslehre, als Handschrift für seine Zuhörer;* bajo el título *Dottrina della Scienza* (Bari: Laterza, 1925) [comunicación de R. Frondizi]. Hay también trad. al italiano de Schelling, *Sistema dell'idealismo trascendentale* (Bari: Laterza, 1926) y *Esposizione del mio sistema filosofico* (Bari: Laterza, 1923) [comunicación de R. Frondizi].

82 Heimsoeth, *Fichte* (Revista de Occidente). Cassirer, *Erkenntnisproblem,* III (1920), cap. II. R. Kroner, *Von Kant bis Hegel* (1921). N. Hartmann, *Die Philosophie des deutschen Idealismus* (1923). M. Gueroult, *L'evolution et la structure de la doctrine de la science* (1930).

83 Véase *supra,* n. 160.

84 *Cf*. Dilthey, *Vida y poesía* y *Psicología y teoría del conocimiento,* ed. cit., pp. 389 ss. Trad. de Schiller en *Filosofía alemana traducida al español,* ed. cit., pp. 139-140.

85 *Escritos políticos* (México: Fondo de Cultura Económica, 1943). *Cf*. Cassirer, *Antropología filosófica* (México: Fondo de Cultura Económica, 1945), cap. sobre el lenguaje. Dilthey, *Mundo histórico,* ed. cit., pp. 133 ss. E. Spranger, *Wilhelm von Humboldt und die Humanitätsidee*.

86 *Vida y poesía,* ed. cit. Meinecke, *op. cit*. E. Ludwig, *Vida de Goethe*. Ensayos de Santayana (Losada), Ortega (Revista de Occidente) y Thomas Mann (Poseidón). El *Homenaje a Goethe* de la Unesco (México: Gráfica Panamericana, 1949) y la colección de estudios que acaba de publicar Losada. Alfonso Reyes, *Trayectoria de Goethe* (Breviarios 100). *Poesía y verdad* (Espasa-Calpe); *La sabiduría de Goethe* (E. Ludwig); *La teoría de los colores* (Poseidón).

87 Ahora en *Vida y poesía,* ed. cit. *Cf*. también madame de Staël, *De l'Allemagne* y la réplica de Heine, *De la Alemania* (Sempere). Tampoco se olvide, para toda esta gran época alemana, el vol. III de la *Historia de las ideas estéticas* de Marcelino Menéndez y Pelayo. Gerhard Husch, *Die Romantiker*. C. Schmitt, *Politische Romantik* (1928). Textos en la Kröner. Notable el libro de A. Béguin, *L'ame romantique et le rêve* (París: José Corti. Trad. al español, México, Fondo de Cultura Económica, 1954). Farinelli, *Il Romanticismo in Germania* (Laterza). F. Schlegel, *Historia de la literatura antigua y moderna* (Barcelona, 1843). A. G. Schlegel, *Lecciones sobre la historia de las bellas artes* (Valencia, 1854).

88 *Sistema dell'idealismo trascendentale. Esposizione del mio sistema filosofico* (Laterza). *Bruno* (Zozaya). En Aubier, *Filosofía de la mitología y de la revelación*. Hallazgo importante publicado por F. Rosenzweig, *Das älteste Systemprogram des deutschen Idealismus* (1917). Obra póstuma: *Die Weltalter* (1946). Relación con los románticos: Knittermeyer, *Schelling und die romantische Schule* (1929), y Xavier Leon, *op. cit*. Llama ahora la atención la última época de Schelling: G. Deckers, *Die Rückwendung zum Mythos. Schellings letzte Wandlung* (1930). H. Fuhrmans, *Schellings letzte Philosophie* (1940). Su crítica de la filosofía de Hegel como "negativa" influye, a través de Kierkegaard, en el existencialismo.

89 *Cf*. Cassirer, *El problema del conocimiento, IV. Desde Hegel hasta nuestros días,* ed. cit., cap. II.

90 F. G. Vicen, *Deutsche und spanische Rechtsphilosophie der Gegenwart* (1937), para ver el dominio del krausismo en el siglo XIX español. Obras de Krause en español: *Filosofía alemana traducida al español,* ed. cit., pp. 21-22. De Ahrens, *Curso de derecho natural* (Reus); Tiberghien, *Estudios sobre filosofía* y *La vida moral en forma de catecismo según Krause* (Jorro). Sanz del Río, *Metafísica, El idealismo absoluto*. F. Giner de los Ríos, *Lecciones de filosofía del derecho* (en Obras completas, Madrid).

91 *Cf*. "Historia juvenil de Hegel", en *Hegel y el idealismo,* ed. cit.

92 Nueva edición crítica de G. Lasson y J. Hoffmeister. Han publicado los apuntes originales de las lecciones y los importantes antecedentes de su sistema: *Jenenser Logik, Jenenser Realphilosophie, Nürnberger Schriften*. H. Nohl, discípulo de Dilthey, publicó en 1907 los *Theologische Jugendschriften* (hay trad. en inglés). G. Lasson, *Schriften zur Politik und Rechtsphilosophie*. J. Hoffmeister, *Dokumente zu Hegels Entwicklung* (1936). En 1931 se reeditó el viejo *Hegel-Lexikon* de H. Glockner en 3 vols. Trad. al español de la *Historia de la filosofía* (3 vols.), Fondo de Cultura Económica, 1955; trad. al italiano de la *Fenomenología del espíritu* (Perugia-Venecia: La Nuova Italia Editrice). B. Croce tradujo al italiano la *Enciclopedia delle scienze filosofische in compendio,* 3 vols.,

2ª ed. (Bari: Laterza, 1923) [comunicación de R. Frondizi]. Se recomiendan las trads. al francés de Jankelewich e Hypolite. Excelente traducción inglesa de J. B. Saillier: G. W. F. Hegel, *The phenomenology of mind* (Londres: Allen & Unwin, 1931) [comunicación de R. Frondizi]. Para la trad. al español véase *Filosofía alemana traducida al español,* ed. cit., pp. 13-15. La Oxford ha editado también, primorosamente, algunas obras de Hegel. Para una bibliografía sobre Hegel véase la trad. al francés del ensayo de C. Croce, *Ce qui est vivant et ce qui est mort de la philosophie de Hegel* (París: Briere, 1910) [comunicación de R. Frondizi], pp. 179-245.

93 Dilthey, *Hegel y el idealismo,* ed. cit. E. Bloch, *Hegel* (México: Fondo de Cultura Económica, 1949). P. Martinetti, *Hegel* (Fratelli Bocca). F. C. E. Kroner, *Von Kant zu Hegel,* II (1924). N. Hartmann, *op. cit*. Cassirer, *Erkenntnisproblem,* III, cap. IV (ed. al español en preparación por el Fondo de Cultura Económica). Rosenzweig, *Hegel und der Staat* (1920). J. Schwarz, *Hegels philosophische Entwicklung* (1938). G. Gentile, *La riforma della Dialettica Hegeliana,* 2ª ed. (1923). Croce, *Saggio sullo Hegel*. En español: *Lo vivo y lo muerto de la filosofía de Hegel* (Imán). Lukács ha publicado un extenso estudio en el que combate, desde el punto de vista marxista, la interpretación diltheyana de las obras juveniles de Hegel.

94 *La esencia del cristianismo* (Buenos Aires: Claridad). *Principi della Filosofia dell'avenire* (Turín: Einaudi). Véase para la "izquierda hegeliana" el libro de K. Löwith, *Von Hegel bis Nietzsche* (1941), y el cap. sobre Marx en *Wahrheit und Ideologie* de Hans Bart (*Verdad e ideología,* México: Fondo de Cultura Económica, 1951). Para la "derecha", H. Hartmann, *Der Spätidealismus und die Hegelsche Dialektik* (1937).

95 Nueva ed. crítica: *Dialektik* (1942); *Aesthetik* (1931). *Discours sur la religion* (Aubier). M. Dal Pra, *Schleiermacher* (Fratelli Bocca). R. Odebrecht, *Schleiermachers Aesthetik* (1932); *Sch. Dialektik* (1942). Pero el libro fundamental sigue siendo el de Dilthey, *Leben Schleiermachers,* I. *Cf*. también *Hegel y el idealismo,* ed. cit. Para la significación de Schleiermacher véase mi *Pensamiento de Dilthey: evolución y sistema,* especialmente el capítulo "La nebulosa diltheyana" (México: El Colegio de México, 1946).

96 Edición de Deussen (1911 ss.), importante por los escritos póstumos y la correspondencia. Para las traducciones en español véanse: A. Millares Carlo, *Historia universal de la literatura,* ed. cit., p. 446, y la *op. cit., Filosofía alemana traducida al español,* pp. 31-36. J. Royce, *El espíritu de la filosofía moderna* [de Kant a Schopenhauer]. G. Simmel, *Schopenhauer y Nietzsche* (Aguilar). El vol. VI de *Los grandes pensadores* (Revista de Occidente) Hans Barth, *Verdad e ideología* (y bibliografía). F. Whitaker, *Schopenhauer* (1909). Cassirer, *Erkenntnisproblem,* III, cap. VI. H. Zimmern, *Schopenhauer, his life and philosophy* (1932).

97 En la Philosophische Bibliothek, la *Introducción a la filosofía* (1912). Obras de Herbart en español: *Filosofía alemana traducida al español,* ed. cit., p. 169. *Antología pedagógica de Herbart* (Losada). *Pedagogía* (La Lectura). Th. Fritzsche, *Herbarts Leben und Werke* (1921). Cassirer, *Erkenntnisproblem,* III, cap. V.

98 G. Funko, *Maine de Biran* (1947). Dilthey, "Las tres formas fundamentales de los sistemas en la primera mitad del siglo XIX", en *Teoría de la concepción del mundo,* ed. cit.

99 Hay traducciones al español de las obras de V. Cousin (véase A. Millares Carlo, *Historia universal de la literatura,* ed. cit., p. 447).

100 Traducciones de las obras de Guizot y Thierry, en Agustín Millares Carlo, *op. cit*., p. 453.

101 Comte, *Discurso sobre el espíritu positivo* (Revista de Occidente). *Primeros ensayos,* muy importantes (México: Fondo de Cultura Económica, 1942). Marwin, *Comte* (México: Fondo de Cultura Económica, 1941). Troeltsch, *Die Dynamik der Geschichte* (Ges. Schr., III) y *Der Historismus und seine Probleme*. Lévy-Bruhl, *La philosophie de Auguste Comte*. Tarozzi, *Comte* (Fratelli Bocca). Barnes y Becker, *Historia del pensamiento social* (México: Fondo de Cultura Económica, 1945), vol. I, pp. 556-580.

102 *Cf*. Leopoldo Zea, *El positivismo en México. Apogeo y decadencia del positivismo en México* y *Dos etapas del pensamiento hispanoamericano: del romanticismo al positivismo* (México: El Colegio de México, 1943, 1944 y 1949).

103 R. Picard, *El romanticismo social* (México: Fondo de Cultura Económica, 1947). Armand y Maublanc, *Fourier* (México: Fondo de Cultura Económica, 1940). W. Küchler, *Französische Romantik* (1910).

104 L. Stephen, *The English Utilitarians* (1902). J. S. Mill, *Principios de economía política* (México: Fondo de Cultura Económica, 1943); *Lógica* (Jorro); *Autobiografía* (Austral). Sobre los historiadores: G. P. Gooch, *Historia e historiadores en el siglo XIX* (México: Fondo de Cultura Económica, 1942).

[105] Sciacca, *Reid e la scuola scozzese* (Fratelli Bocca).

[106] Edición completa *Marx-Engels,* por D. Riazanov (Moscú: Instituto Marx-Lenin, 1927 ss.); *El capital,* versión en español editada por el Fondo de Cultura Económica (1947). G. Mayer, *Biografía de Engels* (La Haya, 1934). K. Vorländer, *K. Marx* (trad. al italiano, 1947). *Cf*. G. Alliney, *Marx e il materialismo storico* (Fratelli Bocca); E. Bloch, *El pensamiento de Hegel* (México: Fondo de Cultura Económica, 1949); Mondolfo, *Feuerbach y Marx* (Buenos Aires); *cf*. Marcuse, *Reason and revolution* (1941); H. Barth, *Wahrheit und Ideologie. Cf.* Bochenski, *La filosofía actual* (México: Fondo de Cultura Económica, 1949; 3ª ed., 1955), para la bibliografía, y *Filosofía alemana traducida al español,* ed. cit., pp. 101-104 (Marx) y 92-94 (Engels).

[107] Nueva edición de la *Lógica* de Lotze, con introducción de G. Misch (1912).

[108] Traducciones de Wundt en Jorro y La España Moderna. Bochenski, *La filosofía actual,* ed. cit., para el neokantismo del siglo XX.

[109] Natorp, *Kant y la escuela de Marburgo* (Madrid: Beltrán).

[110] Mach, *Análisis de las sensaciones* (Jorro). Avenarius, *La filosofía como el pensar del mundo de acuerdo con el principio del menor gasto de energía* (Losada). Véase también la famosa obra de Lenin, *Materialismus und Empiriokriticismus*. El positivismo lógico, una de las grandes corrientes contemporáneas, reconoce uno de sus patriarcas en Mach. *Cf*. Mises, *Kleines Lehrbuch des Positivismus* (1939).

[111] K. Hildebrandt, *Wagner und Nietzsche* (1942).

[112] Nueva edición histórico-crítica, *Nietzsche-Archivs* (1933 ss.), con los escritos juveniles y la correspondencia. L. Giusso, **Nietzsche* (Fratelli Bocca) (1943). Véase el penetrante estudio de H. Barth en *Verdad e ideología* y la bibliografía de las diversas interpretaciones. También el ensayo de Ezequiel Martínez Estrada (Emecé) con su extensa bibliografía. Un importante ensayo de Heidegger en *Holzwege* (1950). Heidegger trata de realizar el sueño de Nietzsche de una filosofía trágica. Jaspers, *Nietzsche,* recientemente reeditado –1950–. Traducciones de Nietzsche, en *Filosofía alemana traducida al español,* ed. cit., pp. 24-30.

[113] Edición alemana, Diederisch (1911 ss.). Edición inglesa, Princeton University. Biografías extensas por Chr. Schrempff y Walter Lowrie, editores, respectivamente, de las obras de Kierkegaard en alemán y en inglés. El último, además, una breve biografía intelectual muy recomendable. R. Jolivet, J. Wahl, *Études Kierkegaardiennes* (Aubier), es lo más completo para el estudio "actual" de Kierkegaard. L. Chestow, *Kierkegaard y la filosofía existencial* (Sudamericana). Höffding, *Kierkegaard* (Revista de Occidente). *El concepto de la angustia* (Revista de Occidente). *Temor y temblor* (Losada).

[114] Traducciones de Tolstoi en A. Millares Carlo, *op. cit*., p. 423, y de Maeterlinck, *ibid*., p. 388.

[115] Para las traducciones de Taine véase A. Millares Carlo, *op. cit*., pp. 454 y 462, y para las de Renan, *ibid*., p. 454. *Cf*. el notable estudio sobre Taine como historiador en la obra de Cassirer, *El problema del conocimiento,* vol. IV, ed. cit.

[116] La publicación de *Bosquejo de una clasificación sistemática de las doctrinas filosóficas,* de *Ucronia: la utopía en la historia* y de *Los dilemas de la metafísica pura,* por Losada, tenemos que agradecerla a la sagacidad de F. Romero. Traducciones de Guyau en A. Millares Carlo, *op. cit*., p. 447. También Fouillée ha sido muy traducido (Madrid).

[117] *Teoría de la concepción del mundo,* ed. cit., pp. 273 ss.

[118] *Cf*. Gooch, *Historia e historiadores del siglo XIX,* ed. cit.

[119] Hay diversas traducciones. *Ensayos científicos* (Jorro). La Revista de Occidente anuncia un compendio spenceriano a cargo de F. Vela. Otto Gaup, *Spencer* (Revista de Occidente). Rumney, *Spencer* (México: Fondo de Cultura Económica, 1944). Barnes y Becker, *Historia del pensamiento social,* ed. cit., vol. I, cap. XVIII.

[120] Para las versiones en español, A. Millares Carlo, *op. cit*., p. 453. *Cf*. el fino estudio de Cassirer en *El mito del Estado* (México: Fondo de Cultura Económica, 1947).

[121] La *Storia universale della filosofía* (Fratelli Bocca) anuncia como su núm. 86 un estudio sobre el neohegelianismo inglés. J. Dewey comenzó bajo la influencia de los neohegelianos ingleses y todavía resuena en su obra el motivo hegeliano. Dilthey vuelve sobre James en su último ensayo, "La religión" (1911) (*cf. Teoría de*

*la concepción del mundo,* ed. cit.), celebrando el genio psicológico de James a propósito de su libro *Variedades de la experiencia religiosa* (1903). *Cf*. A. K. Rogers, *English and American Philosophy since 1800* (1923); Bongioanni, *James e il pragmatismo angloamericano* (Fratelli Bocca); Ugo Spirito, *El pragmatismo en la filosofía de James* (Losada); R. Metz, *Die philosophischen Strömungen der Gegenwart in Grossbritannien* (Leipzig, 1935), 2 vols., de la que hay traducción al inglés, *A Hundred Years of British Philosophy* (Nueva York: MacMillan, 1938) [comunicación de R. Frondizi]. Herbert W. Schneider, *Historia de la filosofía norteamericana* (México: Fondo de Cultura Económica, 1950).

# ÍNDICE ANALÍTICO

(Las cifras en cursivas indican la página principal)

# ÍNDICE GENERAL

Preparación: los neopitagóricos

I. La fusión del judaísmo con la filosofía grecorromana. Filón

II. Fusión de ideas orientales, cristianas y griegas en el gnosticismo

III. El neoplatonismo y la filosofía de la fe grecorromana combatiente

IV. Los Padres de la Iglesia y la filosofía cristiana en la Iglesia antigua

## LOS PUEBLOS MODERNOS

*Primera etapa*

## ETAPA TEOLÓGICO-METAFÍSICA DE LOS PUEBLOS MODERNOS BAJO LA DIRECCIÓN DE LA IGLESIA (*c*. 500-*c*. 1350)

I. La teología como centro del pensamiento sistemático (*c*. 500-*c*. 1150)

1. Trasmisión del saber antiguo y primeros ensayos dialécticos
2. Teología racional
3. Dialéctica y mística

II. La ciencia racional árabe en los griegos y especialmente en Aristóteles

1. En el Oriente
2. En España

III. La teología se conecta con el conocimiento de la naturaleza y la metafísica antiguos, especialmente con la ciencia aristotélica del cosmos. El sistema realista de la ciencia racional cristiana (*c*. 1150-*c*. 1300)

IV. El triunfo del nominalismo y la liquidación de la ciencia racional cristiana

*Segunda etapa*

## LA LIBERACIÓN DEL ESPÍRITU DE LOS PUEBLOS MODERNOS POR EL HUMANISMO Y LA REFORMA (*c*. 1350-*c*. 1600)

I. Renacimiento y humanismo

II. Renovación de las escuelas filosóficas de la Antigüedad

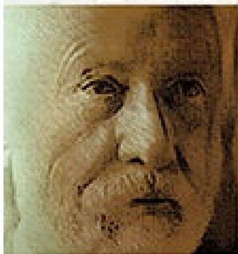
III. La Reforma

IV. Comienzos de una nueva época

1. Se inicia una ciencia del mundo exterior

En esta breve *Historia de la filosofía*, Wilhelm Dilthey se propuso explicar el desarrollo del pensamiento occidental, de acuerdo con una continuidad cronológica que se inicia con los pueblos clásicos del Mediterráneo y el Oriente y llega hasta las filosofías alemana, francesa e inglesa del siglo XIX. Pero antes que hacer una simple enumeración de los grandes filósofos y una exposición parcial de sus ideas, el autor relaciona ese desarrollo del pensamiento con las culturas y las sociedades de distintas épocas.

Si bien ha transcurrido más de un siglo desde que Dilthey concibiera su obra, ésta permanece vigente como un panorama de precisión cartográfica de toda la historia de la filosofía hasta 1900. De acuerdo con Eugenio Ímaz, traductor del libro, tanto los especialistas como el amplio público interesado encontrarán aquí los hallazgos una prodigiosa imaginación histórica y, al mismo tiempo, el rigor analítico de una mente preclaramente ordenada y ordenadora.



WILHELM DILTHEY (1833-1911) fue un filósofo alemán que se formó en las universidades de Heidelberg y Berlín, e impartió cátedra en esta última. Es reconocido por la distinción que hizo entre las ciencias naturales y las ciencias sociales, y porque buscó expandir la *Crítica de la razón pura* de Kant hacia una critica de la razón histórica. Sus reflexiones sobre hermenéutica e historia influyeron a importantes pensadores del siglo XX, como Ortega y Gasset, Heidegger y Ricoeur. El FCE ha reunido y publicado sus *Obras* en diez volúmenes.

www.fondodeculturaeconomica.com

# Índice